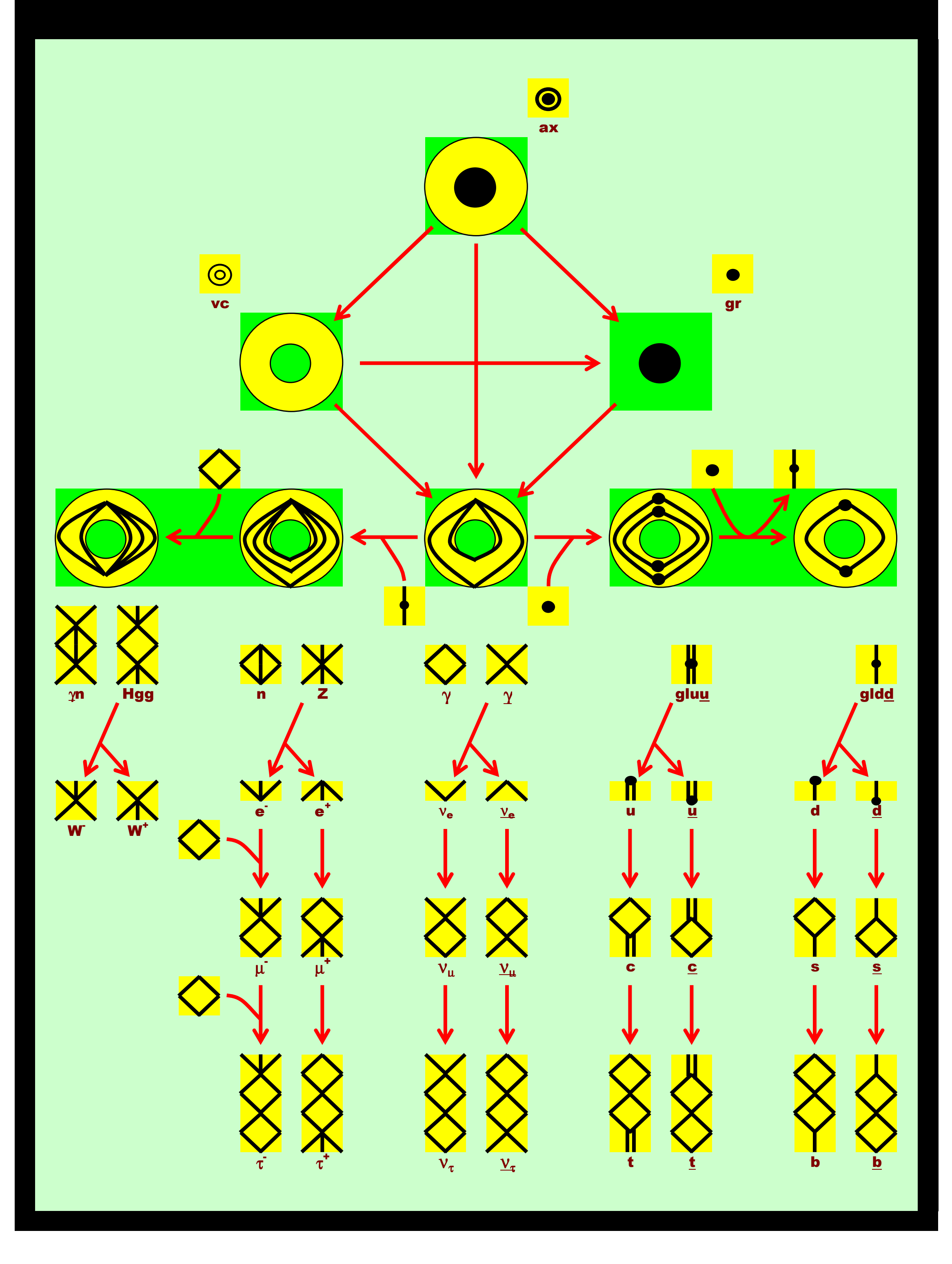
Lujuria de Formas
el Murmullo 71



$_{0}$Su/n Manuel Susarte

$_{8}$Be/O Ada Soriano

$_{16}$Di/S Daniel Torregrosa

$_{21}$Et/Sc Sergio Sánchez

$_{23}$Es/V Javier Puig

$_{26}$Fe/Fe José Manuel Ferrández

$_{30}$Fu/Zn José Luis Zerón

$_{53}$Jo/I María Dolores Arribas

$_{83}$Os/Bi José María Piñeiro

Cinefilia y Tierras Altas

m-1.961 <14-7-16>



Amigo Manolo, he iniciado mis vacaciones, y con ellas, una vida bastante itinerante. He estado unos días en *Barcelona* y la semana que viene estaré en *Escocia*. Ahora, estoy en *Campoamor.*

Estoy leyendo una extraordinaria biografía de Rilke que ha escrito Mauricio Wiesenthal. Tienen más de 1.100 páginas y ya conoces mi agobio ante duraciones tan extensas. Llevo cerca de 500 páginas disfrutando de este relato apasionante que me llama en cada minuto que dispongo en el apartado de los ocios intelectuales.

Terminé la maravillosa *Recuerdos de la casa amarilla* y he iniciado *La comedia de Dios* que, de momento, tras tan grandes expectativas, me está decepcionando. Seguiré en ello.

Salud. Javier.

$_{23}$Es/V 21.135 <14-7-16> J. Puig

John Waters <1946/…>	
1977	Vivir Desesperadamente

Adam Rehmeier <1982/...>	
2010	the Bunny Game

Alex van Warmerdam <1952/...>	
2013	Borgman
Paolo Sorrentino <1970/…>	
2013	la Gran Belleza *(la Grande Bellezza)*
2015	la Juventud *(la Giovinezza)*

Peter Greenaway <1942/…>	
1989	el Cocinero, el Ladrón, su Mujer y su Amante
2015	Einsenstein en Guanajuato

Pepe ¿nos vemos mañana en La Luna? haría el papel de mensajero y te transmitiría *(¿de parte de quién?)* estas 7-películas:

Dos de dos directores norteamericanos completamente pasadas de rosca, John Waters y Adam Rehmeir. *The Bunny Game* es una película violenta, puede llegar a ser insoportable porque todo parece quizás un poco demasiado real, parece ser que durante el rodaje el director temía que Bunny llegase a morir a manos de su torturador. *Vivir Desesperadamente* es una corrosiva película que parodia el modelo de vida americano mediante unos personajes fuera de la ley que van haciéndose sus propias leyes a medida que van cometiendo sus tropelías contra el sacrosanto capitalismo salvaje de corbata y ordenador.

Las últimas dos películas de Paolo Sorrentino, *la Gran Belleza y la Juventud,* son de recomendable visionado para sexagenarios: los personajes de estas dos deliciosas son sexagenarios, como nosotros, que se apoyan en todo lo que han vivido para afrontar el futuro con una alegría, ligereza y despreocupación que resulta deseable.

***El Cocinero, el Ladrón, su Mujer y su Amante, y Einsenstein en Guanajuago,* son dos alardes técnicos de Greenaway, la primera, especialmente colorista, incluye un magnífico banquete de canibalismo ritual, con toda su ceremonia, la segunda trata del viaje que el célebre**

director ruso hizo a México para rodar una película que no llegó a realizar porque se enjuascó en golferías homosexuales y se dedicó a vivir la vida, hasta que fundió el presupuesto y regresó a la matria rusa.

Borgman, del holandés Warmerdam es una película casi teológica, la he visto varias veces, y cada vez que lo hacía me iba identificando un poco más con el personaje central, Borgman, una especie de lobo gris con apariencia humana que tiene el poder de entrar en la mente de ciertas personas y hacerle soñar ciertos sueños preestablecidos. Borgman vive en una madriguera bajo el suelo del bosque pero tiene que abandonarla porque lo han descubierto, va a reunirse con su jauría y entran en una casa, donde ocurren cosas misteriosas, casi inconcebibles. Tengo miedo de que si vuelvo a ver la película unas cuantas veces más finalmente me convierta en Borgman. Ten cuidado, puede llegar a ser adictiva.

Que el lobo salga de su madriguera, que devore al rey en su torre y que haya republica… Salud camarada… Su…

$_0$Su/n 23.103 <14-7-16> M. Susarte

Amigo Puig, le acabo de enviar a Pepe A. la misiva adjunta ofreciéndole 7-películas, si alguna te resultase sugerente podría figurar en el próximo decálogo.

Estoy tratando de cerrar el volumen murmullesco *M-70, las Islas Resonantes*, pero se me resiste, la continuación de tu diario aparecerá en *M-71, Lujuria de Formas.*

Poco después de que tú vuelvas de las *High Lands* escocesas, yo partiré hacia las *Low Lands* de la India, al sur tamil, para ir ambientándome he comenzado a releer los *Cantos Vedas*, en particular *el Canto de la Creación es* perfecto, ya casi me lo sé de memoria, habrá que murmullar sobre ello más adelante...

Yo me enamoré de Joao de Deus como personaje a medio camino entre lo real y lo ficticio, las películas en las que aparece *(aunque se cambie de nombre)* son una especie de continuum y no trato de relacionar los fragmentos que recuerdo con una película en particular.

Supongo que habrá que murmullar sobre los periplos escocés y tamil, claro que primero tendremos que ir por allí, a ver qué es lo que nos encontramos, seguro que algo encontraremos aunque por ahora no tengamos la menor idea de qué vaya a ser, dada la imprevisibilidad asociada a todo viaje…

Salud. Su…

$_0$Su/n 23.103 <14-7-16> M. Susarte



https://es.scribd.com/doc/196689868/m-XXXIX-1334-Upstream-Color-Shane-Carruth

Pepe ahí va una murmullación *(¡de 38 pgs!)* sobre una película de las más pensativas que he visto últimamente *(trata acerca del ciclo de vida de un organismo inmortal),* la cual, si te parece bien, te transmitiré el próximo viernes. Te envío también el relato del viaje que antes de hacer el viaje ha escrito Arri. Nos vemos el sábado, posiblemente en la terraza del *Samoa*. Salut y República. Su…

$_0$Su/n 23.117 <14-7-16> M. Susarte

	Walerian Borowczyk <1923(83)2006>
1	1975 la Bestia
	Lars von Trier <1956/…>
2	1998 los Idiotas
	Jacques Audiard <1952/…>
3	2012 De Óxido y Hueso
	Shane Carruth <1972/…>
4	2013 Upstream Color
	Gustav Deutsch <1952/…>
5	2013 Shirley: Visions of Reality
	Jeremy Saulnier <1970/…>
6	2015 Green Room
	James Ponsold <1978/…>
7	2015 The End of the Tour

Pepe, además de <4> *Upstream Color (Color Corriente Arriba),* las otras 6-pelis del heptálogo de esta semana bien podrían ser:

<1> *La Bestia*, del pornógrafo polaco Borowczyk, es una bestialidad. Hay una escena en que la bestia rapta a una muchacha y la sostiene de modo que apoye los pies sobre su bestíalico pene empalmado, el movimiento de los pies de la chiquilla asustada provoca que brote un torrente de semen que probablemente supere en volumen seminal a cualquier otra eyaculación cinematográfica de la historia del cine internacional y terrestre y mundial.

<2> En *Los Idiotas*, del director de *Melancolía (en la que un meteorito pone punto final a la historia de los humanos terrestres)* un grupo de chicos y chicas se reúnen para ir haciendo el idiota consciente y deliberadamente, para ese modo revelarse contra el modo idiota de vivir que mucha gente sigue de inconsciente y no deliberado. En la casa en donde viven, los que se hacen el idiota pasan todo el tiempo desnudos, lo que conlleva cierto tipo de comportamiento sexual no demasiado convencional.

<3> Tampoco es muy convencional la relación sexual que, en *Oxido y Hueso*, se establece entre un ex-boxeador y una ex-estrenadora de delfines-ballena, que se ha quedado sin movilidad en las piernas como consecuencia de un accidente laboral.

<5> *Shirley, Visiones de la Realidad* es una película construida a partir de 13-cuadros de Edward Hopper. Una mujer va repasando su vida y al hacerlo 13-momentos se corresponden con 13-momentos pintados por el célebre pintor norteamericano.

<6> *La Habitación Verde* es una película milimétrica, planeada a la perfección, comienza en un maizal de un espectacular color verde, una furgoneta se ha salido de la carretera y ha *"aterrizado"* en él, en la furgoneta va un grupo de rock-punk, logran sacar la furgoneta de la plantación y se dirigen a un antro en donde actúan, interpretan desgarradoramente una canción con letra presuntamente dura acerca de la sociedad, la gente y el mundo. Ahora viene el momento clave. Tras la actuación el encargado del antro les paga lo acordado, se despide de ellos, y les invita a irse. Pero la cantante se ha dejado el móvil. El puto móvil tiene la culpa de todo lo que pasa ha continuación, por ir a buscarlo son testigos de un asesinato, y claro, ya no pueden irse. Acaban encerrados en la habitación verde, del color del maizal, y escapar con vida de allí es el objetivo, que no alcanzarán todos los roqueros punkis del grupo musical, alguno se dejará la vida en el camino. Hay un momento en el que uno de los malos asesinos, más malo que un dolor, le dice a los roqueros punkis que una de sus canciones le ha encantado porque era realmente dura. Claro que ahora los músicos son unos blandengues y el realmente duro es el asesino, como tendrán ocasión de comprobar. Si te metes en ella es una película deliciosa por el modo en que se van sucediendo las imágenes y las cosas y entrelazándose.

<7> Y por último *The End of the Tour*, el final del viaje, que relata el encuentro entre un periodista y el célebre escritor suicida David Foster Wallace, autor de la monumental *La Broma Infinita*, de bastantes más de mil páginas, algunos relatos cortos y ensayos, y cuando estaba escribiendo su segunda novela monumental, *el Rey Pálido*, se suicidó, colgándose de una viga en el sótano de su casa. El hecho de tener conocimiento del próximo destino fatal del protagonista le da a la película un aire necrológico y funerario y escatológico y terminal. Naturalmente el título alude al final del viaje vital, de modo suicida, que tiene lugar poco después de que acontezcan los hechos expuestos en la película. Nos vemos mañana, en el *Samoa*. Salud y República. Su…

$_0$Su/n 23.132 <29-7-16> M. Susarte

LAS TIERRAS ALTAS



Amigo Manolo, retornado de *Edimburgo* y de las *Highlands*, te adjunto una murmullación sobre mi experiencia así como unas cuantas pruebas de mi estancia allí. La fotografía en la que aparezco de espaldas, meditabundo, me remite al casi infinito libro sobre Rilke, el chico de los castillos, que estoy a punto de terminar.

En cuanto al *Decálogo*, terminé *La comedia de Dios*. Como tú bien dices, el cine de Monteiro es una sucesión de escenas más que unos relatos independientes, es la expresión de una sensibilidad más que una necesidad de componer obras separadas y coherentes. En esta segunda película, he encontrado un número menor de escenas geniales, pero también las hay. Me han gustado muy especialmente la de la solemne inauguración de un helado y la de la musical exhibición natatoria en seco.

También he visto *Langosta,* una película desasosegante, que cuestiona todas las relaciones humanas, que interrumpe los sueños y desnuda las vestimentas de la moral. Muy interesante. Espero disfrutes de tu estancia en la India. Salud. Javier.

Retorno de Escocia

Descreed de los relojes y almanaques.



Hacer un viaje es provocarnos una renovación temporal, exponernos a un espacio de tiempo que se mide en paisajes, en ubicaciones novedosas, en miradas itinerantes que nos trasladan a otra dimensión. Sí, el tiempo en un viaje es cosa distinta y, así, la sucesiva acumulación de momentos originales nos hace descreer de los relojes y los almanaques. Pasan tantas cosas, que nos exigen una abierta adaptación a lo nuevo, que la vida se ensancha dando cabida a experiencias impactantes, de esas que actúan como revulsivo a nuestro parco cotidiano transcurrir. Entra en nosotros lo borrosamente buscado, lo bienvenido.

Acabo de regresar de *Escocia*. Han sido casi seis días – *descontando los fastidiosos pero fructíferos traslados* -, un periodo de intensidad, de tener los ojos muy abiertos, el espíritu de la curiosidad muy aguzado, la valoración dispuesta a lo ecuánime, tan lejos del papanatismo como de la prepotencia del arraigo. Ha sido como reemprender uno de mis caminos favoritos, aquel que parte desde mi remoto pasado. He

renovado la emoción del viaje, esa isla de emoción que, gracias al empuje paterno, inicié en mi infancia, y continué en mi juventud y que, a esta escala, había descuidado en unos últimos años más complejos. Subiendo las verdes y pequeñas colinas de *la isla de Skye*, internándome por el oscuro sendero del *bosque del Hermitage*, he recuperado las sensaciones montañeras de mi adolescencia, el goce de pisar la tierra pura, la hierba húmeda, la alegría de caminar con la mirada alerta ante las bondades del paisaje que, en esos lugares aún no deteriorados por la codicia del hombre, por unos momentos nos convierte en más bella y humildemente humanos.



El viaje, al fin, muchas veces consiste en el eufórico reconocimiento de unos territorios a los que difícilmente volveremos, en descubrir rincones de posible acogida, durante un tránsito que nos sabe a poco. Me hubiera gustado quedarme una temporada en *Edimburgo* para repetir, por ejemplo, esa deliciosa caminata que dimos desde *Dean Village*, siguiendo el sendero del *Water of Leith,* y reiterarme en esos gratos recorridos; y, abandonado en recodos milagrosamente resguardados de los envilecedores tráfagos de la ciudad, impregnarme de ese romanticismo desusado que, en lugares como ese, encuentra su actualidad más profunda. Junto a nosotros, seguía el curso de nuestro paseo, un joven alto, desgarbado, delgadísimo, que avanzaba con unos pasos presurosos, a los que parecía obedecer como hipnotizado; unos pasos que lo hacían descender hacia la orilla del pequeño, sereno y sombrío río, de la misma manera que lo devolvían a retomar el mismo

hermoso sendero. Una de las veces que bajó con nosotros al lecho del río, mientras nos fotografiábamos sobre la lisura de sus piedras, él también tomó nuestro trayecto y, con su paso decidido, sin percatarse de nuestra presencia, avanzó bastante por la orilla. En principio, la casi soledad de aquel remanso de naturaleza humana, inesperable entre las calles de una ciudad considerable, nos instaló en la alerta. ¿Qué podíamos esperar de un joven así, movido por resortes tan desacostumbrados? Al poco tiempo, volvió. Pasó por nuestro lado, desinteresado de cualquier existencia que no fuera la suya y la de aquellos poéticos parajes. Subió las escaleras. En el camino, lo esperaba una joven rubia, que podía ser su hermana, o tal vez su mujer, en todo caso un ser humano de rostro inmensamente bondadoso y dulce, que nos miraba como tratando de adivinar si, en nuestros ojos, había temor o compasión; si, en nuestra mente, se imponían los mecanismos arraigados o había un espacio para aligerar nuestra más valiosa sensibilidad de las habituales pesadeces que la sepultan. Yo venía de releer en el avión el maravilloso libro de Stefan Zweig sobre los poetas alemanes Hölderlin y Kleist, seres inadaptados a la vida, pero osadamente cercanos a la manifestación poética de la divinidad; y sentí que el alma de aquellos personajes había traspasado dos siglos y había llegado hasta nosotros en aquel recoveco inopinado. Mirando los bancos de madera dispersos por el sendero, ya no sé si vi o imaginé hombres y mujeres solitarios traspuestos por la embriaguez de un entorno mágico que se impregnaba en los más decisivos pliegues de su ser.



Después de nuestra estancia en esa bellísima ciudad de *Edimburgo*, nos embarcamos en un circuito por las *Highlands.* De los preciosos parques urbanos, nos dirigíamos a la inmensidad de una naturaleza salvaje, una zona muchísimo más habitada por las cabras y las vacas que por los seres humanos, unos espacios donde reinaba lo primigenio. Fueron tres días compartiendo nuestra vida con otras veintidós personas que se acompasaban a nuestra actitud benevolente, y con un guía extraordinario, Víctor, que nos ilustraba con innumerables relatos que nos aleccionaban sobre la historia, la economía, la cultura, el whisky, todo ello con los intercalados de la música del país. Nos detuvimos en numerosos lugares bellísimos, en un continuo homenaje a la naturaleza. En *Kyleakin,* donde pernoctamos las dos veces, se respiraba una paz inmensa, con esas casitas hechas a la medida de las más sabias aspiraciones del hombre. Y me embelesaron esos crepúsculos detenidos, esa plateada luz, la inusual forma del tiempo, esa que nos depara un sentimiento de maravilloso acompasamiento con lo que nos rodea.



Todo ha sido así: fugaz, repentino, sucesivo; pero también muy hondo. Lo hemos abarcado con inusitada intensidad, sabiendo de antemano de su condición evanescente. Y, no desligados del todo de quienes somos,

tratábamos de conformarnos con esa frágil forma de posesión que es el recuerdo, que son las fotografías. Víctor, al final, en el autocar, puso varias canciones nostálgicas de despedida. El sentimiento que nos traspasaba era de triste alegría por haber vivido unos días tan bellos y por tener que dejarlos atrás. Siempre se vuelve a *Escocia*, nos decía. A mí me gustaría volver allí sin límites de tiempo, detenerme infinitamente en los lugares que más me han enamorado. Pero no sé sí lo haré. En el último trayecto de vuelta, el que va desde el aeropuerto a *Orihuela*, parecíamos golpeados por un paisaje desposeído de aquella generosísima belleza.



Ya aquí, reemprendidos en nuestros gastados espacios, buscaremos esos rincones más raros donde también es posible nutrirse de belleza. Y cuando no la encontremos, la invocaremos en el arte, en el alma de las personas sencillas que, para vivir, no tienen que crearse un personaje; o hurgando en la más escondida de aquellas que, distintas a la vida, necesitan fingir ser otras. Y sí, de vez en cuando, miraremos las fotografías - *insuficiente recurso de vivencia* -, y sabremos que, durante unos días, alcanzamos otro nivel de atención, gozamos de la generosidad de unos lugares que nos regalaban su poderosa primicia.









$_{23}$Es/V 21.151 <30-7-16> J. Puig

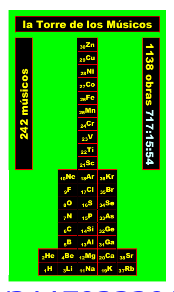
EL SUR DE LA INDIA



Amigo Puig, se te ve en las fotos perfectamente integrado en el paisaje. Me he permitido componer 3-juegos especulares en los que, como por ensalmo, apareces acompañado por tu doble de luz.

El próximo 18-8 partiremos hacia Barcelona, en donde nos reuniremos con Santi y Laura, y desde allí volaremos a Madrás dos días después, el 31-8 aterrizaremos de vuelta en Barcelona, y un par de días después regresaremos al Valle de las Murmullaciones. Te adjunto la guía del viaje que ha compuesto Arri, en la que figuran una serie de hitos que habrá que ir hilando mediante lo que vayan captando los sentidos desnudos y en estado de alerta.

Te adjunto la ultimísima versión de La Torre de los Músicos, una especie de mapa para orientarse en la selva de músicas redícolas. Salut. Su…



https://es.scribd.com/document/311793329/Torre-de-los-Musicos-242-1138

$_0$Su/n 23.134 <31-7-16> M. Susarte

Amigo Puig, al final de la murmullación "Cinefilia y Tierras Altas" encontrarás la misiva de hoy, acompañada de una guía de viaje y del plano de una babélica torre en construcción. Escogiendo películas de los heptálogos de Pepe Aledo podrías ir componiendo el próximo Decálogo. Salut. Su…

Amigo *Manolo*, de las películas que le estás pasando a *Pepe Aledo*, me interesan las que no he visto nunca o no lo hecho recientemente:

Green room
La bestia
The end of the tour
Vivir desesperadamente
La juventud
El cocinero, el ladrón, su mujer y su amante
Einsenstein en Guanajuato

***The bunny game* preferiría no verla. *La bestia* la vi en su momento, pero será interesante revisarla desde mi provecta edad. La demás prometen. Del actual *Decálogo* daré cuenta con menos presteza de lo habitual, pues el ambiente veraniego y sus específicas actividades y convivencias hacen que me resulte más complicado encontrar los momentos apropiados para situarme ante el altar cinematográfico. Salud. Javier.**

$_{23}$Es/V 21.152 <31-7-16> J. Puig

Amigo Manolo, he completado la visión de las dos *Tabúes*. La primera, la de Murnau, me parece que nos regala una visión tan luminosa de la vida que, hasta las sombras del drama que deriva de la absurda imposición, parecen esclarecedoras. El poderoso ritmo, la mayoritaria alegría, las virtudes del valor y la resolución, envuelven a esta película en un tamiz muy bello.

En el *Tabú* de Miguel Gomes, no encontramos aquella efusiva alegría, la música no origina bailes eufóricos sino lágrimas de melancolía. La segunda parte, la muda, requiere de un gran número de palabras que en Murnau, ante la potencia de las imágenes, resultaban accesorias. No obstante, esta película portuguesa también me ha gustado. Desde un primer momento, me ha parecido rebosante de una finísima sensibilidad. Tiene menos luz, pero sabe recoger los matices de lo oscuro.

Salud. Javier.

$_{23}$Es/V 21.159 <7-8-16> J. Puig

Próximo Decálogo
m-1.962 <10-8-16>

Amigo Puig, en los últimos días he tenido ocasión de ver 3-películas, 2 de ellas con un fresco aire experimental y la otra una lúcida crítica al mafioso capitalismo reinante: *el Color del Tiempo, Victoria, el Capital.*

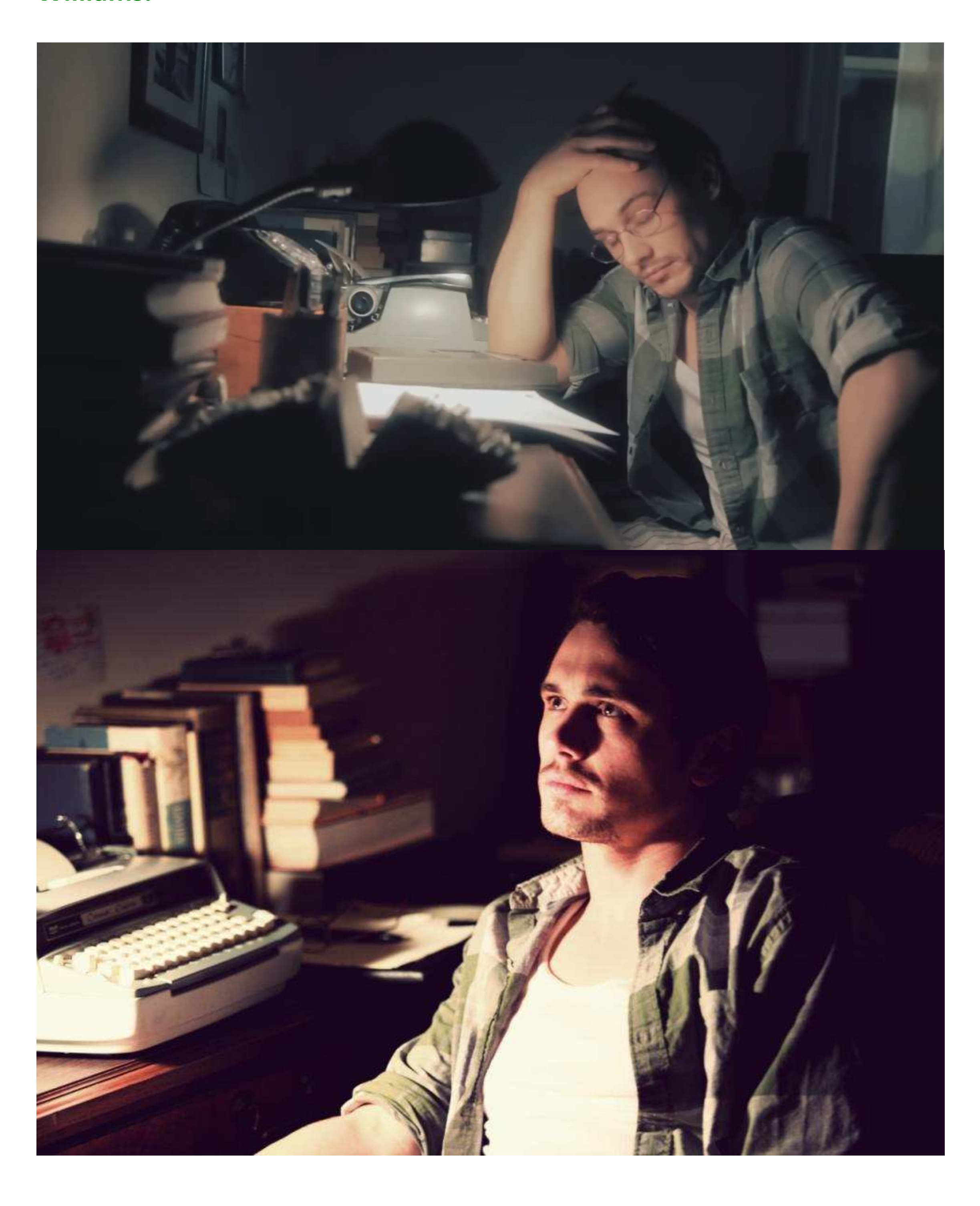
EL COLOR DEL TIEMPO

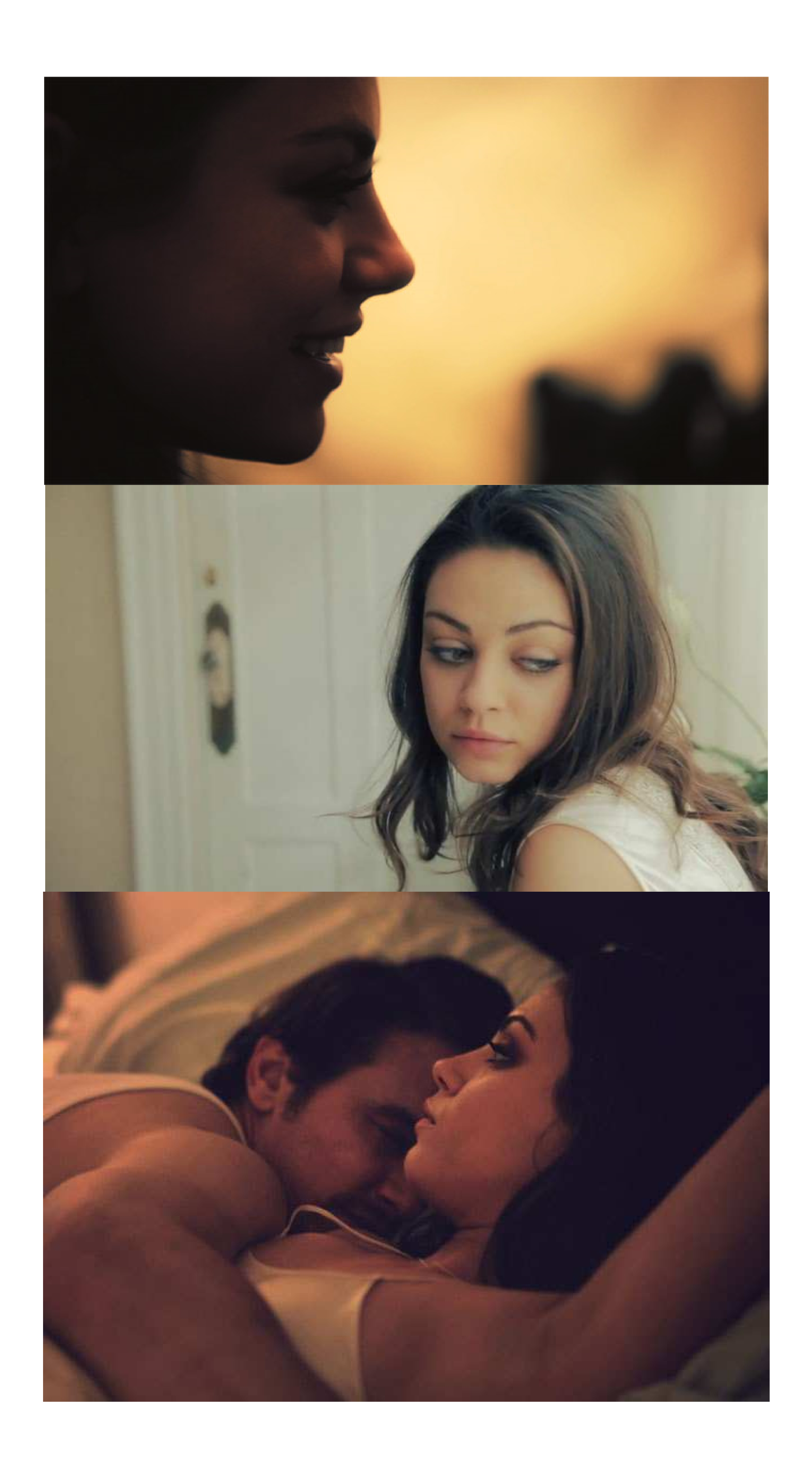


El Color del Tiempo es un acercamiento cinematográfico a la poesía de CK Williams realizado por 11-jóvenes directores. Aparece en off una voz que recita algún fragmento poético y al mismo tiempo van apareciendo las imágenes, de la infancia del escritor, el escritor con su madre, el escritor con su esposa y sus hijos, el escritor solo, escribiendo, que es lo que hacen los escritores, escribir algo de lo que son lectores privilegiados: ningún lector puede meterse en la mente del escritor durante el tiempo inextenso en el que escribía lo que el lector lee; ningún lector puede sentir o experimentar un texto del modo que el propio escritor lee algo suyo, algo relacionado transfinitamente con recuerdos, sensaciones, experiencias, relaciones, y sucesos de su propia vida; ningún lector puede, no obstante los 11-jóvenes directores del *Color del Tiempo* simulan hacerlo, de modo que al escuchar la voz de CK

Williams leyendo sus versos acompañado por imágenes de los actores escenificando escenas de su vida que los originaron, he llegado a pensar que acaso las cosas fuesen de ese modo, y acaso colectivamente hayan ayudado a aclarar ciertos aspectos del misterio de la relación entre literatura y vida.

Sigue una crítica de Josué Castello, aparecida el primer mes de este año en el inestimable blog cinefílico: Cine Maldito. Y un par de poemas de CK Williams.





Tar, El Color del Tiempo



La oferta en el tema de los biopics es más que extensa, tanto que sobrepasa la demanda que hoy en día existe en cuanto a visitas a las salas de cine por parte de los espectadores. *La chica danesa, Steve Jobs, Joy* son algunos de los ejemplos que este primer mes de 2016 nos ha dejado en cartelera para así meternos en la vida de celebridades y personajes reseñables que tienen algo que decir. Unos más conocidos que otros. Por ello, para finalizar enero, no podría ser de otra manera que despedirlo con otra biografía.

En este caso, el personaje escogido es el poeta C. K. Williams, recientemente fallecido, quien ganó el premio Pulitzer en el 2000, dejando una herencia narrativa y lírica que le ha llevado a convertirse en uno de los escritores más influyentes e importantes de nuestro siglo. Para ello, se han puesto en marcha once directores noveles de la Universidad de Nueva York otorgando visibilidad a la inspiración del artista de una manera algo espiritual. Sus nombres, para dejar constancia de ello, son: Edna Luise Biesold, Sarah-Violet Bliss, Gabrielle Demeestere, Alexis Gambis, Brooke Goldfinch, Shripriya Mahesh, Pamela Romanowsky, Bruce Thierry Cheung, Tine Thomasen, Virginia Urreiztieta y Omar Zúñiga Hidalgo. Ahí es nada. Tanta participación recuerda a *Paris, je t'aime,* pero sin ser nada de eso. La premisa se sitúa en la lectura de once poemas del escritor que, mediante una voz en off,

serán relatados uniéndose a imágenes de la vida de Williams, durante un lapso de cuarenta años.

En la piel del protagonista en su etapa adulta se sitúa James Franco, quien además es productor de la cinta, el cual desarrollará un papel complejo y sorprendente, pues no se parece en nada a lo que nos tiene acostumbrados en cuanto a sus anteriores roles en pantalla. No obstante, consideraría de ser más reseñable el papel interpretado por Henry Hopper, quien se encarga de sobrellevar el día a día de un C. K. Williams joven e inexperto en una etapa en la que los sucesos serán cruciales para la posterior inspiración del escritor. Las idas y venidas en cuanto a las relaciones con las mujeres será el aspecto primordial que defina al personaje y en este contexto histórico quedará muy bien reflejado. Sexo, drogas e inseguridades *(nada de rock and roll)* llevarán al artista a quedarse continuamente con lo vivido en el pasado, sin disfrutar del presente, vagando por la vida como una especie de alma en pena, como un héroe perturbado lleno de melancolía. Así conocerá a su mujer Catherine, interpretada por Mila Kunis, con quien tendrá un hijo, creando un núcleo familiar ligado a la nostalgia y aflicción del autor; algo que empezó a florecer en su niñez junto a su madre, representada por una invisible y plana Jessica Chastain.



El hecho de estar filmada por el gran elenco de directores principiantes hace visualizar la cinta como un largo cortometraje de imágenes intercaladas fruto del trabajo de unos fanáticos del poeta. Podría decirse que *Tar (el color del tiempo)* es un homenaje a Williams, algo que coge mayor trascendencia y significado en este momento, pues cuando se

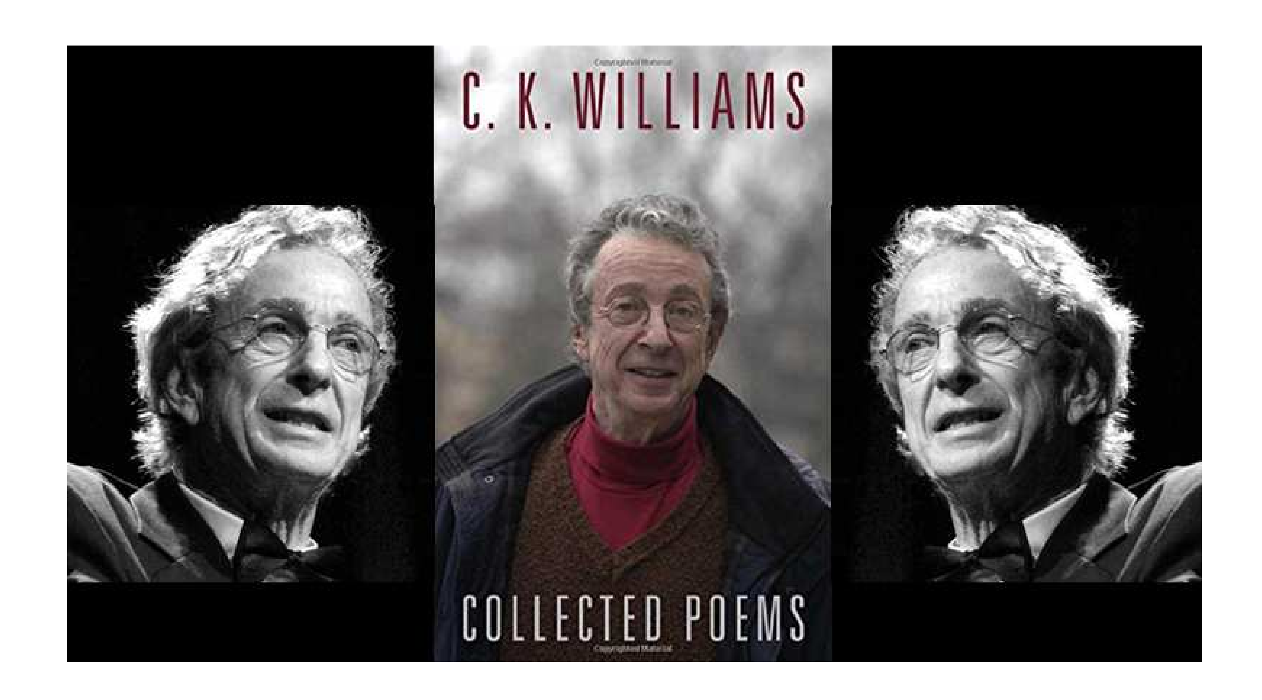
filmó la película, allá por el lejano 2012, no se predeciría su estreno en nuestro país unido a su fallecimiento unos meses anteriores. Además de homenajear, simula un experimento, algo enriquecedor, pues la inexperiencia permite jugar con la cámara y con la narrativa: giros de 180º de la imagen, fotogramas en tonos pastel y algo de espiritualidad ambiental, sinónimo de trabajos de Terrence Malick. Bien es cierto el hecho de que resulta pretenciosa y excesiva, pese a sus escasos 73 minutos de metraje.



Tar (el color del tiempo) **es una colección de once poemas que conducen a un viaje poético y espiritual de un hombre que no supo encajar ni sobrellevar las relaciones con todas las mujeres que pasaron por su vida, algo que supo transformar en inspiración, ya no tanto convirtiéndolas en musas sino, más bien, en consecuencias de lo que llegó a ser.**

Josué Castellano <28-1-16>

http://www.cinemaldito.com/tar-el-color-del-tiempo-vv-aa/



CRISTAL / GLASS

Pensaba que ahora ya habría pasado,
como todo pasa antes o después, pero aún me ocurre

I'd have thought by now it would have stopped,
as anything sooner or later will stop, but still it happens

que cuando inesperadamente veo mi imagen en un espejo,
siento una sacudida, un temblor; rápidamente aparto la mirada.

that when I unexpectedly catch sight of myself in a mirror,
there's a kind of concussion, a cringe; I look quickly away.

Últimamente, desde que murió mi padre y me acerco a su edad,
a veces lo veo primero a él y tengo que fijarme bien para reconocerme.

Lately, since my father died and I've come closer to his age,
I sometimes see him first and have to focus to find myself.

He llegado a pensar que mi preciosa singularidad está diluyéndose,
pero aún más duro, más cruel, es el modo en que, cuando era joven,

I've thought it's that, my precious singularity being diluted,

but it's harsher than that, crueller, the way, when I was young,

creía cuando mirabas debías poner en ello sentido,
algo más serio, más sustancial: me fijaba en mi pobre rostro

I believed how you looked was supposed to mean,
something graver, more substantial: I'd gaze at my poor face

y pensaba, *"Todavía no está ahí"*. Parece que aún lo hago.
¿Qué es lo que no hay? ¿Belleza? Quizás no. ¿Sabiduría? Menos.

and think, *"It's still not there"*. Apparently I still do.
What isn't there? Beauty? Not likely. Wisdom? Less.

¿Es como si viviésemos, o intentásemos vivir para embellecernos?
Todo lo que veo son los residuos de mis rostros fracasados.

Is how we live or try to live supposed to embellish us?
All I see is the residue of my other, failed faces.

Pero puede que lo que busquemos sea una mirada menos hiriente:
no: *"Todavía no está ahí"*, sino algo así como *"Ya llegará, tranquilo"*.

But maybe what we're after is just a less abrasive regard:
not: *"It's still not there"*, but something like *"Come in, be still"*

Arreglos Invisibles

Tres mujeres arcanas como ángeles
dobladas como viejos manzanos
en una de las ventanas de la fachada
ayudándose de lupas
agujas finas como el cabello
y relucientes tijeras
separan el entramado de la urdimbre
y recortan lo que en caso humano
sería tejido enfermo.

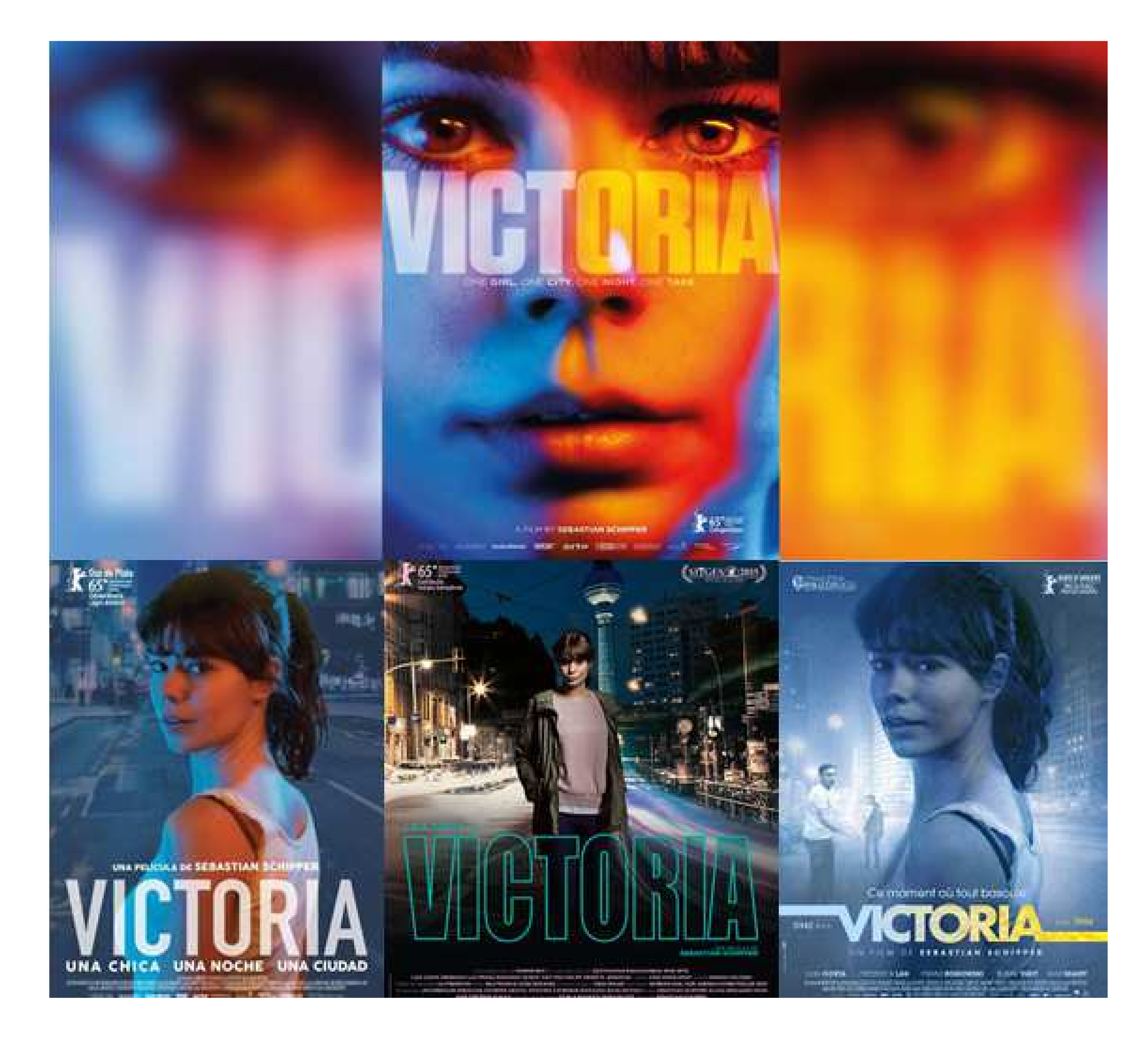
Raspaduras, rotos deshilachados, cortes
quemaduras y mancha de ácidos
hilos sueltos de la línea de puntos
por la tensión que provocan menudas
e insignificantes aberturas
que en una psique enferma
formarían un laberinto mortífero.

A esas manos duras como astas
a esos ojos pulidos como el acero
los hilos con los que trabajan
deben de parecerles tan duros
como las cuerdas de un barco
o el cableado de una grúa
pero de todos modos aún
agachan la cabeza y muestran la dentadura
para mordisquear un nudo sobrante.

Sólo de vez en cuando alzan la vista
para mostrarte cuánto más hermosas
que esos dobladillos de seda y lino
son las prendas de la mente
más benignas que los utensilios que usan
que los procedimientos de la mente
para pedir perdón y dar reparación.

Y en tu soledad te das cuenta
de la forma tan gentil que tienen de concluir la tela
la solicitud con que sujetan los bordes desgastados
para unirlos, con qué severa pero amable indiferencia
empuñan sus tijeras sanadoras
que perdonan y reparan.

VICTORIA

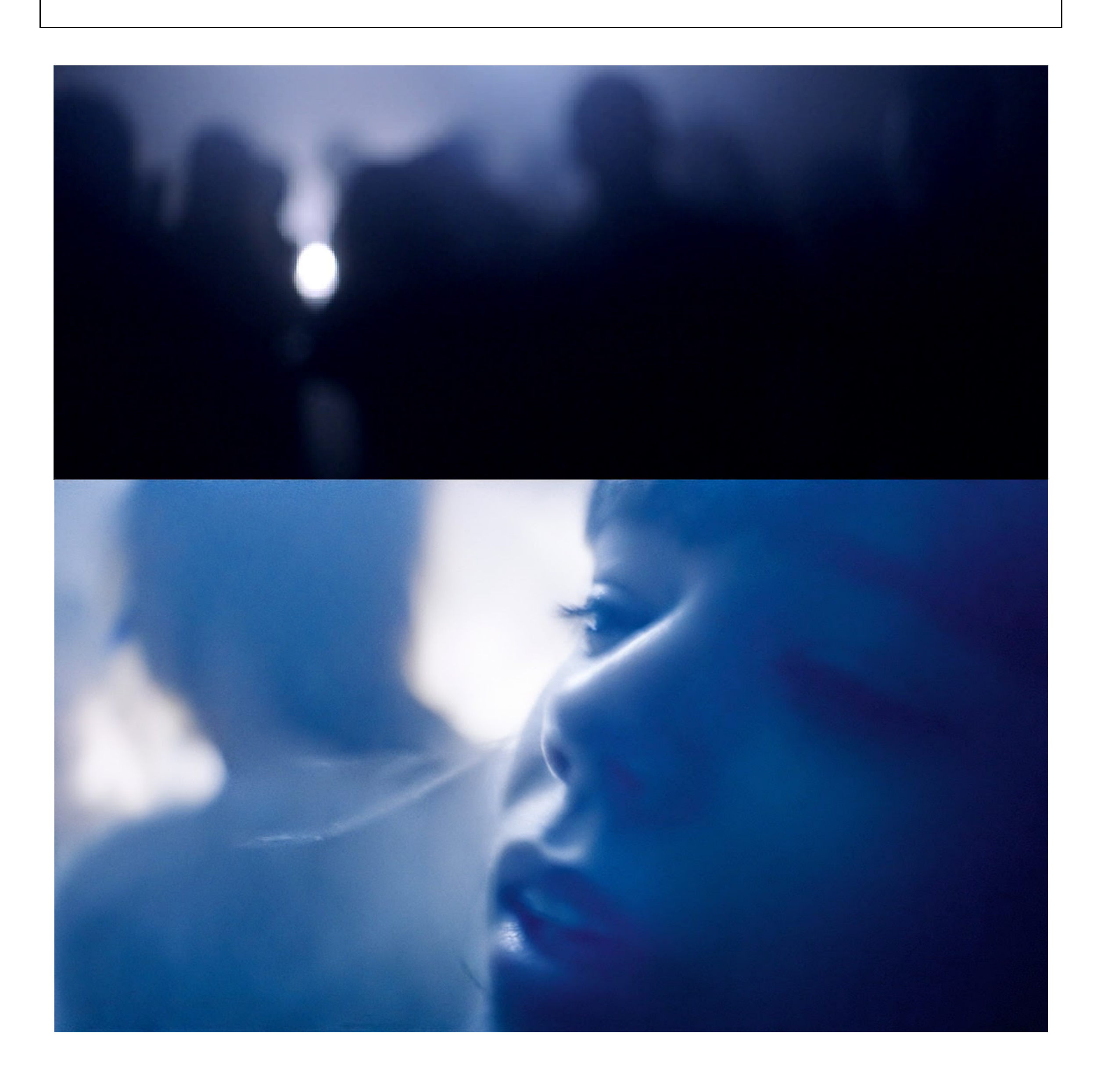


Victoria es experimental, como *el Color del Tiempo*, pero en otro sentido, su director es uno solo, Sebastian Schipper, y las aproximadamente 2-horas y media de duración de la película transcurren a lo largo de un solo plano, la cámara se acerca primero a Victoria, una joven pianista española que ha dejado los estudios de piano y trabaja como camarera en una cafetería de Berlín. Victoria está bailando en una subterránea y oscura discoteca berlinesa, sola, a la salida se le acercan 4-berlineses de la noche, ella los acompaña a una azotea donde fuman y beben y hablan y se van conociendo y van intimando. De la discoteca subterránea a la azotea y de nuevo abajo, a un aparcamiento subterráneo donde los 4-berlineses reciben el encargo imperativo de realizar un atraco a un banco, uno de ellos está fuera de juego como consecuencia de las sustancias psicotrópicas que ha consumido en abundancia, así que Victoria ocupa su lugar, como

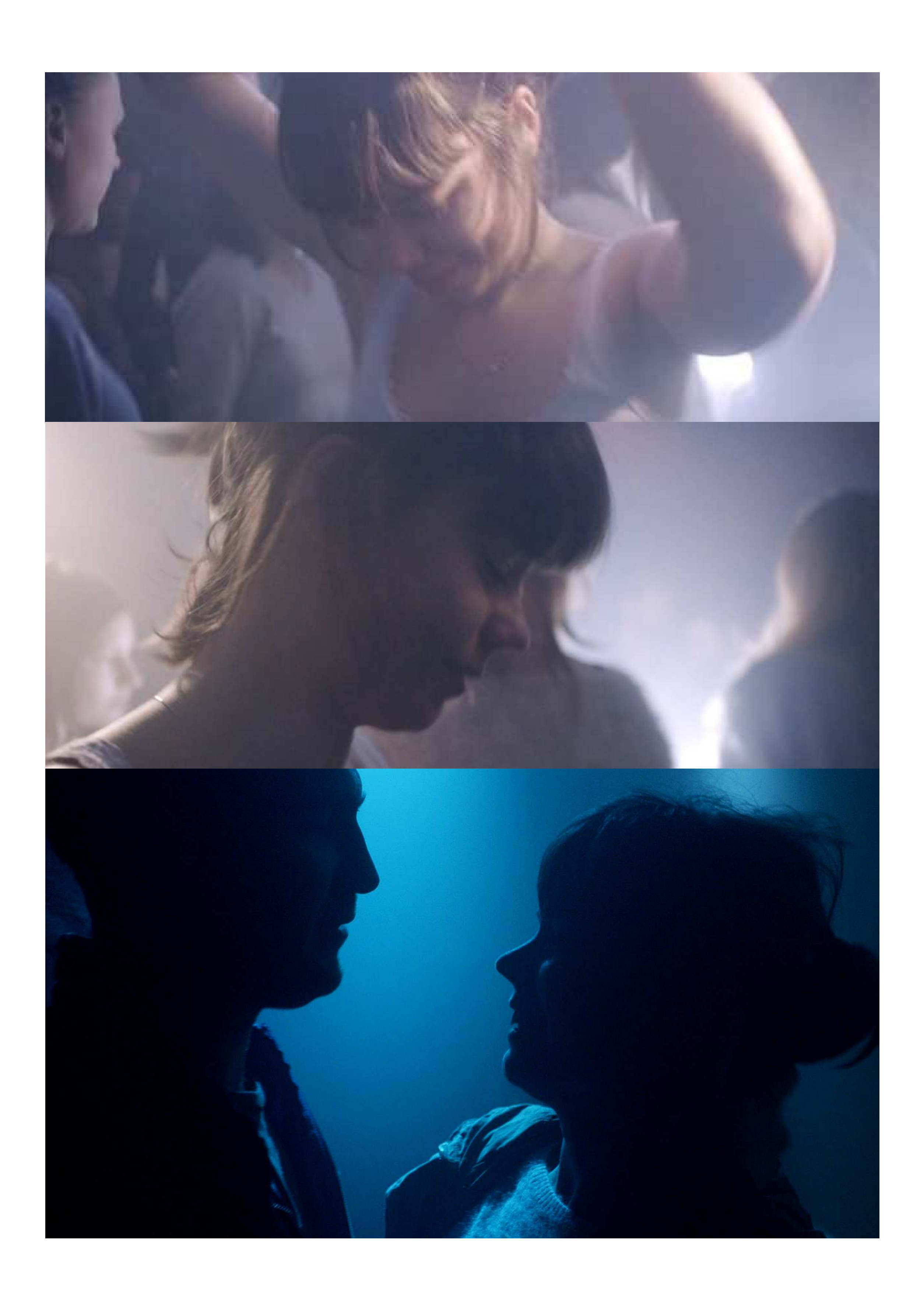
conductora, en el atraco al banco, que termina como el rosario de la aurora, los 3-atracadores berlineses mueren y Victoria camina a través del Berlín nocturno y vacío hacia su nueva vida que en ese preciso instante comienza, y se transforma en otra. Todo ocurre en unas 2-horas y ½, a lo largo un solo y único plano que nunca se corta y sigue paso a paso el proceso de iniciación de Victoria a una nueva vida. Una película espléndida, sigue un comentario crítico aparecido en El País, en el mes-10º del año pasado.

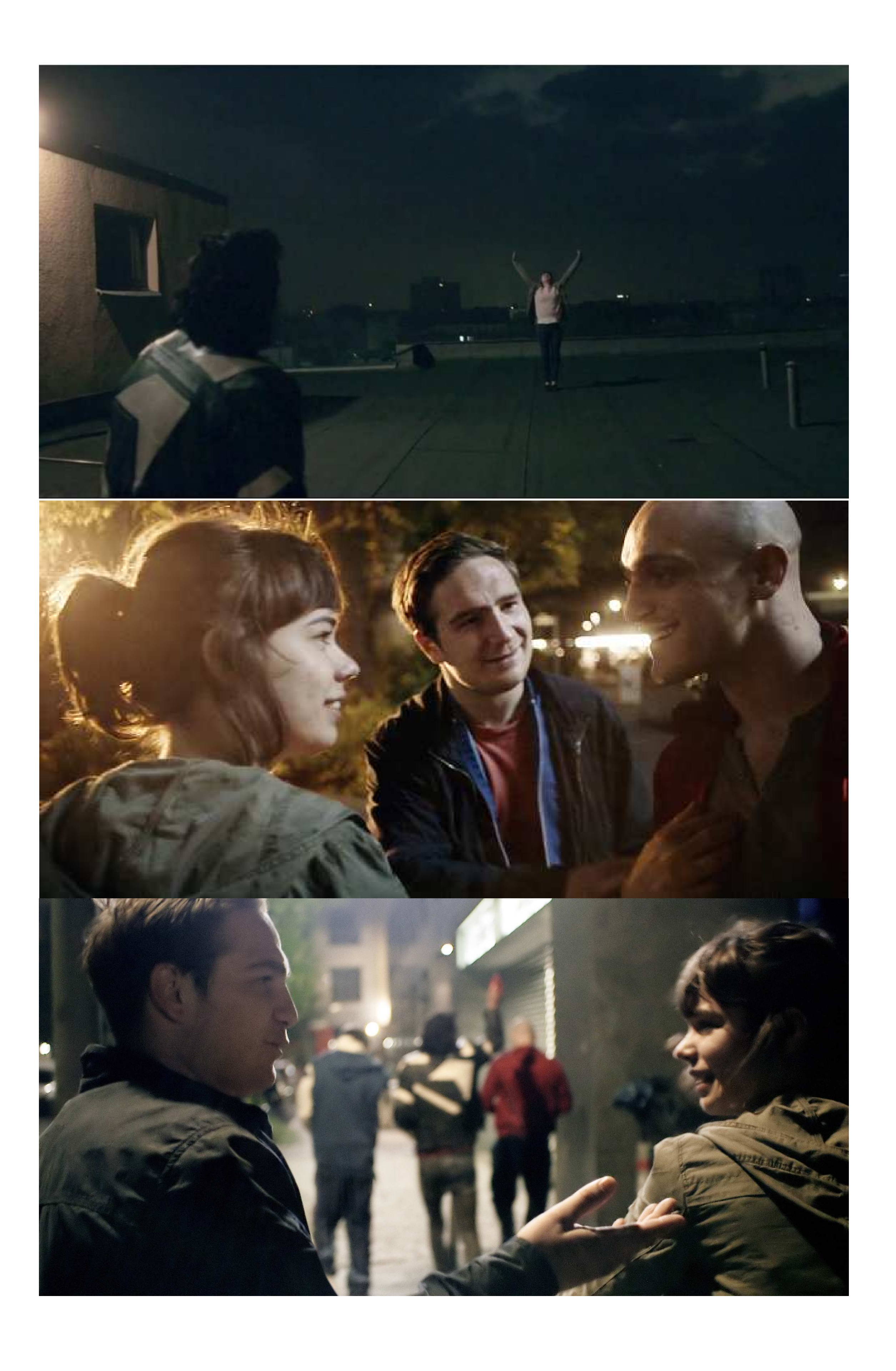
DJ Koze – Burn With Me *(Arde Conmigo)* – 2015
Escena en la Discoteca Subterránea

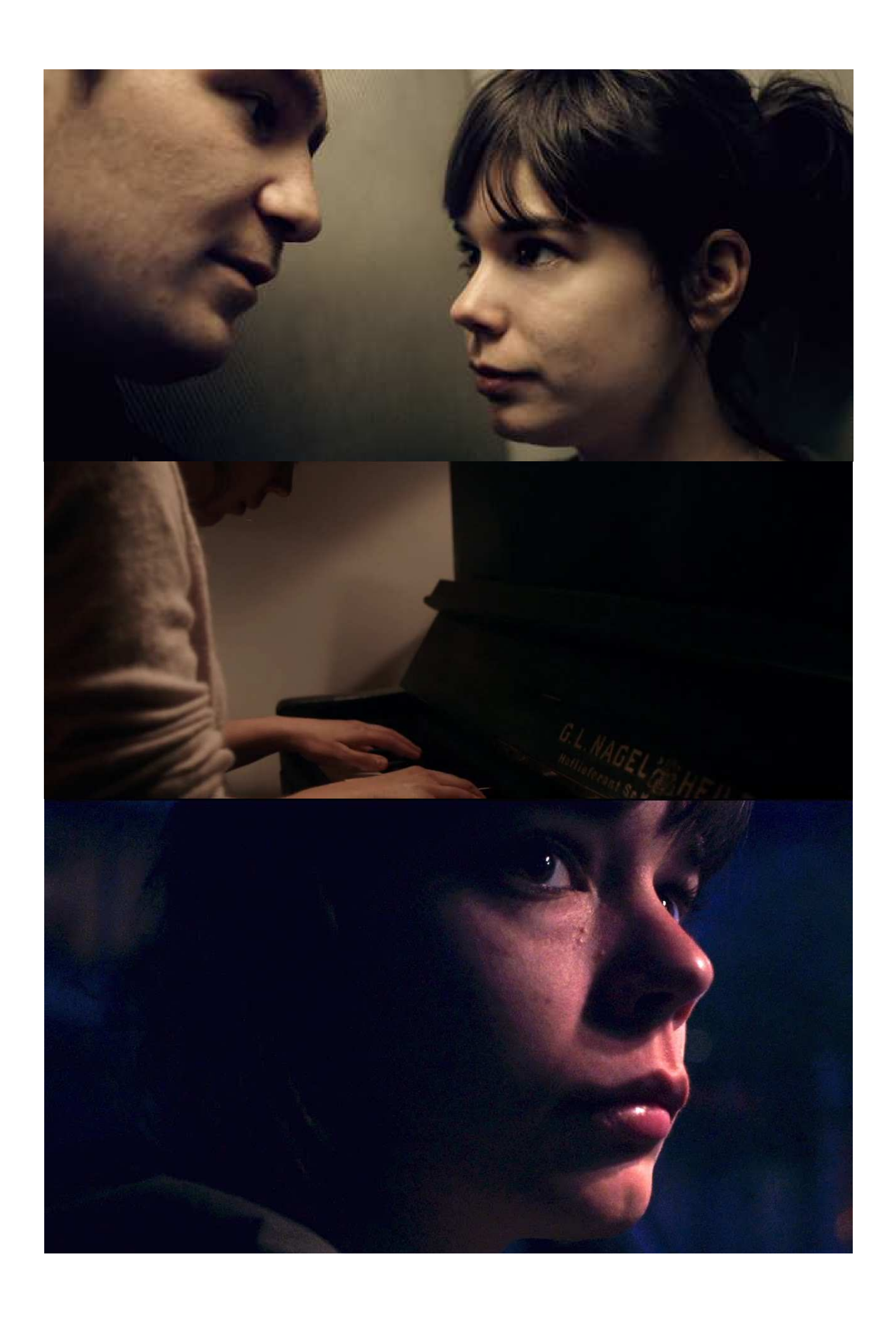
https://www.youtube.com/watch?v=3nZyRlIgFLY










G.L. NAGEL

Victoria
la película de una española en Berlín



Victoria es la bomba. Al principio, tras la Berlinale, se hablaba de una extraña película rodada del tirón, en una toma de casi tres horas. Meses más tarde, los cines de verano de Berlín - *ya fuera en el barrio hipster, el punki o el más pijo* - colgaban el cartel de entradas agotadas cada vez que la programaban. Con acentos mezclados entre alemán, inglés, español o italiano, los espectadores de esta capital joven y multiculti se veían reflejados ya en la primera escena: una de luz cegadora que golpea la pantalla a cada grave del *Burn with me* de DJ Koze. Así comienza el éxito de esta película - *una historia que a veces parece real, otras muy loca* - protagonizada por una española de coleta que baila en un típico club berlinés - *rollo bunker de la Segunda guerra mundial o sótano abandonado comunista* - donde, entre oscuridad, drogas y techno, se reproduce el espíritu de grandeza detrás de tanta utopía y destrucción. Victoria es madrileña, una virtuosa del piano, y ex estudiante de conservatorio que, a pesar de años de esfuerzos, no llega a los primeros

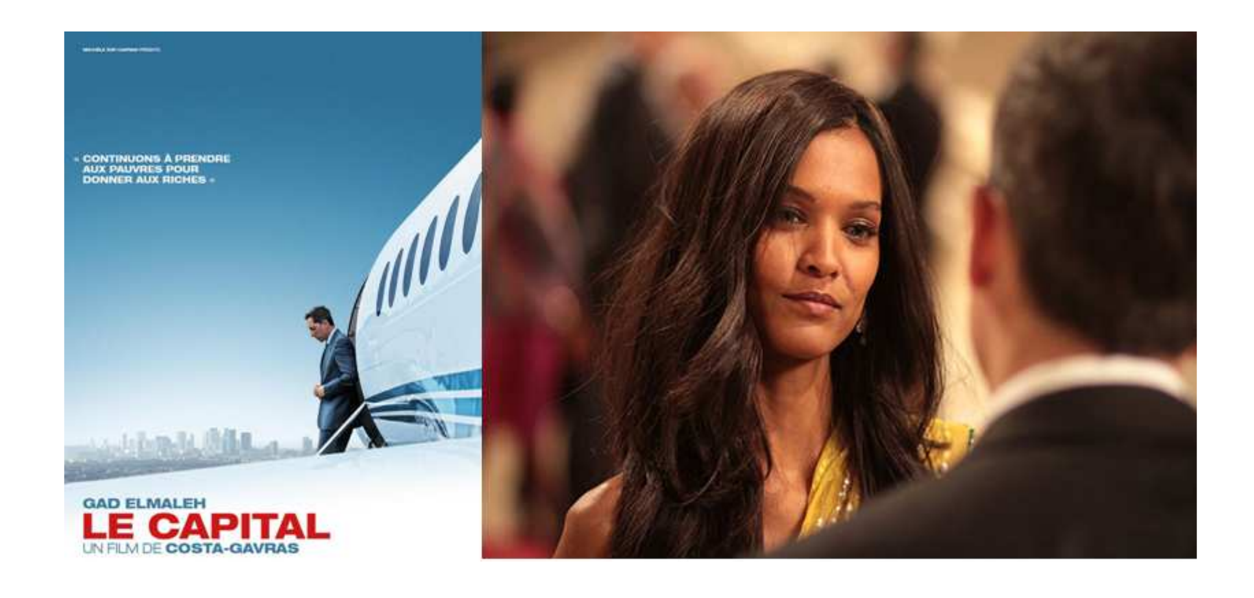
puestos de la profesión. En Berlín busca un cambio, pero cobra cuatro euros a la hora trabajando en una cafetería *de la calle más capitalista de toda Europa,* nos dice el director de la película, Sebastian Schipper. La historia se centra en la ruina de una generación perdida, la del 50% de desempleo juvenil en España o la del desencanto social general que, aun siguiendo las reglas, ve imposible alcanzar sus deseos. *No es verdad que si seguimos lo que nos dicen que hay que hacer, todo va a ir bien*" - *dice Schipper* - "*Europa es rica, pero está llena de gente sin oportunidades.* Así que Schipper imaginó algo radical y grande, una película rodada cual caballo salvaje, con una protagonista española muy auténtica. La chica sale del club y conoce a unos chavales de suburbio berlinés. Parecen de Marzhan, un barrio antes comunista, con altísimas cifras de desempleo, pocas perspectivas de futuro y algún que otro neonazi. Desde el primer instante, surge una complicidad chispeante, típica de encuentros en la noche, entre la española que desconoce el idioma, y Sonne, Boxer, Fuss y Blinker. La primera hora de la proyección es un no parar de risas, tanto que a los espectadores se les olvida el asunto de una sola toma. Después llega el drama y una acción de vértigo con la que la pianista cambiará su vida: el atraco a un banco. Precisamente en esta capital donde aún casi todo es posible, también beber en la calle o fumar en los bares. *Victoria* va por el cuarto mes en cines del país y ha ganado seis premios de la academia del cine alemán, incluido el de mejor actriz a la española Laia Costa. Curiosamente, Costa empezó la aventura de esta película con quemaduras de primer grado a causa de un accidente de moto. Acudió a un casting de intensísima acción en Barcelona y, aún con los dolores, consiguió el papel. *No imagino esta película sin Laia*, confiesa Schipper. Y es que ni Costa, ni Victoria, son de rendirse fácilmente. La española corre y conduce de quitar el hipo, ayuda y reacciona ante lo imposible, aun rodeada por toda la policía de Berlín, sin quejarse, ni caer. En un momento muy sentido de la película, cuando el grupo fuma porros sobre un tejado, con el Museo Judío iluminado al fondo y la música de pelos de punta de Nils Frahm, el personaje de Costa se asoma al vértice del edificio y grita: *¡Voy a quemar Berlín!* Costa es ya una de las actrices favoritas del *New York Times* y parte imprescindible de un guión que se basa en la improvisación de los actores. El proyecto era muy poco ambicioso con respecto a premios y festivales. De hecho, el equipo no se esperaba concursar en la Berlinale. Lo que *Schipper* sí quería era un experimento de total riesgo, donde los intérpretes han perfilado durante dos meses la historia y sus personajes, sin repetir ni un ápice de lo anterior. Durante el proceso, el equipo se ha autodenominado el

***Motherfuckers Team*, por esa meticulosa manera de trabajar. La propia actriz dice haber *sacado a treinta Victorias distintas durante los ensayos* y cómo, finalmente, la protagonista es *la suma de todas ellas*. *Shipper* se refiere al carácter de su protagonista como el de una *diosa de tragedia*, una heroína europea al igual que la propia ciudad de Berlín, varias veces resucitada de sus cenizas. Tan femenina, que en su propio símbolo, por encima de la Puerta de Brandeburgo, el nombre de la diosa que conduce cuatro caballos es precisamente Victoria. Una capital que, desde la Primera guerra mundial, pasando por la Segunda y el nazismo, las posteriores violaciones a berlinesas por parte de soldados rusos, y el drama brutal del Muro hasta 1989, tiene un carácter harto sufrido pero valiente. Quizás por ello, además por el trasfondo crítico hacia un sistema que hoy nos deprime, desde el corazón geográfico y económico de Europa, *Victoria* es ya la nueva película de éxito sobre Berlín, detrás de otras como *Corre, Lola, Corre,* cuando Franka Potente se desvive, corriendo en planos distintos, por salvar a su chico, también fuera de los márgenes de la ley. Costa dice que, en Victoria, fue la guionista Olivia Neergaard-Holm la que *se empeñó en dar mil vueltas al personaje, para que no se quedara en el estereotipo de niña secundaria buena*. Schipper recogió en junio el premio a la mejor película de la academia del cine alemán gritando *¡el crimen merece la pena!.* Ahora que *Victoria* se estrena en España, hay que recordar al cineasta español Carlos Saura y su obra maestra *Deprisa, Deprisa*, con la que refleja cómo se puede ser buena persona y también atracador. Ambos directores han logrado, con treinta años de diferencia, mostrar un retrato de la generación del desencanto, ya sea en la Madrid post franquista o la Berlín recién reunificada. En las dos ciudades se abraza de nuevo la libertad, pero el dinero acaba imperando por encima del sentimiento de unión entre las personas. Cuatro son también los atracadores de Saura en *Deprisa, Deprisa,* película en la que la protagonista acaba hasta poniéndose bigote para asaltar bancos. Ángela o Victoria y sus tres chicos son una piña. Responden a la alienación con frescura, robando a quien roba y, sobretodo, por una cuestión de amor, ya sea a otro o propio.**

Lara Sánchez <17-10-15>

http://elpais.com/elpais/2015/10/15/tentaciones/1444911521_006340.html

EL CAPITAL



En esta época de incertidumbre social, política y económica que asola Europa se han construido muchos relatos que vertebran sobre ello con mejor o peor fortuna, pero casi siempre desde una óptica de frío observador con muchas preguntas y pocas respuestas. Tal vez uno echa de menos obras tan revolucionarias en todos los sentidos como *If… (Lindsay Anderson, 1968),* donde el pionero cineasta del movimiento Free Cinema inglés parecía abogar abiertamente por subirse a las terrazas y ponerse a disparar contra el establishment. A parte de la polémica que rodeó a la cinta y nunca entendida en su justa medida, se daba paso a la acción más que la mera contemplación, aunque finalmente la propuesta tenía más de reflexivo de lo que se creyó en su momento.

Pues bien, en estos momentos donde aflora o directamente resucita un cine político comprometido que en buena parte parecía extinto *(o tan minoritario como el western o tan maniqueo como el drama social),* es bienvenida la presencia del que puede considerarse uno de los padres espirituales de la nueva hornada de cintas que detienen su mirada en la crisis capitalista. Hablamos de Constantin Costa-Gavras, el heleno-francés que sacudió conciencias con propuestas harto interesantes como la siempre mencionada *Z o Arcadia, Missing, Estado de sitio* y tantas otras. Gavras siempre ha disfrutado de la condición de rebelde capaz de

huir de etiquetas políticas o demagogas, pues si bien su cine se entiende muchas veces desde el margen político de ala más izquierdista, ha conseguido mantenerse en una posición de cierto respeto por parte de todos los cinéfilos independiente de sus posturas ideológicas, ya que lo mismo atacaba a la dictadura chilena que a los procesos comunistas en la Europa del Este del otro lado del telón de acero en *La confesión* *(para indignación de parte de la izquierda occidental que no aceptaba la tesis de que pudiera suceder algo así. Eso era propaganda pro-americana, claro)* o que indagaba sobre el colonialismo israelita en territorio palestino en Hanna K. *(en una de sus cintas más reprimidas y casi imposible de visionar gracias al esfuerzo de cierta extrema derecha política israelí que desgraciadamente entendió su cinta como una obra puramente antisemita).* En definitiva estamos ante un cineasta lúcido y tenaz en su defensa de los débiles y oprimidos, sean quienes sean los opresores y sin preocuparse por el color político o religioso que tengan los carceleros. Siempre al servicio de la libertad y desde el humanismo.



La película comienza de manera frenética y sin dar tiempo al espectador. Al director de uno de los mayores bancos franceses y por ende europeo le da un patapús y en su lugar ponen a su biógrafo oficial. Lo sigue es un retrato sin concesiones de la clase económica de nuestra sociedad donde todos se traicionan sin pestañear por el poder.

La estructura y los personajes son simples, como muchas veces lo han sido en el cine del reputado director. Uno queda sombrado al descubrir

que todo tiene un aire a la nueva película de Kitano, *Outrage*. Una mirada negra y seca desprovista de romanticismo sobre la Yakuza es utilizado aquí de manera exactamente igual pero en los dirigentes de las finanzas. Y no hay mucha diferencia entre los mafiosos y los banqueros. Los tiempos han cambiado y como en la obra nipona, los códigos han muerto a la vez que nuevo jugadores se suman a la partida. Aquí tenemos a un banco lleno de intrigas donde las puñaladas vuelan en todas las direcciones con las formalidades de antaño desaparecidas y mientras todos se quejan de la entrada de los nuevos jugadores; árabes petroleros, rusos hijos de la perestroika y otros países emergentes. Y los yankis, claro.



Gavras da a entender que Europa, la Europa del sueño del bienestar de los últimos 50 años, ya sólo es un gran supermercado. Mientras todos se matan por alcanzar el poder, van destrozándolo todo a su paso. El cinismo del personaje principal, sabedor del mal que porta, da a la obra un cierto respiro, evitando el puro sensacionalismo político. Toda la obra está impregnada de la rabia y el sarcasmo del director como nunca se había visto antes *(quizás en Arcadia).* El protagonista, un maravilloso Gad Elmaleh (*¿en serio esté tío viene de la comedia? Joder)* no deja de ser un títere sabedor de dicha condición que lucha contra todos y al que los demonios interiores se le presentan en más de una ocasión. Al igual que en *Cosmopolis (Cronenberg, 2012)* hay ciertas ideas abstractas y personajes que pueden representar determinadas ideas, como es esa modelo negra — *y resalto el color de su piel porque en un momento dado habla de la esclavitud como si hace 50 años los negros pudieran sentarse en un autobús en Kansas como si tal cosa* — que ha sido

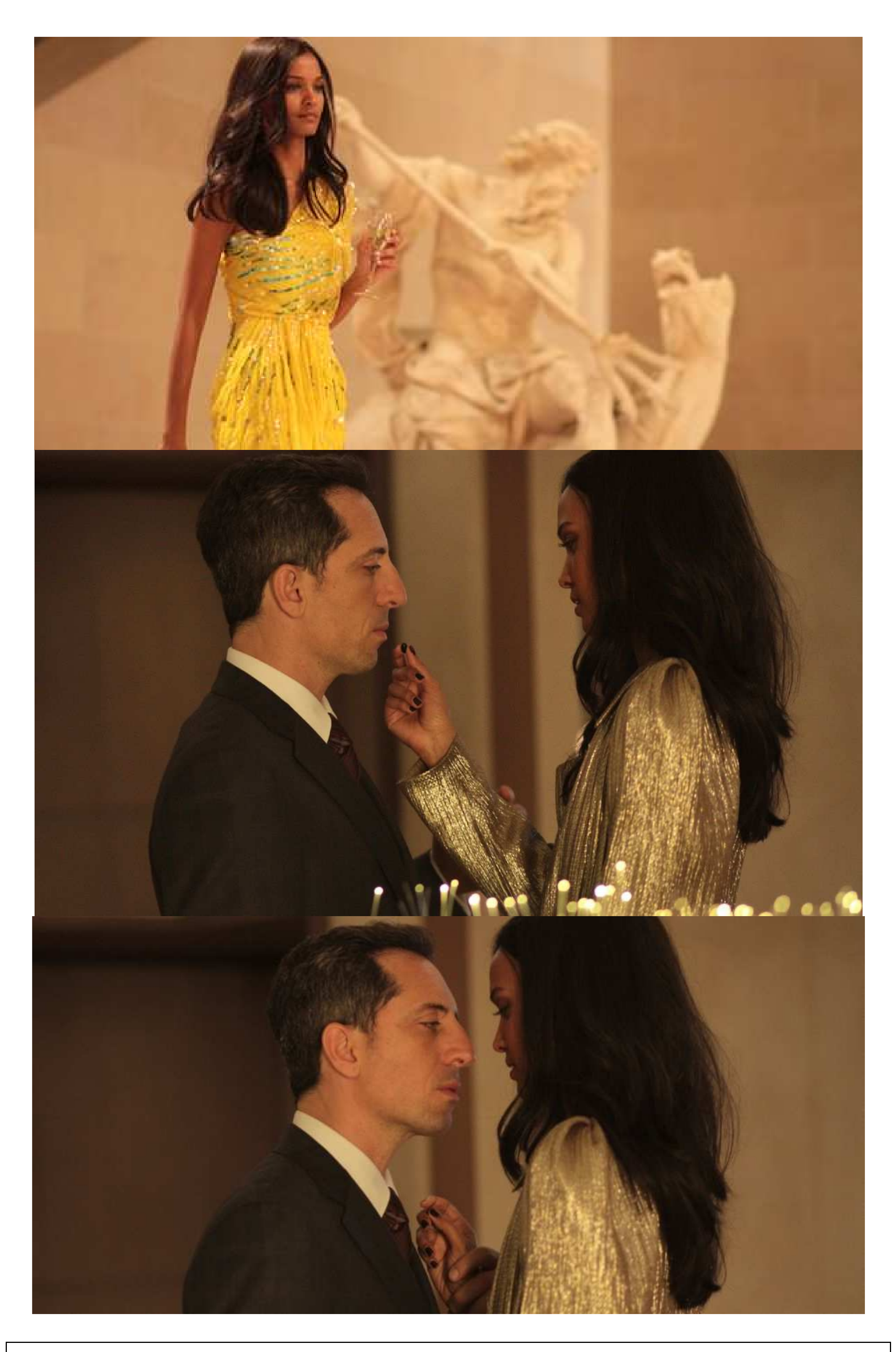
consumida por el capital y vive gracias y por él, sin ética ni moralidad donde sólo importa el ahora y el placer, que termina siendo el anhelo de ese capitalismo que lo quiere todo al precio que sea, como así es al final.

Vuelvo a remarcar la genialidad del personaje principal, porque se muestra incoherente en más de una ocasión para con su nueva condición. En ocasiones incluso atisbamos humanidad en él.

Marc vive con una francesita a la que se le insinúa un pasado aristocrático mientras que él, hijo de una familia de clase media, ha comenzado el asalto de los cielos. Su conversación con su tío, de esos comunistas de toda la vida, haciéndole ver cruel e irónicamente que La internacional ha triunfado, porque al fin ya no hay fronteras ni banderas, tan sólo billetes, es demoledora.



Todo no es perfecto en la cinta. Gavras subraya hasta el extremo ciertas ideas e intenciones, como aquella en equiparar a los banqueros con la mafia, que de hecho se llega a verbalizar después de quedar más que mascado por acciones e imágenes. También abarca mucho, incluso demasiado y no todos los frentes se profundizan lo necesario *(la fijación por parte de ciertos intelectuales sobre los videojuegos es tan irrisorio como infantil, por ejemplo).* Pero da igual, sigue siendo una obra demoledora. El final, aunque algunos pueden entender que se le escapa de las manos, es una patada en el estómago, en los testículos y en el alma democrática de aquello que una vez se conoció como Europa.



Pablo García Márquez <30-11-12>

http://www.cinemaldito.com/el-capital-constantin-costa-gavras/

	Walerian Borowczyk *<1923(83)2006>*	
1	**1975**	**la Bestia**
	John Waters *<1946/…>*	
2	**1977**	**Vivir Desesperadamente**
	Constantin Costa-Gavras *<1933/...>*	
3	**2012**	**el Capital**
	Edna Luise biesold *<1988/...>*	
4	**2012**	**Tar, el Color del Tiempo**
	Peter Greenaway *<1942/…>*	
5	**1989**	**el Cocinero, el Ladrón, su Mujer y su Amante**
6	**2015**	**Einsenstein en Guanajuato**
	James Ponsold *<1978/...>*	
7	**2015**	**The End of the Tour**
	Sebastian Schipper *<1969/...>*	
8	**2015**	**Victoria**
	Jeremy Saulnier *<1970/...>*	
9	**2015**	**Green Room**
	Paolo Sorrentino *<1970/…>*	
10	**2015**	**la Juventud**

Así pues, estas 3-películas, sumadas a las 7-ya seleccionadas podrían componer el próximo decálogo cinefílico.

Salud. Su…

$_0$Su/n 23.130 <10-8-16> M. Susarte



Amigo Manolo, las tres propuestas que completan el Nuevo Decálogo me parecen muy interesantes. No conocía al poeta del *Color del Tiempo*. Ese juego directo entre la poesía y la imagen puede albergar posibilidades muy prometedoras. *Victoria,* como película experimental, como reto, merece verse. Las películas que he visto de *Costa-Gravas* siempre me han gustado. El tema me parece muy apetecible. Me queda alguna película por ver del Actual Decálogo. Lo completaré en los próximos días, aunque no sé cuándo podremos quedar, ya que los primeros dos o tres primeros sábados de septiembre es posible que nos vengamos a Campoamor. Aquí, junto a mi mujer, estoy viendo lo que podría llegar a ser un Decálogo Paralelo, más asequible para un público menos dispuesto a las desiguales y sagradas experimentaciones. Hemos visto *Hipócrates*, del director de *Un doctor en la campiña,* que vi recientemente en los cines. Es una película que no tiene pretensiones puramente artísticas pero que describe con vigor e intenso contenido la problemática de los médicos en la sanidad pública francesa. También vimos *El último concierto,* que desarrolla muy bien la complejidad de las relaciones humanas cuando surge un conflicto y estallan todas las confrontaciones y las divergencias. Por último, hemos visto *Las horas,* que es un buen drama, perfectamente interpretado. Seguiremos con alguna película más que hemos sacado de La Biblioteca. Salud. Javier.

23Es/V 21.164 <12-8-16> J. Puig

Diario 2007
(enero/septiembre)
Javier Puig
m-1.980 <5-8-16>



Manuel Sola
https://es.scribd.com/doc/316772473/msv-583-el-Sueno-Del-Jinete

M-24 m-1002 < 6/14-1-7 > I

< 6-1-7 >



Antimoral: egoístamente es preferible ser altruista. Si le regalas algo a alguien, te vas, te vas muy rápido, para no correr el riesgo de ver su decepción posterior, después de una expectativa más o menos intensa. Si te lo regalas a ti mismo, no puedes irte de ti, te tienes que quedar, con el consiguiente riesgo de llegar a la decepción y arruinar una oportunidad en la que habías confiado para incrementar tus reconocimientos a la vida.

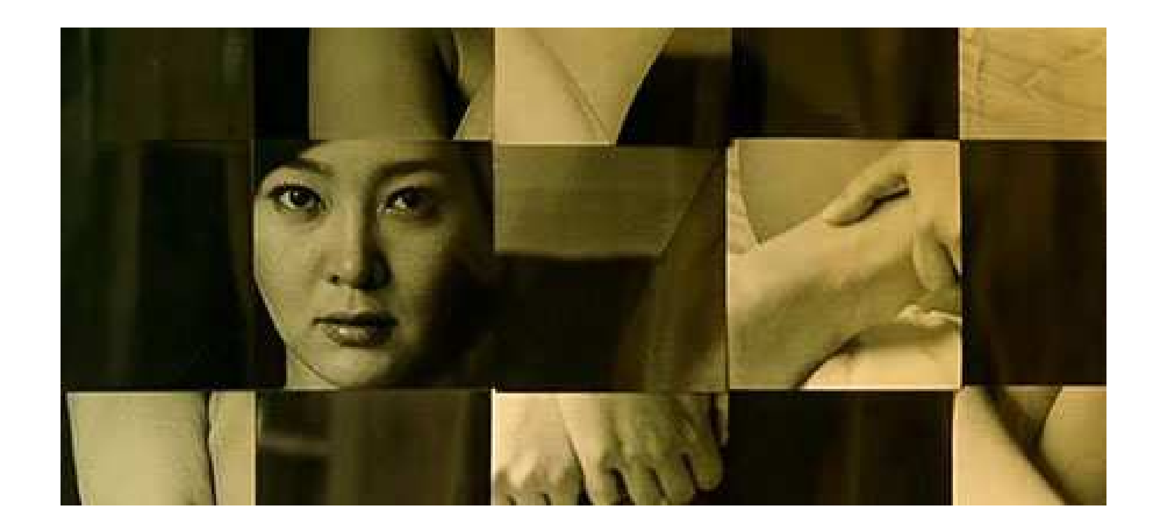
Iñárritu crea en *Babel* una superposición de mundos afectivamente relacionados. El personaje de la adolescente japonesa describe como ninguno la soledad; el de la canguro mejicana, la bondad, la ignorancia y la inocencia; el de Brad Pitt, el hombre que resurge y se rehabilita en las situaciones límite. Tienen cuidado los guionistas de remarcar la humanidad de muchos de esos ciudadanos que los prejuicios consideran peligrosos. El padre marroquí es un hombre bueno que no sabe medir el riesgo de sus actos; su hijo pequeño, un condenado por su inconsciencia y por su puntería con el fusil; el guía turístico, una persona compasiva hasta el fondo. Esta película es una de las escasas muestras de excelente cine que actualmente nos puede dar un año.

< 12-1-7 >



Otra excelente película del director coreano Kim Ki-Duck: *El arco*. Aquí demuestra nuevamente que no se deja vencer por la rutina y el miedo. El arco es otra película original y valiente. Su planteamiento – *aunque quizás comparable al de otras pocas películas, como El coleccionista, en las que se habla de un secuestro amoroso* - tiene, sin embargo, la inusual virtud de estar provista de una sensibilidad incontaminada. Gran demostración de cómo no aburrir sino maravillar con una película que se desarrolla íntegramente en una pequeña embarcación, con dos personajes que prácticamente no pronuncian ni una sola palabra. Gran prodigio transmitir la enorme intensidad de dos vidas tan escasamente estimuladas por el mundo. Película inagotablemente poética, mirada que denuncia sin juzgar, comprendiendo, yendo hasta lo profundo de las simples motivaciones. Las contradicciones del amor, sus peligros, perversiones, devastaciones. La paz que se rompe por la pasión que enciende la vida. Las vidas dolorosamente divergentes, los sueños refutados. Gran película, a la altura de *Hierro 3, de Primavera, verano, otoño, invierno…y primavera. Time* me gusta un poco menos, por su escasez poética y por ser más confusa *(tal vez me influyan esas fisonomías orientales tan indistinguibles, sobre todo en las mujeres).* No obstante, es esta una película filosófica que tampoco deja indiferente y obliga a reflexiones importantes.

< 13-1-7 >



Aforismo de Rivarol: *"hacemos más por quienes tememos que por quienes amamos".* Coincido, como también él seguramente coincidiría conmigo cuando afirmo que *"casi siempre triunfa la mentira".* Es este hecho quizá la causa de mis principales indignaciones, junto con las irrespetuosas o inconscientes invasiones de mi terreno.

En una encuesta del año pasado salió, como palabra favorita: *"amor".* Si me hubiesen consultado, habría votado por la palabra: *"gracias".* Gracias por los buenos momentos en que la vida es júbilo; gracias por permitirme maravillarme, admirar; gracias a quienes tienen en cuenta mis sentimientos, por acordarme de tener en cuenta los suyos; gracias a quienes se dejan ayudar.

Otro aforismo leído en **El País** de hoy: *"Hay que ser dichosos. Nos debemos esto. Aunque solo sea por orgullo"* Remy de Gourmont. Cualquier estratagema inocua es válida para la consecución de la máxima resurrección posible de felicidad. La del orgullo no me parece mal, siempre que no se funde en el engaño o el autoengaño. La dicha no está en los atajos, no es un espejismo, sino una dirección que también tomaríamos si estuviésemos solos y nunca pudiésemos contarlo.

"Estar por encima de todo. Despreciarlo todo y amarlo todo. Saber que no hay nada y que sin embargo esa nada lo contiene todo" Remy de Gourmont. Esta percepción es una variante seria del humor, una forma de desacreditar al gigante de la inmensidad y vencerlo con artimañas.

< 14-1-7 >



Leyendo a Savater uno se encuentra con unos escritos de buena pluma, de estilo enérgico y conciso. Filosofa sobre asuntos varios. Siempre dispuesto a no mostrarse dubitativo, procurando ser polémico y evitando, en la mayor medida posible, ser autocrítico. Lo que me gusta de él es su vitalidad, su optimismo y su talento para escribir. Me interesan sus libros porque son propicios a la discusión, al hallazgo de contradicciones. Huye Savater de alinearse en un bando determinado, demasiado preestablecido, a no ser en el de los hedonistas. Algunas veces se le coge en un exceso de entusiasmo que le hace escribir más allá de lo que sabe. Quiere tener una respuesta para todo, y ese es su defecto, o su profesión. Me interesan sus admiraciones, sus pasiones, sus logros en la construcción de sus opiniones. Sus lecturas me parecen estimulantes. Nadie frágil lo escucha, solo los atrevidos.

Estoy aquí en uno de mis muy inusuales insomnios. Marta acaba de llegar. Se sorprende de verme aquí, a mí, tan dormilón como soy de las horas decentemente estipuladas. Quizá el insomnio me lo ha causado la película que hace un rato hemos terminado de ver: *Happiness,* título dolorosamente irónico, pues no imaginé que esta película fuera así: una galería de hombres, de mujeres, de niños, profundamente infelices. Exhibición brutal de desdichas, una especie de pornografía de los más demoledores sentimientos. Los personajes están insatisfechos con sus vidas, se saben impulsados por vías muy distintas a las que quisieran recorrer. Su irreparable forma de ser les causa muchos problemas, los

hunde en la soledad. Los convierte en frágiles, sucios, indecibles. Son seres que se ven abocados a vomitar su infelicidad sobre otros, casi siempre igual de infelices. Su solución sería la compasión, pero están demasiado ocupados en el inmenso problema que son ellos mismos. No sé si una película así tiene su utilidad, si un golpe tan largo, moroso, brutal, puede servir para despertar a ciertas realidades. Estos personajes aberrantes nos recuerdan ciertas propensiones que están en la raíz humana y que solo un entorno, unas experiencias favorables, pueden vencer. Nos recuerdan siempre a alguien que conocemos, que vive en la precariedad de una existencia sin gratificaciones, y al que – *cuando nos acordamos* - intentamos socorrer; sin apenas éxito, con unas palabras, con una llamada.



M-24 m-1017 < 15-1/2-2-7 > II

< 15-1-7 >



Nos estamos hinchando a ver películas interesantes. Ayer tarde vimos *El lado oscuro del corazón*, una película argentina del año 92, dirigida por Eliseo Subiela, de la que no tenía noticia. Es bueno enfrentarse así a una película; con la virginidad de quien no sabe nada de ella y por ello está dispuesto a la sorpresa y a arriesgar una actitud, una opinión. La había imaginado más convencional, alguna historia de amor con ineludibles tintes de tristeza, pero - *¡oh, sorpresa!* - nos encontramos con una película ultrapoética, y no sólo por sus imágenes o por su enfoque vital, sino que incluso asistimos al recitado de numerosísimos poemas, poesía llevada a la calle, a la realidad. El protagonista es un joven que rehúye la madurez y que pretende vivir poéticamente. Ello conlleva un alto nivel de exigencia a la realidad y, por ende, a las personas que conoce, que deben responder a sus expectativas. Así, toda la película es el relato de la búsqueda de la mujer soñada, una mujer que debe saber volar, es decir, que sea capaz de superar la realidad prosaica. En oposición, el protagonista, durante toda la película, es perseguido por una mujer que representa a la muerte y que frecuentemente interviene para intentar frustrar su vuelo mediante tentaciones de conducirlo a la normalidad, a un buen trabajo, a distraerlo de las relaciones amorosas arriesgadas. Película llena de metáforas, de recursos, como la utilización del doble, la

personificación de la muerte, el botón de la mesita de noche que, al ser pulsado, envía al abismo a aquellas aspirantes que se revelan no aptas. Acertada inserción de poemas de Benedetti. Película refrescante, rejuvenecedora, que nos condujo a estados poético-sensoriales que acabaron haciendo, de esa velada sin intromisiones, una confirmación de la teoría de la necesidad de elevarse – *más a menudo de lo que la rutina demanda* – sobre los queridos ámbitos que nos hemos propiciado y que, a veces, sigilosamente, nos encierran hasta convertirse en serios impedimentos para volar.

< 20-1-7 >

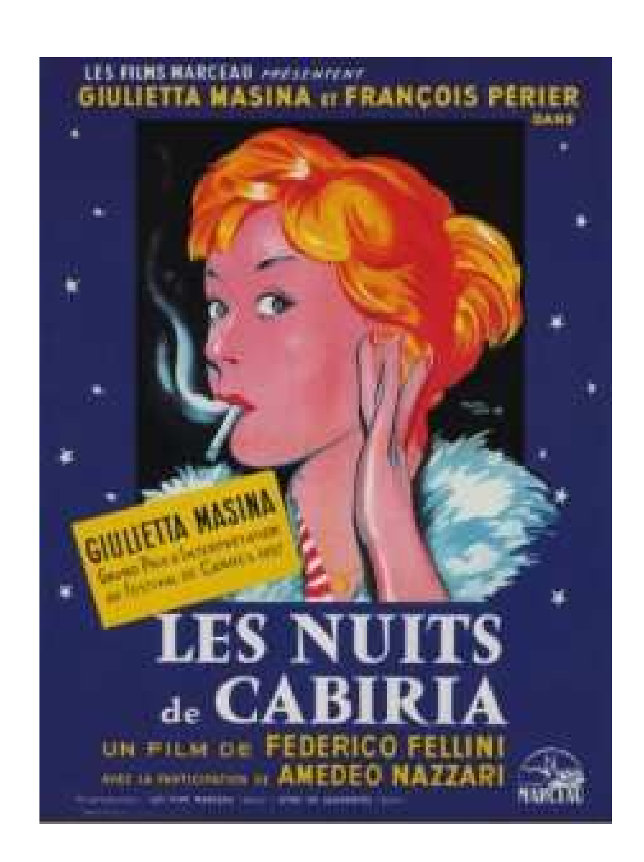


El jueves vimos una largo documental titulado *Ayurveda: el arte de vivir,* que es una hermosa muestra de cómo se puede vivir de una manera muy distinta a como lo hacemos nosotros. Resultó ser un baño de hermosa sencillez y de naturaleza. El *Ayurveda* es una ciencia médica milenaria practicada en la India que se basa en el conocimiento del estado de salud del cuerpo humano a través de la comprobación de una serie de datos que este da y que pueden percibirse, por ejemplo, mediante la toma del pulso en los distintos dedos de la mano. Los médicos que participaban en este documental me parecieron hombres de calidad excepcional. Uno de ellos, el que más aparecía, estaba lleno de alegría y decía santas cosas como que él *"no curaba la enfermedad sino al hombre"* y que *"estaba libre de ego y dispuesto a compartir con la medicina oficial los mejores logros de ambas, de forma contraria a como pensaban los médicos de esta"*. Las medicinas de esta ciencia se obtienen de cortezas de árboles, y también de las plantas, de los minerales; es decir, son productos que están en fase de extinción, a

causa de los desmanes del hombre. Se entiende la salud como un todo en el que, por supuesto, está integrado el espíritu. Las imágenes de la naturaleza, de la sencillez, resultaban altamente refrescantes. Mientras, la Tierra sigue dando muestras de estar lesionada por el ser humano. En este mes, se siguen batiendo registros de anómalas temperaturas que parecen confirmar el peligroso calentamiento que ya empieza a dar problemas económicos y de abastecimiento. A medida que los países emergentes sigan creciendo en población y en desarrollo industrial, la contaminación lo hará también.

Vivimos en un mundo en el que somos demasiados, nos movemos demasiado y queremos comodidades a veces tan excesivas como absurdas. Siempre me ha seducido la sencillez, el no llegar al lujo, aunque sin renunciar a adquirir aquellos elementos que puedan hacer más esencialmente rica mi vida. No la posesión por sí misma, sino por su estricta utilidad para un crecimiento vital coherente. De todos modos, mis pertenencias y mis hábitos seguro que resultan excesivos a estas alturas de la suicida historia en la que estamos participando.





Coincidencia de dos muertes esta semana, correspondientes a autores que estamos tratando. La primera, la del abée Pierre, fundador del *Movimiento Emaús*, que luchó contra la exclusión y la pobreza; autor de dos interesantes libros que leímos el año pasado y de quien estábamos hablando el otro día porque le habíamos dejado uno de ellos a una amiga. La segunda, la de Kapuscinski, periodista viajero, acaecida el martes. El viernes anterior, había sacado de la Biblioteca uno de sus libros: *Viajes con Herodoto*. Por lo que voy leyendo, Kapuscinski arriesgó mucho en su vida y pudo perderla en muchas ocasiones, de forma imperceptible para sus conocidos, en países profundamente extraños, con hombres estúpidamente hostiles. Sin embargo, ha muerto ahora, a sus 75 años, posiblemente de cáncer, después de haber vivido mucho la diversidad del mundo.

El abée Pierre también puede haber muerto tranquilo, sabedor de haber procurado muy buenas acciones al mundo, de haber sabido moderar sus obediencias a favor de sus honestas discrepancias. Este hombre vivió muchos más años, 94, seguro que repletos de acciones gratificantes.

Uno fue observador, conocedor y denunciador; el otro, un creador de acciones bondadosas. Dos hombres necesarios.

Ayer vimos una excelente película de Fellini: *Las noches de Cabiria*. Muy buena la música de Nino Rota, el guión. Prodigiosa, otra vez, la actuación de Giuletta Masina, una exhibición enorme de humanidad. Otra vez representando a una mujer infeliz, ingenua, a la que le cuesta creer en su felicidad, y, cuando finalmente, se la cree, es para despertarse de ese sueño y darse de bruces con una sobrevenida y todavía más dolorosa continuación de su desgracia. La película no tiene desperdicio. La escena final es sobrecogedora y enigmática. Andando dolorida por un camino del bosque, después de ser abandonada y robada por el falso hombre de sus sueños, la rodea un grupo de jóvenes festivos, algunos de los cuales se dirige hacia ella, en un apabullante contraste con su rostro demacrado y tristísimo. Pero, poco a poco, va naciendo de ella una sonrisa, que finalmente se instalará en su rostro y será la última imagen de la película. ¿Qué significa esta sonrisa? ¿Acaso un atisbo de esperanza, alguna comprensión del mundo, una íntima fuerza extraída de alguna revelación inconsciente? ¿Por qué no odia a quienes son más felices que ella y se lo escupen a la cara?

< 2-2-7 >



¿Por qué será que la imagen de místico oriental supuestamente feliz, comprobablemente sonriente, me parece poco atractiva, nada perseguible? ¿Tal vez porque no despierta envidia sino que más bien sugiere que esa felicidad está basada en la ignorancia, la puerilidad, el rehúse de las victorias, la huida de lo problemático? ¿Es porque esa imagen corresponde a una felicidad hermética, incomprensible por el otro? Me parece más codiciable la felicidad de quien se ha enfrentado al mundo, quien no tiene miedo porque se siente fuerte y no porque quizás rehúye algunas inevitables y necesarias confrontaciones. Ser feliz metido en el mundo y no fuera de él, esa sería mi aspiración y la de muchos como yo o muy distintos.

M-25 m-1044 < 23-2/10-3-7 > III

< 23-2-7 >



Estoy leyendo la biografía de Susan Sontag. Por lo que he entendido hasta ahora, fue – *al menos hasta finales de los 60* - una mujer vanidosa, ambiciosa, egotista; es decir, como muchos de los escritores e intelectuales, en mayor o menor grado; los que ocupan lugares relevantes y los que quisieran ocuparlos. Una mujer que vivía persiguiendo la embriaguez de su pensamiento, pero no para llegar a alguna trascendente revelación, sino para brillar, ser admirada, respetada, temida. Las gentes de las que se rodeaba no eran mejores que ella. En fin, seguiré leyendo a la espera de pasajes interesantes, y, sobre todo, deseoso de ver algún punto de inflexión en la vida de esta mujer.

< 3-3-7 >



Ayer vimos *La vida secreta de las palabras* de Isabel Coixet. Íbamos tras de ella meses y, al fin, el viernes la encontré libre en la Biblioteca.

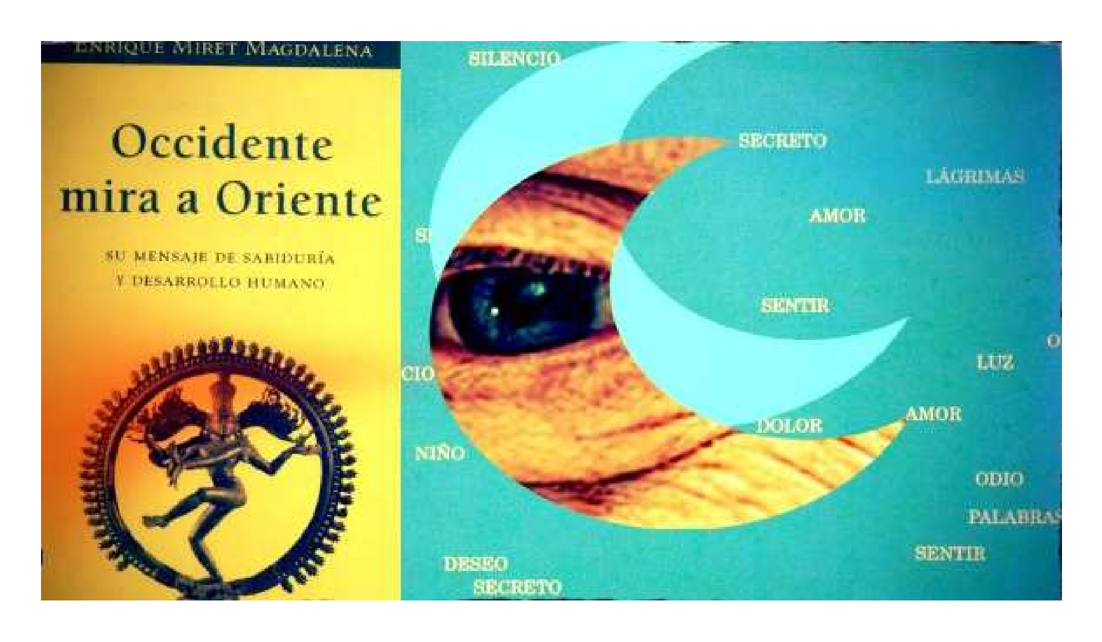
Me decepcionó un poco. Todavía no sé muy bien por qué, pero me pareció que le faltaba intensidad. Pensaba que ello era debido al excesivo soporte de las palabras en algunas secuencias, a la parálisis de los personajes, ante lo cual la realizadora puede hacer muy poco, solo unos leves movimientos de cámara. Sin embargo, recordaba las películas de Dreyer, de Bergman, llenas de personajes estáticos, de conversaciones lentas, pero arrebatadoras. Luego pensé que, en esas escenas, había alguna particularidad más que las hacía incompletas: la parálisis de Tim-Robbins, en la cama, y quizás, más aún, su ceguera, que hace que, en realidad, no veamos una íntegra comunicación entre dos personas. Esto lo percibimos y nos deja con la sensación de una carencia decisiva.

En los primeros minutos, esperé que su desarrollo fuera a más, como ocurre muchas veces, pues son muchas las películas que necesitan de una fase de 10 o 20 minutos en la que progresivamente se nos va introduciendo en la historia, hasta que nos quedamos allí dentro, ya muy incumbidos por lo que sucede. Hubo ciertos apuntes en los personajes secundarios que parecían dispuestos para tejer la verdadera materia de la película; personajes solitarios, viviendo a su aire, obsesionados por los

errores de su pasado, condenados a vivir, haciéndolo mecánica, absurdamente. El personaje de Sarah Polley, también es así, también tiene un pasado que olvidar y unos años de vida que no tiene más remedio que vivir. Lo hace trabajando sin coger vacaciones, aislándose del mundo cuando desconecta su aparato contra la sordera, comiendo de la forma más rutinaria posible. El momento más emocionante de la película es cuando él, Tim Robbins, le propone a Sarah Polley vivir juntos. Ella le dice que eso no sería posible porque un día empezaría a llorar y a llorar, inundaría la habitación y él se ahogaría. Entonces él le responde: ***Aprenderé a nadar.***

Isabel Coixet se ha basado para esta película en un documental que ella misma realizó sobre los refugiados políticos, especialmente sobre la guerra de los Balcanes. Con todos estos ingredientes de la historia no sé por qué la película no me ha resultado mejor. Es como si las imágenes no llenaran lo suficiente la pantalla o tal vez yo no estuviera lo suficientemente receptivo. A Sole le gustó más.

< 10-3-7 >



Hoy inicio el libro de Miret Magdalena, *Occidente mira Oriente*, libro pedagógico, como todos los suyos. En su introducción empieza por hablar de la esencial cuestión de ser o no ser religioso. Dice que el porcentaje de ateos está estabilizado en un 5% pero que el de agnósticos ha crecido. Esta palabra, este concepto, parece ser que lo creó alguien en 1.864. Desde entonces, son muchos los que se han apuntado a él, porque son pocos los que se atreven a declararse tajantemente ateos.

El otro día, en la comida con mis compañeros, hablábamos de la muerte y del posible mundo del más allá. M. estaba muy seguro de que no existe y que, por ello, no le importa en absoluto morirse, ya que –*como dice* Epicuro -: *si la muerte está, yo no estoy; si yo estoy, la muerte no está*. Yo me sorprendía a mí mismo contrariado con esa declaración tan contundente. Alegué que no podíamos estar seguros de que no exista otra vida después de la muerte, aunque esta no tendría por qué ser ni celestial ni infernal, sino probablemente algo inimaginable. Por otra parte, rápidamente se me pasaron por la cabeza tantos engaños religiosos como los hay y ha habido. Hoy mismo leía en *Ébano,* de Kapuscinski, cómo hubo una mujer africana, en los años 50 o 60, que accedió a un disco que era una grabación de un discurso de Churchill exhortando a los británicos a sacrificarse en aras de la lucha contra el enemigo. Ella, que no entendía el inglés, interpretaba esa voz como si fuera la de Dios comunicándose con ella. Los pobres ignorantes africanos, que no habían oído un disco en su vida, creyeron esta historia y fundaron una especie de secta, edificando incluso una iglesia. El presidente de ese pequeño país, molesto por esa nueva religiosidad, mató a centenares de esos fieles y destruyó la capilla.

De engaños así, de creencias falsas está llena la historia. Y sí, pudiera ser que cualquier intento de creer no fuera más que una superstición o una forma de inventarnos un sentido a la vida, una forma de consolarnos o de vengarnos. Yo me considero agnóstico, como tantos. Tal vez nada tenga sentido, y lo único que valga es lo que podemos comprobar: el amor, la dignidad, la belleza. Seguramente que eso es suficiente, pero es difícil no sentir que todo ello debería estar invisiblemente ligado a un orden secreto del mundo.



Últimamente hemos visto dos documentales en **Canal Odisea**, impresionantes. En uno de ellos, sale una mujer de cerca de cuarenta años que, desde los ocho, por una enfermedad, se quedó sin las dos piernas, por lo que su presencia física se reduce a su cuerpo de las ingles para arriba. Sin embargo, no estaba derrotada. Se había acostumbrado a andar con los brazos, decía que le gustaba sentir la textura de la tierra. Tenía un hijo y esperaba otro. Trataba de hacer vida normal y ser fuerte. Gran lección para todos los pusilánimes del mundo.



Hace un par de días, otro documental todavía más impresionante. Este trataba sobre los pocos casos – *menos mal* - que existen de enanos primordiales. Estos se caracterizan por no superar el metro diez de estatura y los veinte kilos de peso y por no soler alcanzar más allá de los treinta años de edad. La visión de estos chicos y chicas diminutas resultaba verdaderamente dolorosa. Parecían seres inventados, pero no como los hubiéramos querido crear, llenos de gracia, sino que, a su cortísima estatura, se le sumaban otros defectos, como la fealdad – *en algún caso casi inimaginable* -, su mente limitada y su voz, infantil pero nada hermosa. Salían sus madres – *solo un padre* -, que querían a aquellos seres como otros padres pueden querer a sus hijos normales. Sufrían por su discriminación pero, al mismo tiempo, parecían un poco autoengañados, como si esperasen que sus hijos, finalmente, fuesen a conseguir llevar una vida normal. Menos mal que esas personitas no parecían del todo conscientes del enorme agravio que les había infligido la vida. Ante casos así ¿cómo sobrevivir? Podemos pensar que la vida es esto: una lotería, y que, para los desafortunados, tampoco hay indemnización en otro lugar. Entonces se hace necesario creer que, por encima de los supuestos elementos que favorecen la felicidad, hay algo bueno, posible y deseable; como decía antes: la compasión, el amor, actuar con justicia, con honestidad, con respeto, y también el arte. Que sea suficiente, aunque no sepamos por qué ni para qué. Que sea nuestra luz en las tinieblas.

M-26 m-1061 < 16/18-3-7 > IV

< 16-3-7 >



Mi **nueva búsqueda musical, fundamentalmente influida por la ilusión de descubrir buenos discos para C., al que, indefectiblemente le grabaré mis mejores hallazgos, como él a mí. Este objetivo me fuerza a buscar con más ahínco músicas que resulten frescas, buenas y adorables.**

He venido de la Biblioteca con cinco discos y, entre ellos, otra vez, el *Quartet West*, de Charlie Haden, cuya copia, que le había hecho a C., salió defectuosa, para frustración mía, en aquella primera audición en su casa. Como siempre que vengo cargado de la Biblioteca, he estado a punto de atragantarme, tal era la ansiedad por conocer, tanto los cinco CD como los tres libros que también me he procurado. He puesto un poco el disco de Katie Melua, que me ha parecido correcto; un poco en esa línea a lo Norah Jones, delicada y bella, aunque para algunas ocasiones resulte insatisfactoria por su débil potencia; también, los dos discos de Marisa Monte, cuya voz me resulta agradable. Además, es una brasileña, con lo que podría paliar la escasez de incorporaciones de esa música tan querida por mí, por C., por T. Sin embargo, esta cantante no llega a la altura de aquellas figuras que nos atraparon en su momento.

Después, he escuchado algunas canciones del último disco de Cassandra Wilson, *Thunderbird.* No me ha gustado especialmente, pero

considero que esta cantante se ganó para mí, desde el primer momento, la categoría de imprescindible. Me sigue pareciendo una artista excepcional, aunque no siempre acierte al elegir sus músicas o, en sus versiones, sea a veces demasiado fiel a sí misma.

Y, por último, he puesto a buen volumen – beneficiado por la soledad de esta tarde - el *Quartet West.* A los pocos segundos, he recuperado el pensamiento de que hay algunas músicas – *el jazz, la clásica* - en las que los artistas desarrollan una más profunda creatividad musical y que todo lo demás son gratos rodeos que, a lo mejor, hay que dar para volver renovados a los mismos excelentes sitios. De todos modos, lo más importante es acertar al pinchar el disco adecuado al particular momento intelectual y anímico.

No están nada mal todos mis últimos descubrimientos: KT Tunstall, Katie Melua, Amy Winehouse, Lucie Silvas, pero, a veces, en momentos de receptividad más exigente, se me quedan un poco cortos. De todos modos, mi felicidad musical, tantas veces probada, es la de sentir que el tipo de música que estoy escuchando es precisamente el mejor que existe, hasta que, unos minutos más tarde, otra música, muy distinta, me haga vibrar y creérmela con la misma intensidad. Son las ventajas del eclecticismo.

< 17-3-7 >



Hay una cosa que me molesta tanto como un leve dolor y es el no tener pensamientos interesantes, estimulantes diálogos conmigo mismo; tener la mente en blanco, no tener una idea a la que agarrarme, para intentar alguna lucidez – *que me sea posible* – en torno a ella.

¿Cómo es el interior – *es decir, lo que hay detrás del silencio, o la voz* - de las demás personas? Algunas veces, en el tren, alzo la vista de mi libro, y me extraño de ver a pasajeros solitarios que no llevan un libro o un periódico para distraerse, ni tampoco un transistor o un ipod. Apenas contemplan el paisaje, ni siquiera a los compañeros de asiento. Están ligeramente absortos en sus pensamientos, tal vez deseando una interrupción que no malogrará ningún discurrir interesante. A veces me parece que esas personas están en trance de conseguir algo parecido a la vaciedad, como si trataran de seguir algún sistema de meditación oriental. Yo creo, más bien, que la mente de muchas de ellas está en un continuo tránsito por el corto e intenso recorrido de sus preocupaciones más pertinaces. Esa falta de variedad mental las hace ser más conscientes, más memoriosas de los eventos biográficos propios y de los que les tocaron por afecto o proximidad. Sin embargo, a quienes porfiamos por generar más ideas y más ámbitos de pensamiento, buscando numerosos estímulos, nos ocurre que lo nuevo que nos procuramos debe hacerse sitio en nuestra limitada capacidad mental, a costa de olvidos, a veces imperdonables.

< 18-3-7 >



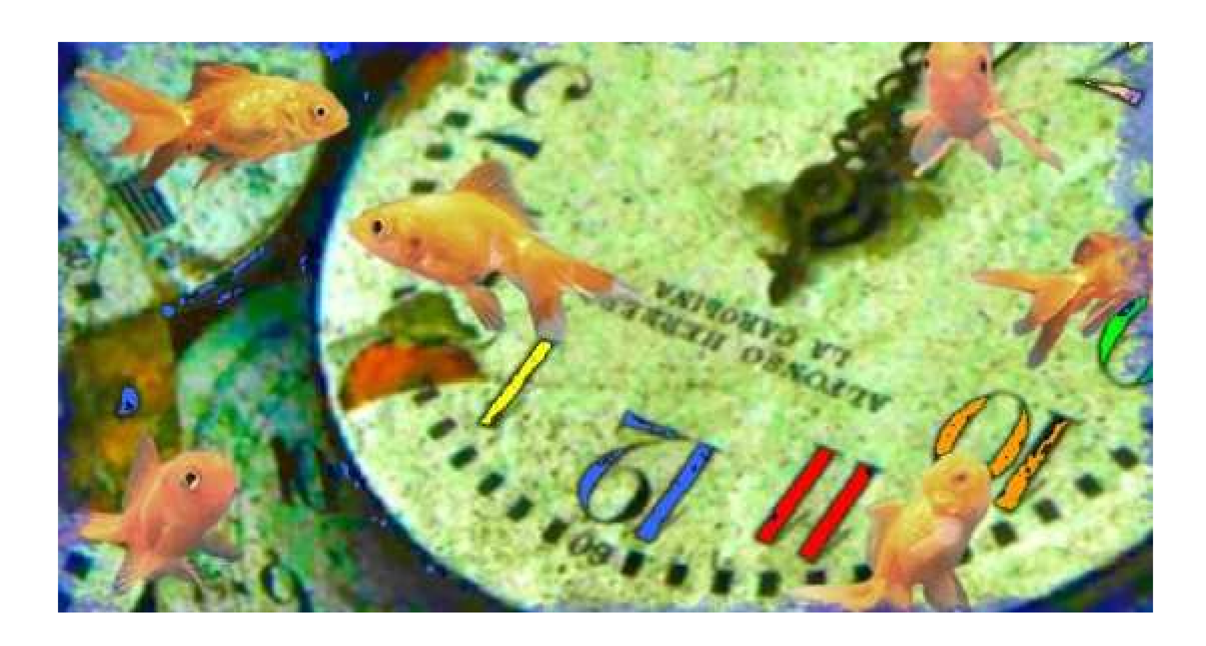
El lugar que uno ocupa en la familia es difícil imaginarlo como sustituible. Cada uno tiene su estilo, su esfuerzo y su grado de eficacia. Pero, ¿podría venir alguien que fuese mejor padre que yo? Seguramente que sí. Anoche veíamos un programa sobre una adolescente problemática. Los padres eran sustituidos por una psicóloga que obtenía rápidos logros de los que ellos no habían sido capaces. Me impresionó

ese padre, que parecía avergonzado, arrepentido. Seguro que no había sido malvado, pero, por natural impericia o por dejadez, había conseguido que la rebeldía de su hija se fortaleciese, llegando incluso al odio. Y es que, una buena persona, sometida al chantaje de un ser en pleno estado problemático, puede llegar a actuar de forma nada efectiva y contraproducente.

La comunicación falla, porque a la hija le gusta gritar pero no decir nada, porque transmitir algún verdadero sentimiento la sonrojaría, le haría reconocer el estado de confusión en el que está viviendo. Gritando, se imagina que su chillona voz emite palabras que van a acabar con su confusión, porque esos conceptos altamente vociferados van a vencer sobre todos los demás. El padre, por su parte, no sabe qué hacer, cómo llegarle a su hija, porque las formas de comunicarse que conoce le son rechazadas. Quisiera ser firme y a la vez verter las más amorosas palabras, pero se queda atrapado en el choque que se origina desde su posición, y ya no puede avanzar.

Son dos mundos distintos, antagónicos, distantes. Al padre no le gusta el de su hija pero, por mantener una cálida relación, estaría dispuesto a intentar comprenderlo, al menos en parte. La hija rechaza el mundo del padre por sistema, sin mirarlo, sin oírlo, simplemente porque representa la anexión a una personalidad que le resulta autoritaria, entorpecedora. El padre se rinde, piensa que sólo el tiempo curará esa ceguera, que su hija tiene problemas demasiado acuciantes como para darse cuenta de que, como ser humano, tiene disponible el ejercicio de la reconfortante compasión. La psicóloga consigue cosas, da lecciones, señala errores. Él los asume todos, voraz de soluciones; porque sufre, porque quiere creer que el entendimiento con su hija es posible. Pero es difícil, ya que, cada vez que quiere ser amable, es rechazado. Tal vez porque su hija lo interpreta como un gesto que no es sincero, o que está manchado por lo que, previa e irreparablemente, representa su padre para ella: un inquisidor que intenta cortarle las alas. El padre, cabizbajo, al borde las lágrimas, escucha sumiso las indicaciones de la psicóloga, y tal vez secretamente esté rezando para que su hija abra los ojos y para que él encuentre la llave secreta que reabra ese amor interrumpido.

M-30 m-1150 < 19-3-7 > V



< 19-3-7 >

En unos poemillas del *Juan de Mairena*, habla Machado – *y recalca* - lo de el tiempo y yo como el verdadero ámbito del ser; la relación primordial, donde se juega lo que finalmente somos. Nos habla de un tiempo tan aparentemente real como el que tenemos que esperar para que se fría un huevo.

Miret Magdalena, en su libro de *Occidente mira a Oriente*, también habla del tiempo, y dice que lo hay de tres tipos: el psicológico, el biológico y el físico. El biológico parece ineluctable, el físico relativo y el psicológico de velocidad muy variable. En los tiempos de espera de resolución de una situación que nos hace sentirnos atrapados, el tiempo parece demorarse eternamente y uno necesitaría saltar ese lapso – *que aunque sabemos que finalizará, no por ello se hace menos desesperante-* pero ¿cómo? ¿Cómo se salta el tiempo hacia delante? *(también necesitaríamos hacerlo hacia atrás, a veces)* De cómo acelerarlo, podríamos decir que sabemos algo, a través de aquellas experiencias en las que nos sumergimos en una tarea que requiere muy buena parte de nosotros mismos, ya sea por requerimientos ajenos o por motivaciones internas. Es a lo que Cesikszentmihalyi llama fluir. Pero, precisamente, cuando más necesario se hace el huir de la parálisis del tiempo, más anquilosados nos sentimos. En situaciones de espera, de atascos

diversos, cuando no tengo a mi alcance otro instrumento que mi mente, intento imaginarme habiendo sobrepasado ese tiempo. Me represento a mí mismo refiriéndole a otro la circunstancia ya acaecida, terminada, convertida en inofensivo pasado, en anécdota útil para la conversación. Pero no me lo creo, no logro amilanar en absoluto al presente, que sigue ahí, como una travesía del desierto. Debe de haber otros métodos menos ilusos.

Lo del tiempo, en Miret Magdalena, iba porque estaba hablando en ese capítulo de la reencarnación y de la resurrección. Si hubiera otra vida, en ella, muy probablemente, el tiempo sería algo muy diferente. Dice este teólogo que no está de acuerdo ni con las ideas de la reencarnación ni con las del infierno. El hombre no precisa castigo porque no es malo. Solo está ciego, equivocado, enfermo y, por ello, lo que precisa no es un castigo sino una curación. Como en toda afirmación tan categórica –en este caso tan amada por el autor; tan necesitada- me parece muy discutible, y no porque no me resulte simpática. Por una parte, estoy muy de acuerdo con esa idea de la enfermedad. Lo estamos viendo en los telediarios todos los días, todos los casos de violencia de género, que no terminan de otra manera que con el asesinato de la exmujer y el suicidio del asesino. Prueba ello que el asesino está sometido a una relación imposible con la realidad, y que tiene necesidad de suprimir a quienes ve como causa de su sufrimiento, que son, tanto la mujer que lo ha repudiado, como él mismo, que se ha convertido en alguien incontrolable, al que tiene que soportar continuamente y responder de sus actos, como si tuviera dentro de sí mismo a un hijo enloquecido. Pero también me parece que, en las primeras fases de esa locura, es el propio asesino quien, con una actitud deplorable, inmersa en un ambiente cómplice, de impunidad, y por desidia en el obligado fortalecimiento ante la frustración, se ha inoculado el virus. El segundo elemento decisivo es una constitución psíquica muy propensa a apresar irremediablemente a estas personas en la trampa que ellos mismos se han procurado.

Cuando alguien hace daño a otro *(y no hace falta asesinar, sino que vale también el daño sutil, inaudible, invisible, impune),* siempre me pregunto si esa persona es feliz. Creo que apenas falla la teoría de que quien hace daño es porque es infeliz, y esa infelicidad es un dolor que lo impulsa a hacerlo. Se me dirá que hay quien es infeliz y, sin embargo, no daña a nadie. O que la idea de la correspondencia de la infelicidad con lo

dañino es una especie de justicia deseada pero improbable. Es posible que haya muchas formas de desdicha y que no todas estén afectadas por esta teoría. La infelicidad peor es la que nos está haciendo sentirnos mal con nosotros mismos, o la que padecemos como injusticia cometida por otros. Aunque quizá, en los dos casos, se interprete como injusticia: en el primero, de clase divina, por no haber sido dotados con los recursos necesarios como para salir a flote. Yo, que soy muy partidario del perdón –que no de la exculpación-, lo cual me parece muy liberatorio para el que lo ejerce, no me considero tan ingenuo como para no saber que hay muchas personas que precisan de reconvenciones, de escarmientos, de castigos, ya que su trayectoria equivocada tiene remedio y su rumbo es modificable con unos certeros toques de atención. Y por otra parte están aquellos que son unos parásitos que viven de los demás – *sin una extrema necesidad de ello, sino por egoísmo, por consumismo, por embriaguez de poder* – y que requieren de severas puniciones.

He empezado a leer el libro de Francisco Umbral, *Diario político y sentimental*. Nuevamente aquí demuestra su gran capacidad para extraer de cada tema sus más interesantes variantes, para sacar de lo poco, de lo tópico, apreciaciones nuevas. Aunque, a veces, hay que incurrir en lugares comunes, tal vez para demostrar que no se es un bicho del todo raro. A resultas de una lesión que sufre su gata, reflexiona sobre el género humano y se acuerda y coincide con un dicho de Schopenhauer – *ese gran misántropo, ese excelente filósofo* -, cuya lectura resulta tan peligrosa para quienes tendemos a visualizar con demasiada facilidad los defectos humanos. Ese dicho, de origen cínico: *cada vez que ando entre los hombres quiero más a mi perro*, le lleva a hacer una loa de las especies no humanas, a las que exculpa de toda maldad, y a decir que *la especie humana en general me parece fea, sucia, maligna y tediosa*. Con esos pensamientos uno puede caer en una depresión insalvable. De hecho, siempre me pareció que, este excelente escritor y aparentemente pésima persona, habitualmente debió estar al borde de ella. En otro punto de este diario, habla de la necesidad, a partir de ciertas edades, de inventarse las pasiones que ya le han abandonado, con lo que uno intenta seguir obteniendo el goce de vivir, pero para entonces, de una manera forzada. Tampoco es malo inventar, salvo que lo que se invente resulte inconsistente, impropio, incoherente con la propia trayectoria.

Todavía no he llegado a los 50 - *¡pero qué poco falta!* -, y por el momento puedo decir que mis pasiones han aumentado en lugar de haber decrecido. Si cabe, me apasiona ahora más la literatura, la música, el cine, mi visión de la sociedad, la, a veces, inaccesible belleza de los días, mi mujer, mis hijas. No he perdido la ilusión por nada: escribo más que en muchas épocas anteriores, leo mucho más, veo mejores programas en televisión *(esta noche grabaré Alrededor de la medianoche, película sobre el jazz, destinada a mí y a C., tal vez a T., y un documental sobre el Dalai Lama).* Tengo más novedades discográficas que nunca, sigo dando con buenas películas de vez en cuando. La edad solo me resulta enemiga en su faceta de merma biológica, que, de momento, no siento apenas – *aunque seguro que trabaja silenciosamente* - , ya que mis malestares, los agotamientos que a veces me extraen vitalidades necesarias, vienen de antiguo. El mayor peligro siempre está en la depresión – *que hasta la fecha ha sido enemigo insignificante para mí* -, en que me sobrevenga la idea, por ejemplo, de que es inútil, absurdo, escribir lo que ahora estoy escribiendo, y que cualquier otra alternativa no sería mejor. Lo único que no me gusta de la literatura de Umbral es que a menudo me huele a días laborables, tal vez por su vocación periodística de relatar los hechos que se producen en los días sucios de tráfagos horrendos. Incluso, los días festivos, si lo son entre semana, me parecen menos luminosos, cosa que no me está pasando hoy, tal vez porque me he enfrascado en pasiones que no siento que haya tenido que inventar, sino a las que me he ido predisponiendo en una constante labor de años dirigidos a la obtención de una felicidad suficiente.

M-31 m-1169 < 24-3/8-4-7 > VI



http://www.mgrau.es/diario-de-2-007-vi-de-javier-puig/

< 24-3-7 >

En uno de los programas de Punset, decía un científico, que el ser humano es, por naturaleza, engañador *(de los demás y de sí mismo).* Indudablemente hay grados y hay también quienes engañan involuntariamente a quienes necesitan ser engañados. Decían, tanto Tolstoi como Sabato, en sus diarios, que no comprendían cómo podían ser tan venerados cuando ellos eran tan dolorosamente conscientes de sus propios defectos que los convertían en seres vulgarmente humanos, probablemente peores que muchos de sus admiradores. Siempre es mejor – *dicen* - mirarse y quitarse la viga propia que obsesionarse con la paja ajena. Lo que ocurre es que, a veces, la paja ajena está tan próxima que su otro extremo se nos mete en el ojo, aunque no la hayamos llamado.

< 30-3-7 >

Nunca he hecho con mi diario lo que dicen algunos haber repetido muchas veces: utilizarlo como exigencia para el vivir, autoprovocándose acontecimientos cotidianos susceptibles de ser reflejados enriquecedoramente en sus páginas. Nunca he forzado mi vida para obtener interesante materia que contar. Y no me enorgullezco de ello, porque sé que algunas incitaciones pueden resultar artificiosas pero otras pueden ser muy creativas y coherentes. Sí es verdad que, de mis lecturas, visionados, observaciones, no paso por alto aquello que me llama poderosamente la atención, intentando resguardar esa percepción de las devastaciones de mi mala memoria, para luego, en estas páginas, ponerme a ahondar en esa impresión hasta extraer ideas ligeramente imprevistas, esas que prueben que no me he movido tan solo por las obvias exterioridades.

No vivo para escribir, sino que escribo para vivir más intensa y satisfactoriamente, para construirme. Dice Antonio Lobo Antunes, *que ya no encuentra nada que le guste leer y que por eso redacta, para al fin tener algo escrito que sea de su gusto, los libros que desearía tener en su biblioteca*. A mí todavía me gusta leer, y mucho. Algunas veces se ha producido en mí como una especie de lucha entre dos contendientes: el que tiende a leer y el que necesita escribir. En los momentos más inspirados – *o más viciados de escritura* - también he sentido algo parecido a lo de este escritor portugués. Unas veces pienso que leo por pereza de ponerme a escribir y otras que una buena lectura no debe ser reemplazada por mis pinitos literarios.

Estaba transcribiendo todo esto al Word cuando - *¡ventanas del ordenador! -,* en una esquina, ha aparecido el mensaje de que se había conectado al Messenger uno de mis sobrinos. He intuido que me había visto transitando por sus mismos ámbitos, como el amigo que te ha visto por la calle y te paras un rato a saludarlo. Así que – *como un adolescente* – me he puesto a chatear con él. Por supuesto, yo no domino esa forma de escritura tan poco académica, pero no está de más probar las cosas para poder hablar de ellas. Aunque el chateo tiene sus riesgos y sus denigraciones. Comunicarse con alguien al que no se conoce, o se conoce pero del que la ausencia de su imagen y su voz eliminan la posible intimidación o la necesaria empatía, derriba las barreras del respeto

entre quienes no tienen muy bien fundamentadas sus actitudes éticas. No obstante, esta forma de comunicación podría – *bien utilizada* – generar nuevas posibilidades de intercambiar ideas y sentimientos. El chateo sería un híbrido entre la conversación – *especialmente la telefónica* - y la correspondencia escrita. Por una parte existe un diálogo continuo, pero por otra, para las preguntas y respuestas, se puede disponer de algún corto espacio de tiempo para ser pensadas, lo que obliga a algún mayor esfuerzo creativo. La ausencia de risas, de cambios de tono, de ademanes, de gestos, exige un mayor afinamiento de la expresión mediante la palabra ¡Lástima que se haya inventado, para eludir este esfuerzo, todo un ejército de símbolos gráficos!

< 6-4-7 >

Prosigo con la costosa tarea de pasar a ordenador el *diario de 2.006*. Costosa, porque me supone un cierto esfuerzo entender a veces mi propia letra y también mecanografiarla, debido a mi poca virtud caligráfica y a que mi teclear es algo claramente arduo a causa de mi larga y definitiva impericia.

Por otra parte los textos que paso me parecen al menos dignos y honestos. No sé si aburridos, aunque eso tal vez es algo muy personal o incluso temporal. De lo que sí estoy muy feliz es de haberlos escrito y, por ello, me obligo a continuarlos, Mis diarios me recuerdan cosas importantes de mi vida, cosas que tal vez debieran estar permanentemente en primer plano y que, sin embargo, a menudo sufren una lamentable postergación.

< 8-4-7 >



Anoche, por fin, vimos *El nadador*, película basada en el cuento de John Cheever, y protagonizada por Burt Lancaster *(es curioso como en esta casi única ocasión no me he fijado en el director, que ahora veo en Internet que es Frank Perry).* La vi, después de dos frustraciones. La primera, cuando la cogí empezada y, tras vislumbrar una atracción especial hacia ella, la dejé para otra ocasión en que pudiera verla desde el principio. La segunda vez, mediada la película, hubo un apagón. Ayer pude comprobar de nuevo mi fascinación por esta película que describe tan bien la vitalidad, el amor a la vida, el amor al amor, y la consiguiente sombra, la segura advertencia de que todo eso no puede ser así, sino que esa profusión de optimismo no es más que el resultado de una amnesia, o de un autoengaño, porque sobre cada momento planea la segura decadencia. Impresiona ver a Burt Lancaster lleno de creatividad, adicto al reto, amiguísimo de todos y de todas, amante, paternal; verlo recorrer una pendiente hacia un infierno que consiste en irle desvelando quién ha sido él, qué fracasos ha tenido, qué daños ha provocado. Burt inicia su periplo por las piscinas del condado como recién nacido, como poseedor de todas las virtudes que puede imaginar y dueño de un pasado y un presente intactamente feliz. Pero la realidad el mundo no le da una segunda oportunidad, porque nadie es capaz de ver en el otro el valor de su presente, o porque tal vez nadie confíe en que una persona pueda quedar libre de sí misma: de su pasado, de su proyección *(escrita*

en el pasado). **Al final, Burt llega hasta su casa en ruinas, perfecta metáfora de su llegada a él mismo. Un relato tremendamente pesimista muy propio del triste John Cheever, una afirmación de que no es posible rehabilitarse, de que todo se paga y no se pueden recuperar ni la inocencia ni la pureza.**



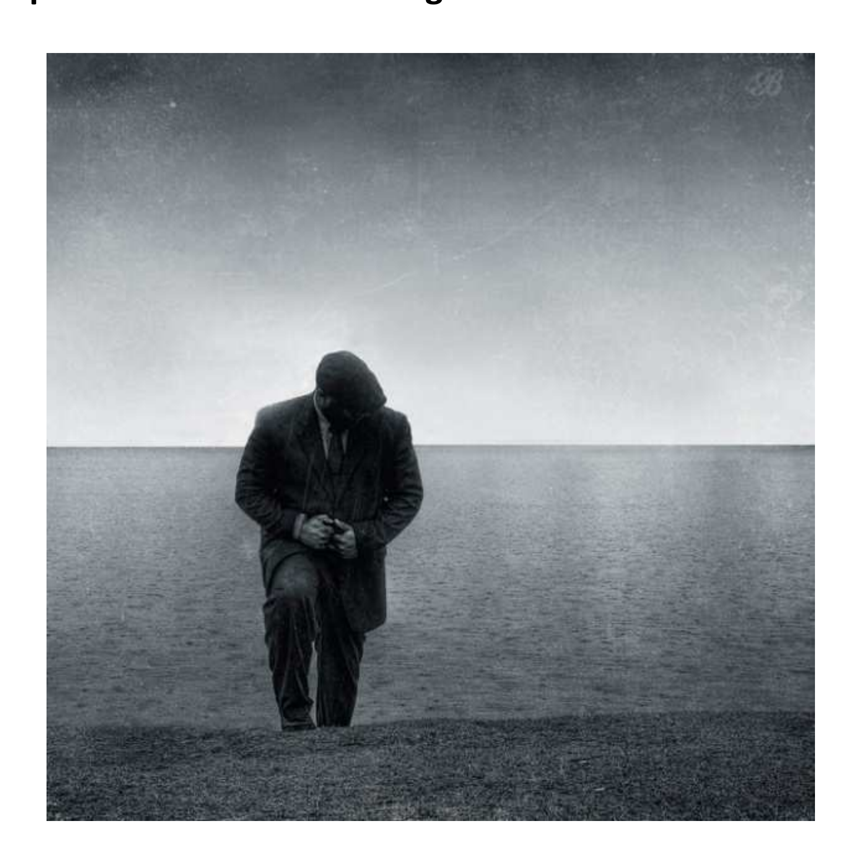
M-48 m-1516 < 8-4-7 > VII

< 8-4-7 >



Leyendo las memorias de *Maruja Torres*, compruebo una vez más las dificultades y las coincidencias que resultan necesarias para acceder a un camino propio. Esta periodista vivió sus primeras décadas en la época gris y asfixiante del franquismo, con lo que seguramente tuvo una dificultad añadida. Para hacernos a nosotros mismos nos nutrimos de lo que vamos recibiendo. Lo mejor es que podamos acceder a una muy variada red de estímulos y no reducirnos en prejuicios. Hasta los quince años no me cuestioné el mundo en el que caí a la vida, es decir, no tenía palabras, argumentos para rebatirlo, aunque ya sí el sentimiento de que – *junto a excelentes regalos* - había muchos rincones de luz enfermiza, muchas verdades que sería necesario refutar. Uno puede odiar la parte del mundo que no le es favorable para sus éxitos, la que le produce visiones sombrías, debilitadores sentimientos. Uno puede intuir lo cercenador, lo que se manifiesta cortando las alas. Uno puede ver un mismo paisaje con colores de muy distinto signo vital, dependiendo del sometimiento o no a las implacables circunstancias.

Llega un momento, con la adolescencia, en que nuestra psicología nos obliga a tomar partido, a saber quiénes somos. Y a uno, ese momento, le puede pillar solo o, casi siempre, acompañado. Si solo, por una parte, la elección de nuestra personalidad puede estar menos contaminada por lo mimético, por lo gregario, de lo que más adelante nos tendríamos que ir desembarazando; pero también es cierto que en la soledad hay una menor exposición a las pruebas que ayudan a crecer. Quizá lo mejor, para esas épocas críticas, sea tener un amplio abanico de amistades, y no dejar de tratar, de observar, a nadie que nos resulte auténtico. Lo importante es salir cuanto antes de ese periodo en el que lo que prevalece es la pose, la inconsistente emulación, la adscripción a grupos en que las preferencias resultan obligatorias e incuestionables.



Maruja Torres **conoció a los quince años a** ***Terenci Moix*****. Fue una cita a ciegas. Un conocido común los juntó porque pensó que, por sus inclinaciones, iban a llevarse bien. Y acertó. De ahí surgieron otras amistades y seguro que una mucho más abierta visión de la vida. Pero ahí estaba el germen: una chica de quince años que ya apuntaba a lugares muy distantes de los que la inercia del mundo heredado le había asignado. ¿Cómo? No lo explica. Tal vez no se pueda saber muy bien cómo se van afianzando las divergencias, qué acontecimientos inculcan objetivos singulares.**

Muchas veces, las personas que han acabado destacándose, parece que han vivido una infancia de soledad, o, al menos, de sentimientos solitarios. Cuando se vive en un pequeño reducto del mundo, tiene que ser mucha la casualidad para dar con algún miembro de esa subespecie que le es suficientemente afín. Algunas personas necesitan un mundo muy amplio, una inmensidad de almas para, entre ellas, traducir los ínfimos porcentajes de confluencia en un número suficiente de seres que acompañen, apuntalen, reconforten una trayectoria que no es fácil asumir.



De la disidencia con las formas imperantes de vivir, nacen rebeldías que pueden ser tímidas, torpes, huecas, aparentes, o bien, verdaderamente estimulantes de potenciales propios que sólo están esperando el apoyo de nuestra fe en nosotros mismos. No debe faltar el tesón y la valentía, la que *Maruja Torres* – *y tantas personas que han avanzado* - reconoce haber tenido, al no haber dicho no jamás a ningún reto que le propusieran y al desplazarse de las tentadoras comodidades a los territorios en donde se estaba produciendo la libre y estimulante realidad.

***Luis Landero*, en una entrevista concedida a Babelia, declara que ha aprovechado su última novela para ajustar cuentas con su padre, del que dice que le robó la infancia, obligándole ya a los seis o siete años, a saber qué era lo que quería llegar a ser. *Maruja Torres* no habla de su padre más que de soslayo, del que dice que heredó su capacidad para beberse una botella de Fundador. Recuerda de su madre, con poca simpatía, los años que tuvo que dormir tan ceñidamente a su cuerpo, sus consejos de**

tener un hombre y un trabajo seguro para toda la vida; indicaciones que tuvo claro que, de seguirlas, la iban a disminuir, por lo que las transgredió, eso sí, engañándola, tal vez por compasión hacia una mujer tan temerosa de una vida verdadera.

Siempre me he preguntado qué hace que algunos hijos elijan muy necesariamente caminos opuestos a los recomendados por sus padres, aunque finalmente no puedan dejar de confluir en algunos aspectos, tal vez no decisivos, y que es de esperar que estén entre los más recomendables. Pero también me he preguntado, con igual ignorancia, qué hace que otros hijos sigan los pasos de sus padres y se conviertan en sus sucesores, a veces superándolos y otras veces desapareciendo bajo su sombra.



Decía *Luis Landero* que su padre quiso resarcirse de sus frustraciones en su hijo. Otros padres, sin embargo, seguros de la felicidad que han alcanzado en el camino elegido o gratamente encontrado, tratan de indicárselo a sus hijos, con la más sana intención. Tal vez lo decisivo sea el que haya temperamentos sumisos y rebeldes, y que la posesión de uno u otro determina la reacción o la adhesión a los planteamientos que se les intenta transmitir.

Sería ruin por mi parte decir que haya podido haber una influencia familiar en la demora en alcanzar mi consistencia. Salvo casos de

esclavitud, de genéticas implacables, de ambientes apabullantes, uno es responsable de su trayectoria y debe saber luchar contra las resistencias, las tentaciones, las humillaciones; es más, todas esas contrariedades suelen ser las necesarias provocaciones que hacen aflorar la fuerza y la confianza en un mismo.



Contaba anoche Joaquín Sabina, en una entrevista, que, con veintiún años, se fue a Londres, para huir de la vida pacata de su pueblo: Baeza. Se fue allí, donde permaneció siete años, de los cuales, en los dos primeros, no escribió ni una sola vez a sus padres. Lo contaba con cierta compasión pero con poco arrepentimiento. Yo nunca hubiera borrado mi forma decible de existir del pensamiento de mis padres, pero sí que, ya con veinticinco años, en Girona, hacía poco por visitarlos, y era porque yo ya me sentía suficientemente independiente, pero también porque creía que ellos no me necesitaban, que la costumbre iría aminorando su necesidad de tenerme cerca, de cerciorarse de que no me estaba perdiendo en mundos demasiado incomprensibles. Aunque estas cosas no se conocen bien hasta que uno no las vive desde la propia paternidad. Luego me vine aquí, tan lejos, aunque ya se sabe que ciertas formalidades y la certeza de una apariencia decente pueden suavizar muchas nostalgias.

ils: Brian Day

https://es.scribd.com/doc/233877699/230-Sv-III-CCXXX-El-Viajero-Impasible

M-49 m-1532 < 14-4-7 > VIII

< 14-4-7 >



De vuelta de Barcelona, otra vez. Y ya van unas sesenta. El irrenunciable encuentro con Carlos, se dio de forma que permitió un mayor ahondamiento: menor el volumen de la música, mayor la duración, estimulante la variación de los escenarios. ***(Por cierto que, desde que me he aposentado aquí, no para de girar el disco de Cat Power, The Greatest – facilitado por mi amigo -, que me parece merecedor de figurar entre mis más sanas adicciones).***

Para seguir, en el final de la tarde, ligeramente invadido por las bebidas espirituosas permitidas en tan distante ocasión, reemprendí la vida familiar. Nos fuimos a ver el musical *Grease,* al Teatro Victoria. En honor de la exquisita disposición de Marta, nos bajamos un par de paradas antes en el metro, con lo que pudimos recorrer el barrio de El Raval que, de acuerdo con lo que ella había leído y lo que yo he escuchado, tiene la consideración de interesante. Iniciamos el itinerario por la zona estudiantil, penetrando en dependencias en las que se respiraba maravillosa cultura. En el Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona, había una exposición sobre Somalia *(pululaba por allí un negro africano que desprendía belleza intelectual)* y, en otra zona, estaba programada una serie de conferencias dedicadas a mi querido cineasta Dreyer, una librería preciosa con libros y DVD dedicados a él, además de otras publicaciones de importantes artistas. Yo tenía un ligero dolor de cabeza, un incomprensible calor. Así entramos en el teatro, después de una alegre toma de alimento en la cafetería de enfrente. El espectáculo resultó bastante cumplidor de las mejores expectativas.

El miércoles, en la Fnac, me compré dos libros contradictorios. Por un parte, el hallazgo inesperado de un libro de Aldous Huxley que creía descatalogado: *La filosofía perenne*, del que tan bien habla Ken Wilber en los diarios que le estoy leyendo. Un libro compuesto por citas de místicos de todas las creencias. Por otra parte, un libro de Punset: *El alma está en el cerebro*, cuyo título ya lo dice todo acerca de su nula espiritualidad, es decir, la no creencia en la trascendencia humana. No creo que mi actitud sea esquizofrénica, más bien que sigo sin descartar del todo alguna posibilidad de trascendencia –*aún con grandes reservas*- o que, por lo menos, me estimo mucho ese tipo de profundizaciones que me descansan tanto de la inmensa invasión de las frivolidades. Y me sigue interesando la ciencia, aunque sé de la precariedad de sus afirmaciones.



El jueves, accedemos por fin a ver *El gran silencio.* Llegamos al cine Alexandra y nos sorprendemos con la invitación de un desayuno por el precio de la entrada: cinco euros. Ambiente familiar. Escruto las caras de quienes nos acompañarán en la sala, buscando rostros monjiles. Parece que los hay… y un señor al que luego le sonará el móvil vilmente dos veces y se irá a dar gritos al otro lado de la puerta de la sala… y unas típicas señoras burguesas ociosas que como veinte años atrás no pararán de cotillear hasta la bendita unanimidad del resto de espectadores en increparlas. ¡Cómo las conozco! Forman parte de las habituales de ese cine situado demasiado adentro de los asentamientos pijos de esa ciudad querida.

La película es un paciente viaje por el tiempo y por las diferentes y oscuras dependencias del monasterio de *La Grand Chartreuse*, de Grenoble. La cámara fisga intimidades, se detiene a mirar descaradamente rostros desconcertados, tal vez intentando encontrar en ellos el secreto de la presumible santidad de esos hombres. Al observarlos, pienso que no son tan pobres como parece, y que son ricos en algo muy valioso y muy escaso para quienes estamos fuera de esos ámbitos: tiempo y espacio. Tiempo, porque intuyo que, entre rezos y labores domésticas, deben tenerlo para sus lecturas, escrituras, pensamientos imperturbados. Espacio, porque la cámara registra unas celdas que parecen suites *–por el espacio que no por el lujo-* con sus distintas dependencias. En Internet leo una entrevista al director y

compruebo que lo del tiempo no es tal como se intuye en este documental, sino que la vida allá también puede resultar estresante, ya que cuando los monjes están terminando de cumplir con una tarea, empiezan a sonar las campanas llamando a otra. Tampoco duermen de un tirón, sino un máximo de tres horas. Parece que el director ha querido darnos una imagen determinada y no una fiel aproximación a la realidad.

Seguramente yo no sepa nada de esos monjes, pues el secreto – *si lo tienen* - no está escrito en sus rostros. Sale un monje ciego que dice que no le tiene miedo a la muerte y cree que esa circunstancia se da en él por la fe que tiene en dios, pero yo estoy viendo ancianos como él, muchísimo menos creyentes o ateos, que tampoco le tienen miedo a la muerte sino que la están deseando.

Dice el director de esta película-documental, Philip Gröning, que esos monjes no le tienen miedo a nada porque no temen el paso del tiempo y porque no creen que la felicidad de sus vidas dependa de su propia creación. Es posible que una vida tan rutinaria, tan segura – *sin riesgos de atracos, paro, familiares pesados, cornamentas, atropellos, etc…-* pueda suponer una cierta e importante tranquilidad, pero también es verdad que entonces el centro de atención podría desplazarse a otro importante riesgo: el de la posibilidad de darse cuenta de que ese tipo de vida es erróneo, egoísta, absurdo.

M-49 m-1532 < 15-4/5-5-7 > IX

< 15-4-7 >



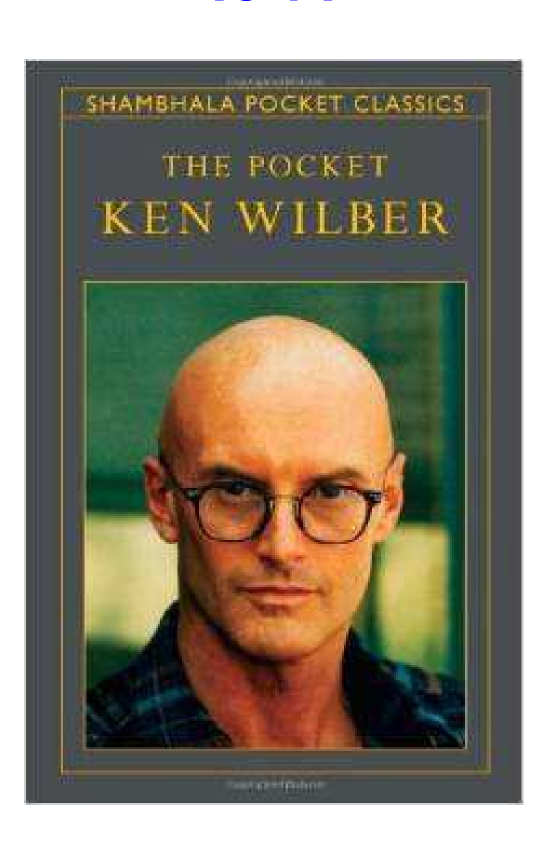
Leyendo *el diario* de Ken Wilber me acerco a sus machaconas ideas, como las del Testigo, pero sobre todo a conceptos como Un Solo Sabor, la Conciencia sin Elección, es decir, vías para decirle Amén al mundo, a la realidad concerniente. Intuyo que llegar a ese punto sería una buena solución para dejar de sufrir. Conceder a los demás sus egoístas reivindicaciones de territorio o el triunfo de la Mentira. Y así sonreírse de Todo, retirarse feliz a la indiferencia y despedirse de las ínfimas posesiones, descubriendo con alegría una cárcel propia. Obedecer a esa seductora voz que me diría: *"¡Tú, abandona tu enfrentado yo y no seas malo queriendo disfrutar de las privadas bellezas de la vida!".*

Habla Wilber también de la compasión real y la compasión idiota. Esta última sería la de quien, queriendo contentar siempre al que pide, le da un vaso de whisky a quien es alcohólico. La primera se refiere a aquella

que a veces precisa de desagrado, de dolor, porque quiere una mejora del ser, aun haciéndole sufrir por ello.

Me quedo alucinado leyendo que Ken Wilber se levanta cada día a las tres de la madrugada, que hace dos horas de meditación, una de pesas y que lee diariamente de dos a cuatro libros, salvo cuando le interesa especialmente alguno, con el que se queda una semana, siempre tomando notas. ¡Qué bien! A mí me duran mucho más los libros. Leo despacio, lo que a veces será una virtud y otras un atraso. De todos modos, me parece balancearse en la ignorancia leer tan aceleradamente, es decir – *como no puede ser de otra manera* - saltarse muchas páginas, desatender muchos hallazgos. Es mejor abandonar el libro o encargar a alguien fiable que nos haga una buena selección.





Habla Ken Wilber de la necesidad de que la alegría que sintamos no esté limitada a nosotros mismos sino que esté compartida por cuantas más personas mejor. La otra noche, en el Teatro Victoria, en Barcelona, observaba los rostros alegres, seguros de estar viviendo un momento feliz. Yo compartía en buena parte esos sentimientos pero, sin embargo, insistía en mí ese lado crítico, exterior, que me impide una inmersión

absoluta en la humanidad. Necesito tener los ojos fuera, para saber dentro de qué está esa confluencia, qué lugar ocupa ese cúmulo integrado en la Totalidad que me es posible vislumbrar.

Por otra parte, me parecen mucho más lícitos esos momentos de plenitud que nacen de improviso, sin llamarlos, que esos otros programados, en los que parece que se le va a dar toda la razón a la idea previa que se tiene sobre lo que se está viviendo antes que a la reveladora percepción.

En cuanto a lo de compartir alegrías, es algo que necesito si hay alguien a mi lado, pues la contemplación de un allegado estado divergente arruinaría mi gozo, pero creo que también soy capaz de alegrías íntimas sin que tenga ningún remordimiento por ello. Durante años hice diversos intentos de proselitismo de mis goces pero, con tan poco éxito, que he desistido casi del todo de ello; lamentablemente, porque una alegría o un placer compartidos son más intensos y más perfectos.

De forma contraria, en lo que estaba pensando hoy es en la bondad que suponen unos días de alejamiento de algunas personas demasiado persistentes. Es una renovación ver caras inusuales, compartir presentes con seres que tienen perspectivas distintas. Esta liberación es algo que no necesito nunca con Sole, la única persona del mundo con la que podría encerrarme en una habitación para la eternidad y no aburrirme de ella. Es un misterio. Creo que me aburriría antes de mí mismo que de su compañía.

< 16-4-7 >



Consignación de los últimos movimientos:

Fin de semana cinéfilo. El abuelo de José Luis Garci, película de la que dudaba, a causa de algún precedente de este director y también de algunas películas españolas de época, que parecen más pendientes de lo bonita y fiel que quede la ambientación que de promover una historia intensa. En esta película está muy lograda la reconstrucción de un mundo no muy lejano pero bastante obsoleto, a la que venturosamente se le añade una acertada fotografía, unos sobrecogedores paisajes y los excelentes personajes de Galdós, con esos magníficos diálogos. La mayor parte de las interpretaciones son buenísimas, empezando por la de Fernando Fernán Gómez. Tampoco cae apenas esta vez Garci en vacíos inconsistentes y su tendencia a cierta cursilería queda bastante difuminada. Una muy buena película en muchos momentos y una película regular en otros, especialmente cuando sale la floja Cayetana Guillén Cuervo.

La historia del jazz, de Ken Burns *(episodios 11 y 12),* documental que, en estos capítulos, repasa la evolución del jazz a partir de los años 50. Bien comprimidos y explicados algunos rasgos esenciales de esas épocas. Se echan a faltar más reproducciones en vídeo de actuaciones, aunque las fotografías son muy elocuentes y los análisis de críticos y músicos también.

Por otra parte, algunos sentimientos de coincidencia con la diversidad del mundo que me proporcionan buenas sensaciones. Algo habrá de quedarme de la lectura del *Diario* de Ken Wilber, además de sus conclusiones de que los avances espirituales no nos libran de los problemas psicológicos y de otras impericias en el vivir, conclusiones sobre las que no sé qué pensar o cómo hacerlo.

He acabado de leer también *El árbol de la vida*, de Francesco Alberoni y luego me he traído de la Biblioteca un libro de Trapiello que, abierto al azar, me depara siempre una frase que describe un sentimiento cercano, y la siento más profunda, más necesaria, más humana, que los discursos de Wilber y Alberoni, tan totalizadores.

< 5-5-7 >

Langostinos, cerveza que sabe a mi adolescencia, al Rompeolas de Barcelona. Sarah Vaughan, y ahora – *aún más* - Joe Henderson, haciéndome sentir acogido en el seno universal. El libro de Csikssentminalyi *(o algo así),* Fluir, hablándome de la posibilidad de sumersión en disfrutes irrefutables. Aniversario de mis diarios. La vida continúa poderosa, montada sobre la primavera.

M-49 m-1532 < 6-5/3-6-7 > X

< 6-5-7 >



Ocurre algunas veces que, estando frente a ciertas personas, percibimos significativos grados de una hostilidad incomprensible. La interpretamos como proveniente de una confusión o de alguna inconsciente relación que nos equipara con otras personas que sombrearon dolorosamente sus vidas. Puede uno creerlo así porque, en un mismo día, estas actitudes de los demás pueden contrastarse con otras opuestas. Claro que, pensando mal de uno mismo, se llegaría a la conclusión de que aquellos que no simpatizan con nosotros tendrían menos velada la mirada y estarían capacitados para desenmascarar nuestras ocultas mezquindades.

Yo, que creo no equivocarme mucho si me considero bastante autocrítico, siempre me pregunto, en esos casos, cómo nos verán los demás desde afuera, si la imagen que damos es distinta a la que nosotros mismos sentimos que ofrecemos. A veces, ante miradas inquisitivas o actitudes distantes, he temido ser algo muy distinto de lo que llego a percibir de mí, tal vez alguien hipócrita, un poco traicionero, despreciativo *(de todo esto sería más verosímil lo último, en algunos pocos casos de humanitario cansancio),* pero he aquí que

definitivamente mi valoración propia – *aceptable* - no se modifica, ya que comprendo que esas sospechas solo me invaden ante un número muy limitado de personas, de esas que probablemente pretenden endosarme su hastío propio, el de una vida éticamente poco concebible.

Cada uno de nosotros ocupa un lugar que no puede encajar en las expectativas de todos los que nos tratan. Podemos ser motivo de envidias o ser juzgados con un rigor inmisericorde, pero también con una generosa condescendencia. Es raro que alguien nos vea sin la distorsión de ser considerados como un medio para sus propios objetivos. Hay quien nos mira con decidida animadversión y otros de forma afectuosa o incluso de manera excesivamente admirativa. Yo no doy más crédito a unos que a otros. Todos se mueven impelidos por su momento psicológico y por sus visiones formadas a partir de una muy particular experiencia del mundo. Para el otro, siempre estamos representando algún arquetipo, unas veces para bien y otras para mal. Pocos están dispuestos a realizar el esfuerzo de intentar vernos exactamente como somos. A la inversa, no sé en qué grado a mí me sucede lo mismo. Todos tenemos prejuicios, simpatías o antipatías que se basan en superficiales signos externos o en el grado de consideración que se nos demuestra.

< 12-5-7 >

Ayer tarde, de regreso a Orihuela, me metí en el ordenador y renové el interés en las posibilidades de pedir prestados CDs de la Biblioteca. Pensaba que podría empezar a explorar sus fondos, semana a semana, y así seguir descubriendo buena música con la que luego corresponder a Carlos en nuestros intercambios musicales. Luego me metí en youtube y pensé, y así se lo dije a Sole: *Hace muchos años un hombre habría previsto como facultad divina esta de acceder a tantísimas imágenes del pasado y del presente*. Es mucho lo que tenemos ahora y me recreo en ello, pero faltaría acceder al futuro o, puestos a imaginar, en ambición insaciable, otros poderes muy apetecibles para mí, como el de revivir instantes de nuestra vida. Tengo esperanzas en ello desde que leí que, por accidente, pinchando un médico - *con otros objetivos* - un determinado punto del cerebro, su propietario había revivido con total sensación de realidad momentos de su pasado.

¿Hay sociedades más felices que otras? Parece que en algunas es casi desconocida la sonrisa, en otras lo que prevalece es el miedo. Hay una tribu que cada veinte años se desplaza de lugar para renovarse y enfrentarse a nuevos retos…

Las cosas maravillosas que no se agotan porque yo me las sabré buscar…

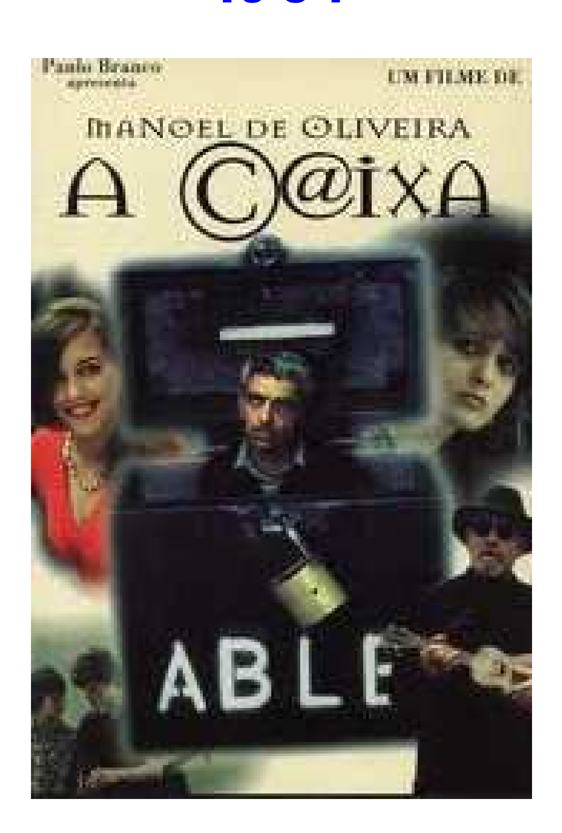
< 17-5-7 >



Esta mañana - *hace mil horas* - leía a Nabokov en el tren – *los textos autobiográficos de su Habla, memoria* - , ya mañaneramente impedido por mi durísima salud de esta semana. Trataba de extraer de ese libro alguna bondad, sutilezas, ternuras. Como ante todo relato autobiográfico al que me entrego, se despertaba en mí un deseo de retrotraerme a mis recuerdos más tempranos, y, en este caso, en relación a lo que estaba leyendo, me esforzaba en conseguir una imagen antigua y real de mis padres. Miraba las fotos que contiene el libro, donde aparece Nabokov de niño o de joven, y, sobre todo, las de sus progenitores. Miraba sus rostros: el de su padre, serio pero no triste; el de su madre, sin llegar a una alegría que haría peligrar la consecución de su pose de dignidad. Cuando vemos a los padres de un hombre notorio por alguna actividad virtuosa, se nos antojan personajes secundarios, seres que existen o existieron tan solo para ser un medio que posibilitase la existencia de un hijo que iba a ser alguien intrínsecamente necesario o

significativo. Esos padres, como tantos, fueron tal vez, importantes, muy ricos – *como era el caso de Nabokov* -, o tal vez grises, tímidos, humildes. En cualquier caso, seres para la muerte, a lo mejor excelentes, pero no para sobrevivir en el mundo de las ideas o de las impresiones perdurables y extensas.

< 19-5-7 >



Anoche estuvimos viendo parte - *¡otra vez la losa del sueño!* - de una película de Manuel de Oliveira, *La caixa*. Es el retrato de un mundo miserable, no tanto ya por las graves penurias económicas que viven los personajes, sino por su pobreza espiritual, su vida llena de reproches, desprecios, que continuamente dan y reciben, con lo que están atrapados en un tremendo asco a la vida. El ambiente que nos penetra influye mucho. Si continuamente te importunan, si tienes a tu alrededor representaciones agobiantes de conflictos, es más difícil mantener la dignidad, la elegancia, la paz.

< 20-5-7 >

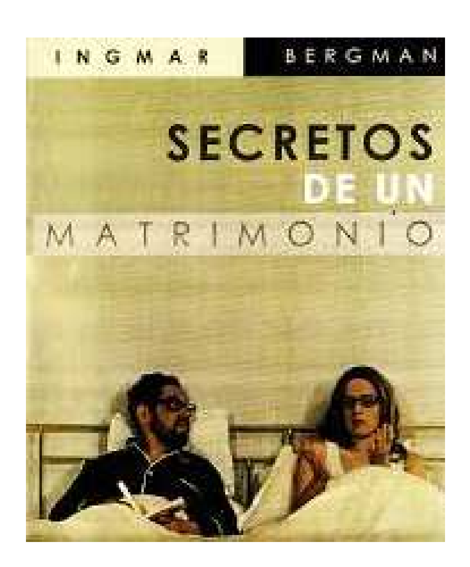
Hoy me he levantado con un sueño aún fresco en la cabeza. Como en nuestros tiempos de noviazgo, Sole y yo vivíamos intensamente un encuentro apremiado por el reloj. Nos teníamos que separar y era muy doloroso. A mí me esperaba un viaje muy largo, duro, de noche, pero no me importaba retrasarlo, llevarlo hasta el escenario de mi más acumulado cansancio. Nos abrazábamos pretendiendo una imposible fusión, sentíamos verdaderamente el dolor y el amor del otro, que no sabíamos distinguir del propio. Un sueño tal vez sobrevenido por la llamada de mi padre, por el viaje en coche que – *cansadísimo, enfermo* - tuve que hacer ayer, y porque probablemente había hecho un inconsciente, veloz y exhaustivo recorrido por nuestra historia de grata y fructífera convivencia.

< 3-6-7 >

Anoche vimos buena parte de *Secretos de un matrimonio*, de Bergman. Ha sido ya la tercera vez. La primera, la vimos Sole y yo en distintos cines de Alicante y Barcelona, como no podía ser menos, ya que aún no nos conocíamos. Pero ya perseguíamos caminos muy confluyentes. Al volver a esta película, después de tres o cuatro años desde la última vez, cuando entonces, ya juntos, la viéramos en vídeo, volví a sentir la gratitud por mi mala memoria a la hora de recordar las escenas de las películas y por mi certero recuerdo de los títulos que siguen revalidándose en cada nueva ocasión en que recurro a ellos.

A medida que han ido pasando los años, mi situación personal se ha ido haciendo distinta. He pasado por épocas muy diferentes, por sucesivas situaciones, como las de estar soltero y sin pareja, luego brevemente emparejado sin descendencia, y finalmente casado con hijas, primero niñas y luego adolescentes. Supongo que esas circunstancias influyen bastante en las perspectivas desde las que se ven algunas películas de denso contenido, capaces de suscitar tan diversas reflexiones y emociones. Aunque uno, antes de vivir las cosas, ya ha presenciado tantas experiencias ajenas - *en la realidad o en el arte* -, que se considera legítimo conocedor de ellas, aunque sea desde afuera. Y la verdad es que a veces vivir las cosas desde dentro no aporta más que un conocimiento tan singular que apenas afecta a la visión que tuviéramos antes de un fenómeno en toda su general extensión. Así creo que me ha

pasado con el matrimonio. Creo que he tenido suerte, que el matrimonio - *qué palabra tan anticuada, tan ajena, tan fea* - no me ha hecho sufrir o decepcionarme como a tantos. Pero esa es mi historia personal y a mí me interesan también las otras.



Hoy hemos terminado de ver esta larga película. Y ya puedo volver a decir que Secretos de un matrimonio no me ha defraudado ni un ápice. Es más, al lado de obras como esta - *y algunas pocas decenas más que puedan estar a su altura* -, todas las demás parecen irrisorios montajes a los que solo se debería recurrir en caso de desesperante aburrimiento.

Esta película de Bergman resiste perfectamente todos sus continuos primeros planos, la ausencia de movimiento, los diálogos infatigables, la ausencia de música. Y eso es así porque hay ahí unos actores maravillosos, un guión perfecto, una temática que habla – *sin ambages* - de factores que resultan esenciales en el desarrollo de la trayectoria sentimental del hombre – *y de la mujer, a la que conoce como nadie* -. Aquí Bergman vuelve a denunciar la naturaleza imperfecta del ser humano, su fragilidad y, sobre todo, su egoísmo; también su mentira, su ciega búsqueda de la felicidad, su ingratitud, su falta de empatía.

Sería saludable ver muy a menudo películas como esta y preguntarse constantemente qué turbias pugnas de esos personajes también habitan en nosotros. Seguramente que todas, en diferentes cantidades.

M-56 m-1669 < 21-5/7-6-7 > XI

< 21-5-7 >



Anoche estuvimos viendo parte -¡otra vez la losa del sueño!- de una película de Manuel de Oliveira: *A Caixa.* Es el retrato de un mundo miserable, no tanto ya por las graves penurias económicas que viven los personajes, sino por su pobreza espiritual, su vida llena de reproches, desprecios, que continuamente dan y reciben, que les hacen estar atrapados en un demoledor asco a la vida. Y es que el ambiente que nos rodea influye mucho. Si continuamente te importunan, si no cesan a tu alrededor agobiantes representaciones de conflictos, es más difícil mantener la dignidad, la elegancia, la paz.

Una de las virtudes imprescindibles en cualquier película o libro ha de ser la de que nos plantee alguna pregunta. En *A Caixa* sale un personaje – *un guitarrista que frecuenta la taberna* - que le explica sucintamente su vida al tabernero y le da su razón de por qué – *perteneciendo a otra clase social- ha ido a parar a aquel pobre barrio.* Le dice que allí consigue una gran cosa: ser un desconocido. Yo me pregunto si alguien puede

llegar a ser un desconocido en alguna parte. Yo entiendo por tal a aquel que resulta poco previsible, que no sabemos cómo es, qué tipo de historias puede arrastrar, hasta que no pasa bastante tiempo. Creo que – ***salvo si nos fuéramos a mezclarnos con civilizaciones radicalmente distintas*** **- siempre estamos personándonos en los lugares sin apenas poder ocultar unos signos que nos identifican muy aproximadamente y que pueden ser: la forma de movernos –** ***que parece denotar una característica del alma*** **-, de hablar –** ***culta o vulgarmente, o la delación del tono, que aflora nuestras emociones, nuestro talante*** **-, de mirar –** ***tímida o descaradamente*** **-, de vestir –*****buscando ser invisibles o vistosos*****-. El problema es que alguna vez necesitaríamos vernos como desconocidos, de tan cansados como nos podemos sentir de nuestra estéril reiteración.**

En el libro ***Fluir*****, de Mihaly Csikszentmihaly, se cuenta una historia así: la de un adolescente marginado que, para ser más popular, cambia su apariencia radicalmente. Eso es actuar, pero –** ***salvo que nos interese muchísimo no ser descubiertos*** **- pronto recaeremos en nuestras antiguas maneras. Nunca he pretendido engañar a nadie. He intentado mostrarme hacia fuera tal como me sentía por dentro, aunque sé que la imagen exterior nos puede jugar malas pasadas. Muchas veces me he sabido poseedor de una alegría que, por mi semblante –** ***todo semblante resulta tan propio como ajeno*** **- , nadie la hubiera podido creer. Alguna vez me he encontrado incómodo con mi apariencia, cuando enfrentado a seres más toscos, me he sentido a mí mismo demasiado delicado.**

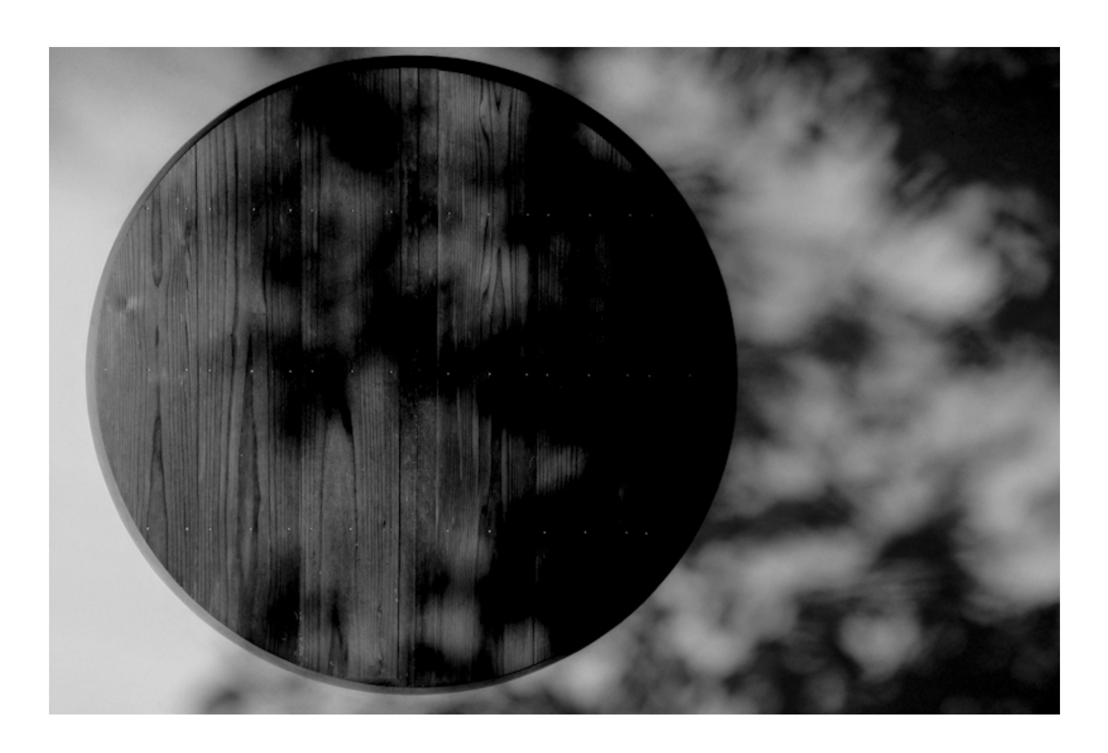
Esta tarde veíamos en el programa ***De cerca*** **una entrevista al abad del monasterio de Santo Domingo de Silos. Se le preguntaba cómo reaccionaría ante la visita de un terrorista y decía que, en un principio, lo abrazaría, como hermano humano que es, y luego le hablaría de que el amor va muy unido a la justicia. Y añadía:** ***"Yo, desde hace muchos años, ya no juzgo, hablo con los otros, con los que difieren en su pensamiento de mí, y los escucho y les expongo mis ideas, pero no se las impongo." "Quien no juzga ya tiene el cielo ganado." "Lo dijo Jesús: no juzgues y no serás juzgado." "No juzgar da paz."*** **Estoy de acuerdo, en un principio. Así lo dije en mi** ***Legado*****:** ***No juzgues. Tú vas por otras sendas.*** **Aunque existe el peligro de acabar en un excesivo relativismo y tolerancia. Tal vez no se pueda juzgar una vida pero sí debemos denunciar algunos actos concretos. Si nadie lo hubiera hecho nunca, si no se hubiera llegado al consenso –** ***que debería ser muy ampliable*** **- de convertir en**

vergonzosas y punibles algunas actitudes, no se hubiera avanzado nada, la gente actuaría de forma aún más despreciable.

Un propósito que me seduce: querer hacerse a uno mismo muchas e insospechadas preguntas y tener tiempo para reflexionarlas desde la honestidad más íntima.

Me sigue interesando un libro que hablara de cómo la actitud de los hombres ha ido modificando las relaciones humanas.





Esta mañana, en mi bar del desayuno, leo otro buen artículo del interesante suplemento Magazine, el que sale los domingos junto con el diario Información y otros periódicos nacionales.

Se habla de la gratitud. Tal vez, siguiendo la moda, exagerando un poco la realidad, se dice que la gratitud mejora el sueño y otras constantes vitales, y que ayuda a la longevidad. Leyéndolo, me he acordado de mis *"¡Gracias, Señor!",* de los puntuales momentos en que siento el abrazo del mundo, y que tienen su origen en el verso de Luis Rosales que desde el primer momento se me grabó: *"¡Gracias, Señor, la casa está encendida!",* y que – *por cierto* - últimamente me acuerdo poco de pronunciar. En el artículo, se dice que hay que aprender a reconocer

todo aquello que nos ha pasado y ha sido bueno, nos ha conducido a lugares significantes o bien nos ha librado de males devastadores. De hecho, la gratitud es pariente del optimismo, pero no lo es menos de la generosidad. Hace falta optimismo para reconocer aquello bueno que recibimos y también generosidad para aceptar que las bondades de las que somos depositarios no son algo que se nos debía sino algo que se nos da porque se nos aprecia. Y no debemos tampoco olvidarnos de darnos las gracias a nosotros mismos, es mejor procurar ser los principales causantes de nuestros bienes, aún sabiendo que nuestros esfuerzos requieren casi siempre de la compañía de gestos amigos.

Existe otro tipo de gratitud: la que se tiene hacia Dios. La que yo pronuncio no la dirijo a un ser todopoderoso, a esa figura oficial a la que todo el mundo creyente debe adorar, sino, si acaso, a un ente abstracto que representa a lo inconmensurable, lo incomprensible, lo indómito. Lo mío es, antes que nada, un simple acto saludable. Pero, de ese ente esperaría – *cómo no* - benevolencia, un complemento que redondease la que yo he de saber darme a mí mismo.

< 7-6-7 >

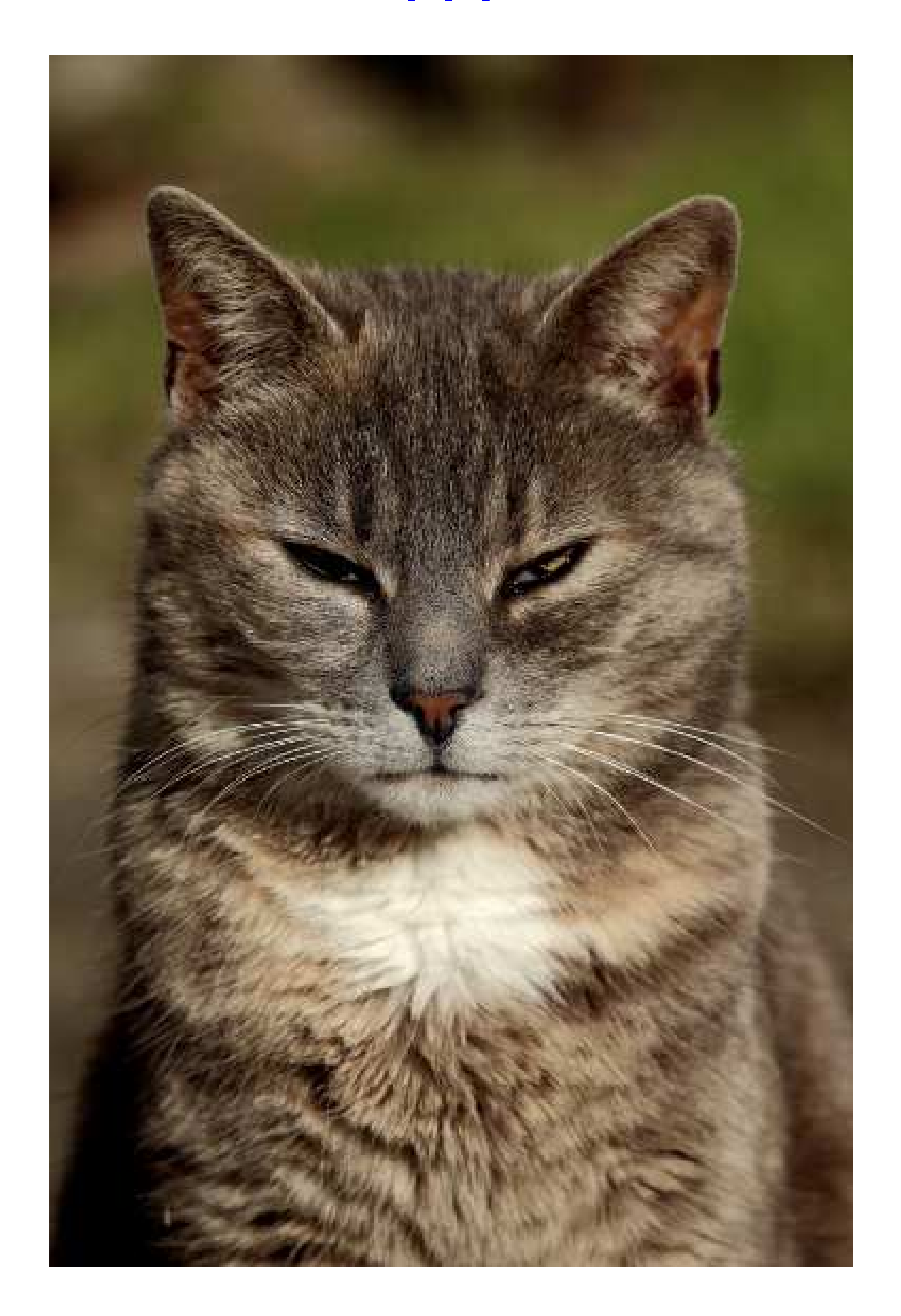


Ayer tarde, en el programa de *De cerca*, de La 2, Basilio Rogado entrevistaba a Cristina Hoyos. En esto de las entrevistas nunca se sabe cuál va a ser la buena. La de ayer me pareció sorprendentemente interesante. Esa mujer que dejó de estudiar a los doce años para poder bailar, hablaba muy correctamente y no solo eso, sino que lo hacía con sabiduría. Preguntada por todos los malos tragos que tuvo que pasar, las jugarretas, los desprecios, los recordaba estando ya de vuelta de todo, y su sabia expresión favorita era algo así como *"ya pasó…",* unas palabras que pronunciaba con una sonrisa liberadora, una conclusión que tal vez solo pueda darse a cierta edad, o en ciertos momentos de actividad serena y agradablemente retrospectiva, o cuando ya decae la fuerza del ego, y se da por terminada la competición con nuestros iguales y, por fin, nos dejamos a nosotros mismos en paz.

ils: Celine Wu
https://es.scribd.com/doc/257242634/msv-353-La-Isla-Del-Viento

M-71 m-1980 < 7/23-7-7 > XII

< 7-7-7 >



***"El que quiera estar de buen humor que haga pocas cosas"*, frase de Demócrito que cita Marco Aurelio, y que yo secundo, como nunca, en días como estos de cansancio infinito. Aunque es verdad que, en tiempos más benévolos, no comparto esa peligrosa predisposición sino la de estar activo; eso sí, sin agobios, sin superposición de tareas.**

< 12-7-7 >

El viernes pasado, en el Fnac, en uno de los muchos estantes de libros que revisé, se me apareció, cruzado, provocativo, un pequeño libro que tomé para hojear y que pertenecía a un poeta de no me acuerdo de qué nacionalidad centroeuropea. Era una novela, de la que, en la contraportada, se decía que poseía una prosa exquisita – *que es lo que se suele esperar de un poeta, aunque a veces los excesos la desgracian* -, pero lo que me llamó más la atención fue el tema. El argumento trataba de la relación entre un maestro y su discípulo, con la particularidad de que el maestro había llegado a una edad en la que – en lugar de rozar ya la absoluta sabiduría - había experimentado, en los últimos años, un fuerte retroceso, hallándose en esos momentos en un proceso de degeneración y de nihilismo. El encontrar ese libro – *del que no recuerdo el título, ni el autor, ni la editorial* - me pareció algo mágico. Al leer la sinopsis, sentí que era un mensaje que me estaba destinado, como una advertencia. No compré ese libro, tal vez para que lo mágico subsistiese, para que ninguna ulterior prosaica lectura diluyera tal revelación.

Ayer, en Barcelona, viendo el documental sobre Elisabeth Kübler-Ross, otro signo. Se le reprochaba a esa mujer – *que tantas veces había ejercido de ayudante para el bien morir de los otros* - el que no fuera capaz, una vez llegada a una situación final de parálisis, de administrarse ella misma sus remedios. Relataba esta psiquiatra y escritora que había sido muy rebelde toda su vida y que, ahora, postrada en la cama, también se rebelaba contra esa situación. Pero luego conoció a un tal Joseph, el cual, durante sus últimos años, ejerció de maestro con ella. Le indicaba que debía ser más paciente, y, finalmente, que dejara de sufrir, es decir: que se rindiese. Viendo esto recordé que, efectivamente, esa puede ser una vía ante situaciones en las que no se puede ganar y que también Marco Aurelio – *que releo casi devotamente en estos días* - decía algo parecido, algo que da mucha rabia aceptarlo pero que puede ser la única solución cuando resulta estéril cualquier grado de lucha. Lo que ocurre es que no es lo mismo perder ante la Vida que ante alguien concreto, porque consideramos que esa personalización es un muestra no significativa de la inmensa existencia, que ese alguien es un soldado de la injusticia, un representante del horror, y no un infinitesimal punto del Todo, un personaje más que representa el variopinto y amplio sentido de nuestra trayectoria vital.

< 15-7-7 >



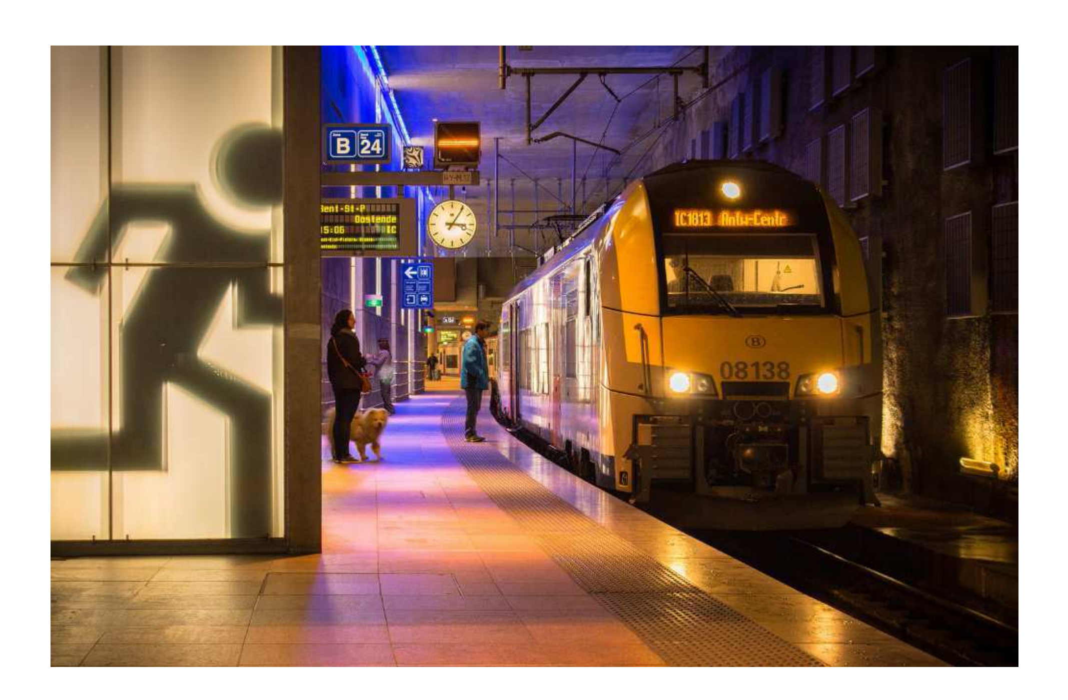
Acabo de leer, en el muy interesante libro de Daniel Goleman, *Inteligencia Social*, que son más importantes las maneras de decir algo – *la sonrisa, la cordialidad* – que lo que se dice, que puede ser incluso una muy fuerte crítica. No sé por qué, me he acordado de la imagen de algunos vendedores que se han cruzado momentáneamente en mi vida – *trajeados, repeinados* – que interrumpían su tristeza, su hastío, su decepción vital, con una sonrisa profesional y un tono de voz que los hacía peligrosa y estúpidamente persuasivos.

También me ha vuelto a venir a la memoria la imagen de un compañero con el coincidí en una reunión en Valencia, que siempre me acude como ejemplo de demostración de la negatividad que puede irradiar una persona. *(Al poco tiempo, supe que se había ido de la empresa; estaría muy harto en esa época y no hacía mucho por disimularlo).*

Dicen que es más agradable un ser sonriente que otro con buenas palabras y acciones. Tal vez, eso me afecte a mí en las dos direcciones. A mí me verán excesivamente serio, parco en gestualidad amistosa, y resultarán insuficientes mis cortesías, mi lealtad. *(Hay quienes sí las valoran. Hay sensibilidades para todo).* Yo, por el contrario, valoro más las acciones verdaderamente justas y solidarias que las palmaditas en la espalda. Algunos criticarán mi reticencia a la promiscuidad social y otros valorarán mi retraída discreción.

En definitiva, la pregunta sería si me gustaría un mundo en el que todos sus habitantes fuesen como yo. Yo creo que sí; al menos, si lo fueran como yo lo soy ahora. Me sentiría más cómodo, y menos alerta, actitud que me gusta muy poco. De este modo, creo que incluso las peores facetas de mi carácter no necesitarían manifestarse, con lo que tendría relación con personas *(mis reflejos)* incluso más aceptables que quien yo soy ahora. Ahora bien, como eso no es posible, habré de aceptar la diversidad, las limitaciones, las decisivas influencias. Tal vez así me esté librando de cierto aburrimiento de falta de competencia, de estimulantes enfrentamientos y observaciones.

< 20-7-7 >



Estas vacaciones están siendo marcadas por los muchos kilómetros en coche, el sacrificarnos por los demás, pero también por las buenas vibraciones con las gentes que hemos conocido o con las que conocíamos ya. A pesar de tantos contratiempos, llevo cinco horas de tenis, algunas playas, el viaje a Barcelona, muchos hermosos paseos nocturnos con Sole y el maravilloso concierto de Wynton Marsalis.

< 23-7-7 >



Para mí, las fotos no son las personas. Ese retrato familiar que algunos ponen en la mesa de su oficina, a mí no me diría nada apenas. O sí, sería un recordatorio de la existencia de mi familia, recuerdo que apenas me acude en esas horas de laboriosidad a menudo estresante. Es lo mismo que me ocurre ahora, en vacaciones, que no me acuerdo y, si lo hago, me resulta difícil imaginar la oficina. Recordar en mi trabajo a Sole, a Marta y a Ana, incluso a mis padres, no me haría ningún bien, sino que sentiría algo parecido a observarlos desde el espacio de una prisión, desde la distorsión de una mente poseída por los requerimientos, por la inercia que, de todos modos, iba a obstruir mi ser más sensible. Cada cosa en su lugar, en su momento.

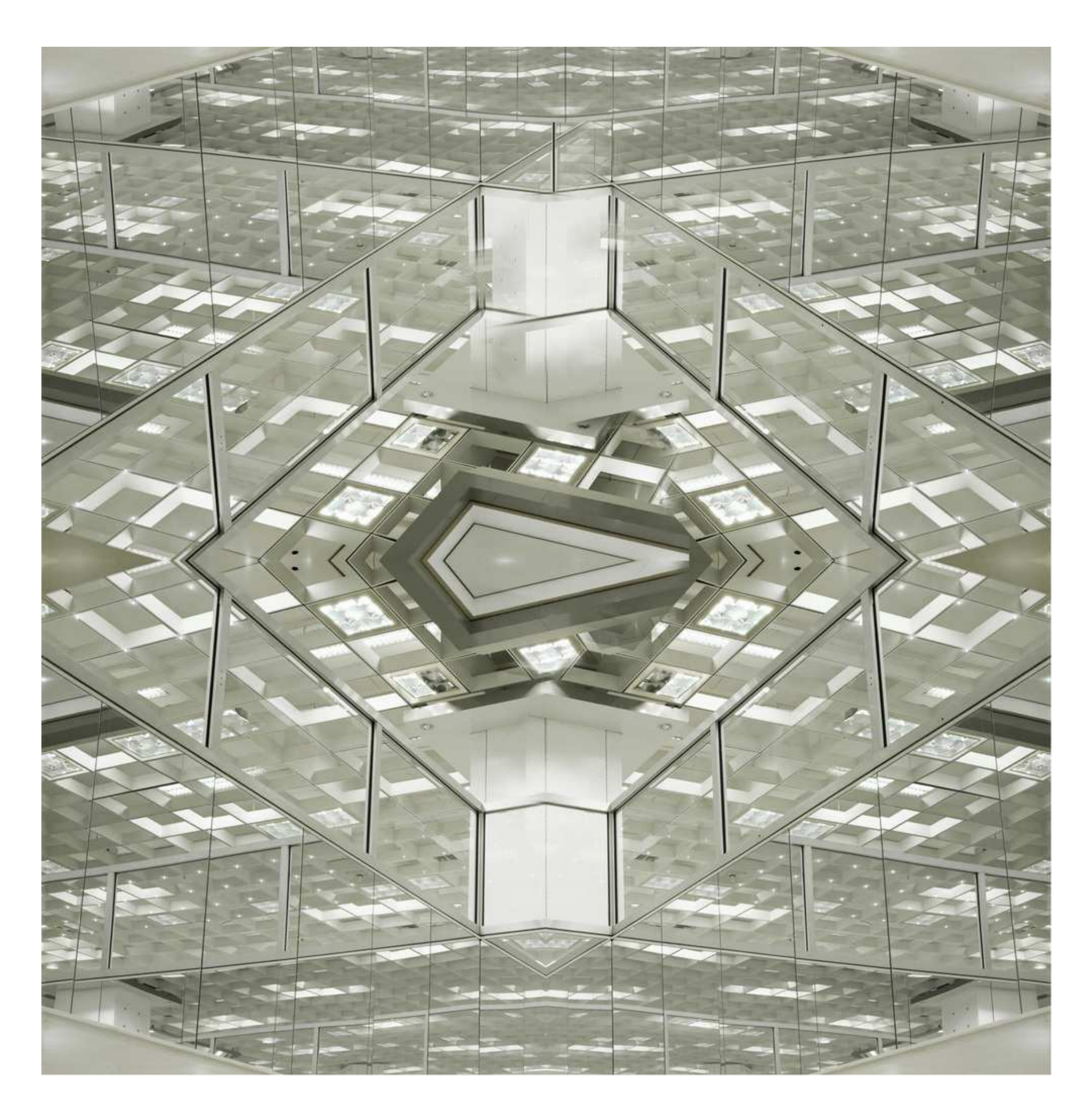
Tampoco comprendo mucho la posible efectividad emocional de observar en un retrato a un ser querido desaparecido. Los de mi hermano, de mis abuelos, apenas me hablan de ellos mismos. A ellos, los encuentro más en mi recuerdo, en determinados momentos compartidos, en algunas vibraciones que me dejaron huella para siempre. Sin embargo, un buen retrato de un desconocido me dice más, porque me habla del semblante de la humanidad esencial. O tal vez sea que habría que contratar a un artista que, de verdad, supiera fotografiar el alma de nuestros seres queridos, para poder visualizarla eternamente en unos rasgos profundos.



ils: David De Baere
https://es.scribd.com/document/319249690/msv-591-Texturas

M-71 m-1980 <24-7/22-9-7 > XIII/XIV

< 24-7-7 >

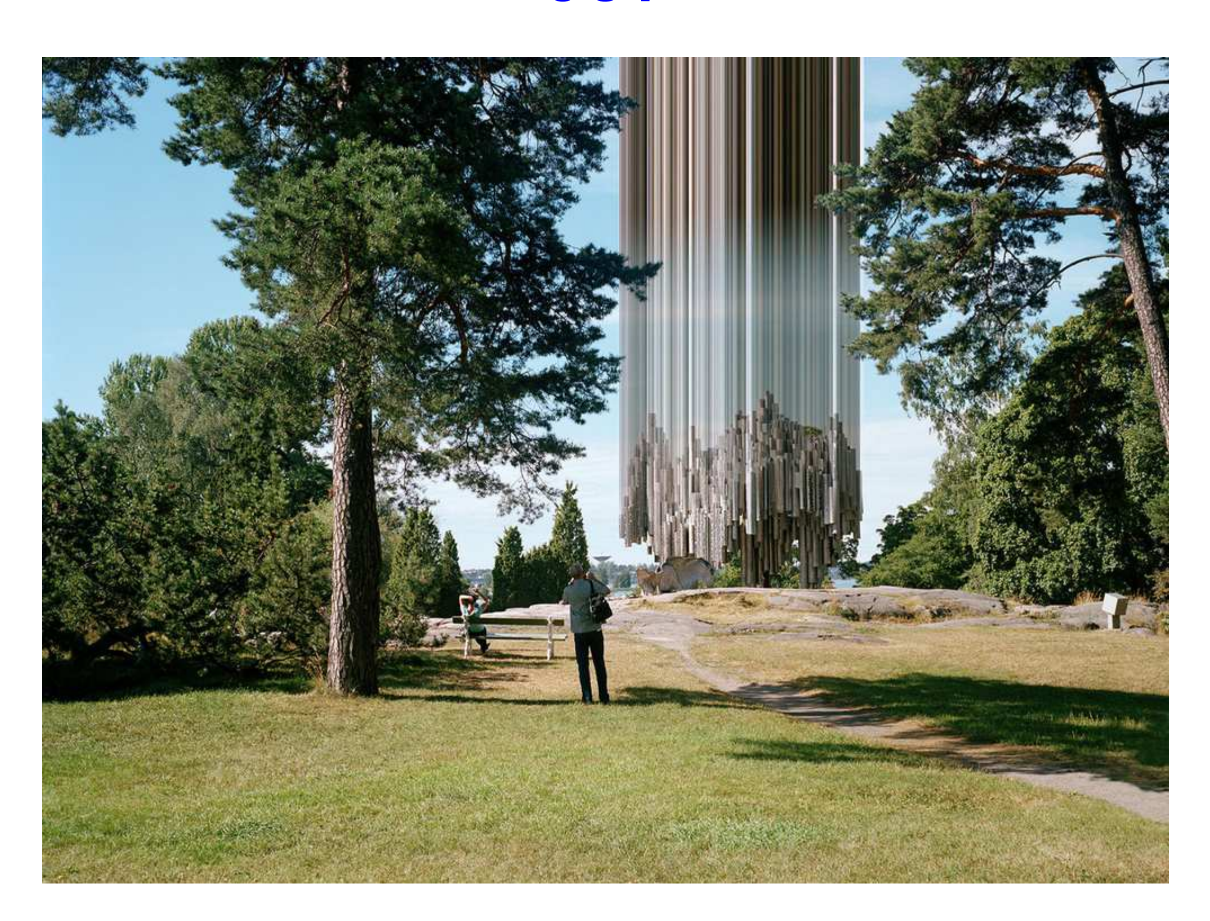


Sea usted lo que pueda ser, decía Ken Wilber. Una frase simpática, un consejo de cumplimiento factible, un deseo bondadoso, un objetivo fácil y deseable. No angustiarnos por querer ser más de lo que podemos, pero, al mismo tiempo, no renunciar a lo que percibimos como alcanzable. Ser siempre como nos hemos demostrado algunas veces que podemos ser, como intuimos que, con fieles perseverancias, lo lograríamos; confrontar la vida, ejercer su accesibilidad a veces ignorada.

< 2-8-7 >

Estoy compartiendo la lectura del libro de Fernando Savater, *La vida eterna*, con *La filosofía perenne* de Aldous Huxley. Me parece una contraposición necesaria, la de un defensor del ateísmo con la de un admirador de los místicos. Es curioso como la prosa de ambos se me antoja de ritmo idéntico. Es como si cada uno de ellos, Savater o Huxley, hubieran escrito los dos libros, desarrollando en cada obra su distinto punto de vista. Savater *se ríe* de aquellos que, frente a la falta de argumentos racionales, recurren a nombrar la cierta posibilidad de lo inexplicable; mientras que Huxley hace lo contrario: *se mofa* de quienes, mediante las palabras y las opiniones, pretenden tener un conocimiento profundo.

< 3-8-7 >



¡Cuántos esfuerzos han hecho una minoría de hombres, desde hace ya miles de años, por intentar conocer lo que significa su existencia! De esos esfuerzos, han resultado numerosas páginas – *ya sean directas o transcritas* - repletas de bellas teorías que pretenden corresponderse

con intuiciones profundas. En *La filosofía perenne*, Aldous Huxley recoge numerosas citas de hombres - *y de alguna mujer* - que no se contentaron con simplemente vivir, sino que quisieron averiguar cuál es el escondido sentido de su existencia. Muchos de estos místicos coinciden en que dentro de nosotros, oculta por cientos de capas, existe una base divina, a la que podremos acceder si nos deshacemos de tanto banal impedimento, tanta obcecación, tanto culto al yo pequeño que defendemos frente al mundo.

< 23-8-7 >

El otoño del verano. Días frescos, ventosos, incluso con lluvia, muy excepcionales aquí, cuando correspondería estar quejándonos del calor, siempre quejándonos.

Hoy estoy en Orihuela. Ya van siete semanas de estancia en Campoamor y me siento un poco cansado de estar allí, a pesar de los bellos paseos nocturnos, de los partidos de tenis, de las plácidas lecturas en la terraza. ¿Por qué acabamos por cansarnos de todo, hasta de los bueno, incluso de lo mejor?

Desear lo que se tiene y no desearlo todo, obrar y sentir como si la vida corriente fuese sagrada, rica y profunda, y suficiente por sí misma… ¿Por qué no poder cumplir con el amoroso mandato de estas palabras sacadas de un comentario sobre la filosofía perenne? *Desear lo que se tiene…*

Decía el otro día que este verano me parecía uno de los más satisfactorios de los últimos años, tanto en el trabajo como en el ocio. Me he sentido muy libre, muy capaz de introducirme en una sonrisa consistente. Sin embargo, a veces, la ausencia de problemas, la sensación de dominio de las situaciones no es bastante, y tal vez se precisa una pasión, una situación que tire un poco de nosotros y que no sea siempre nuestra voluntad la que tenga que moverlo todo.

Si utilizo el símil del tenis, diré que, de los últimos cuatro partidos que he jugado, tres los he ganado *de calle*, y que no me he sentido bien por ello, porque me he puesto en el lugar de mis contendientes, en la frustración de sus fallos por ser aún más aprendices que yo – *que ya es*

decir -, igual que no me siento bien cuando otros me ganan *de calle* y no soy lo suficiente bueno como para darles más juego. Siempre he dicho que lo importante no es ganar sino sentir que uno mismo mejora, y decía verdad, como se está demostrando ahora que me he buscado – *un tanto accidentalmente* - adversarios bastante más flojos que yo, que no me ayudan a superarme y sí a ganar, con el consiguiente resultado de que obtengo menos satisfacción que cuando pierdo.

Decía lo de *el símil* porque en la vida también puede pasar una cosa parecida, y que en las diferentes ocasiones en que nos sentimos cómodamente dominadores de la realidad quizá nos falte un poco de tensión para motivarnos. Es lo que defendía Daniel Goleman, en su *Inteligencia Social,* que es tan malo tener poco estrés como mucho, y que el punto óptimo es el intermedio. Por otra parte, a uno le da miedo procurarse dificultades por si acaso pudiera ser pagada su osadía con un exceso de situaciones indeseables. Y también es verdad que es posible que no sepamos ver adecuadamente la realidad, percibir su tácita propuesta de retos.

< 1-9-7 >



Leía en un artículo que Nicole Kidman había celebrado su cumpleaños un día antes, es decir: se había despedido de sus 39 años por no celebrar sus 40. Este año no me toca cambiar las dos cifras de mi edad, pero también celebro mi cumpleaños un día antes, y es que uno asocia tal destacada fecha a una muy lícita dosis de felicidad, y hoy esta pretensión

me va a ser más posible. La felicidad – *aunque efímera y un poco peligrosa* - puede consistir – *entre otras cosas* - en esto de ahora: en Chick Corea y Gary Burton haciendo maravillas en el DVD, en unas riquísimas almendras y en una Leffe comprada expresamente para la ocasión.

Mañana cumplo 49 años, y me pilla, como en estos últimos tiempos, bastante optimista en cuanto a mi funcionamiento corporal, después de adquirir la habitual forma física veraniega, que me hace alegrarme de que acabe por eliminar todo jadeo en las cuestas. Aunque sospecho que, silenciosamente, imperceptibles signos denoten el - *todavía aún lento* - deterioro de los años.

< 10-9-7 >

Estaba esta tarde en el apeadero de Elche-Carrús, esperando largamente el retrasado tren de Orihuela, en el que venían Sole y Ana. Deambulaba yo por un extremo del andén, por un suelo que tal vez nunca hasta ahora había pisado en ninguna de mis más de setecientas u ochocientas comparecencias en esa estación. Miraba las paredes sucias, el aspecto de cuarto de máquinas de ese extremo del andén, contiguo a la salida pero desviado del cercano tránsito peatonal.

Me aburría. Me acordaba de esos presos – *especialmente los secuestrados en un ínfimo zulo* - que, cuando salen a la incierta libertad, declaran que sobrevivieron gracias a una estricta estrategia de disciplina mental y gimnástica que los hacía escapar de la ancha caída hacia el anquilosamiento y la desesperación.

Cerca de mí – *de pie, estático* - se hallaba el guardia jurado y, como me pasa mucho en los últimos tiempos – *y me alegro por ello* -, ha surgido un sentimiento de empatía en mí, y he pensado cuánto peor sería para él, que no tiene que soportar esto solo veinte minutos sino tal vez muchas horas. He pensado en lo mortalmente cansado que me sentiría yo en esa postura de pie que tan poco soporta mi físico, y en lo infinitamente aburrido que estaría, a pesar de conseguir, en parte, alguna firme actitud de bien nutrida observación del paisanaje.

En esos momentos he logrado pensar alguna cosa interesante de la que no me acuerdo. No disponía en ese momento de un objeto útil, como un teléfono móvil que registrase mi voz. Para no asustar al personal, hubiera simulado una conversación que resguardase la seria creación de mi íntimo monólogo. Esto me hace recordar ahora los primeros tiempos de las casetes, cuando a veces registraba mi voz – *allá por mis quince años* - escuchándola después, apenas reconociéndola, asustándome de mi tono tétrico. Eran formas de soledad en mi habitación, el lugar donde yo existía sin tiempo.

< 11-9-7 >



Esta mañana – *muy oscura todavía* -, en la estación de Orihuela, al ver a un grupo de gente cruzar las vías para tomar un tren, me he sentido a salvo de estar comprendido en esa situación, libre de no conocer a nadie, de no tener que dar lentos pasos y pensar cautas frases que intercambiar, mientras escucho, tal vez simpáticos, pero superficiales comentarios. Y peor aún el seguimiento – *que no he hecho, pero que me sé* - de esa escena: los cinco o seis conocidos sentados en sus asientos,

juntos, prisioneros de la duración preestablecida del trayecto, con la obligación de seguir hurgando en los propios archivos mentales para no caer en un silencio vergonzoso.

Lo que menos me apetece es esa aparente conjunción con conocidos con los que guardo poca afinidad, poco interés y, probablemente, demasiadas secretas divergencias. Igual que Séneca se alegraba, al visitar un mercado, de no necesitar nada de los numerosísimos artículos que había allí, yo también me felicito a veces de no necesitar compañías. Puede ser tenido esto como un gesto de autosuficiencia, pero es la realidad que, especialmente cuando estoy inmerso en el mundo tan poblado del trabajo, necesito poco la relación ociosa con otras personas, y que me reservo para la que pueda tener con mis seres más próximos o tal vez – *muy de vez en cuando* - con alguien que de verdad sea capaz de vibrar con alguna conversación, sea esta medianamente culta o limpiamente sencilla y sensible.

< 16-9-7 >

En un debate de CNN+, Nativel Preciado ha dicho una cosa que me ha encantado: *Un preso me dijo en la cárcel que entre él y yo no había apenas diferencia, que lo mirase como a un igual, ya que lo único diferente, lo que lo hacía estar a él del otro lado, era tan sólo un segundo de vida, aquel en que perpetró el delito que lo había conducido a prisión.*

< 22-9-7 >

Lo que más añoro en el veraneo son buenas sesiones cinematográficas. Iríamos a algún cine, pero lo que ofrecen las multisalas, salvo en algunas pocas pantallas de las grandes ciudades, suele ser pueril o manifiestamente subnormal. Hay que ir a Barcelona o a Madrid. Entre La 2 y los canales de Ono uno puede ir conservando la fe en el cine, prolongar esos amplios disfrutes que iniciara a mis diez años, cuando me sentía atrapado por la antigua pantalla de televisión en aquellos ciclos de los martes, en los que se programaban las grandes películas americanas de los años cuarenta y los cincuenta. Es curioso, pero no recuerdo, en aquellos tiempos, de ninguna emoción igual en ningún cine, tal vez porque a las salas iba conducido por mi padre, quien elegía

películas supuestamente apropiadas para mí; pero, los James Bond y demás películas de aventuras no conseguían atraparme. Fue ya más tarde, a mis dieciséis o a mis diecisiete años, cuando empecé a ir por mi cuenta a los cines de estreno, a los de arte y ensayo, el momento en que renové, de forma más rica, mi pasión por el cine. Luego, durante épocas la he perdido, sobre todo por estar lejos de Barcelona y esperar en vano que se estrenasen películas que me seducían desde las críticas o anuncios leídos en los periódicos nacionales.

Estos días, en DVD, hemos visto dos películas muy interesantes. *Smoking room* me ha impresionado hondamente. Una de las cosas que valoro más en una película es que sea muy creativa, original, y no el producto de los mimetismos de moda. Resultan indignantes esas películas americanas actuales que calcan sus recursos narrativos unas de otras, una y otra vez. *Smoking room* es muy original, dentro de lo posible. Es verdad que contiene muchos elementos del grupo Dogma, pero, sin embargo, huele a autenticidad, a película necesaria. El guión es de los más perfectos que recuerdo. Los diálogos son de una verdad impresionante. El tratamiento de la cámara al hombro, con primerísimos planos, nos acerca íntimamente a los personajes, nos da la sensación de que estamos penetrando en ellos. Los actores hacen un trabajo prodigioso. La historia es muy reveladora, habla del desconocimiento, de la desconfianza en el otro. Relata perfectamente la intimidad psicológica – *neurótica* - de los personajes. Nos descubre, con valiosos detalles, el ambiente insano de una hermética oficina. Un sorprendente peliculón.

Ayer vimos *Vete de mí,* de un joven director español, Víctor García León. Una interesante película con una excelente actuación de Juan Diego y de Cristina Plazas. También interviene Juan Diego Botto, al que llaman mucho, pero a mí me gusta poco. Es otra de esas películas que narran historias muy corrientes, nada del otro mundo sino de este, mostrando los conflictos de relación, las frustraciones, las emociones diarias. Quizá hay un exceso en la prolongación de las borracheras del protagonista, que ocupan demasiados minutos, sin los necesarios contrastes. Pero tiene muchos aciertos, como es el discreto toque humorístico, los actores secundarios, el personaje de la novia del padre, el de la madre del hijo, el mínimo que hace Sazatornil. Las escenas intercaladas de la pésima obra de teatro resultan muy pertinentes. Una buena película.



ils: Ralf Brueck

https://es.scribd.com/document/319982015/msv-594-Caminos

Amigo Puig, he reunido las 14-entregas de tu *Diario 2007 (la primera apareció en el Murmullo el día 17-3-13 (M-24 m-1.002), hace más de 3-años)* de modo que puedan leerse de corrido: el conjunto *(16.440-palabras distribuidas en 70-páginas preñadas de ilustraciones (49))* es una buena historia cronológicamente fragmentaria de 9-meses en la vida de una persona humana: en este caso tú.

Desde hace 26-años *(comencé en 1990)* llevo un *Diario*, pero también voy coleccionando temáticamente materiales diversos, generalmente sin indicación cronológica alguna, en una inédita obra informe y mastodónica que he dado en llamar *Triaca Máxima (un concepto alquímico que significa "mezcla de todo")* que excede en extensión al *Diario.* Últimamente he estado ojeando al azar, de modo completamente asistemático, tanto el *Diario* como la *Triaca Máxima*, y planeo ir seleccionando fragmentos para el *Murmullo*, en una sección que naturalmente se llamará *Triaca Máxima: mezcla de todo.*

Salut. Su…

PD: si te parece bien, en el próximo volumen del *Murmullo*, M-71, *Lujuria de Formas,* aparecerán tus 70-pgs diarescas *(o más si para entonces hubiesen más), porque* en la literatura redícola no hay problemas de espacio.

$_{0}$Su/n 23.125 <5-8-16> M. Susarte

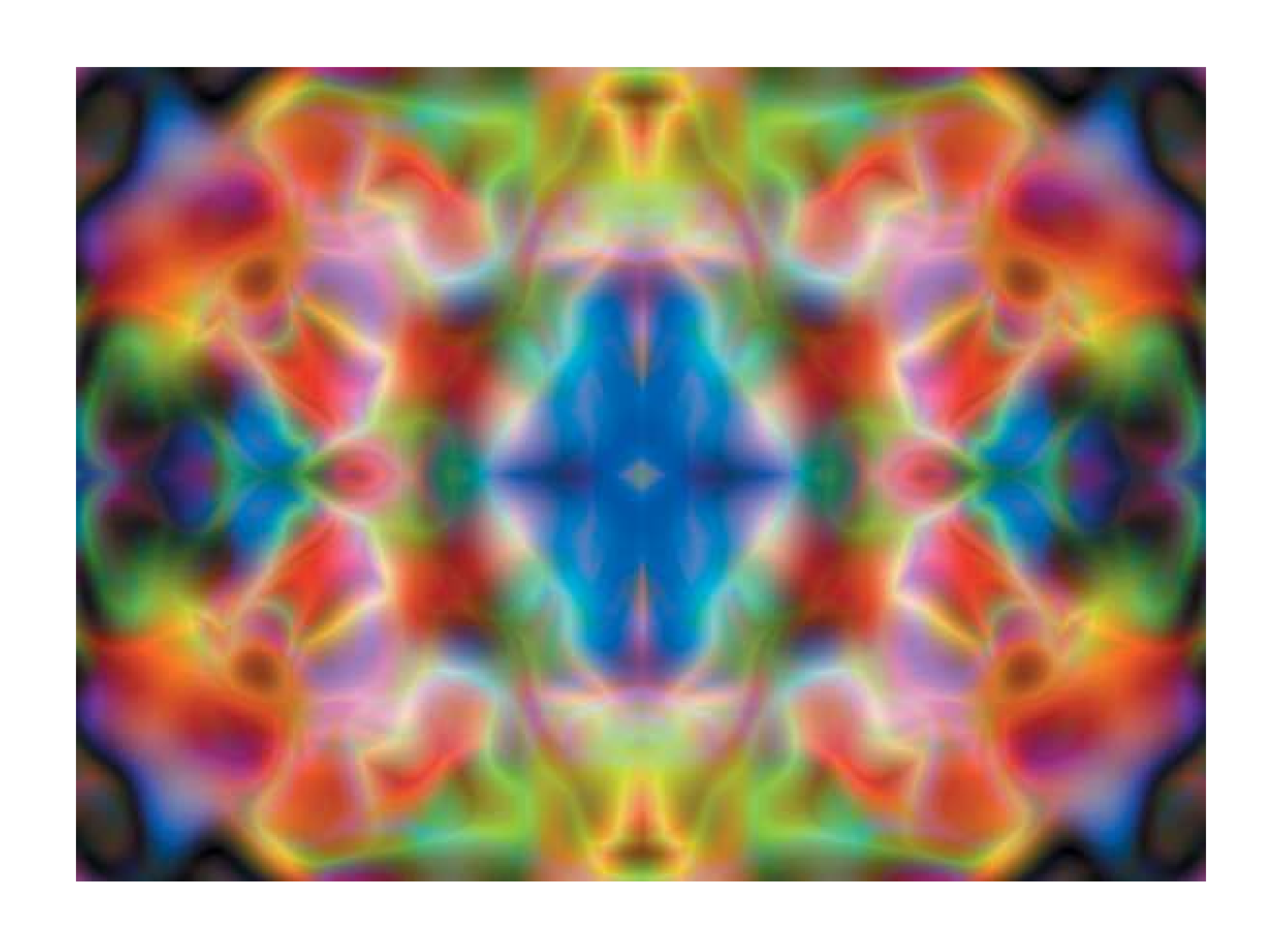
Amigo Manolo, me gusta cómo has reunido las sucesivas entregas de mi *Diario*. Desde que, en 2012, empecé a escribir artículos regularmente, he abandonado esa ramificación literaria. No tengo tiempo para tanto y es una pena. En mis artículos profundizo en algunos de los temas que en mis diarios trataba más someramente, y esa mayor exhaustividad me interesa mucho, me enriquece; pero también es verdad que, al no escribir un diario, se pierde la recreación de otro tipo de momentos que tal vez no merecen una extensa entrega pero sí una reveladora consignación. Espero impaciente la publicación de algunas muestras de tus cosas subterráneas. Salud. Javier.

$_{23}$Es/V 21.157 <5-8-16> J. Puig

Cruzar el Cielo

m-1.960 <31-7-16>

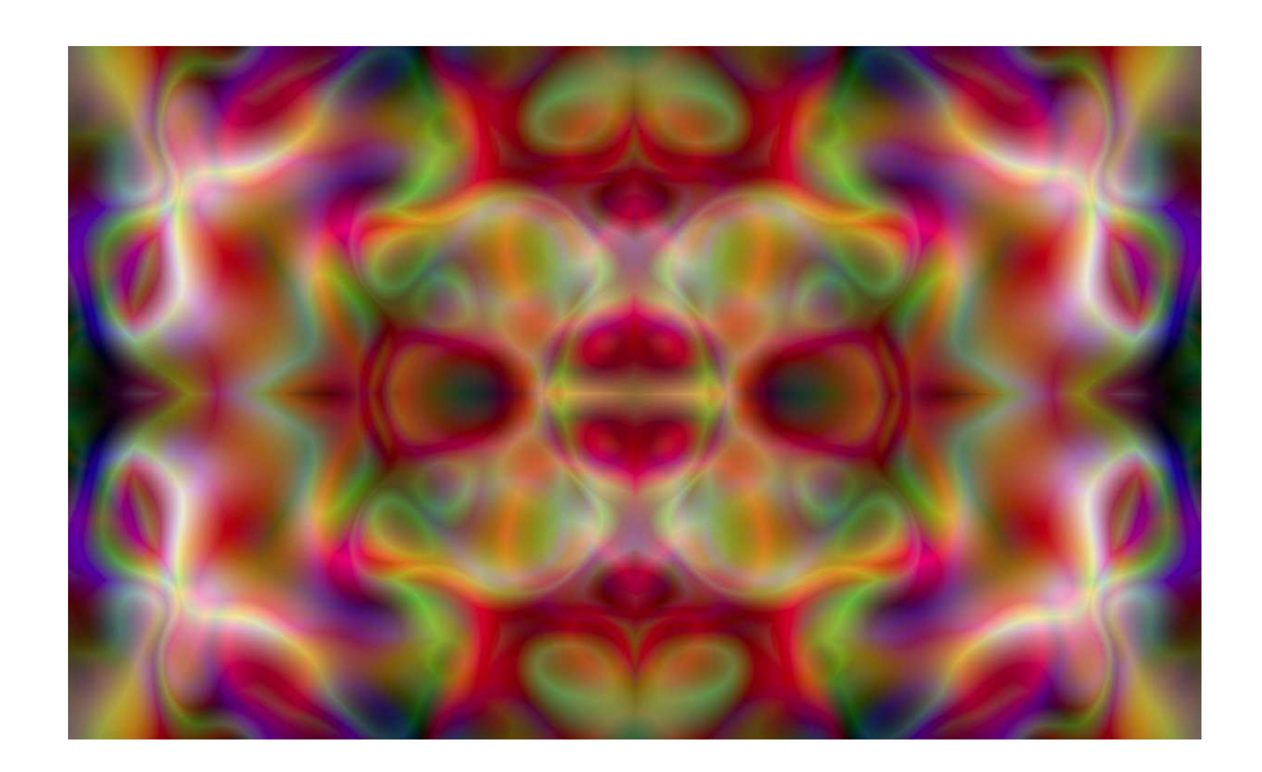
Cuando Crucé el Cielo Con Ada Soriano



En ocasiones, se tiene la suerte de conocer personalmente a poetas cuya sensibilidad nos toca en nuestro más profundo interior; poetas que unen, a una obra ya sobradamente asentada y reconocida entre la crítica, una forma tan hermosa de ser, que hace palidecer a esos otros tan pagados de sí mismos y de su propia egolatría y vanidad que muestran una disidencia absoluta con su obra y de los que, lo mejor que puede uno hacer, es olvidar a la persona y centrarse en lo escrito porque, la persona, apesta por sus bajos valores personales.

Pero, como digo, hay esas maravillosas excepciones y, sin dudarlo, la poeta Ada Soriano *(Orihuela, 1963),* que fue Premio Nacional de Poesía *"Montesinos 2000",* codirectora de la revista de creación *Empireuma* y autora de poemarios como *Anúteba (Ed. Autor, Orihuela 1987); Luna esplendente o sol que no se oculta (Ed. Empireuma, Orihuela 1993); Como abrir una puerta que da al mar (BB.PP. Fernando de Loazes, Generalitat Valenciana, Orihuela 2000); Poemas de amor (Fundación Cultural Miguel Hernández, Orihuela 2010); Principio y fin de la soledad (Cátedra Arzobispo de Loazes, UA, 2011)* une al hecho de ser una excelente poeta la feliz coincidencia de una personalidad y carácter acorde con su poesía.

Es por ello que, al llegar a mis manos su último poemario *Cruzar el Cielo (Ed. Celesta 2016 - ISBN 9788494391033)* me he regodeado en el poemario. Como el oso glotón con un panal, así he disfrutado *Cruzar el Cielo*. No sólo lo he leído repetidas veces sino que, además, gracias a una grabación que me enviaron de Ada recitando varios de los poemas en la presentación que hicieron de su libro en Orihuela, he podido releer aquellos textos a la par que escuchaba el recitativo lo que me ha permitido entrar un poco más en los recovecos de la autora y captar sus inflexiones, sus silencios, su respirar con cada palabra. Como digo, miel a mis labios adustos. Así que compartiré contigo, que has dado en tener el detalle de leer estas mis insípidas palabras, mi experiencia, mi sentimiento del poemario; no un análisis sesudo e intelectual que dejo a los críticos sino la visceral, la sanguínea que refleja lo que he sentido como lector y poeta; así que perdona de antemano la extensión, porque comentaré muchos poemas y, de los que no comento, no es porque no me atraigan sino porque reiteraría lo ya dicho en otros y por contenerme un poco.



No se cómo lo ven los críticos u otros poetas pero, para mí, el primer poema del libro me parece que debe ser como el primer párrafo de un relato, debe ser la trampa, el anzuelo, que enganche al lector. En *Luna de Invierno* cuando arranca Ada con:

Aquella vez estabas tan cerca que pude sentir
tu aliento gélido y contemplar la mirada irónica de tus cicatrices.

Inicia con tan buen oficio el poemario que uno se relame con epicúreo placer; y luego:

Quedaste atrapada entre los brazos de un árbol
y lo nombraste rey ante los desolados cañaverales.
Así, encajada, parecías distinta.

Esa figura, esa imagen poética y fotográfica, de la luna brillando entre las desnudas ramas del árbol, es bellísima y me conmueve; y el *encajada,* que tan bien refleja y fortalece la figura del primer verso completa un inicio exquisito que se completa con esa referencia a la mítica *Avalón* celta que nos traslada a tiempos y lugares indefinidos, oníricos, épicos y dice:

Querrían para ellos el aroma
de tu cuerpo afrutado.

Lo que me devuelve a otra imagen bellísima del amor cortesano y a la ligereza de un verso lleno de sensualismo y erótica. Un poema bellísimo.

No menos bello me parece *Rocío del Mar* con esos paralelismos entre el mar, las olas y la espuma y el amor *Vertiendo en su extensión rocío*, que menciona en I; o cuando en II hace ese paralelismo tan hermoso y sensual con la espuma, las algas, el caballito de mar y, finalmente, ese alumbramiento del sol, hermoso retoño de un amor prohibido; en III me parece muy bella la imagen de la mariposa sosteniéndose en su agitada fragilidad; y en IV, por fin, esa ceremonia, esa procesión de los animales, a modo de corolario, podría confundirte y parecer el final, error que no ayuda a evitar el que V y VI estén en la contra página pero, entonces te encuentras con:

Hay un momento en que la luz comienza
a desvestirse, al igual que la llama no sobrevive a la vela.

Que me vuelve a extasiar y lo leo y lo releo y lo subrayo con el lápiz y lo vuelvo a leer y pienso *¡qué imagen más bella!* y acabo *En la melancolía que destilan los ojos de la luna*, y mi corazón se llena de esa melancolía que tantas veces he vivido como vive la casa que menciona la poeta; y ¡qué decirte de VI! con:

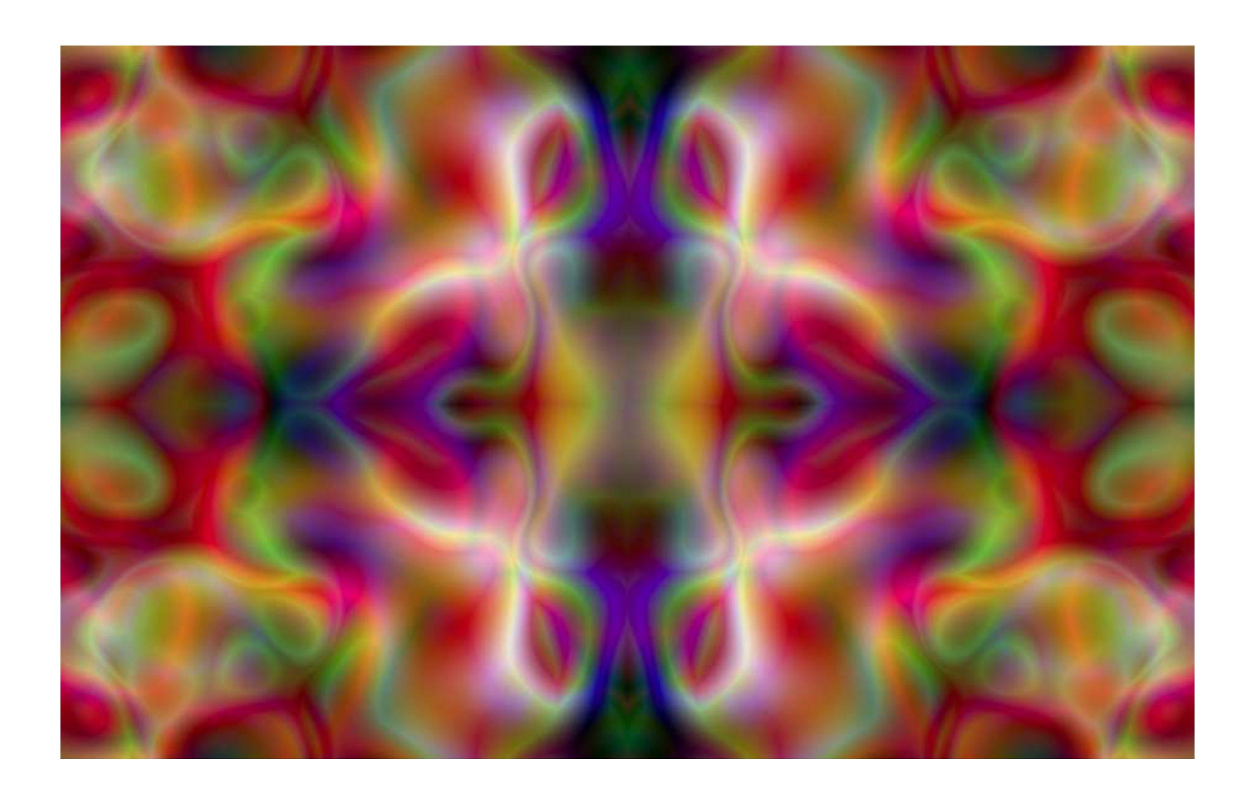
Esa nube que se arrastra con cautela
imitando el paso de la culebra
y se acerca a la luna y la rodea con su forma de cinta
en su aparente quietud acaricia el cuerpo desnudo.

Donde se crea una tensión lírica tan penetrante, es una imagen tan expresiva y tan bella que resulta sensual e intensa y me hace percibir mi epidermis y expande un sentimiento de placer y gozo en mi pecho. Ya sé que suena exagerado, pero es lo que hay; es lo que siento con su lectura cada vez que lo retomo.

En *El Beso* ese *Tus labios y mis labios desnudos encontrándose* del inicio siguen marcando, a mi modo de ver, una línea conductiva del poemario. Es un verso bellísimo que me retrae a nuestro barroco por su

construcción y me vuelve a hacer suspirar con emoción. *Mi boca bebe de tu boca* o *Mis labios y tus labios inmersos en su creación, se alejan del mundo,* son versos que me producen iguales sensaciones por su belleza y porque no sigue caminos trillados de la poesía amatoria.

De *Venus Cabalga Sobre el Arco de la Luna* no hablaré mucho porque me magnetiza demasiado y esa sensualidad, usada para expresar tres cosas diferentes, desde la propia figura poética de Venus y la luna, la de la labor creativa del artista o la del amor físico y animal, me parecen de un nivel creativo altísimo y de una tensión sensual tremenda. Me encanta.



En *Ceremonia Interior* me hechiza esa imagen del colibrí como violentador, consentido o no, de la fragilidad de las corolas de la flor y esa declaración de individualidad del *Sólo yo soy dueña de mis cataclismos,* que es un grito de esta excepcional poeta revelándose contra el mundo, contra la sociedad que la oprime y que la encorseta y juzga por ser eso que nos hace únicos, que es la humanidad y que implica el ser contradictorios, el ir contra nosotros mismos, el cometer acciones que no queremos que sean conocidas por los demás, etc.

En *Mariposas* me embruja toda esa descripción del proceso. No sé si se trata de un paralelismo o es meramente descriptivo porque cuando dice *La princesa, recluida, crece dentro de su torre,* a mí me trae a la mente el propio yo de la poeta, recluida en sus propias maldiciones, en sus monstruos. No se si es así o me equivoco pero, sea o no sea, me encanta su *Rozar el cielo es su ambición. Conseguirlo, un desafío*, y me suena muy personal. Y ese sol ayudando como comadrona, bella y acertada imagen de la que congratularle.

En *Una Tarde de Primavera* me ha atraído el juego de palabras con amor, Omar, Mario, mar, río y ese bello:

Morir en ti bajo los pilares de tu cuerpo
morir en mi ocupando mis espacios.

En *Te Amo* que me parece una declaración formal de sus amores, disfruté con ese argumentario de porqués y cómos de sus filias.

De *La Espada del Arcángel* me atrajo esa *satanidad* que nos atribuye Ada al hacernos hijos del *deslenguado, el lascivo, el lujurioso,* aunque no es mi poema favorito por sintonía personal, por temática, no por ninguna otra razón, no deja de parecerme excelente.

En *Agorafobia* me gusta ese arranque con *Cuando el viento arrecia con aullidos de lobo, el viento se apelmaza*, me parece una expresión muy agraciada y muy acertada; al leerlo, te parece escuchar esos lobos aullando en la lejanía y la imagen se ha fijado en la mente ya de forma definitiva.

De las descripciones de *Viaje* me atrae especialmente la de esa roca que, *saciada, le devuelve el agua espumosa*, y me queda la pregunta en cuanto a qué ciudad se trata; me magnetiza la descripción.

Otro hermosísimo, *Carpas en el Río,* donde la prosopopeya de *El río se ha resignado a vivir entre paredes de cemento*, o las metáforas de *Reptil que arrastra una capa de fango, lazo que cruza la ciudad con ritmo pausado*, me parecieron muy sugestivas y volvieron a hacerme parar y releerlas varias veces. Y luego:

Hay restos de naranja flotando en la superficie.
Toman el sol, aun sabiendo que perdieron su virginidad.
Ya no recobrarán su tersura.
No alumbrarán los cestos de mimbre.
Ahora son un festín para las carpas hambrientas.

Ese paralelismo con la virginidad me empuja a entender que las naranjas flotando son las personas que, perdida la inocencia, caen en manos de los devoradores, las sanguijuelas sociales y emocionales que nos absorben. Seguramente, uno de mis favoritos.

De *Hacia la Concreción* además de ese ubi sunt que revuela por el poema llegados a versos como:

Quedaron lejos las diosas, en sus altares
sin celebrar la dignidad de lo cotidiano.

Y ese *No se ama cuando se hurga en los contenedores de la fama*, me hicieron meditar sobre lo que refleja el poema y las preocupaciones que plantea.

De *Una Ciudad del Sur* me encanta ese *Piedras blancas como ovejas dormían sobre la aspereza de las montañas*, y uno se pregunta si habla de Sierra Nevada, si habla de El Albaicín o de otro onírico paralelo; o esos autobuses *Dejando una estela de rojo londinense*, o cuando afirma *La puerta del paraíso está abierta: una ciudad sometida a otra ciudad*, son imágenes e ideas que me hacen especular; releo los versos y me embeleso con la descripción de esos micros granadinos o, me pregunto, si esa puerta del paraíso que está abierta es la que conozco de acceso a la Alhambra, cerca de Plaza Nueva; o esos *Leones estáticos durante siglos,* que te miran o te rehúyen la mirada, beodos, hastiados de beber y llenos de odio; o la visita a la casa de Federico, parada obligada para los que amamos la poesía; y por fin, ese volver a *Aquellas piedras blancas, con su disposición de ovejas*, que son el corolario del poema y de las que, cuando dice:

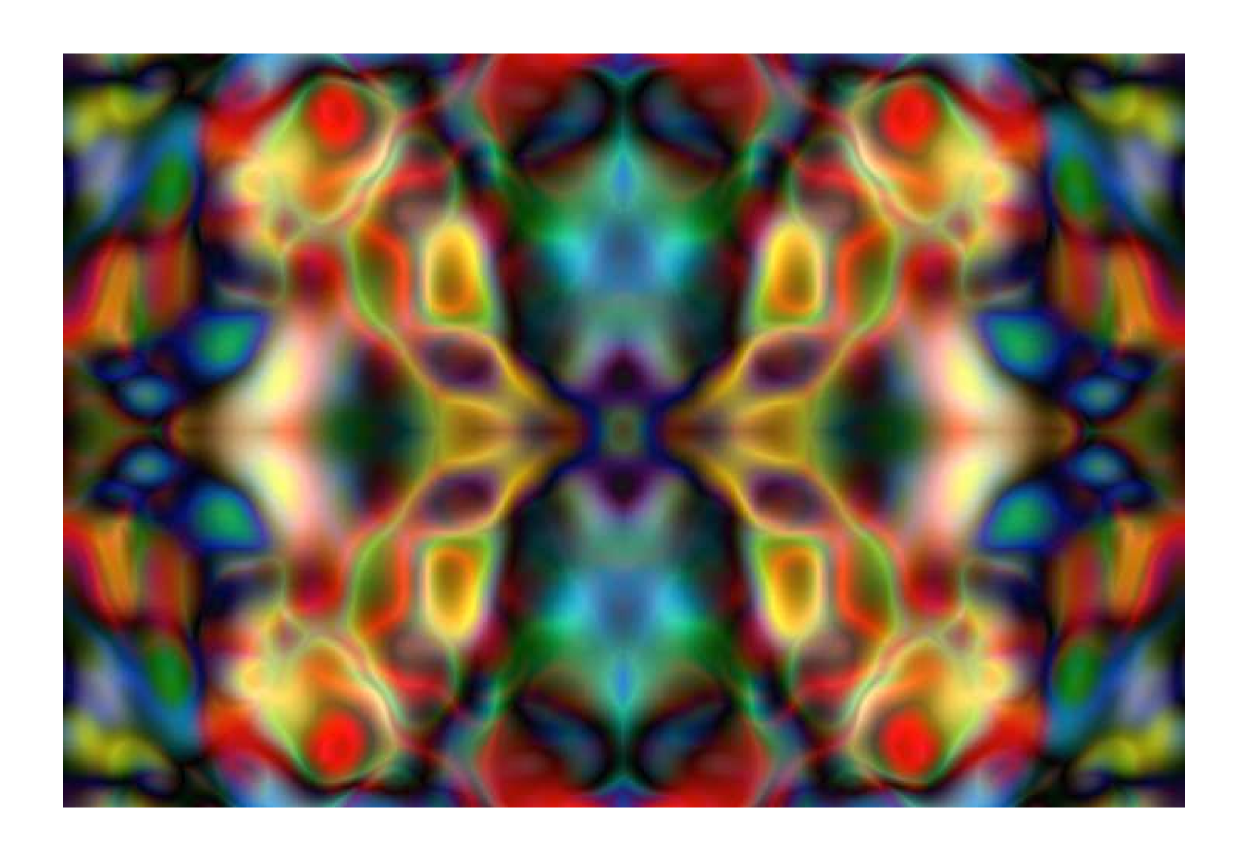
Conservaban la pureza de no haber sido
manipuladas ni estudiadas.

No podía evitar al recordar que en *Carpas en el Rio,* Ada nos habla de otra pureza, virginidad, en ese caso perdida, que es la de las cáscaras de naranja, esas mondas que flotan en las aguas.

En *Atardecer en una Plaza,* me llamó enseguida la atención dos versos:

Farolas de luto la escoltaban.
Soldados de la guardia real al servicio de los viandantes.

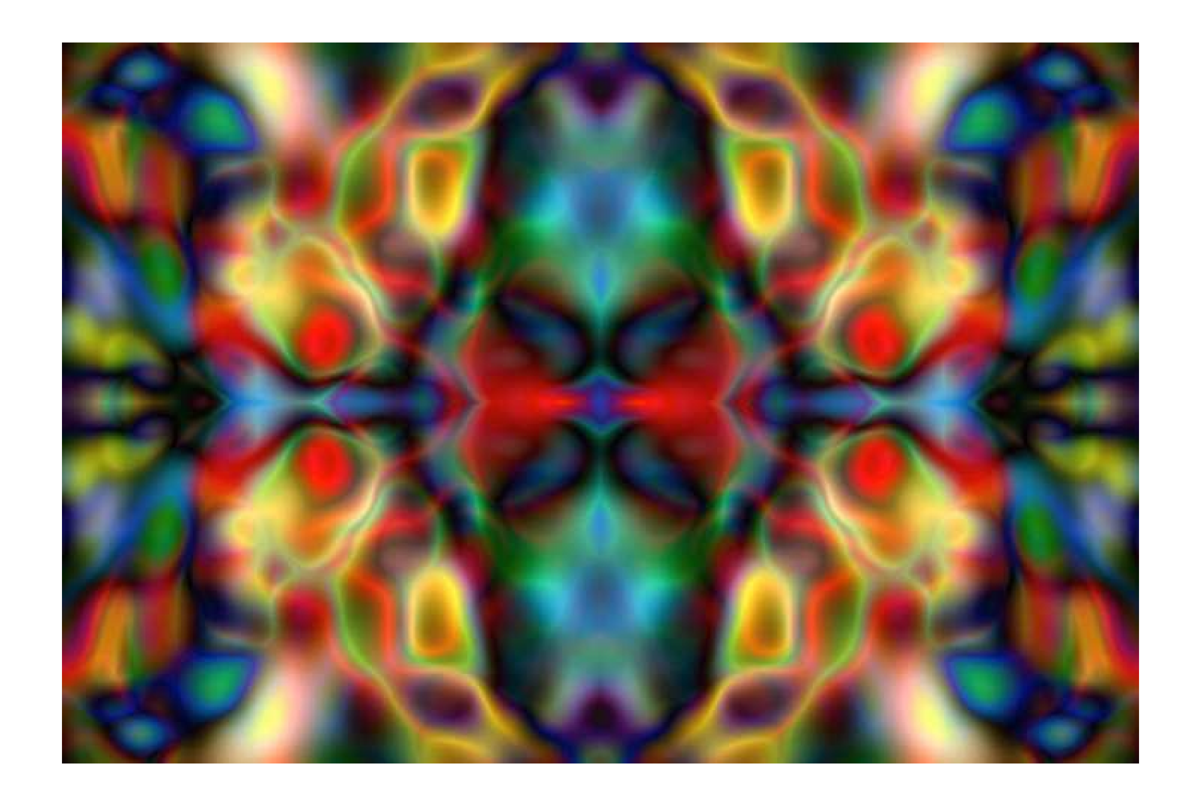
Agraciada metáfora con esas filas perfectamente alineadas como militares de gala en día de desfiles. *El tiempo es un ogro que peca de gula*, para expresar la brevedad de la vida y la rápida transición de las eras y que *se va devorando a sí mismo,* y ese *pisando a la inversa*, que expresa el regreso sobre tus propios pasos de forma tan acertada.



Me imagino que *Cruzar el Cielo* es un poema importante para Ada pero no está entre mis favoritos; aun cuando me llaman la atención algunos versos, como los que dicen:

Comenzaste temprano la tarea de asomarte al vacío
y a la blanca condición del folio.

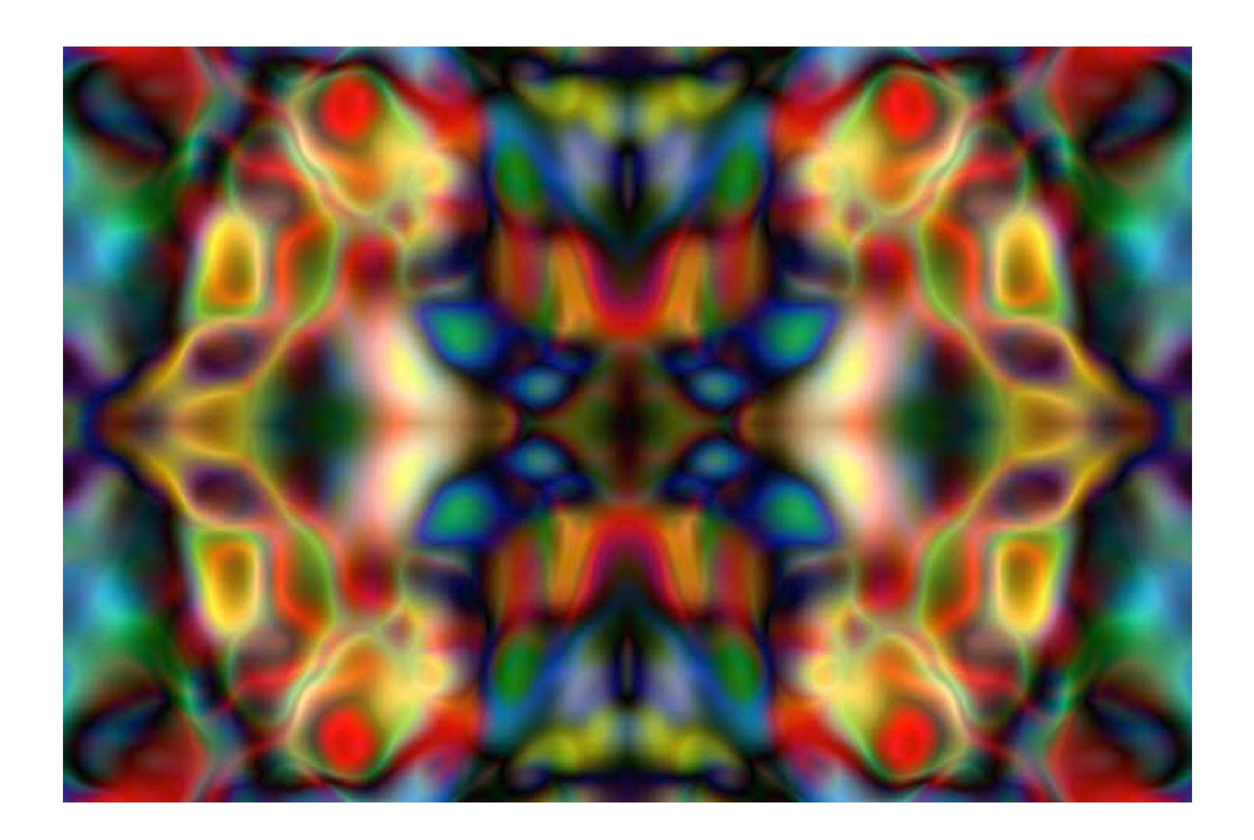
Y ello porque, en mi propia poesía, siempre hablo de *el papel virgen* al referirme a esa sensación de vértigo del creador. Me gusta mucha la imagen porque es poderosa y retrotrae a esa sensación de vértigo, de mariposas en el estómago. También, *Tu orfandad fue el principio de tu nueva ideología*, o cuando dice *El dolor es un espacio sin contornos*, que me obliga a detenerme y a releerlo, a masticarlo y decirme *Si. Es eso; es así*, o cuando dice *El mar es el aliado perfecto para quien sabe de temores.*



De *Nonagenaria* me encantan versos como *Ha decidido prescindir del futuro y vivir con su pasado*, que refleja esa condición, no sólo de los ancianos sino, en casos como el mío particular, un locus amoenus del propio ubi sunt. Así *Toda una memoria guardada y precintada,* me parece una pulcrísima manera de expresar esa condición de embeleso en que nos refugiamos; además, me crea una cierta tristeza cuando dice:

Todavía es consciente
todavía hay belleza en ella.

Y me hace preguntarme si la belleza es algo emanado de la mente, de los recuerdos y de la conciencia. En fin, bello; muy bello.



En *El Despertar de la Memoria* ese desdoblamiento que hace Ada o esa consciencia superior, lo o la consigue cuando vuelve a usar para sus metáforas las acequias y los cañaverales que forman parte, también, de mis recuerdos de infancia y juventud, y las menciones a las acequias y los cañaverales, mecidos a la brisa, contoneándose, vibrando, engrandecen mi corazón y me traen muchas nostalgias del mi pasado. Dice Ada:

Y me hallé de nuevo en aquella casa
con su escalón de siete pulgadas.

Mientras que yo digo:

El viejo caserón sigue allí tenso,
pero no dice nada: nunca lo dijo.
Siempre fue un silencio profundo en mi interior.
Un galimatías de esperas muertas
entre un viaje y otro.

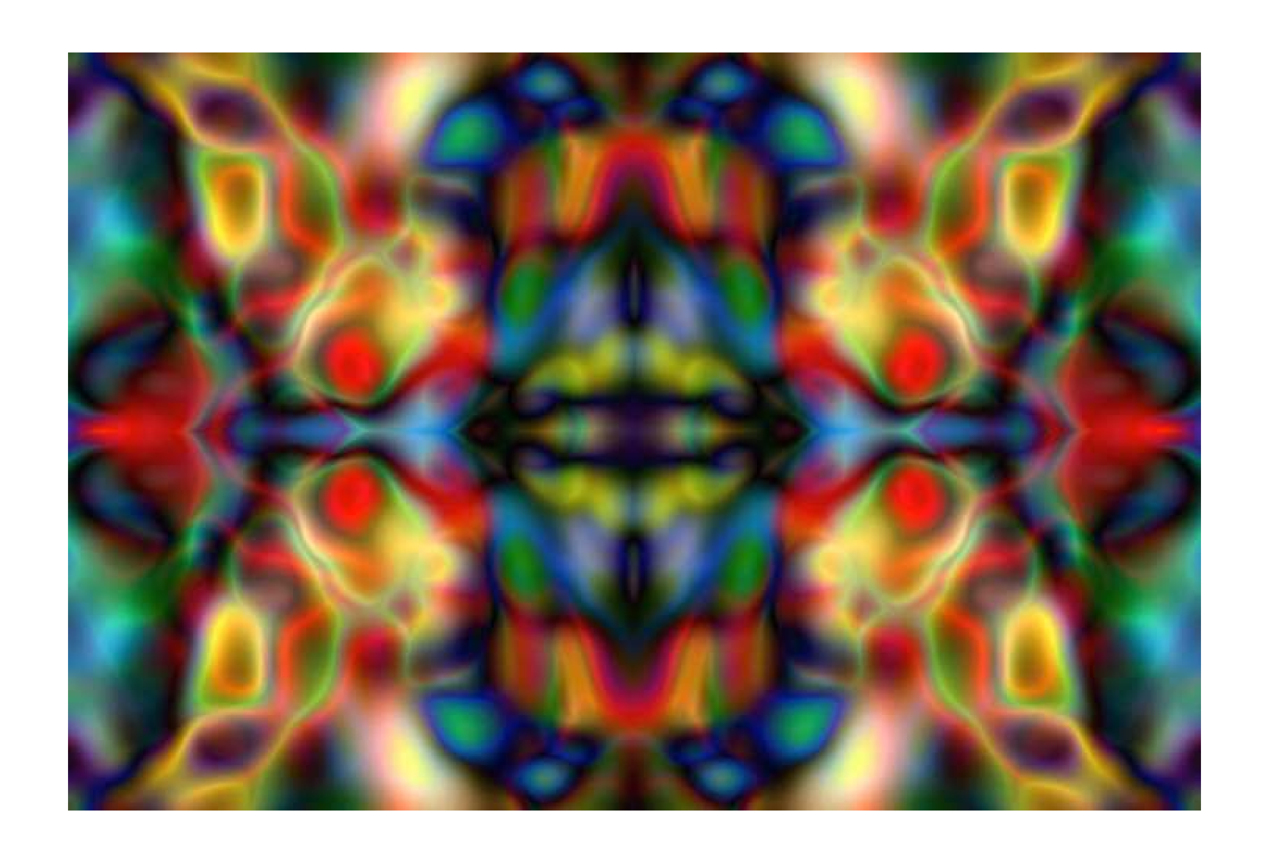
O, en otra ocasión:

Pervive aún la vieja pensión cutre
en la que un día durmiera,
por vez primera, en tu regazo:
La puerta carcomida y repintada,
la empinada escalera,
la negrura interior y el vapor del olvido.

Y entonces creo entender ese sentimiento de la casa con su escalón de siete pulgadas porque Ada recrea mis propios recuerdos y retrae dulzuras olvidadas hace muchos años. Así nos cuenta que:

Recuerdo la vieja escalera
la que conducía al altillo, donde yacía.

¡Cuántas soledades me traen esos versos! ¡Cuánta nostalgia y cuánto daño por la pérdida de esa aetate aurea!

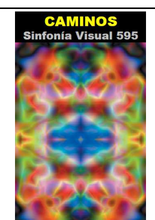


Llegando a *Vuelta* debo decir que me parece un hermosísimo homenaje. No tengo memorias de mi padre que murió siendo yo un recién nacido pero me gustaría que así fuesen los recuerdos que mis hijos tuvieran de mí.

Vuelve a cantar la de El Bardo, papá,
la de El Bardo.

Es como un acorde de viola o chelo, largo, majestuoso, nostálgico y doliente.

En fin, espero no haberme pasado con la extensión. Si es así, querida lectora o lector, disculpa mi entusiasmo pero la culpa es suya, sólo suya, por crear este poemario tan pulcro, tan acertado, tan bello, que destila tantísima lírica. Podría seguir dándote pinceladas de cómo lo he sentido pero creo que ya he dado pinceladas de más; sólo decir que *Cruzar el Cielo* estará en un lugar especial de mi biblioteca y de mi corazón y que recomiendo seriamente que lo busques, lo consigas y disfrutes de esta voz privilegiada de la poesía levantina y española. No debes perdértelo.



ils: Thomas Ruff

https://es.scribd.com/document/319982015/msv-594-Caminos

Fernando Pastor Pons <31-7-16>

http://politicea.blogspot.com.es/2016/07/cuando-cruce-el-cielo-con-ada-soriano.html

Ada, **ahí va la versión murmúllica de tu envío, ilustrada con ilustraciones ilustrativas y especularmente redundantes que exhiben ostentosas 2 ejes de simetría que denotan su cuaternidad, o tal que así... Salud. Su…**

$_{0}$Su/n 23.123 <3-8-16> M. Susarte

Son preciosas, y extremadamente lumínicas las imágenes que has elegido para este texto. ¿La mirada encendida del caleidoscopio? Enviaré el texto a Fernando Pastor. Seguro que le gustará. Un abrazo. Ada.

$_{8}$Be/O 19.210 <3-8-16> Ada S.

6 Entrevistas Capotianas

m-1.965 <12-8-16>

1 . Truman Capote



1 bel <F$_o$>

En 1972, Truman Capote publicó un original texto que venía a ser la autobiografía que nunca escribió. Lo tituló Autorretrato, y en él se entrevistaba a sí mismo con astucia y brillantez.

Si tuviera que vivir en un solo lugar, sin poder salir jamás de él, ¿cuál elegiría?

Oh, querido. Qué idea tan deprimente. Verte atado a un solo lugar. Después de todo, durante treinta años he vivido en todas partes y he tenido casas en todo el mundo. Pero es curioso, viviera donde viviera, España, Italia o Suiza, Hong Kong o California, Kansas o Londres, siempre he tenido un apartamento en Nueva York. Eso debe de significar algo. O sea, que si me obligaran a elegir, diría Nueva York.

Pero ¿por qué? Es sucia. Peligrosa. Una ciudad difícil en todos los aspectos.

Mmmm. Sí. Pero aunque puedo pasar largas temporadas en la soledad de las montañas o junto al mar, soy en esencia un hombre de ciudad. Me gusta el asfalto. El sonido de mis pasos en el asfalto; los escaparates a rebosar; los restaurantes abiertos toda la noche; las sirenas en la noche…, es algo siniestro, pero vivo; tiendas de libros y de discos que, si te viene el pronto, puedes visitar a medianoche. En este sentido Nueva York es una ciudad única en el mundo. Roma es ruidosa y provinciana. París es triste, poco abierta con los extranjeros, y, resulta extraño decirlo, extraordinariamente puritana. ¿Londres? Todos mis amigos americanos que se han ido a vivir allí no dejan de repetirme. *“Pero es tan civilizada”.* No sé. Ser una ciudad completamente muerta, totalmente aburrida… ¿es eso civilizado? Y, para remate, Londres también es terriblemente provinciana. La misma gente que ve siempre a la misma gente. Todo el mundo está al corriente de tus asuntos. A lo máximo, se puede llegar a tener dos vidas separadas, ésa es la gran ventaja de Nueva York, el motivo por el cual es la ciudad. Uno puede ser allí muchas personas: diez personas distintas con diez grupos de amigos distintos, y nunca coinciden.

¿Prefiere los animales a la gente?

Me gustan por igual. Sin embargo, a menudo me he encontrado con que las personas que sienten más afecto por los perros y gatos que por la gente poseen una crueldad oculta.

¿Es usted cruel?

A veces. En las conversaciones. Digámoslo de este modo: preferiría ser amigo mío que enemigo.

¿Tiene muchos amigos?

Más o menos siete en los que puedo confiar plenamente. Y unos veinte de los que más o menos puedo fiarme.

¿Qué cualidades busca en sus amigos?

En primer lugar, no deben ser estúpidos. En una o dos ocasiones he estado enamorado de personas que eran estúpidas, y de hecho, muy estúpidas; pero eso es distinto: uno puede estar enamorado de alguien y no llegar a comunicarse nunca con esa persona. Dios, por eso se casa la mayor parte de la gente, y por eso casi todos los matrimonios son infelices. Normalmente, enseguida adivino si existe la posibilidad de que una persona y yo seamos amigos. Porque no hace falta que acabes las frases. Quiero decir, comienzas a decir algo, y a la mitad te das cuenta de que esa persona ya te ha entendido. Es como hablar en una especie de taquigrafía mental y emocional. Además de la inteligencia, es importante la atención: yo presto atención a mis amigos, me intereso por ellos, y espero que ellos hagan lo mismo.

¿Suelen decepcionarle sus amigos?

La verdad es que no. A veces me he encariñado de personajes dudosos ¿acaso no lo hacemos todos?, pero siempre lo he hecho con los ojos abiertos. Las heridas que más duelen son las que te cogen por sorpresa. A mí rara vez me sorprenden. Aunque unas pocas veces me he sentido herido.

¿Es usted una persona sincera?

Como escritor, sí…, o eso creo. En privado…, bueno, eso ya es opinable; algunos de mis amigos creen que cuando relato un suceso o una noticia, tiendo a transformarla y a elaborarla en exceso. Yo simplemente llamo a eso *“darle un poco de vida”.* En otras palabras, se trata de una forma de arte. El arte y la verdad no son necesariamente compatibles.

¿Cómo prefiere ocupar su tiempo libre?

No practicando el sexo, aunque he tenido mis períodos de entusiasmo. Pero cuando es algo más que un pasatiempo, siempre se acaba sufriendo y es demasiado costoso, e interprete este último adjetivo como quiera. La verdad es que me gusta leer. Siempre me ha gustado. No hay muchos escritores contemporáneos que me gusten demasiado. Aunque he admirado, entre mis compatriotas, a la difunta Flannery O’ Connor, a

Norman Mailer, William Styron, Eudora Welty, Katherine Anne Porter, el primer Salinger. Y…, bueno, a muchos más. Nunca me gustaron las novelas de Gore Vidal, pero cuando no escribe ficción es un autor de primera. Y lo mismo ocurre con James Baldwin. Pero desde hace más o menos diez años prefiero leer a escritores que ya he leído. Como un vino que ya conoces. Proust. Flaubert. Jane Austen. Raymond Chandler, uno de los grandes artistas americanos. Dickens, había leído todo Dickens antes de los dieciséis años, y ahora he vuelto a completar el ciclo. También soy muy aficionado al cine, aunque a menudo me voy a mitad de la película. Pero únicamente me gusta ir al cine solo, y de día, cuando las salas están casi vacías. De ese modo me puedo concentrar en lo que estoy viendo, e irme cuando me apetece sin tener que discutir si vale la pena quedarse o no, discusión que siempre me lleva a lleva a la riña y a la irritación. Prefiero trabajar por las mañanas, generalmente unas cuatro o cinco horas, y luego, si estoy solo en una ciudad, en cualquier ciudad, me cito con algún amigo para ir a comer a alguno de mis restaurantes favoritos, en Nueva York: Lafayette, La Cote Basque, Orsini’ s, el Oak Room del Hotel Plaza, y, hasta su desdichada desaparición, el Colony. Muchas personas afirman que no les gusta almorzar; les engorda, les fatiga, les echa a perder el día. Para mí es el momento más importante. Hay algunos hombres con los que me encanta comer, pero por lo general prefiero hacerlo con mujeres hermosas, o al menos muy atractivas, y también han de ser perspicaces y estar al día. En esta categoría se incluyen varias jóvenes, Lally Weymouth, Amanda Burden, Pénelope Tree, Louise Melhado…, aunque esta última, ay, se casó con un corredor de bolsa bastante conservador. Pero considero que ninguna mujer merece mi aprobado hasta que alcanza y mantiene ciertas cualidades que van más allá de la fácil seducción de la juventud: estilo, buen porte, y una sensatez matizada por el humor. En esta lista, parcial y llena de prejuicios, incluiría a Barbara Paley, Gloria Guinness, Lee Radziwill, Oona Chaplin, Gloria Cooper, Slim Keith, Phyllis Cerf, Kay Mechan, Viola Loewy, D. D. Ryan, Evelyn Avcdon, Pamela Harriman, Kay Graham…, bueno, podría seguir enumerando, aunque no nombraría a más de cincuenta personas. Observe que las personas que he mencionado no son personajes públicos; después de todo, ciertos personajes públicos, la Garbo, una persona en última instancia egoísta y fastidiosa, o Elizabeth Taylor, una dama sensible y autodidacta, de fuerte carácter, aunque demasiado inocente: es de las que creen que si te acuestas con un tipo, ¡ya tienes que casarte con él! viven de la seducción. Aunque tengo fama de ser una persona sociable, y aunque

parte de lo que he dicho hasta ahora parece atestiguarlo, me gusta estar solo. Me gustan los coches veloces, bien fabricados, me gustan los moteles solitarios, con sus máquinas de hielo y su anonimato lleno de misterio; así que a veces me pongo al volante y, sin pensármelo dos veces, sin ningún destino concreto, conduzco solo, a veces a una distancia de hasta mil quinientos kilómetros. En una ocasión consulté a un psiquiatra: más me hubiera valido ir a dar un paseo en coche con la capota bajada, sintiendo el viento y el sol en la cara.

¿Qué le da más miedo?

No la muerte. Bueno, no quiero sufrir. Pero si una noche me acostara y ya no me despertara, no me molestaría demasiado. Al menos sería algo diferente. En 1966 casi me mato en un accidente de coche: salí despedido de cabeza por el parabrisas, y aunque sufrí heridas graves y estuve cerca de lo que Henry James llama *"lo distinguido",* la muerte, permanecí totalmente consciente en medio de charcos de sangre, recitándome números de teléfono de algunos amigos. Desde entonces me han operado de cáncer, y lo único que de verdad llegó a ponerme el alma en vilo fue esa semana vacía, sin objeto, que pasé entre el día del diagnóstico y la mañana de los bisturís. En cualquier caso, me parece absurda y bastante obscena esta industria médica y cosmética basada en el deseo de mantenerse joven, en el terror a la vejez y la muerte. ¿Quién demonios quiere vivir para siempre? Al parecer, casi todo el mundo; pero es algo idiota. Después de todo, existe una cosa que se llama saturación de vivir: ese punto en que todo es puro esfuerzo y total repetición. ¿La pobreza? Fanny Brice dijo: *"He sido rica y he sido pobre. Greedme, ser rico es mejor".* Bueno, yo no estoy de acuerdo; al menos no creo que el dinero sea un elemento importante en nuestra armonía con el mundo ni en nuestra, qué estúpida palabra, *"felicidad".* Conozco muy bien a bastantes ricos, no considero rico a nadie que no pueda reunir de un día para otro cincuenta millones de dólares en efectivo; y algunas personas, cuando quieren herirme, me echan en cara que sólo conozco a ricos, a lo que podría responderles que éstos, cuando menos, a veces pagan la cuenta, y nunca piden prestado. Pero la cuestión es: no me viene a la memoria ningún rico que, por lo que se refiere a la satisfacción personal, o a la angustia propia de todo ser humano, lo haya tenido más fácil que los demás. En cuanto a mí, puedo apañarme con una habitación amueblada en algún callejón de Detroit o con el antiguo apartamento de Colé Porter en el Waldorf Towers, que el decorador Billy Baldwin transformó en una isla de sublime y sutil lujo. Donde no puedo

sobrevivir es en un término medio: entre el sonido de cortacéspedes y aspersores de riego de la típica casita americana con garaje de dos plazas en Scarsdale o Shaker Heights. Bueno, nunca he dicho que no fuera un esnob. Sólo he dicho que no me daba miedo ser pobre. ¿El fracaso? El fracaso es el condimento que le da sabor al éxito. No, he probado esa peculiar cicuta, ese amargo cáliz, sobre todo cuando trabajé en el teatro, lo bastante como para despreciarlo ahora. La verdad es que en estos momentos me importa un pito lo que nadie diga de mí, ni en privado ni en letra impresa. Naturalmente, no pensaba lo mismo cuando era joven y comencé a publicar. Y tampoco ahora es cierto que nada me afecte: si me traiciona alguien a quien quiero, experimento un auténtico trauma. Por lo demás, la derrota y la crítica me son indiferentes, tan lejanas como las montañas de la luna.

Entonces, ¿qué le da miedo?

Pensar que puedo perder el sentido del humor. Convertirme en una inteligencia sin alma, enfilar la pendiente hacia la locura, y por tanto, como dice el acertijo zen, pasar el resto de la vida escuchando el sonido de la palmada de una sola mano.

¿Qué le escandaliza, si es que hay algo que le escandalice?

La crueldad deliberada. La crueldad porque sí, verbal o física. El asesinato. La pena capital. Los que maltratan a los niños. Los que torturan a los animales. Una vez, hace mucho tiempo, descubrí que mi mejor amigo, que por entonces tenía dieciocho años, mantenía relaciones con su madrastra. En aquel momento me escandalizó; pero, no tengo ni que decirlo, ahora me traería sin cuidado, y me doy cuenta de que probablemente era algo positivo para ambos. Desde entonces ya no me ha sorprendido, ni mucho menos escandalizado, ningún tipo de situación sexual-moral. Si así fuera, debería encabezar las manifestaciones de los millones y millones de hipócritas de nuestro país.

Han pasado seis años desde que publicó A sangre fría. ¿En qué ha trabajado desde entonces?

Publiqué un relato largo en forma de libro, El invitado del día de Acción de Gracias. Colaboré en una película, Trilogy, basada en tres relatos míos, *“Un recuerdo navideño”, “Miriam”, y “Entre las sendas del Edén”;* hice un documental sobre la pena capital, El corredor de la muerte, USA, que me fue encargado por la CBS, pero que nunca ha sido exhibido en este país, pero sí en otros, Canadá, por ejemplo, por razones que me

resultan misteriosas e inexplicables. Hace poco he terminado un guión para el cine de El gran Gatsby de Scott Fitzgerald, una novela corta casi perfecta o, en realidad, un cuento larguísimo, pero complicadísima de llevar a escena, pues casi toda ella son evocaciones del pasado y, por así decir, escenas que ocurren entre bastidores. A mí me gusta la adaptación, pero los productores, la Paramount Pictures, no opinan lo mismo; compadezco a quien intente reescribir el guión. Tardé cinco años en escribir A sangre fría, y un año en recuperarme…, si es que recuperarse es la palabra; no pasa un día sin que algún aspecto de esa experiencia no proyecte su sombra sobre mi mente. Sin embargo, antes de comenzar A sangre fría, de hecho poco después de acabar Desayuno en Tiffany 's, en 1957, comencé a preparar las notas y la estructura de una ambiciosa novela a la que puse por título, y hasta el día de hoy no se lo he cambiado, Plegarias atendidas, que procede de una frase de Santa Teresa: *"Se derraman más lágrimas por las plegarias atendidas que por las no atendidas".* Creo que esas palabras son ciertas: tanto da que se cumplan nuestros deseos, enseguida los remplazamos por otros. Son como los galgos de carreras y la liebre mecánica: jamás se alcanzan. Son lo mejor y lo peor de la vida. Recuerdo que una amiga mía que estuvo en el funeral de Robert Kennedy, una persona muy próxima a él, me dijo: *"Era una día de mucho calor. Tocios sudábamos a mares. Y la tumba le esperaba en el césped, bajo aquel gran árbol, fresco y frondoso. Y de pronto le envidié. Le envidié toda aquella paz llena de verde. Pensé: Bendito seas, Bobby, ya no tienes que luchar más. Estás a salvo".* Plegarias atendidas es un libro técnicamente complicado, y, con mucho, el más largo que he escrito; de hecho, el triple que todos mis otros libros juntos. Durante los últimos años me han presionado mucho para que lo acabara; pero la literatura tiene su propia vida, e insiste en bailar a su propio ritmo. Plegarias atendidas es como una rueda con doce radios; el combustible que hace girar la rueda es una extraordinaria mujer que ha tenido cincuenta relaciones amorosas, que podría haberse casado con cualquiera, pero que durante doce años ha amado a un hombre mayor que no puede casarse porque ya está casado, y que no va a divorciarse porque aspira a ser el siguiente presidente de los Estados Unidos.

Si no hubiera decidido ser escritor, llevar una vida creativa, ¿qué habría hecho?

Habría sido abogado. A menudo lo pensé, y muchos abogados, incluyendo un fiscal general y un juez del Tribunal Supremo, me han dicho que habría sido un litigante de primera, aunque mi voz, a menudo

definida como *"chillona e infantil"*, entre otros calificativos, habría sido un obstáculo. Tampoco me hubiera importado ser un mantenido, pero no encontré a nadie que quisiera mantenerme..., al menos no más de una semana.

¿Practica algún tipo de ejercicio físico?

Sí. El masaje.

¿Sabe cocinar?

No para los demás. Para mí sí, y siempre preparo el mismo plato. Galletas y sopa de tomate. O una patata al horno rellena de caviar fresco.

Si el Reader 's Digest le encargara escribir uno de esos artículos sobre "Un personaje inolvidable", ¿a quién elegiría?

Dios me libre de tan degradante encargo. Pero si así fuera..., mmm, veamos. Robert Frost, el laureado poeta americano, sería un personaje bastante memorable. Un auténtico cabrón, como ha habido pocos. Le conocí cuando yo tenía dieciocho años; al parecer no me consideró un adorador lo bastante humilde del altar de su ego. De cualquier modo, le envió una carta difamatoria a Harold Ross, el difunto director del New Yorker, donde entonces yo trabajaba, e hizo que me despidieran del primer y último trabajo con horario fijo que he tenido. Quizá me hizo un favor, pues entonces me puse a escribir mi primer libro, Oirás voces, otros ámbitos. De niño viví, más o menos hasta los diez años, con una parienta, una anciana soltera, en un perdido rincón de la Alabama rural. Miss Sook Faulk. Mentalmente, la anciana no tenía más de doce años, cosa que explicaba su pureza, su timidez, su extraña e inesperada sabiduría. He escrito dos relatos sobre ella: *"Un recuerdo navideño" y "El invitado del día de Acción de Gracias".* Los dos han sido adaptados para la televisión con Geraldine Page de intérprete. Miss Page es una persona inolvidable, ahora que lo pienso: un doctor Jekyll y míster Hyde; Jekyll en escena, Hyde fuera de ella. No es más que una cuestión de apariencia; tiene mejores piernas que la Dietrich, y como actriz es capaz de proyectar un infinito atractivo..., pero en privado insiste, Dios sabe por qué, en llevar pelucas de bruja y vestidos de desaforada excentricidad. Los actores y las actrices no me interesan mucho. Un amigo, ahora no recuerdo quién fue, me dijo: *"Todas las actrices son más que mujeres, y todos los actores menos que hombres".* Una observación que sólo es cierta a medias; sin embargo resulta lo bastante cierta como para

explicar, en mi opinión, la neurosis que impera en el mundo teatral. Pero el problema con casi todos los actores, y actrices, es que son tontos. Y, en muchos casos, cuanto más tontos, más talento tienen. Sir John Gielgud, uno de los hombres más amables que hay sobre la tierra, posee una técnica incomparable y una voz excepcional; pero ah, el cerebro se le agota en la voz. Marión Brando. No hay actor de mi generación que posea un mayor talento natural; pero no ha tenido rival a la hora de elevar la falsedad intelectual a un nivel de presuntuosidad rayano en el ridículo. Bueno, sí ha tenido un rival: Bob Dylan, un ¿músico? refinado y falsario que se las da de revolucionario ¿ingenuo? cuando no es más que un cantante country sentimentaloide. Pero basta con esta pregunta. Para empezar, ya era estúpida.

¿Cuál es, en cualquier idioma, la palabra más llena de esperanza?

Amor.

¿Y la más peligrosa?

Amor.

¿Alguna vez ha querido matar a alguien?

¿Usted no? ¿No? ¿Puede jurarlo? Bueno, sigo sin creerle. En uno u otro momento, todo el mundo quiere matar a alguien. La verdadera razón de que mucha gente se suicide es que prefieren matarse a sí mismos, a matar a quien les hace sufrir. En cuanto a mí, si el deseo se hubiese hecho realidad, estaría a la par con Jack el Destripador. En cualquier caso, resulta divertido pensar en ello: la maquinación, el plan, la sorpresa y el remordimiento impresos en la cara del villano convertido en víctima. Muy relajante. Mejor que contar ovejas. No hace mucho, un médico me sugirió que me buscara un hobby más saludable que beber vino y fornicar. Me preguntó si se me ocurría alguno. Le dije: *“Sí, el asesinato”.* Se rió, los dos nos reímos, pero yo no lo decía en broma. Pobre hombre, poco se imaginaba qué dolorosa y perfecta defunción planeé para él cuando, tras ocho días en cama con algo muy parecido al cólera, seguía negándose a venir a visitarme a casa.

¿Cuáles son sus tendencias políticas?

Conozco a muy pocos políticos que me gusten, y no se me ocurre montaje más surrealista que la política. Adlai Stevenson era amigo mío, y siempre fue generoso; cuando murió los dos estábamos invitados en la

misma casa, y recuerdo que me quedé observando cómo un criado empaquetaba sus pertenencias, y luego, cuando las maletas estuvieron patéticamente llenas, pero aún sin cerrar, entré y me apropié de una de sus corbatas: una especie de robo sentimental, pues la noche antes le había alabado la corbata y él había prometido regalármela. Por otro lado, también me gusta Ronald Reagan. Muchos de mis amigos creen que sólo lo digo para provocarles, pero no es cierto. Aunque el gobernador Stevenson y el gobernador Reagan son muy distintos, este último comparte con el primero cierta modestia, una franqueza del tipo *"Te estoy mirando a los ojos y lo que digo lo digo en serio"* que rara vez se da entre la gente corriente, por no hablar de los políticos. Imagino que el senador por Nueva York Jacob Javits y el gobernador Reagan, por razones puramente reflejas, sienten una mutua antipatía. La verdad es que creo que se llevarían bien, y formarían un interesante combinado político. Naturalmente, la única razón por la que hablo bien del gobernador Reagan y del senador Javits es porque me caen bien sus mujeres, aunque se parezcan menos que sus maridos. Mrs. Javits es una pilluda de ciudad sin domesticar, aunque sabe disimularlo, una niña mujer de voz besucona y ojos sexys, con un vocabulario tan fresco, salado y brookliniano como las olas que baten las playas de Coney Island. En cuanto a Mrs. Reagan…, no sé, hay algo en ella tan de pequeña ciudad americana que provoca nostalgia: la reina del baile, que pasa a tu lado sobre un trono de rosas. Los dos políticos que mejor he conocido fueron el presidente Kennedy y su hermano Robert. Ellos tampoco se parecían mucho, y no estaban tan unidos como generalmente se cree; en cualquier caso, el más joven tenía mucho miedo del mayor…

¿Es que tenemos que oír hablar más de los Kennedy? Además, está eludiendo la pregunta, que no era sobre los políticos, sino sobre sus tendencias políticas.

Ninguna. Nunca he votado. Aunque, si me invitaran, supongo que me uniría a cualquier manifestación de protesta: contra la guerra, por la liberación de Angela, la liberación de los homosexuales, la liberación de las señoras, etc.

Si pudiera ser cualquier cosa, ¿qué le gustaría ser?

Invisible. Poder ser visible o invisible a voluntad. Piense en las posibilidades: poder, riqueza, la continua diversión erótica.

¿Cuáles son sus vicios principales? ¿Y sus virtudes?

No tengo vicios. Ese concepto no existe en mi vocabulario. Mi principal virtud es la gratitud. Que yo sepa, nunca he traicionado a nadie que fuera amable conmigo. Pero como el arte nos compensa por los imperfectos placeres de la vida, reservo mi gratitud para todos aquellos poetas, pintores y compositores que más me han hecho disfrutar. La obra de arte es el único misterio, la única magia suprema; todo lo demás es aritmética o biología. Creo que he llegado a entender bastante de literatura; sin embargo, cuando leo algo bueno, de hecho, una obra de arte, mis sentidos se adentran en un universo de asombro. ¿Cómo lo hizo? ¿Cómo es posible?

Al repasar esta entrevista, tengo la impresión de que algunas de sus respuestas son bastante incoherentes. Dice usted que el único pecado imperdonable es la crueldad deliberada. Luego confiesa haberse permitido alguna crueldad verbal, y más tarde admite haber contemplado el asesinato premeditado.

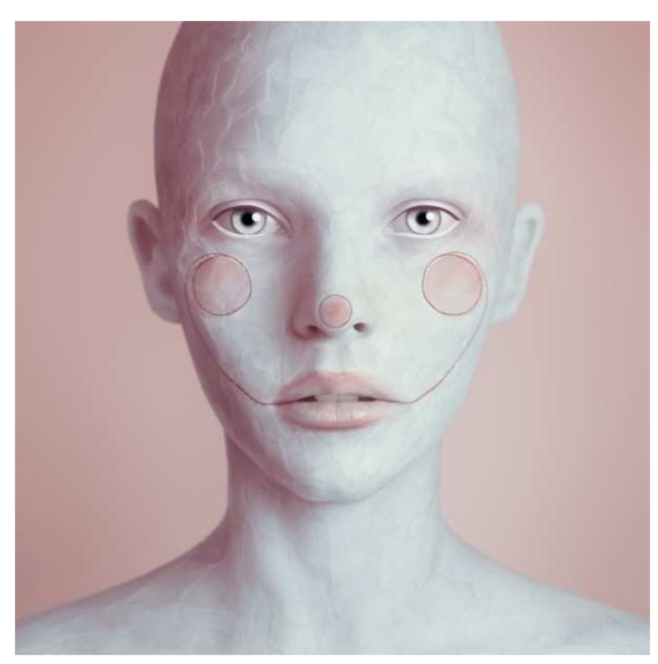
Cualquier persona que sea coherente tiene la cabeza llena de serrín. Mi cabeza, su interior, puede que esté hecha de algo raro, pero no es serrín.

Imagine que se está ahogando. ¿Qué imágenes, dentro del esquema clásico, le pasarían por la cabeza?

Un caluroso día de, bueno, 1932, yo debía de tener ocho años, estoy en Alabama, en un jardín donde zumban las abejas y el calor hace temblar los objetos. Estoy recogiendo nabos y tomates maduros rojos y poniéndolos en un cesto. Luego corro por un bosque de pinos y madreselva hacia un riachuelo fresco y hondo, donde me baño y lavo los nabos y los tomates. Pájaros, música de pájaros, la luz entre las hojas, el fuerte sabor del nabo crudo en la lengua: placeres eternos, aleluya. No muy lejos, una serpiente, una mocasín venenosa, se retuerce, se desliza en el agua; no me da miedo. Diez años más tarde. Nueva York, Los años de la guerra, un local de jazz de la calle Cincuenta y dos Oeste: The Famous Door. Canta mi más querida cantante americana, entonces, ahora y siempre: Miss Billie Holiday. Lady Day. Billie, con una orquídea en el pelo, los ojos sumidos en las tinieblas de la droga, se mueve en medio de una chabacana luz lavanda, la boca se le retuerce al cantar: Good morning, heartache, you 're here again to day… Junio de 1947. París. Estoy tomando un fine l'eau en la terraza de un café con Albert Camus, que me dice que debo aprender a ser menos susceptible a las criaturas. ¡Ah! Si hubiera vivido para verme ahora. Estoy junto a la ventana de una pensión, en una isla mediterránea, mirando cómo atraca

el barco de la tarde que viene del continente. De pronto, en el muelle, con una maleta en la mano, hay alguien que conozco. Y muy bien. Alguien que, no muchos días antes, me había dicho adiós en un tono que me pareció definitivo. Alguien que al parecer ha cambiado de opinión. Y me digo: ¿Es la verdadera sopa de tortuga? ¿Sólo una imitación? ¿Es, por fin, amor: auténtico, duradero? Lo fue. Un joven con el pelo negro, un mechón en la frente. Lleva un arnés negro que le mantiene los brazos pegados a los lados. Tiembla; pero me habla, me sonríe. Lo único que oigo es cómo la sangre me retumba en los oídos. Veinte minutos después está muerto, colgando del extremo de una soga. Dos años después. Bajo de los Alpes en coche, abandono las nieves de abril y me dirijo a los valles, donde estalla la primavera italiana. En el cementerio de Pére-Lachaise, en París, visito la tumba de Osear Wüde. Sobre ella se proyecta la sombra de un ángel, torpemente esculpido por Epstein; no creo que a Osear le hubiera importado mucho. París, enero de 1966. El Ritz. Un amigo mío bastante estrafalario viene a visitarme, y me trae montones de lilas blancas y una cría de búho en una jaula. Parece ser que al búho hay que hay que alimentarlo con ratas vivas. Un camarero del Ritz, muy amable, se lo lleva a vivir con su familia, en una granja en Provenza. Pero llega un momento en que estas diapositivas mentales se mueven muy deprisa. Las olas se cierran sobre mí. Estoy recogiendo manzanas en una tarde de otoño. Curo a un cachorro de bulldog que se está muriendo de moquillo. Y sobrevive. Un jardín en el desierto de California. El sonido del viento, como resaca del mar, entre las palmeras. Cerca, una cara. ¿Es el Taj Mahal lo que veo ahora? ¿O sólo Asbury Park? ¿O es amor auténtico, duradero? No lo fue. Dios, desde luego que no lo fue. De pronto, todo comienza a girar al revés; mi amiga, Miss Faulk, está haciendo una colcha de patch-work, con un estampado de rosas y uvas, y ahora me arropa con ella hasta el cuello. Junto a mi cama hay una lámpara de queroseno; me desea feliz cumpleaños, y apaga la luz. Y a medianoche, cuando suenan las campanas de la iglesia, tengo ocho años. Una vez más, el riachuelo. El sabor del nabo crudo en la lengua, la corriente del agua ciñendo mi desnudez. Y ahí, justo ahí, agitándose, bailando sobre el charco de sol de la superficie, la mocasín venenosa, exquisitamente ágil y letal. Pero no tengo miedo; ¿o sí?

2 . Antonio Gracia



3 bel <F_o>

Si tuviera que vivir en un solo lugar, sin poder salir jamás de él, ¿cuál elegiría?

Una isla robinsoniana. Tendría el cielo que nunca alcanzaré y el mar en el que me gustaría desaparecer. Dedicaría todo mi tiempo a reconstruir a Oniria. Y conocería, por fin, si la Naturaleza es mejor, y nos hace mejores, que la sociedad.

¿Prefiere los animales a la gente?

Ni animales ni gente, puesto que en la medida en que esta es muchedumbre, es también irracional. Prefiero la persona, la individualización. Es el individuo el que siente y piensa, canta o llora.

¿Es usted cruel?

Conmigo, sí. Pero la crueldad es algo cuya dimensión solo perciben quienes la sufren. Ellos son quienes pueden contestar mejor que yo.

¿Tiene muchos amigos?

Desde niño soy un solitario. Tal vez me posee una *“dulce misantropía”.* Tengo tres o cuatro amistades que perduran en el tiempo. Pasamos años sin vernos. Pero lo que importa es la intensidad, no la cantidad.

¿Qué cualidades busca en sus amigos?

Los amigos no se buscan. Sería tanto como premeditar un comportamiento, vender o comprar determinadas cualidades. La amistad es una conjura impremeditada, como el enamoramiento. No se pueden comprar amigos en los supermercados, como diría El Principito; surgen por determinadas vivencias comunes.

¿Suelen decepcionarle sus amigos?

No tengo esa experiencia.

¿Es usted una persona sincera?

¿Para qué molestarse en mentir si la verdad es tan subjetiva que cada uno se forja la suya al margen de la realidad? Me importa más la autenticidad.

¿Cómo prefiere ocupar su tiempo libre?

¿Tiempo libre con lo breve que es la vida? ¿Alguien puede entender a quien no anhela saber un poco más antes de extinguirse?

¿Qué le da más miedo?

La parte de mí que no conozco y se me rebela cuando intento conocerla.

¿Qué le escandaliza, si es que hay algo que le escandalice?

El fanatismo, la contumacia, los uniformes síquicos, la falta de autocrítica… a fuerza de ser tan cotidianos ya no me escandalizan; pero confieso que me exasperan.

Si no hubiera decidido ser escritor, llevar una vida creativa, ¿qué habría hecho?

Yo no soy *“escritor”.* No escribo para publicar, aunque publique algo de lo que escribo. Soy un hombre cuyo detective es la palabra y cuya misión es conocerse.

¿Practica algún tipo de ejercicio físico?

De vez en cuando, paseo. De tarde en tarde, nado. A menudo, reordeno los libros. El ejercicio síquico rejuvenece más que el físico.

¿Sabe cocinar?

¡Qué remedio! Hay que comer.

Si el Reader's Digest le encargara escribir uno de esos artículos sobre "un personaje inolvidable", ¿a quién elegiría?

Creo que rechazaría la propuesta. O, quizá, intentara escribirlo sobre ese personaje multiforme, sufrido e impersonal que es *"el pueblo"*.

¿Cuál es, en cualquier idioma, la palabra más llena de esperanza?

Por ejemplo, Amor, Utopía… La que conduce al acto más esperanzador. Por muchos diccionarios que regalásemos, ninguna palabra entregaría esperanza si quien la pronuncia no hace algo por mejorar el mundo.

¿Y la más peligrosa?

Intolerancia…

¿Alguna vez ha querido matar a alguien?

A mí: muchas veces.

¿Cuáles son sus tendencias políticas?

La política es una necesidad que sufrimos. No me interesa ninguna. En todo caso, las que intentan realizar la utopía. Al menos consiguen acercarse a la generosidad.

Si pudiera ser otra cosa, ¿qué le gustaría ser?

Siempre he pensado que Dios tuvo mucha suerte de que le tocara ser Dios y que los hombres no hemos tenido ninguna al caernos encima la condición mortal. Ahora bien: si ni siquiera sé ser yo con todas sus consecuencias, tampoco sabría ser otro. En realidad, si tuviera que pedir un deseo, pediría no sentir la necesidad de desear algo. Es la única manera de no padecer ansiedad; ni decepciones.

¿Cuáles son sus vicios principales?

El escepticismo, aunque es más una maldición que un vicio.

¿Y sus virtudes?

Anhelar ser mejor.

Imagine que se está ahogando. ¿Qué imágenes, dentro del esquema clásico, le pasarían por la cabeza?

Solamente querría morir cuanto antes.

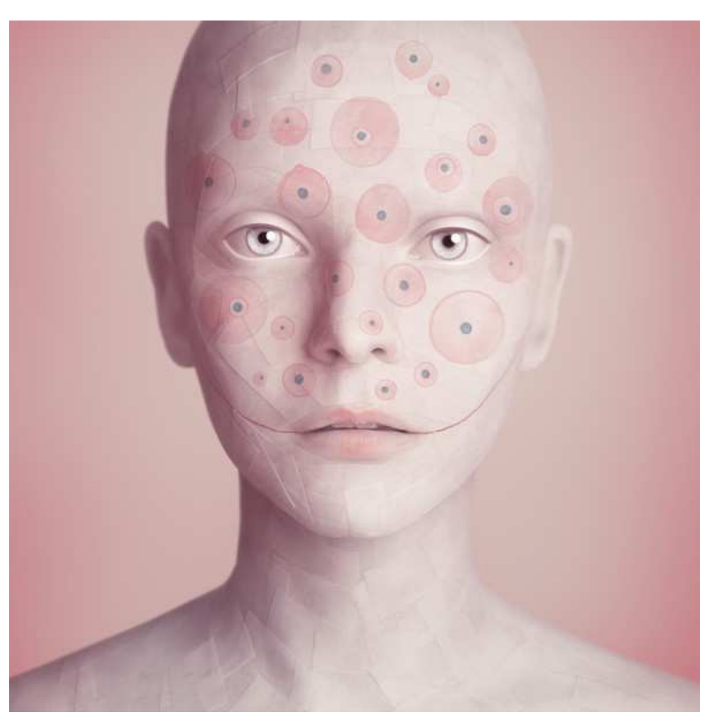
Toni Montesinos / Antonio Gracia <29-6-14>

http://almaenlaspalabras.blogspot.com.es/2014/06/entrevista-capotiana-antonio-gracia.html
http://antoniograciaoniria.blogspot.com.es/2014/06/entrevista-capotiana-antonio-gracia.html

M-48 m-1502

https://es.scribd.com/document/232558734/48-M-XLVIII-1501-1520-Desnudez

3 . José María Piñeiro



23 uts <F_v>

Si tuviera que vivir en un solo lugar, sin poder salir jamás de él, ¿cuál elegiría?

Me gustaría vivir en el París simbolista de finales del XIX. Pero como se me pregunta por un lugar y no por una época, quizás, un observatorio astronómico.

¿Prefiere los animales a la gente?

La verdad es que les temo a los dos. Pero prefiero tomar un baño de multitudes, como decía Baudelaire, a perderme en la desolación florida de la naturaleza.

¿Es usted cruel?

Conmigo, me temo que sí.

¿Tiene muchos amigos?

Ese sería mi sueño, tener bastantes amigos. Quizás, bastantes sean dos, o uno. Pero no, no disfruto de cantidades.

¿Qué cualidades busca en sus amigos?

Permeabilidad, convergencia en la percepción de los mundos y los problemas. Necesito compartir "lingüísticamente" el mundo con personas afines de ese modo.

¿Suelen decepcionarle sus amigos?

No. Pero la comodidad tiende a producir ciertos distanciamientos que se tornan amargos.

¿Es usted una persona sincera?

Sí. Pero me cuesta o no sé comunicar mi dolor a los demás. Temo el rechazo, la sanción.

¿Cómo prefiere ocupar su tiempo libre?

No dispongo de esa categoría de tiempo. Toda mi vida, desgraciadamente, ha sido y es tiempo libre.

¿Qué le da más miedo?

No la soledad, de la que estoy ahíto, sino el sinfín del aislamiento.

¿Qué le escandaliza, si es que hay algo que le escandalice?

La respuesta sería bastante larga. Sí, sí que hay muchas cosas que me escandalizan. Por ejemplo: las afectaciones del pensamiento políticamente correcto; la pornografía social; la normalización de la desmesura; la manipulación mediática; que, como decía el poeta René Char, todo se revolucione para que nada cambie…

Si no hubiera decidido ser escritor, llevar una vida creativa, ¿qué habría hecho?

Jardinero o monje, quizás.

¿Practica algún tipo de ejercicio físico?

Soy muy perezoso para el deporte. Ando.

¿Sabe cocinar?

Un poco. Estimulo mi gula de este modo.

Si el Reader's Digest le encargara escribir uno de esos artículos sobre un "personaje inolvidable", ¿a quién elegiría?

"Inolvidable" por sus buenas obras, supongo, no por todo lo contrario. Pensaría en alguien que hubiera logrado que el mayor número de personas se pusiera de acuerdo. Pensaría en poetas, en compositores o artistas, que hubieran logrado eso en la gente a través de la delectación de sus obras. No pensaría en un político.

¿Cuál es, en cualquier idioma, la palabra más llena de esperanza?

Tú, nosotros.

¿Y la más peligrosa?

Cualquiera de las derivadas de los absolutos de índole religiosa, ideológica…

¿Alguna vez ha querido matar a alguien?

He fantaseado que, convertido en un Don Quijote, luchaba contra el mal universal a sablazo limpio. Pero, como ve, es sólo una fantasía.

¿Cuáles son sus tendencias políticas?

Pues ya no lo sé. Quizá algún ramalazo de anarquismo utópico.

Si pudiera ser otra cosa, ¿qué le gustaría ser?

Un flujo de energía que atravesase bosques y mares.

¿Cuáles son sus vicios principales?

La pereza, la falta de voluntad, creerme que el mundo es de los otros.

¿Y sus virtudes?

La compasión, la paciencia, la capacidad de asombro.

Imagine que se está ahogando. ¿Qué imágenes, dentro del esquema clásico, le pasarían por la cabeza?

Los días felices de la adolescencia que pasé en Torrevieja; el día en que conocí a mis mejores amigos; el año que pasé con uno de ellos, recluido en un convento en la montaña; los amores que no pudieron ser; las

ocasiones perdidas, el recuerdo de mis padres y de mis sobrinas… Vaya, me estoy angustiando y emocionando. Con razón es la última pregunta. Llevaba trampa.

Toni Montesinos / José María Piñeiro <27-10-14>

http://almaenlaspalabras.blogspot.com.es/2014/10/entrevista-capotiana-jose-maria-pineiro.html

M-51 m-1579

https://es.scribd.com/document/244663324/51-M-LI-1561-1580-el-Viaje-pdf

4 . Ada Soriano



24 uts <F_v>

Si tuviera que vivir en un solo lugar, sin poder salir jamás de él ¿cual elegiria?

La ciudad donde resido, la que me vio nacer. Predominan los días soleados y el mar está muy cerca, casi se puede oler.

¿Prefiere los animales a la gente?

Respeto a los animales y siento afecto hacia ellos pero, sin duda alguna, prefiero a la gente. Claro está, según qué gente.

¿Es usted cruel?

Sí lo fui, pero ocasionalmente, hace muchos años, durante la niñez y la adolescencia, más bien por ingenuidad que por malicia.

¿Tiene muchos amigos?

Sí los tengo.

¿Que cualidades busca en sus amigos?

No las busco sino que las encuentro. La amistad, como el amor, nace de manera espontánea. Te vas dando cuenta de quiénes te son leales. Me decanto por dar y recibir honestidad y generosidad.

¿Suelen decepcionarle sus amigos?

Alguna vez me he llevado decepciones. Eso significa que no eran amigos. En todo caso, sí me han desconcertado, al igual que yo a ellos. Valoro mucho la amistad.

¿Es usted una persona sincera?

Cuando me he sentido apurada he recurrido a la mentira piadosa, como suele decirse, pero no por compasión sino por comprensión. Vamos, que soy sincera.

¿Como prefiere ocupar su tiempo libre?

Como he hecho hasta ahora: sentarme en mi mecedora y leer, escuchar música, ver una buena película o un buen documental, soñar, quedarme a solas conmigo misma y mi propio balanceo, inmersa en mi mundo, con esas imágenes que me llegan; asomarme al exterior y pasear, relacionarme con la gente y todo lo que me rodea. Ah!, y hacer excursiones a la playa, sumergirme en sus aguas, asistir al lenguaje de las olas con su canto y su lamento. Me encanta el mar. Realmente pienso que el tiempo libre no existe como tal. Lo inventamos a diario.

¿Que le da mas miedo?

Como madre que soy, sobrevivir a mis hijos. A nivel personal, el miedo al miedo. Creo que he dicho lo mismo de dos maneras distintas.

¿Que le escandaliza, si es que hay algo que le escandalice?

Todavía me escandaliza el abuso de los que se creen poderosos.

¿Si no hubiera decidido ser escritor, llevar una vida creativa, que habría hecho?

Hubiese querido aprender a tocar el piano o el violonchelo, y haber sido maestra en esa materia, la música. Pero eso también es creativo, ¿verdad? La música y la poesía tienen mucho que ver.

¿Practica algún tipo de ejercicio físico?

Caminar, barrer, fregar los platos…

¿Sabe cocinar?

Sí, y se lo debo a mi madre que es una excelente cocinera, pero mi hermana Ana me supera con creces en esto del arte culinario.

Si el Reader's Digest le encargara escribir uno de esos artículos sobre un personaje inolvidable ¿a quien elegiría?

Qué buenos recuerdos me trae esta singular revista estadounidense. Tuve el placer de leerla durante años, ya que mi padre se suscribió a dicha revista tan variopinta, con sus chistes y todo. En cuanto a un personaje inolvidable, elegiría a tantos… Como ha de ser a uno, a la fascinante poeta norteamericana Sylvia Plath.

¿Cual es, en cualquier idioma, la palabra mas llena de esperanza?

Esa misma que nombras.

¿Y la más peligrosa?

La indiferencia.

¿Alguna vez ha querido matar a alguien?

No. En momentos de enfado he utilizado ciertas expresiones tipo: es que te mato, pero jamás me he planteado algo tan espantoso.

¿Cuales son sus tendencias políticas?

La que se hace partícipe de la solidaridad, la justicia social y la libertad de expresión.

¿Si pudiera ser otra cosa, .que le gustaría ser?

Bueno, si se puede nombrar algo que tenga vida, pues un árbol. A poder ser, un almendro o un cerezo. Son muy bellos cuando florecen. Permitiría a los amantes que dejasen grabadas en el tronco las iniciales de sus nombres, sus corazones partidos por la flecha de la pasión.

¿Cuales son sus vicios principales?

Todo lo que no me gusta y no puedo evitar hacerlo.

¿Y sus virtudes?

Es que eso queda mal que lo diga yo.

Imagine que se esta ahogando. ¿Que imágenes, dentro del esquema clásico, le pasarían por la cabeza?

Dicen que la persona que está al borde de la muerte, percibe en pocos segundos una serie de secuencias sobre su vida. Cuando me llegue ese momento, quisiera que me ocurriese lo mismo, con lo mejor que he vivido.

Toni Montesinos / Ada Soriano <6-4-16>

http://almaenlaspalabras.blogspot.com.es/2016/04/entrevista-capotiana-ada-soriano.html

M-68 m-1910

https://es.scribd.com/document/309339248/M-68-1901-1920-las-7-Fuerzas

5 . José Luis Zerón



57 il <F_g>

Si tuviera que vivir en un solo lugar, sin poder salir jamás de él, ¿cuál elegiría?

El parque El Capricho de la Alameda de Osuna *(Madrid).* Me retiraría a este pequeño paraíso y allí viviría como un ermitaño pagano, dedicado a la lectura, la escritura, el disfrute de la naturaleza y la conversación con mis familiares y amigos, que por supuesto estarían invitados a visitarme cada vez que ellos quisieran.

¿Prefiere los animales a la gente?

Me gustan los animales, pero prefiero a la gente.

¿Es usted cruel?

Trato de no serlo porque no soporto la crueldad, pero me temo que sí habré sido cruel en alguna ocasión, sobre todo durante mi infancia y adolescencia.

¿Tiene muchos amigos?

Sí, tengo muy buenos amigos que me han demostrado con creces su amistad. Soy afortunado.

¿Qué cualidades busca en sus amigos?

Considero que la amistad se fundamenta en tres pilares: complicidad, comprensión y sinceridad; con el paso del tiempo uno va descubriendo nuevas y sorprendentes cualidades en sus amigos.

¿Suelen decepcionarle sus amigos?

Los amigos no siempre están de acuerdo en todo, pero una buena amistad está a prueba de malentendidos, rifirrafes y desacuerdos circunstanciales. Sí he tenido discrepancias ocasionales con algunos de mis verdaderos amigos, pero ninguno de ellos me ha decepcionado.

¿Es usted una persona sincera?

Intento serlo, aunque no siempre se puede ser sincero por la vía directa.

¿Cómo prefiere ocupar su tiempo libre?

De muchas maneras: leo, escribo, paseo solo o acompañado, converso, escucho música, veo cine y televisión…

¿Qué le da más miedo?

Ver morir a mis hijos y quedarme ciego.

¿Qué le escandaliza, si es que hay algo que le escandalice?

Antes me escandalizaban muchas cosas que ahora trato de soportar estoicamente: la injusticia, la ignorancia voluntaria, la zafiedad, la pusilanimidad, la prepotencia, la mezquindad, la publicidad manipuladora etc. Empiezo a estar curado de espanto, pero todavía me escandaliza el daño a los más indefensos, el terrorismo y la violencia machista.

Si no hubiera decidido ser escritor, llevar una vida creativa, ¿qué habría hecho?

De niño y en mi primera adolescencia quise ser explorador, de haber perseverado en mi empeño me habría quedado pronto en el paro porque ya no hay rincones por explorar.

¿Practica algún tipo de ejercicio físico?

Hasta hace un par de años jugaba al tenis, practicaba la pesca con caña, nadaba y hacía senderismo, pero un problema físico me alejó de la práctica deportiva. Resuelto ese problema me gustaría volver a jugar al tenis e ir de pesca algún fin de semana.

¿Sabe cocinar?

Sí, pero no practico desde hace años.

Si el Reader's Digest le encargara escribir uno de esos artículos sobre un personaje inolvidable, ¿a quién elegiría?

Elegiría a muchos, pero si ha de ser un solo personaje, Hildegarda de Bingen.

¿Cuál es, en cualquier idioma, la palabra más llena de esperanza?

Esperanza.

¿Y la más peligrosa?

Hay muchas palabras peligrosas, fanatismo es una de ellas.

¿Alguna vez ha querido matar a alguien?

No. Alguna vez he dicho que iba a matar a alguien en sentido figurado, pero no era un deseo real. No puedo afirmar que soy incapaz de matar porque nunca me he visto en la terrible situación de tener que matar para defender mi vida o las de mis seres queridos.

¿Cuáles son sus tendencias políticas?

No me adaptaría a la estructura jerárquica de un partido político, y aunque me identifico con algunas opciones políticas más que con otras, hasta ahora ninguna ha representado al completo mis ideas, por eso nunca he estado afiliado a ninguna sigla. Mis convicciones políticas, como todas mis ideas, están expuestas a la contradicción y la inestabilidad, pero muchas son coherentes y sólidas. Simplificando diré que defiendo el derecho a igualdad para todos, la solidaridad, el laicismo, la libertad de expresión, el derecho a una vivienda digna, la sanidad y educación públicas de calidad, y condeno la injusticia, la violencia, la corrupción, el abuso y maltrato en contra de la mujer, los privilegios vitalicios, el ecocidio, la explotación salarial, la especulación

de las grandes financieras, los desmanes urbanísticos. Si pensar de esta manera es ser de izquierdas, pues sí, soy de izquierdas.

Si pudiera ser otra cosa, ¿qué le gustaría ser?

Me gustaría ser muchas cosas, pero eso queda para la imaginación y los sueños. A estas alturas quisiera ser lo que soy mejorando mi precaria situación económica.

¿Cuáles son sus vicios principales?

Tengo muchos defectos, ahora bien, mis vicios son moderados y ocasionales, es decir, no sufro ninguna adicción que pueda tener consecuencias negativas para mí y para los demás.

¿Y sus virtudes?

Deberían responder quienes me conocen bien.

Imagine que se está ahogando. ¿Qué imágenes, dentro del esquema clásico, le pasarían por la cabeza?

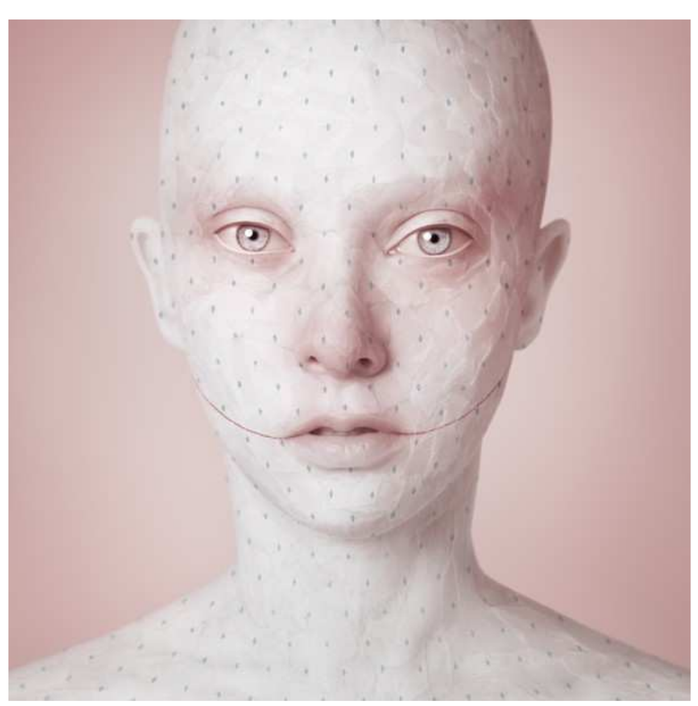
No hace falta que imagine porque pasé por ello. He vivido varias situaciones comprometidas en un mar embravecido o en corrientes de resaca. Pero en una de ellas estuve a punto de morir ahogado al intentar rescatar a dos niños confiados que fueron arrastrados por la corriente. Era yo muy joven y entonces no había socorristas en las playas, al menos no en aquella playa. Solo recuerdo con intensidad el color terroso del mar, la luz turbia, nuestra lucha contra la fuerza obstinada de las olas y las corrientes, la visión de playa como la verían unos náufragos al borde del agotamiento, las miradas de terror de los dos niños y mis palabras de ánimo para intentar mantener la calma. Lo pasamos muy mal y tragamos mucha agua, pero logramos hacer pie y llegar hasta a la arena, donde nos dejamos caer exhaustos.

Toni Montesinos / José Luis Zerón <30-7-16>

http://almaenlaspalabras.blogspot.com.es/2016/07/entrevista-capotiana-jose-luis-zeron.html

https://frutosdeltiempo.wordpress.com/2016/08/03/entrevista-capotiana-a-jose-luis-zeron-huguet-por-toni-montesinos/

6 . Manuel Susarte



100 il <F_g>

Si tuviera que vivir en un solo lugar, sin poder salir jamás de él, ¿cuál elegiría?

¿Prefiere los animales a la gente?

¿Es usted cruel?

¿Tiene muchos amigos?

¿Qué cualidades busca en sus amigos?

¿Suelen decepcionarle sus amigos?

¿Es usted una persona sincera?

¿Cómo prefiere ocupar su tiempo libre?

¿Qué le da más miedo?

¿Qué le escandaliza, si es que hay algo que le escandalice?

Si no hubiera decidido ser escritor, llevar una vida creativa, ¿qué habría hecho?

¿Practica algún tipo de ejercicio físico?

¿Sabe cocinar?

Si el Reader 's Digest le encargara escribir uno de esos artículos sobre "Un personaje inolvidable", ¿a quién elegiría?

¿Cuál es, en cualquier idioma, la palabra más llena de esperanza?

¿Y la más peligrosa?

¿Alguna vez ha querido matar a alguien?

¿Cuáles son sus tendencias políticas?

Si pudiera ser cualquier cosa, ¿qué le gustaría ser?

¿Cuáles son sus vicios principales? ¿Y sus virtudes?

Imagine que se está ahogando. ¿Qué imágenes, dentro del esquema clásico, le pasarían por la cabeza?

M. Susarte / M. Susarte <12-9-16>

Dear-4, os adjunto una murmullación que, cuando esté completa, contendrá 6-entrevistas capotianas. La primera es la original, la que Truman Capote se hizo a sí mismo, en un ejercicio autobiográfico *(<7-9-1972> 4632-palabras).* Las 4-siguientes han ido apareciendo en sucesivos volúmenes d*el Murmullo*:

Antonio Gracia, M-48 m-1502 <29-6-14> 661-plb
JM Piñeiro, M-51 m-1579 <27-10-14> 591-plb
Ada S., M-68 m-1910 <6-4-16> 725-plb
JL Zerón, M-71 m-1970 <30-7-16> 927-plb

Me propongo contestar tranquilamente al cuestionario capotiano, a modo de relato autobiográfico, para clarificar cuál sea la imagen que yo tenga de mí mismo, y para ello aprovecharé el extrañamiento que supone el extravío en el curso de un viaje de un par de semanas que iniciaré el próximo jueves 18-8-16 y que me llevará al sur de la India, a territorio tamil, donde la atmósfera hinduista-budista probablemente me induzca a repensar tanto la naturaleza del tiempo pasado, como las características intrínsecas y constituyentes del tiempo futuro. Salud. Su...

<12-8-16> M. Susarte

Amigo Puig, te envío una serie de entrevistas capotianas, la primera es la original que Truman Capote se hizo *a sí mismo*, en 1972, y lo que resultó es una aproximación autobiográfica al meollo de su mismidad, a su terruño. Siguen 4-entrevistas que han ido apareciendo en **el Murmullo**, a Antonio Gracia, a Piñeiro, a Zerón, a Ada. El próximo jueves 18-5-16 partimos hacia el Sur de la India, y llevaré conmigo el cuestionario capotiano, me apetece responderlo tranquilamente, con esa tranquilidad *(¡déjate invadir por una extraña calma!)* producida al sentirse inmerso en un mundo desconocido lleno de sugerencias para los sentidos y la imaginación. Tengo curiosidad por lo que resulte de mi acercamiento al cuestionario, si te apetece jugar al juego de Capote ahí tienes las preguntas. Salud. Su...

$_{0}$Su/n 23.132 <12-8-16> M. Susarte

Amigo Manolo, me apetece mucho realizarme la entrevista capotiana, por lo que pronto tendrás su resultado. Espero que tú también te la hagas. A la vuelta de tu espléndido viaje te encontrarás también con la continuación de mi **Diario de 2007**. Salud. Javier.

$_{23}$Es/V 21.167 <15-8-16> Javier P.

Triaca Máxima
m-1.966 <15-8-16>



Triaca Máxima es un concepto alquímico, se trata de una mezcla realizada mezclando, en cualquier proporción, todo lo que se tenga a mano.

He estado revisando, al azar, viejos papeles y he seleccionado **5-textos** en esta nueva sección murmúllica, que acaso tenga su continuación en próximos volúmenes.

El **primer** texto seleccionado es una fotocopia de un original a mano de Josema que trata sobre *"la generación de la pre-guerra",* aquella pandilla oriolana de amigos adolescentes que comenzábamos a explorar el mundo de las ideas y la imaginación, en él se trata – *entre otras cosas* - del momento *"mágico"* en que surge la idea de escribir un libro antológico colectivo, *El Libro de Job,* libro que realmente llegó a ser escrito, existe un único y solo ejemplar, del cual es custodio Pepe Aledo.

El **segundo** texto es una anécdota apócrifa, escrita por Josema, referida a una conversación telefónica entre Samuel Becket y Trino Trives.

El **tercero** es un poema que Antonio Ferrández me dedicó, hace más de 40 años, conservo el original escrito a mano con una letra precipitada y casi ilegible, que espero haber leído adecuadamente, aunque tengo dudas referentes a unas pocas palabras que he descifrado utilizando mi lupa de filatélico.

El **cuarto** es un relato inédito mío que toma datos genealógicos de Madame Blavatsky, la reina madre del movimiento teosófico, y que incluye un monólogo de *Ricardo III*, de Shakespeare.

El **quinto** es la versión primitiva de un relato que pasó a formar parte de la novela, siempre en curso, que constituye los cuatro primeros volúmenes d*el Murmullo*. Las (casi) 7-páginas de escritura densa que siguen *(tm5 Idolatría)* acabaron convirtiéndose en las más de 20-páginas de escritura ligera del capítulo M-I m-11 d*el Murmullo (Belima),* del que figuran 2-versiones en la **Zona/Scribd:**

https://es.scribd.com/document/234376239/M-I-1-20-la-Casona-7-8-16
https://es.scribd.com/document/188644950/Murmullo-I-11-Belima

tm1 el Libro de Job



Oscar apareció en Orihuela, como si fuera la virgen María, a principios de los años 70. A diferencia de la virgen, Oscar no tenía manto alguno, sino una piel de borrego, unas gafas oscuras y una pipa de fumar. Con espantosa facilidad Oscar estuvo yendo de un sitio para otro. Pero una noche se sentó en un banco de la Glorieta. Eran alrededor de las doce y no había casi nadie. Oscar miraba a través de los negros cristales en todas direcciones, como si temiera algún ataque por sorpresa. Alguien sin embargo, desde otro banco, lo observaba en sus extraños movimientos. Era Antonio Ferrández, un chico joven que había comenzado a estudiar sintaxis. Al percatarse Oscar de su presencia, se levantó del banco y fue hasta donde Antonio F. tomaba tranquilamente el fresco:

- ¿Tienes fuego para darme, chaval? **– Le dijo sin quitarse las gafas. Este fue el principio de una gran amistad.**

Oscar iba y venía a Cartagena con la naturalidad de quien no tiene prejuicios. Jamás calculaba sus actos, con una sola excepción que no diré. A veces trabajaba las patatas. Era un jugador aceptable de ajedrez y conocía la inmortal de Filidor. Amaba a Fisher, a Lope de Vega, a Calderón de la Barca y a Jesús. Pronunciaba el nombre de Jesús con un énfasis muy teatral.

Antonio F. acompañaba a Oscar muchas noches hasta la estación de ferrocarril, donde había establecido su dormitorio: en el fondo de una acequia puso unos ladrillos y sobre estos, cartones. Encima, unas maderas atravesadas hacían las veces de techo. Hacía tiempo que el agua ya no circulaba por allí.

Oscar le confió a Antonio F. que en cierta ocasión se hallaba sentado al borde de una carretera, junto a un precipicio, cuando acertó a pasar por allí una pareja de la guardia civil. Atraídos por la extraña actitud que mantenía, y su sospechosa inmovilidad en medio del campo, se le acercaron y le invitaron a explicarles lo que estaba haciendo. Oscar les dijo que nada. Aquellos le pidieron el carné y preguntó:

-¿Conoce ustedes algún demonio que tenga carné?

Como los guardias civiles no supieron qué responder, les amenazó:

***- ¡Si no me traen un bocadillo ahora mismo me tiro por el barranco!* – Sentía verdadero cariño por los bocadillos.**

Oscar también había conocido a un interno del psiquiátrico que le caía gordo a uno de los responsables de la disciplina. A un loquero, vamos. El loquero le hacía la vida imposible al loco, no sé si por envidia, o vaya usted a saber. El caso es que el loco se volvió realmente loco y un día le rajó la cara al loquero. Tuvieron que llevárselo al hospital y estuvo muy grave. Pasó un tiempo y al loco se lo llevaron a otra parte donde, con el tiempo, lo dejaron en libertad. Pero no sé qué barbaridad volvió a cometer, lo volvieron a encerrar y se encontró otra vez con el antiguo loquero, que se le acercó y le dijo:

- ¿Y ahora qué?

A lo que el loco contestó:

- ¿Y después qué?

Oscar había nacido en Madrid y tenía dos hermanas prostitutas. Se confesaba a sí mismo psicólogo por naturaleza. Conocía a un ingeniero y hacía ostentación de esta relación. También era amigo de Rafael Lozano, un actor incalculable.

Antonio Gracia inventó un método para sufrir bastante. Consistía en imaginar que era Dios y era capaz de sentirse tan miserable como solo un hombre puede sentirse. De este interesante contraste surgían complicados y bellos sentimientos dolorosos que puestos en el orden adecuado eran capaces de organizarse en poemas caóticos y musicalmente expresivos.

Desde siempre la música fue una obsesión en la vida de Antonio G. ¿Cómo la combinación de sonidos era capaz de llevarse el alma de la gente a territorios completamente separados de la realidad? Terrenos cuya sombra embriaga la fantasía más ardiente pueden vislumbrarse solo a través de una flauta, una guitarra o una orquesta sinfónica.

- El silencio es la forma musical más sublime. No es lo mismo el sonido de una orquesta o de un clarinete que el de un volcán o el de la amada.

***- Lo sé –* Le dije.**

- No deja de ser paradójico que el sentido de lo real resida en lo irreal.

- Es que para Platón* – repuse – *las ideas son más reales que los seres, sobras de aquellas. La realidad de una cosa no está solo en su inercia.

***- Pero las ideas eran inamovibles. Ni Hércules la pudo levantar. El que acabó con los leones no soportó la idea de león. Lo superó y aplastó. Cuando pensó en lo que había hecho en Nemea, casi se mea*.**

***- No exageremos –* Le dije.**

Antonio G. andaba como si estuviera a punto de entablar una batalla definitiva contra el destino, como si el universo fuera lo único que

existe… le gustaba exagerar. No perdonó al mundo que no fuera obra suya y no se perdonaba a sí mismo por no ser Dios.

Antonio F. era de otro talante. Aunque juntos bebían y despachaban los asuntos diarios de la poesía, era más condescendiente. Sin embargo, se emborrachaban por la noche y terminaban la fiesta cubiertos de barro hasta el corazón y con vidrios en las orejas.

A Antonio G. le gustaba encontrarse con los horteras, gritarles en los ojos y armar líos de segundo grado en los bares de por ahí. En una ocasión vio a uno con pantalones de campana y camisa ajustada que engullía una gamba. Fue y le dijo que no tenía cojones a invitarlo. El hortera no lo entendió y continuó degustando el crustáceo con mala cara, por lo que empezó a recitarle poemas de Calderón a voz en grito. El otro se cabreó y tiró la gamba. Antonio G. aprovechó para arramblar con las del plato y guardársela en el bolsillo. Así era Antonio F.

Antonio F. tuvo la chocante idea de empezar a coleccionar crucifijos cuando éstos estaban siendo puesto en solfa por el comunismo, y no se hizo comunista para no tener que repartir con nadie sus crucifijos.

Una noche Antonio F. fue al cementerio y bajó a una cripta subterránea para darse el gusto de leer las inscripciones latinas de los sarcófagos y así poner a prueba su oxidado latín. Luego pensó que tal vez su destino fuera el de fabricar velas para los entierros, o para vaya usted a saber qué. Convenció a un amigo, que le había quitado una media novia, para que lo acompañara en esta gloriosa empresa. Alquilaron una habitación en la Calle de Arriba y depositaron allí algunos objetos. Luego se metieron ellos mismos y por espacio de varios días nadie supo nada de ellos. Cuando fui a verlos estaban tranquilamente echados en la cama, sin hacer nada.

Más tarde Antonio F. se asoció con Carmelo Illescas y fundaron una academia de teatro para pobres. Ensayaban a menudo en una casa vieja junto a la cuesta del seminario. Les acompañaba Rafael Lozano, que era actor. Sostenían frecuentes disputas sobre quién debía poseer la llave de la casa. Carmelo era versado en leyendas locales, así que decidieron llevar a escena la más famosa de estas, es decir, la Armengola, valiosa dama que alcanzó reputación por el acto de asesinar al moro que mandaba en la ciudadela, con lo que el pueblo se vería libre de su tiranía

y podría elegir sus propios tiranos. En el climax de la obra la Armengola es arrojada a un basurero por la morisma, Como se ve es una obra mediocre.

Pepe Aledo pintó un óleo que contenía un gran estuario con algunas suaves colina. Más acá había saltimbanquis sobre púlpitos minúsculos en la cima de finísimas columnas elevándose a una altura acaso blasfematoria. Este cuadro fue durante años muy necesario.

Pepe Aledo fue el depositario de El Libro de Job, hábil manual para la degustación litúrgica de operaciones eróticas y amatorias, en donde se menciona el semen, las moñas, varias tazas, algunas partículas elementales, e incluso se refiere varias veces al Big Bang, ese descomunal trueno gordo de donde proviene todo, según dicen los sabios que saben de este tipo de asuntos.

Pepe Aledo había comenzado a sufrir a una tierna edad. Se puso a sí mismo muchos obstáculos y advirtió en las mujeres un no sé qué especial.

Manolo Susarte había comenzado a reunir datos acerca del universo porque abrigaba la sospecha de que éste contenía algunas imperfecciones y yo le dije a la cara, citando sin mencionarlo, unos versos que Oscar había compuesto inspirándose en Calderón el Barquero:

- Ningún propósito guía a los seres. Estos se mueven empujados por fuerzas que nadie entiende. ¿Quién dirige esta ciega arquitectura? ¿Quién Sueña? ¿Quién juega en este teatro?

En cierta ocasión, para calmar la ansiedad de Manolo, que había comenzado a pensar en el galápago como sucesor de la raza humana, Antonio F. le dijo:

- Ven y cálmate viendo mis cruces.

Entonces llegó Blanca Andréu a donde ambos, junto con Pepe y quien subscribe, escrutaban aquellos símbolos antiguos.

- Me gustan mucho estos crucifijos y, aunque yo soy atea, admiro en ellos la profundidad de los misterios cristianos. Básicamente me quedo con que la virgen María no tuviera pecado original.

Dijo Blanca poniéndose de pronto en situación, de modo arrebatador, como en ella era costumbre.

- Todos hemos nacido con él **– dije yo, irónicamente –** ***es un peso del que nadie nos libra.***

- En cambio - **reflexionó Blanca** ***– yo he renunciado a los placeres burgueses: el aburrimiento, la estupidez, y la vulgaridad. La vulgaridad es un invento moderno. Antes había miserables, pero no eran vulgares.***

- Es consecuencia de la estadística **– Dijo Antonio F.**

- En tu casa no hay pocas cruces **– Pepe.**

- Tengo más en el hígado **– Antonio.**

- Este crucifijo me gusta. Es arcaico **– Manolo.**

- Tú no entiendes, estas cruces no valen nada **- Blanca**

- Y tú que lo digas. ¡No me fastidies!

- Job sí que tenía cruces de verdad, llagas miserias y esas cosas.

- Las llagas de Job eran basura.

- Odio ese término, es vulgar.

- Y yo te odio a ti, querida.

Blanca se puso triste, por lo que le había dicho Manolo, y no quería hablar, luego dijo que ella misma era su propia cruz, no necesitaba otras.

- Escribiremos de nuevo El Libro de Job, esta vez con llagas recientes y modernas. Llagas originales. Y nuestras cruces serán nuestros pecados **– Antonio estaba contento**

Entonces Pepe tomó en sus manos un número indeterminado de crucifijos y los arrojó sobre nuestras conciencias

- Pepe ¡Estate quieto! No seas impertinente.

Blanca se fue disgustada a su casa y se puso a escribir un largo y denso poema acerca del destino, la libertad, la predestinación, el azar, el caos, el futuro, y no sé cuántas cosas más.

Blanca poseía una elegancia natural para sufrir. Cualquier dolor, por nimio o vulgar que fuera en sí mismo, en sus manos se transformaba en una deliciosa exquisitez, en una lánguida forma de la más dulce pesadilla. Llevaba la decadencia en las venas, por eso apenas necesitó a Rimbaud o Lautremont.

Por otro lado era raro el día en que no nombrábamos es estos ilustres poetas, hablando de ellos o de cualquier cosa. Románticos, simbolistas y surrealistas eran nuestro pan.

Sufrir junto a Blanca era muy agradable, cuando estaba muy mal oía a Chopin y pintaba caballos de largas crines.

Respecto a Fernando Sánchez, cabe destacar una circunstancia muy encomiable: durante un tiempo simultaneó la posesión de un automóvil de color blanco con la asistencia a psicodramas dirigidos por argentinos, en una época en que prácticamente nadie de nuestra edad tenía automóvil, ni sabía lo que era un psicodrama, y menos un psicodrama argentino. No contento con todo esto, además gozó de la enorme ventaja de haber estado a punto de conocer a Gabriel García Márquez, en la época en que éste vivió en Barcelona. Tal cúmulo de felicidades le granjeó no pocos enemigos entre sus no demasiados amigos. Más tarde se dio a la prosa y aún a la poesía, artes que cultivó, sobre todo esta última, con no poca sensibilidad y humor.

Manolo, después de haber hablado largamente de los galápagos durante tres o cuatro veranos, cambió el rumbo de sus reflexiones para albergar algunos temas de mayor envergadura: la cosmología, la mecánica cuántica, la alquimia, el euskera, la arqueología ibérica, la poesía, la astronomía, el japonés, los calendarios, la numerología, la

literatura, la magia, la conversación. Habiendo sacado algunas conclusiones parciales de la combinación de todos estos estudios, dio en pensar que el ritmo de los mundos era semejante en su amplitud y que no era una simple coincidencia la del ciclo lunar y femenino. Lo cual le llevó a editar un volumen de versos en donde las murallas y las campanas juegan un papel misterioso.

Cierto caballero, de nombre Antonio Horca Gonzáles, se subió a un árbol donde despachó una siesta tan profunda que al despertar creyó estar dormido. Desde entonces considera que el árbol es la realidad y el paraíso, y que el suelo es una áspera pesadilla. Abarcó toda la huerta para buscar una mujer bella que se escondía tras los arbustos. Con las manos en la boca, haciendo embudo, la llamaba a gritos por las acequias y los huertos. Luego dibujó letras en un libro y lo leyó con miedo porque tenía palabras muy fieras como brazo o límite, antología o distancia.

José Manuel Ferrández Verdú

tm2 Una Anécdota



Una tarde de principios de los años 50 sonó el teléfono.

- *¿Es usted monsieur Trives?* – la voz parecía de alguien poco acostumbrado a hablar.

- Yo soy* – dije - *¿quién es usted?

- Me llamo Samuel Beckett...

- ¡Eh?...Ha dicho Beckett, el escritor?

- Eso he dicho.

- ¿Se refiere al autor de Esperando a Godot?

- Sí, me refiero a ése porque soy ése.

- ¿Pero cómo es posible que sea usted ése? ¿Está usted seguro de ser el mismo Beckett?

- No me cabe la menor duda. Llevo toda la tarde siendo ese y no otro y le aseguro que es agotador. Por ahora no soy nadie más. Me tengo que conformar conmigo mismo. Pero, créame, no soy ambicioso.

- Y bien señor... Beckett ¿qué se le ofrece?

- Deseo hablar con usted. ¿Por qué no viene a mi casa un día cualquiera?

- De acuerdo* - dije después de una pausa *- iré a verlo la semana que viene.

Y colgué el aparato.

José Manuel Ferrández Verdú

tm3 la Distancia Horizontal



a Manolo

el niño ahorcado por el sexo de su padre
se levantó con una luz en los ojos

creció entre los edificios blancos
donde vuelan las gaviotas

creció y creció hasta alcanzar la superficie
del mar de la sangre, del mar de la siesta

remó su multitudinaria lengua de amor
entre mariposas de luz hasta la orilla origen

allí echado en la arena del tiempo
se contempló en la distancia horizontal

sintiendo cómo una serpiente densa y cálida
le abrazaba el cuello

Antonio Ferrández Verdú

tm4 Orígenes de Corê Podopov Fadéeff



Uno de los momentos trascendentales de la historia. El Mar de Galilea. Jesús predica a 1.870 metros por debajo del nivel del agua.

Julien Gracq. Lettrines 1967 (Iniciales/Capitulares)

Entre las regiones del mundo más favorecidas por la naturaleza figura *Novo-Rosiysk o Nueva Rusia*, cuya capital, *Ekaterinoslav,* fue la cuna de Noemí Hahn Fadéeff. Su madre, Yelena Fadéeff Vasilieva, casó a los dieciséis años con Pierre De Hahn Ruscha, capitán de artillería, hijo del teniente general Alexis De Hahn Rottenstein. Noemí nació el primer año de matrimonio, sus padres se consagraron a su educación pero lamentablemente murieron en un accidente de ferrocarril y Noemí quedó huérfana a la edad de nueve años, siendo encomendada al cuidado de Natasha Asthenazy Fadéeff, su tía, ilustre dama ucraniana que a la edad de quince años la dio en matrimonio a Nicéforo Podopov Ruscha, consejero de estado y hombre de considerable fortuna que le

triplicaba en edad. En contra de lo previsible el matrimonio fue feliz, Nicéforo, que además de rico era hombre de extraordinaria cultura, tomó a su cargo la educación intelectual de su esposa y consiguió interesarla en multitud de temas, asuntos y disciplinas. Desgraciadamente Nicéforo murió de un derrame cerebral mientras leía a su esposa el principio de la escena segunda, del acto primero, de *Ricardo III* (*), dejando a Noemí viuda, heredera de una considerable fortuna y embarazada de tres meses. Noemí, que nunca había viajado fuera de su patria, se embarcó en un paquebote que la llevó a *Constantinopla*, en donde hizo amistad con una anciana copta, Cirila Talaia Eluros Keleles Mongo, que la ayudó a dar a luz a un hermoso niño que recibió el nombre de Corê Podopov Fadéeff.

(*) *A tierra vuestra honorable carga, si es que el honor puede ser amortajado en un féretro, mientras prodigo un instante mis fúnebres lamentos por la caída prematura del virtuoso Lancaster. Pobre imagen helada de un santo rey. Pálidas cenizas. Séame permitido evocar tu espectro para que escuche los gemidos de la pobre Ana, esposa de Eduardo, de tu hijo asesinado, muerto a puñaladas por la misma mano que te ha inferido estas heridas. Mira, en estas ventanas por donde se escapó tu existencia vierto el bálsamo sin esperanza de mis tristes ojos. Maldita sea la mano que te hizo esas heridas. Maldita la sangre que aquí dejó esta sangre. Caigan sobre el odioso miserable, que con tu muerte causa nuestra miseria, más horrendas desgracias que pueda yo desear a las serpientes, arañas, sapos y todos los reptiles venenosos que se arrastran por el mundo. Que si tuvieses un hijo fuese abortivo, monstruoso y dado a luz antes de tiempo, cuyo aspecto contranatural y horrible espante las esperanzas de su madre y sea esa la herencia de su poder malhechor. Que si tuviera esposa sea más desgraciada por su muerte que lo soy yo por la muerte de mi señor….*

Manuel Susarte

tm5 Idolatría



Una de las primeras imágenes que conservo de mi llegada a Ciudad es la de una mujer vestida con una serie de túnicas superpuestas apenas disimuladas por un manto negro, la anciana de la columna de Apeles, pensé, pero no se trataba en realidad de una anciana aunque esa era la impresión que trataba de dar, empujaba un cochecito de niño repleto de bolsas acerca de cuyo contenido hice diversas conjeturas, iba acompañada por una muchacha de edad comprendida entre los once y los diecisiete años, probablemente tendría entre los trece y los quince años, del extraordinario parecido y de la relación de edades deduje que se trataban de madre e hija. Contemplándolas pensé que la comunidad como sociedad no descansa hasta que no ha elegido entre muchos a uno como víctima y a partir de entonces, la comunidad como sociedad, o delegando en unos pocos como individuos, lo expone sin escrúpulo a sus burlas, a su escarnio, hasta que la comunidad como sociedad, o el verdugo en el que la sociedad delega, se cansa de tanta brutalidad e ignora a la víctima, la ignora completamente y la deja deambular como un alma en pena cuando ya nadie cree en el alma. La ciudad las ha rechazado, pensé, y jamás, en ninguna circunstancia, las ha vuelto a aceptar, las ha convertido, como a tantos otros, en nómadas urbanos que, incapaces de abandonar la ciudad a la que se encuentran sujetos

por una inexplicable pero no por ello menos fuerte atracción, deben dedicarse a vagar errantes, sin que su miserable estado afecte de ningún modo a los que a sí mismos se consideran ciudadanos de pleno derecho, ni inserte la menor sombra de duda en sus bien establecidas creencias. Madre e hija, repelidas por todos, se habían replegado en sí mismas, por otra parte y a la inversa, todos, el colectivo completo de habitantes de derecho de Ciudad y los que encontraban en ella un albergue provisional, el refugio en una huida, los enfermos que habían ido a morir a los hospitales, todos, habitantes y transeúntes, repelidos por ellas, por la dudosamente justificable y morbosa antipatía de madre e hija hacia todos y hacia todo lo relacionado con todo, y así vivían, por lo tanto, totalmente abandonadas a sí mismas, en un estado de defensa y de miedo constantemente alimentado por esa disposición defensiva, pero no había razones que justificasen su actitud, todos los habitantes de Ciudad, y también los transeúntes, los que estaba de paso, los fugitivos, los que iban a morir a Ciudad y efectivamente morían, se limitaban a ignorarlas, como si efectivamente no existiesen, como si no hubieran llegado a existir nunca. Pensé en dirigirme a ellas, a la madre y a la hija, sobre todo a la madre, pero también a la hija, para ofrecerles mi ayuda, si bien toda la ayuda que podía brindarles era mi propia falta de expectativas, las seguí durante un buen rato, y cuando se sentaron a descansar en un banco junto a la fuente conocida como Fuente de las Ranas, me acerqué a ellas, traté de iniciar una conversación, fue inútil, me ignoraban de la forma más absoluta y desconsiderada, como si a través de mí mirasen a un punto situado en la lejanía a mis espaldas, se levantaron y tomaron el camino que conducía a Phobos, una de las puertas de Ciudad, las miré alejarse hasta que desaparecieron convertidas en algo oscuro que se indeterminaba en la distancia. Me fui a la Casa del Carnicero, en la Calle del Cisne, en donde me alojaba, tomé un baño y bajé al comedor para la cena, once huéspedes, eso creía, estaban ya sentados, dispuestos alrededor de la mesa cuya cabecera habían dejado libre, es el lugar que me han reservado, pensé, los platos se sucedieron en silencio, al terminar fue servida una copa de licor, puestos en pie los comensales brindaron a mi salud, con las bocas cerradas entonaron una melodía que me resultaba raramente familiar, en medio de una alegría que no parecía natural salieron a la calle, los seguí pero solo para tener la ocasión de ver cómo se dispersaban en todas las direcciones de la distancia. El carnicero, es decir, el encargado de la pensión, no pudo aclararme nada, reservaron por teléfono cena para doce, pensaba que usted era uno de ellos. A la mañana siguiente

salí a explorar la ciudad con la idea fija en la cabeza de encontrarme con ellas, con la madre y la hija, entre la multitud que recorría arriba y abajo las calles fingiendo este o aquel propósito, me atenía a itinerarios simples que habían pasado a ser lugares comunes en mi memoria perfectamente conocidos, en ocasiones tan perfectamente conocidos que cuando intentaba aventurarme más allá, las calles se volvían sobre sí mismas y volvía a encontrarme en el más acá del que pretendía despegarme, y también, por el contrario, encontrarme de repente frente a un paisaje que no me resultaba familiar, caminar durante horas y todo distinto, siempre nuevo, de repente el griterío de los transeúntes, corrían a ocultarse pero yo no sabía de qué o hacia dónde, el caso es que permanecí quieto junto al escaparate de una tienda, en su desesperada huida dejaban sus rostros abandonados en las aceras, iban desprovistos de rasgos, sin ojos tras desprenderse de la máscara, uno de ellos que tenía por rostro dos labios viscosos, balbuceante, se me acercó gritándome algo al oído, se trataba de un grito pues así se deducía del enorme esfuerzo que parecía estar haciendo, pero a mí no me llegaba sino un susurro, como el recuerdo de una conversación que se ha escuchado solo fragmentariamente: escépticos, son voluntariamente ambiguos acerca del mecanismo físico que causa la fatiga de la luz, los demiurgos se están renovando en su labor de creación, todo este mundo ha sido juzgado y condenado hace tiempo, en pocas generaciones el universo será irreconocible, atención, ellas se acercan. Eso es lo que me dijo el desconocido, y así era efectivamente, indiferentes a la desbandada general la madre y la hija venían empujando el cochecito, dirigiéndose hacia mí desde el fondo de un callejón lateral que ostentaba pomposamente en una placa el nombre de Camino al Paraíso, fingí estar abstraído en el escaparate junto al que me encontraba donde se exponían relicarios, objetos de culto y muñecos autómatas, uno de los muñecos autómatas parecía decirme con la mirada: debes seguirlas, de lo contrario no se te presentará ninguna otra oportunidad, así que las seguí a través de todo el barrio, describían con su marcha un itinerario perfectamente redundante que no podía tener otro objeto que el de desmoralizar a cualquier posible perseguidor, pero yo había decidido no abandonar así que no abandoné. Al atardecer la madre y la hija salieron por Phobos y se dirigieron hacia un lugar conocido como la Cruz del Río, uno de los numerosos meandros en los que el curso del Segral demora su paso rodeando a Ciudad, para, una vez allí, arrojar a la corriente las bolsas repletas, madre e hija se quedaron absortas, concentradas en los remolinos que continuamente aparecían y desaparecían en la corriente,

tras lo cual echaron a andar apresuradamente y sin dar ningún rodeo se dirigieron por el camino más corto a una villa, la Manzanera, situada en el otro extremo de Ciudad, una villa rodeada por un extenso jardín completamente abandonado en el subsistían indicio de un pasado esplendor. La madre y la hija atravesaron el jardín y entraron en la Manzanera. A la mañana siguiente, bien temprano, estaba yo agazapado junto a la Manzanera, y la vi salir, a la madre y a la hija con el carricoche cargado de bolsas repletas, cuando las perdí de vista entré en la Manzanera a través de una ventana que tuve que forzar, el interior, como el jardín, daba la impresión de estar hace tiempo abandonado, como si nadie en realidad habitase la casa, pensé, todo lo que podía haber tenido algún valor había desaparecido, todo lo que quedaba en las habitaciones eran objetos y muebles destrozados por el tiempo y relegados a la condición de mera apariencia, las ventanas habían sido clausuradas por tablas claveteadas no obstante una vaga luz cenital filtrada por las ranuras daba al conjunto un cierto aire espectral, como de provisionalidad, como si todo estuviese a punto de desvanecerse de un instante a otro, pensé. Seguí explorando y descubrí la única habitación de la casa que se encontraba en perfecto estado de conservación, hasta el punto de que disponía incluso de luz eléctrica, se trataba de la biblioteca, las paredes estaban recubiertas hasta el techo de anaqueles, aproximadamente la mitad vacíos pero la otra mitad llenos, calculé que había allí unos cuatro mil volúmenes, me puse a examinarlos al azar, había allí una notable abundancia de libros de carácter jurídico *(“Exposición sobre los males que aquejan a España y medios para remediarlos”, de Javier de Burgos, 1826. “Práctica criminal con un prontuario alfabético de delitos y penas”, de Eugenio de Tapia. “Novísimo manual del criminalista o sea breve práctica criminal”, de Santiago de Alvarado y de la Peña. “Sobre el íntimo parentesco entre el derecho godo - hispánico y el noruego – islándico”, de J. Ficker, 1928. “Instrucción a los subdelegados de Fomento de 30 de noviembre de 1833”, de Javier de Orihuela. “Juicio crítico de la Novísima Recopilación”, de Francisco Arribas Merino, 1819. “De la vocación de nuestro tiempo para la legislación y la ciencia del derecho”, de Levigny, 1868. “Concepto del derecho en la Poesía Popular Española”, de Joaquín Costa, 1919. “Instrucción política y práctica conforme al estilo de los Consejos, Audiencias y Tribunales de la Corte y otros ordinarios del Reino”, de Alfonso de Villadiego, 1617. “Leyes de Toro”, 1505. “Procedimientos civiles y criminales con arreglo a la novísima Ley de enjuiciamiento civil”, de Francisco Lastres, 1877. “Fuero, Privilegios, Franquezas y Libertades*

del Señorío de Vizcaya", 1526. "La cosa in senso giurídico. Contributo alla critica di un dogma", de Maiorca, Turin, 1937. "Teoría della retroactivitá delle legge", de Gabba, Turín, 1884. "Le regulae juria del giureconsulti romani. Studi Del Veechio", de Brugi, Modena, 1930. "Die Lehre der Stellvertretung", de Schlosmann, Leizpig, 1900/1902. "Ordenamiento de Montalvo", 1492.) pero también de todas las disciplinas y asuntos *imaginables ("La Misná", transcripción de G. Beer, Haag, 1930… "Râmâyana", translation of M. N. Duff, London, 1986. "Sanskrit plays". "The Essential oils", by Ernest Guenther, New York, 1946. "L´Epopée de Gilgames", París, 1936. "Callimachus Aitia. Fragments", London, 1958. "Empedocles Cosmic Cycle. A reconstruction from the fragments and secondary sources", de O'Brien, Cambridge 1953. "La Cassandra, poema di Licofrone", de O. Gargiuulli, Napoles, 1812. "Kitab al – Futuhat". De Ibn Arabi, Edit. Bulaq, 1292/1876. "The Creation", de P. W. Atkings, Cambridge Univ. Press, 1920. "Natural Compounds. Steroids, Terpenes and Alkaloids", de M. Goto, Tokyo, 1950. "Mythologiques", de Lévi-Strauss, Paris, 1964. "Histoire des croyances et des idées religieuses", de Mircea Eliade. Paris, 1976. "Historia de la Literatura Náhuatl", de Ángel Mª Garibay, México, 1953. "Topology", G. S. Youg, Edinburgh, 1957…).* Pensé que lo que la madre y la hija transportaban en las bolsas eran libros, que cada día iban por itinerarios aleatorios o estocásticos, perfectamente erráticos, a través de Ciudad, para evitar ser seguidas. El propósito de ellas es, pensé, deshacerse, poco a poco, de todos los libros, de la biblioteca de la Manzanera, arrojándolos al río. Al llegar a este punto consideré que me era imprescindible, si quería llegar a comprender lo que las hacía obrar de aquel modo, indagar, todo lo que me fuese posible, en el Cocodrilo, el Mamut, El Pequeño Paraíso, El Monte Pelado, El Valle de las Lágrimas, La Torre Blanca, El Corcel Azul, El Abanico de Cristal, Los Toneles, La Gloria, El Conejo, tabernas todas ellas del Barrio de la Klepsidra… Hacía pregunta tras pregunta y me explayaba en el relato de que había llegado a saber, estaba enfermo, me sentía poseído por una especie de fiebre por el hecho de ver crecer a mi alrededor, o dentro de mí, una historia que se construía y se reconstruía a sí misma. Así llegué a saber que se llamaban Tamara y Amara y eran, efectivamente, madre e hija, como bien había supuesto. Tamara había mantenido relaciones con un juez, un tal Imanol Orenes, que le había prometido matrimonio tan pronto falleciese, su esposa, aquejada de carcinoma de útero con diseminaciones en senos y pupilas, lo que le impedía por completo la visión la mantenía recluida en la más abismática ceguera. Tamara quedó embarazada y obtuvo del juez

seguridades, mi mujer no puede vivir ya mucho, antes de que la criatura nazca estaremos unidos en matrimonio, hasta que la muerte nos separe. Nació Amara y a las pocas semanas murió la esposa del juez, pero este no solo demoraba el cumplimiento de su promesa alegando extemporáneas razones, nostalgia de la esposa fallecida, exceso de trabajo, inapetencia del espíritu… sino que logró prácticamente dar por acabada su relación con Tamara, salvo algún encuentro meramente sexual, cada vez más espaciado, hasta que hubo un único y solo encuentro que fue el último, y ahí llegó el final de la relación sentimental y sexual entre Imanol y Tamara, pero ahí comenzó otra relación ominosa y siniestra. Utilizando sus conocimientos jurídicos empleó procedimientos legales para arrebatarle a Tamara su hija, como consecuencia de lo cual Tamara sufrió una crisis nerviosa y el juez lo arregló todo para que ingresara en una institución benéfica de asistencia a los dolientes donde permaneció recluida más de un año. El juez se quitó la vida arrojándose a las aguas del Segral en el curso de una crecida otoñal, encontraron su cuerpo enredado en un cañizal cerca de la desembocadura. En su testamento hológrafo el juez dejaba establecido que Amara fuera restituida a su madre, a la que nombraba heredera de todos su bienes, que se limitaban a la Manzanera y todo lo que había en ella. Tamara fue dada de alta en la institución psiquiátrica y se hizo cargo de su hija. Amparado en todo lo que de ellas había llegado a saber, preparé una estrategia para abordarlas, me aposté bien temprano cerca de la Manzanera y al poco la madre y la hija salieron empujando el carricoche cargado de bolsas llenas de libros, de eso estaba seguro, y entonces entré corriendo en la Manzanera, a través de la ventana que se había convertido en mi puerta, cogí un puñado de libros, salí rápidamente y les di alcance, me puse a caminar unos pocos pasos detrás de ellas exhibiendo los cuatro libros que llevaba en cada mano, ocho volúmenes de una traducción castellana del Zohar, de ese modo ellas sabrían que estaba al tanto de sus actividades y tendrían que prestarme atención, darme algún tipo de explicación, aunque en realidad yo no pretendía explicación alguna, solo quería acercarme a ellas, conocerlas, entablar algún tipo de relación, con la madre, pero también con la hija, indudablemente estaban solas, abandonadas a sí misma, y yo me había propuesto ayudarles, no sabía exactamente cómo, pero ayudarlas de algún modo, ellas se limitaban a ignorarme, como si no llegasen a creer en mi existencia, las seguí durante todo el día en su deambular a través de Ciudad, al atardecer salieron por Phobos, cuando llegaron a la Cruz del Río y comenzaron a arrojar las bolsas a la corriente,

yo estaba tan cerca de ellas que habría podido tocarlas con tan solo alargar el brazo. Me puse a arrojar los volúmenes del Zohar, uno a uno, al agua, entonces Tamara me mira por primera vez como si en realidad me viera, y me dice: *"Mata al hombre viejo que hay en ti para que el nuevo pueda vivir en esta tierra, pero antes de hacerlo debes saber que en casas aisladas en las estribaciones de algunas montañas viven hombres que nadie sabe de qué viven y porqué, hombres que no son viejos ni nuevos, hombres en el interior de un templo edificado en el vacío de ausencia de puertas que tratan el tiempo con condescendencia y contemplan impasibles el eterno juego de las nubes como arañas disputándose el corazón de una mosca. Mata al hombre viejo que hay en ti y conviértete en uno de esos hombres."* Luego desvía la mirada hacia el curso del agua y Amara, la hija, también me mira, y me dice: *"No te casarás conmigo, tú ni ningún otro, pero tampoco permaneceré aquí, esperando que el tiempo me haga vieja como a mi madre, el tiempo y ese vacío que la envuelve, que la envuelve y me envuelve a mí, trozo de carne desprendido de su carne, hecho a su semejanza… Pero si me casara contigo, si yo fuese tu mujer, viviríamos en el interior de un templo edificado en el vacío de ausencia de puertas, y a nuestro alrededor, al borde de la nada, asomarían años de plagas, pero yo estaría abrazada a ti, y desde el fondo del fondo algo que podría ser llamado amor crecería hasta ahogarnos".* Al día siguiente me enteré de que Tamara y Amara habían sido encontradas ahogadas en la desembocadura del Segral, había algo de incomprensible en ello, según yo había deducido la tarea que se habían impuesto, y que nada podía interrumpir, era ir arrojando al río, día tras día, todos los volúmenes de la biblioteca del juez, tarea que debería haberlas mantenido aferradas a la vida. Corrí hasta la Manzanera, entré en ella, y casi no me asombré de encontrar la biblioteca vacía, completamente vacía y abandonada, como el resto de la casa. En algún sitio, pensé, tienen que oírse las voces de la madre y de la hija, acaso contiguas pero sin mezclarse, la voz oscura y profunda de Amara, y la voz de Amara, ramificada, inacabada e incompleta, brotan juntas, desde su mutua debilidad convertida en enfermedad, hacia lo nocturno, hacia el continuum de la imposibilidad de voces, acaso buscando ese punto cuya proximidad se percibe como el desasosiego que produce la inminencia de un acontecimiento durante largo tiempo negado y que se sabe próximo, como si tratasen de evitar que su movimiento deje su huella en el espacio, y no solo en el espacio.

Manuel Susarte

ils: Rohit Sabu

https://es.scribd.com/document/321153249/msv-597-Espejismos
https://es.scribd.com/collections/4401446/Sinfonia-Visual



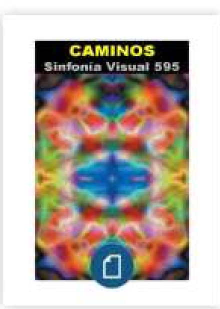

(msv-597) Espejismos



(msv-596) las Corrientes del Espacio



(msv-595) El Color Del Tiempo



(msv-594) Caminos

Amigo Piñeiro, revisando viejos papeles me he reencontrado con el relato de Josema *(el Libro de Job)* publicado en *la Lucerna* hace unos 40-años, en el que encontrarás fielmente retratados a Blanca y a Antonio Gracia, a Josema *(disfrazado bajo el pseudónimo de Antonio Horca Gonzáles)* y a su hermano Antonio, a Pepe Aledo... También aparezco yo retratado de un modo sintético y descarnado, yo no me hubiese retratado mejor a mí mismo. Releído ahora, el relato tiene un gran poder de evocación, me ha hecho revivir aquellos tiempos que siguen vivos en los estratos profundos no solo de nuestra memoria sino también en la memoria del vacío vivo. Si hacemos el experimento mental de anular el tiempo, todos los instantes cronológicos de la historia aparecen inscritos en la memoria viva del vacío, de modo que se puede acceder a ella a través de ese único y solo instante que a sí mismo se presupone real, en donde ocurre simultáneamente todo, lejos de la ilusión fantasmagórica de un tiempo flecha que a cada instante convierte el futuro en pasado. El próximo jueves 18-8-16 parto hacia el País de los Ragas *(estoy escuchando uno ahora (*))*, el Sur de la India, el Mundo Tamil hinduísta y budista, un poco taoísta, también hay por allí cristianos e islámicos, y ateos y agnósticos, y materialistas dialécticos, todo mezclado, ya veremos lo que se me impregna de toda ese amalgama selvática y viva. Salud. Su…

(*)

https://www.youtube.com/watch?v=P5HGyeNMAHA

RÃGA-S DU NORD
• ET DU SUD •
HARIPRASAD CHAURASIA *Flûte*
ZAKIR HUSSAIN *Tabla*

PURIYA KALYAN
JANSAMMOHINI

$_{0}$Su/n 23.135 <15-8-16> M. Susarte

Querido Su: me ha gustado el cuento de Josema, aunque no he evitado sentir cierto aire melancólico: aquellos años setenta... Por cierto, no aparece Miguel Ruiz ¿no? Feliz viaje a las Indias hindúes. Supongo que regresaréis como renacidos en vida y en perfecto estado de salud. Que lo paséis bien en aquellas regiones multiétnicas y multireligiosas. Yo voy ha hacer como aquel escritor francés, Xavier Nosequé, un viaje alrededor de mi habitación como máximo periplo vacacional. Saludos y feliz regreso.

$_{83}$Os/Bi 19.509 <17-8-16> JM Piñeiro

Amigo Piñeiro, a principios de los-70 Miguel Ruiz de la Cruz todavía no se había incorporado a la que llamábamos *Generación de la Preguerra*, por eso Josema no lo incluye en su relato *prehistórico*, si nos remontamos más de 40-años a donde llegamos es a *nuestra prehistoria*, que en realidad sigue siendo un eterno presente, de algún modo, ya sabes lo elástico que es el tiempo, si cabalgásemos un fotón el tiempo detendría su transcurso y seríamos inmortales, pero cabalgar un botón es cosa bastante dificultosa y no exenta de peligro, se corre el riesgo de dejar de ser lo que se es y convertirse en luz.

He estado buscando en la Zona/Scrib y he encontrado varias ediciones del libro de Xavier Maistre *(te adjunto el pdf de una de ellas)* como puedes ver hay, al menos, 3 diferentes versiones castellanas del título original:

Original francés: ***Voyage autour de ma chambre***

https://es.scribd.com/doc/79157936/Xavier-de-Maistre-Voyage-Autour-de-Ma-Chambre

Viaje alrededor de mi habitación:

https://es.scribd.com/doc/228685659/Viaje-Alrededor-de-Mi-Habitacion-Xavier-de-Maistre

Expedición alrededor de mi cuarto:

https://es.scribd.com/doc/25899783/Expedicion-Alrededor-de-Mi-Cuarto

Expedición nocturna alrededor de mi cuarto:

https://es.scribd.com/doc/104468953/Doc-07-Expedicion-Nocturna-Alrededor-de-Mi-Cuarto-Xavier-de-Maistre

Versión inglesa: ***Journey round my room***

https://es.scribd.com/document/238620856/Maistre-Xavier-de-A-Journey-Round-My-Room



¿Qué se puede hacer cuando uno está en arresto domiciliario sino viajar con la mente? Xavier de Maistre, como consecuencia de un duelo, se halló en esta penosa tesitura, que le permitió escribir Viaje alrededor de mi habitación (publicado sin nombre de autor en 1794 e inmediato éxito de ventas). Confinado entre cuatro paredes y con la sola compañía de su criado y de su perro, Maistre supo sacar partido de su infortunio redactando este pequeña odisea, consistente en recorrer todas las líneas posibles en geometría de su cuarto, plantarse delante del espejo — el más certero de los retratos —, hacer que se disputen entre sí el alma y la bestia que todos llevamos dentro, filosofar con Platón y, sobre todo, soñar despierto. Este excéntrico viaje — que muchos emparentan con Sterne —, ha sido admirado por grandes escritores, y Proust lo situó en su panteón literario; Sainte-Beuve afirma: Maistre es uno de esos seres cuyo encuentro nos consuela de no pocos sinsabores literarios y nos reconcilia dulcemente con la naturaleza humana… Muchos placeres y enseñanzas obtendríamos de la mayoría de sus finas e ingenuas opiniones.

Mañana 18-8-16 inicio un viaje fuera de mi habitación, a la que regresaré el próximo 2-9-16, y entonces comenzaré el viaje del viaje, seleccionando y clasificando fotos, pasando a limpio anotaciones, fijando recuerdos y evocaciones, en ocasiones la verdadera experiencia viajera tiene lugar tras el regreso, cuando las cosas van ocupando el sitio que les corresponde en los estratos de la memoria: interna y externa, en los eneagramas cerebrales y en el registro simbólico del vacío vivo, o en el registro akásico, según dicen los brahmanes védicos.

Salud. Su…

PD: Te adjunto la última versión de *la Torre de los Músicos* para que, sin salir de tu habitación, viajes por *el Reino de la Música.*

https://es.scribd.com/document/311793329/Torre-de-los-Musicos-262-1254

$_0$**Su/n 23.137 <17-8-16> M Susarte**

Amigo Puig he rescatado de los papeles antiguos que pueblan mi casa, este texto, *el Libro de Job,* de más de 40 años de antigüedad, una reliquia, en la que Josema, con su suave verbo, retrata aquél grupo de amigos que apoyándonos unos en otros estábamos aprendiendo a mirar la realidad con nuevos ojos. El grupo retratado consta de 10-miembros, uno de ellos ya ha muerto *(Oscar),* unos cuantos seguimos más o menos en contacto, con los desconectados tengo a veces encuentros, que resultan emotivos porque realmente nunca llegamos a salir de nuestra prehistoria. La pena es que tú no los conozcas a todos, pero conoces alguno. Y ya solo decir que todo lo que se narra es verídicamente cierto, lo digo para que quede constancia de la autenticidad de los hechos narrados por Josema. Salud. Su…

$_0$**Su/n 23.135 <15-8-16> M. Susarte**

Amigo Manolo, precioso relato que sirve de semblanza de unos personajes pintorescos, de unos jóvenes con afanes de notoriedad, buscando en las sombras de la inexperiencia sus definitivos caminos, no demasiado contradictorios y alejados - *supongo* - de sus impulsos primeros. Faltaría la noticia del autor, su retrato, saber si era igual de aguerrido en sus formas de afirmarse. El pasado fin de semana nos encontramos en la playa. Allí, bajo el sol que me iba arañando la piel ya despejada de sus protectores potingues, sostuvimos una larga y grata conversación. Salud. Javier.

$_{23}$Es/V 21.167 <15-8-16> J. Puig

Amigo Puig, he seleccionado 5-textos *"quasi prehistóricos" (uno de ellos el relato de Josema (El Libro de Job))* para componer la primera entrega de una nueva sección murmúllica, *Triaca Máxima,* en donde iré rescatando fragmentos del laberinto textual que inunda mi casa. Salud. Su…

$_{0}$Su/n 23.136 <16-8-16> M. Susarte

Pepe, revisando viejos papeles me he reencontrado con el relato de Josema *(el Libro de Job)* publicado en *la Lucerna* hace unos 40-años, la versión murmúllica tiene ligeros cambios, y uno, no pequeño, es la restitución de los nombres de pila de los personajes, todos ellos enmascarados tras pseudónimos en la versión lucernaria. Releído ahora, el relato tiene un gran poder de evocación, me ha hecho revivir aquellos tiempos que siguen vivos en los estratos profundos no solo de nuestra memoria sino también en la memoria del vacío vivo. Salud. Su…

$_{0}$Su/n 23.135 <15-8-16> M. Susarte

Pepe, me comentabas, por teléfono, antes de comer, que al volver a leer el relato de Josema, que publicaste en La Lucerna, te ha encantado evocar aquellos sucesos *de hace veinte años,* has dicho, pero he tenido que corregirte, han pasado cuarenta años, puesto que entonces teníamos, veinte y pocos, y ahora hemos transmutado en sexagenarios, pero el tiempo en el hinduismo no es nada, es solo la ilusión que produce Shiva cuando baila para Brahma y Visnú, en Sunia, el vacío vivo, en donde habitan, de donde emergen y en donde se sumergen.

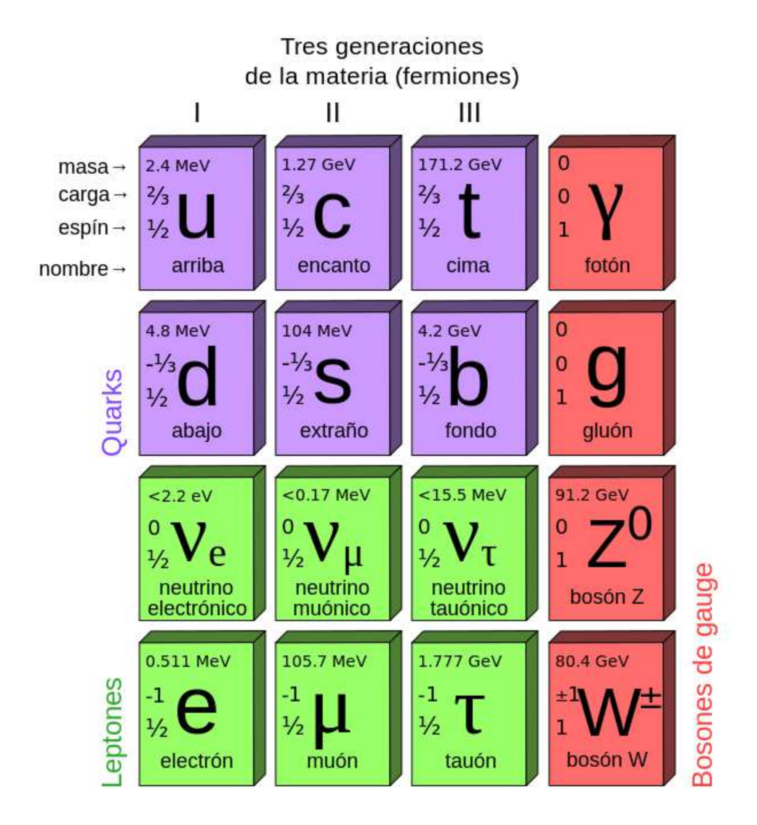
Josema hace de mí una radiografía muy simpática, primero me hace aparecer como un interesado en los galápagos, y luego enumera fidedignamente una lista de intereses que ya tenía en aquel entonces, hace unos cuarenta años.

Después de comer me he sentado en el ordenador y como al dictado he compuesto la murmullación que te adjunto *(M-71 m-1967 el Arte Kimir),* de ocho páginas *(las ilustraciones ya las tenía dibujadas, son una buena muestra de abstracción científica o arte kimir),* todo lo que he aprendido en los últimos cuarenta años acerca del microcosmos de la Naturaleza está ahí, resumido, habrá que continuar murmullando acerca de ello, mientras vamos consumiendo tranquilamente la ración de tiempo que nos haya sido asignada en este juego de ajedrez que jugamos y jugamos... Salud. Su...

$_0$Su/n 23.136 <16-8-16> M. Susarte

Síntesis de Partículas Elementales

m-1.967 <16-8-16>



El Modelo Estándar (ME) de la física está representado en esta matriz 4*4 que incluye 16 partículas elementales consideradas puntuales *(sin estructura interna)* y sin que ninguna de ellas pueda ser obtenida como combinación de alguna de las otras:

Los 3-bosones mensajeros de las fuerzas electromagnética *(fotón)*, fuerte *(gluón)* y débil *(Z, W).*

Y tres generaciones de fermiones *(quarks y leptones)*

Este modelo de 16-partículas es una simplificación, puesto que agrupa los pares de partículas con carga.

		bosones					
		F_{em}	F_f		F_d		
		γ	gl	Z	W^-	W^+	
e^-	e^+	ν_e	$\underline{\nu}_e$	u	$\underline{u}$	d	$\underline{d}$
μ^-	μ^+	ν_μ	$\underline{\nu}_\mu$	c	$\underline{c}$	s	$\underline{s}$
τ^-	τ^+	ν_τ	$\underline{\nu}_\tau$	t	$\underline{t}$	b	$\underline{b}$
	leptones				quarks		
			fermiones				

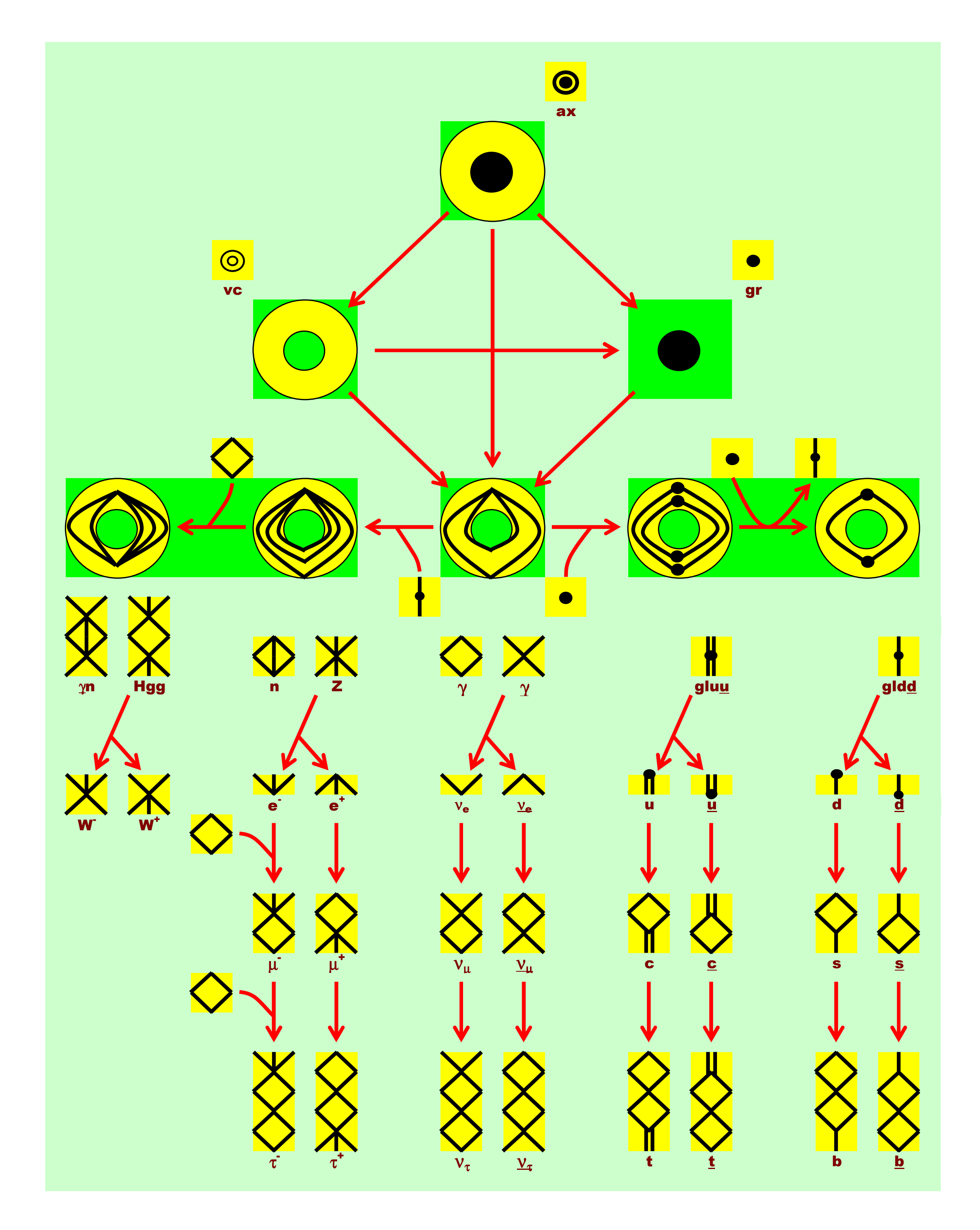
Este diagrama es una amplificación del anterior, los pares de partículas con carga están separados, e incluye 29-partículas.

Como existe 9-tipos de gluones y cada quark puede presentarse en 3-estados de color, en realidad el **ME** comprende no 29, sino 61-partículas, lo que representa una especie de absurdo conceptual, es irreal considerar que existan en la Naturaleza 61-partículas elementales, cuando en realidad existe solo una y una partícula verdaderamente elemental, a partir de la cual se generan todas las otras mediante diversos procesos de síntesis.

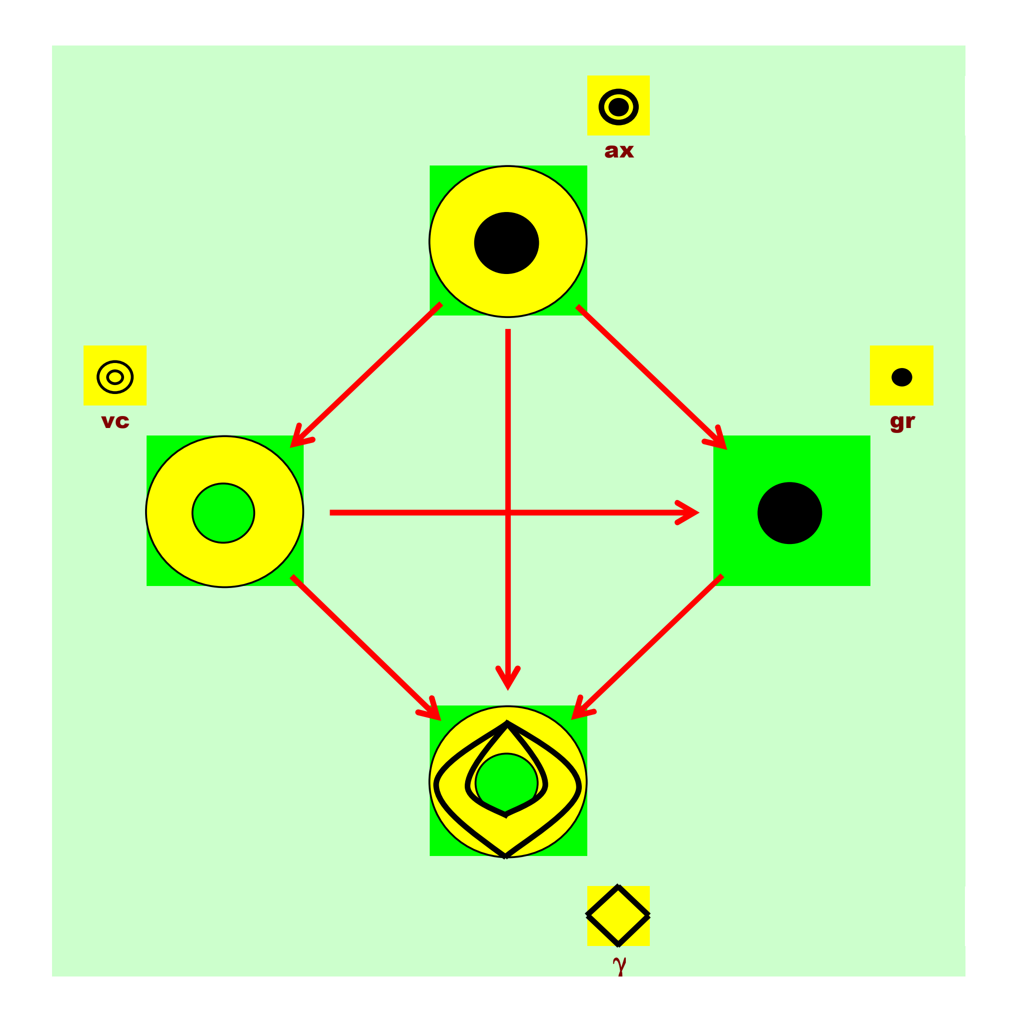
			bosones				
F_{ax}	F_{vc}	F_{gr}	F_{em}	F_f		F_d	
ax	v	gr	γ	gl	Z	W^-	W^+
e^-	e^+	ν_e	$\underline{\nu}_e$	u	$\underline{u}$	d	$\underline{d}$
μ^-	μ^+	ν_μ	$\underline{\nu}_\mu$	c	$\underline{c}$	s	$\underline{s}$
τ^-	τ^+	ν_τ	$\underline{\nu}_\tau$	t	$\underline{t}$	b	$\underline{b}$
	leptones				quarks		
			fermiones				

Este diagrama representa una ampliación del **ME** al que se han añadido los bosones mensajeros de otras 3-fuerzas:

Fuerza gravitatoria: **gr**avitino *(materia oscura)*
Fuerza del vacío: **v**acieno *(energía oscura)*
Fuerza de fondo: **ax**ión *(energía de fondo)*



Este es el diagrama básico del **Arte Kimir (AK),** una alternativa al **ME**. En el **AK** todas las partículas consideradas elementales en el **ME** aparecen como producto de síntesis de una sola y única partícula fundamento, el bosón mensajero de la **fuerza de fondo**: el **axión.**

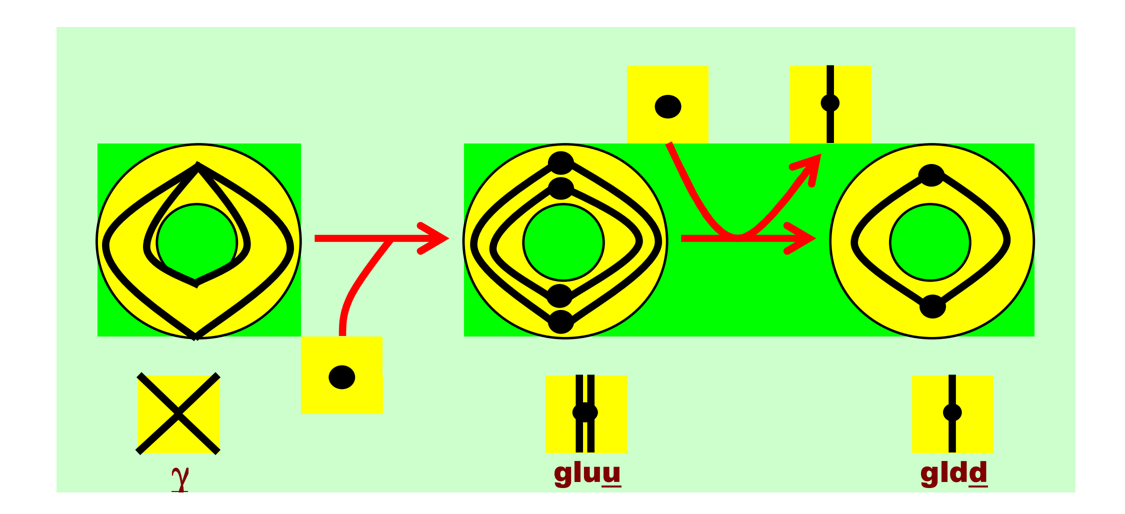


Hay una genealogía en la génesis de las fuerzas.

La primera es la **fuerza de fondo** (axiones), que se subdivide en la **fuerza del vacío** (vacieno) y la **fuerza gravitatoria** (gravitinos).

En el escenario del prebigbang, hace más de 14.000-millones de años solo operan estas 3-fuerzas: **fondo** *(energía de fondo)*, **vacío** *(energía oscura)* y **gravitatoria** *(materia oscura).*

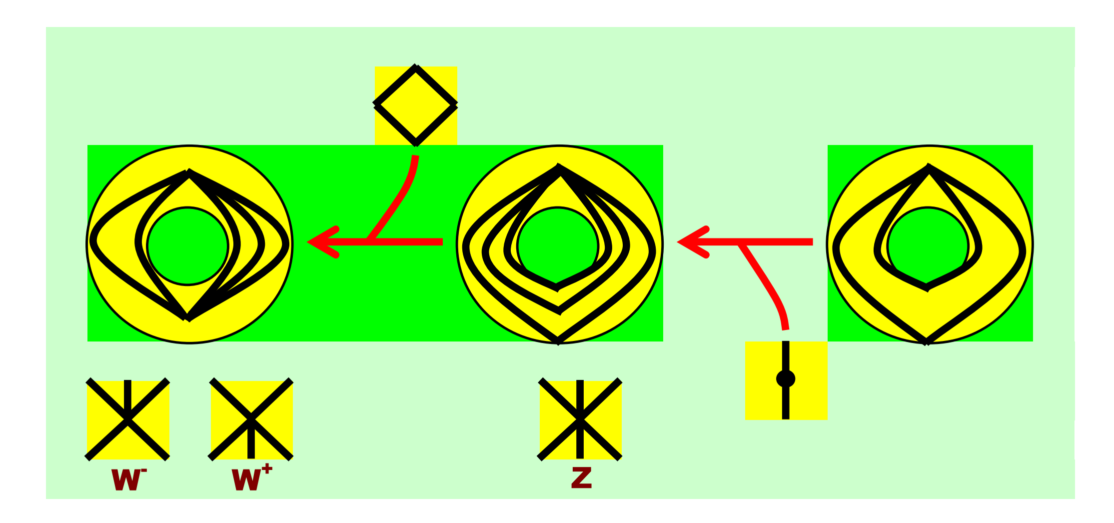
Hace unos 14.000-millones de años, en el escenario del Big Bang *(el Gran Murmullo)* se amalgamó la **fuerza del vacío** con **la fuerza gravitatoria** *(la energía oscura con la materia oscura)* y se produjo la **fuerza electromagnética,** cuyos mensajeros son los fotones, la materia luminosa visible e invisible.



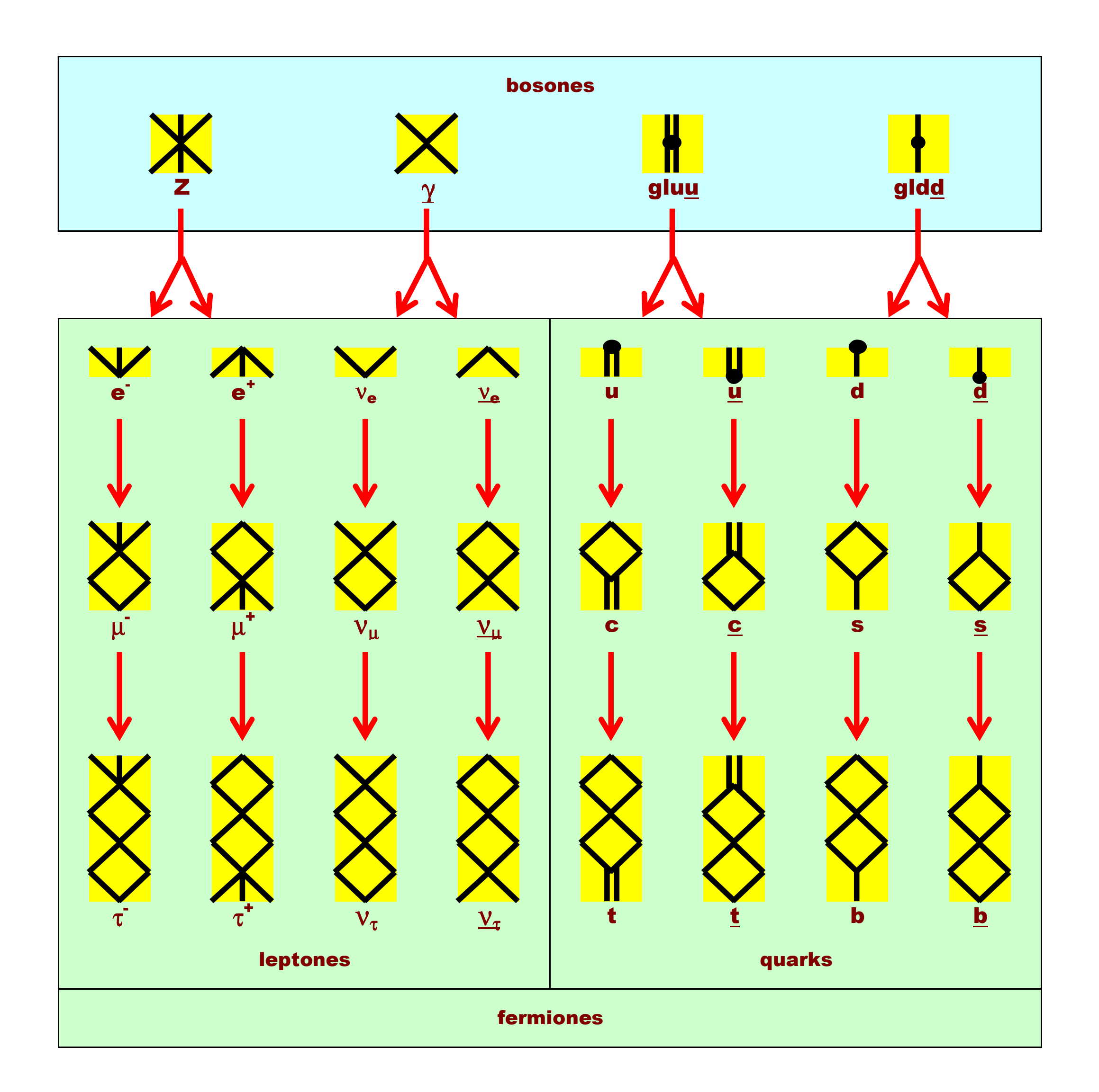
Mediante diversos procesos de excitación de los fotones se produce la síntesis del resto de las partículas.

El fotón se excita y se produce el antifotón que se desintegra generando las generaciones de leptones neutros *(neutrinos)*

El fotón alcanza niveles más altos de excitación y genera los gluones, mensajeros de la **fuerza fuerte,** que se desintegran generando las generaciones de los quarks.



El fotón se une sucesivamente a un gluón y a un fotón y se generan los mensajeros de la **fuerza débil:** Z, W+,W-



Estas son las 3-generaciones de fermiones, *(leptones y quarks)* resultante de la desintegración de los mensajeros bosónicos de las tres últimas fuerzas.

Sigue a continuación una escueta exposición de los principios básicos del Arte Kimir, del que se tratará exhaustivamente en sucesivos volúmenes de este murmullo que murmullamos.

El Arte Kimir

Estos son los principios básicos del **Arte Kimir.**

Hay una fuerza primordial a partir de la cual se generan las otras fuerzas.

La fuerza primordial es la fuerza de fondo, cuyos mensajeros son los axiones, constituyentes de la energía de fondo.

La fuerza de fondo se subdivide en la fuerza del vacío y la fuerza gravitatoria, sus mensajeros son los vacienos y los gravitinos, constituyentes de la energía oscura y la materia oscura.

La fuerza del vacío y la fuerza gravitatoria se amalgaman y generan la fuerza electromagnética, su mensajero es el fotón.

La fuerza electromagnética se amalgama a la energía oscura y se produce la fuerza fuerte, sus mensajeros son los gluones.

La fuerza electromagnética se amalgama sucesivamente a los gluones y fotones y genera la fuerza débil, sus mensajeros son Z y W.

Estas son las 6-fuerzas fundamento, en el orden en que surgen:

1 Fuerza de fondo
2 Fuerza del vacío
3 Fuerza gravitatoria
4 Fuerza electromagnética
5 Fuerza fuerte
6 Fuerza débil

Cada una de ellas consta de sus mensajeros bosónicos transmisores de la fuerza

Los mensajeros bosónicos de las tres primeras fuerzas *(fondo, vacío, gravitatoria)* interaccionan entre ellos pero no se desintegran.

Los mensajeros bosónicos de las tres últimas fuerzas *(electromagnética, fuerte, débil)* son inestables y se desintegran generando sucesivas generaciones de fermiones.

A partir de los mensajeros de la fuerza débil se generan los neutrones y protones.

Neutrones, protones y electrones son la materia prima de todos los elementos de la Torre Periódica.

Todas las moléculas son combinaciones de elementos.

Todos los organismos son combinaciones de moléculas, elementos y partículas.

Los organismos producen lenguajes generadores de información.

Una selección de la información producida por los lenguajes de los organismos se conserva en la memoria del vacío vivo.

La memoria del vacío vivo está escrita en un lenguaje que resulta de la combinatoria transfinita de axiones, vacienos y gravitinos, que tienen por otro nombre belimenos, utsinos e ilenos, constituyentes de la energía de fondo, la energía oscura y la materia oscura, que tienen por otros nombres **Bel, Uts, IL.**

De la unión de **Uts** e **IL** resulta **Iz**, la luz, visible e invisible.

Mediante el término **Belusiliz** se nombran simultáneamente los cuatro principios de cuya combinatoria transcendente resulta todo lo que existe y todo lo que no existe.

Belusiliz, eso es todo, hay más nada.

$_0$Su/n 23.136 <16-8-16> M. Susarte

Ixión

Ciencia y Mitología 27

m-1.968 <22-4-16>

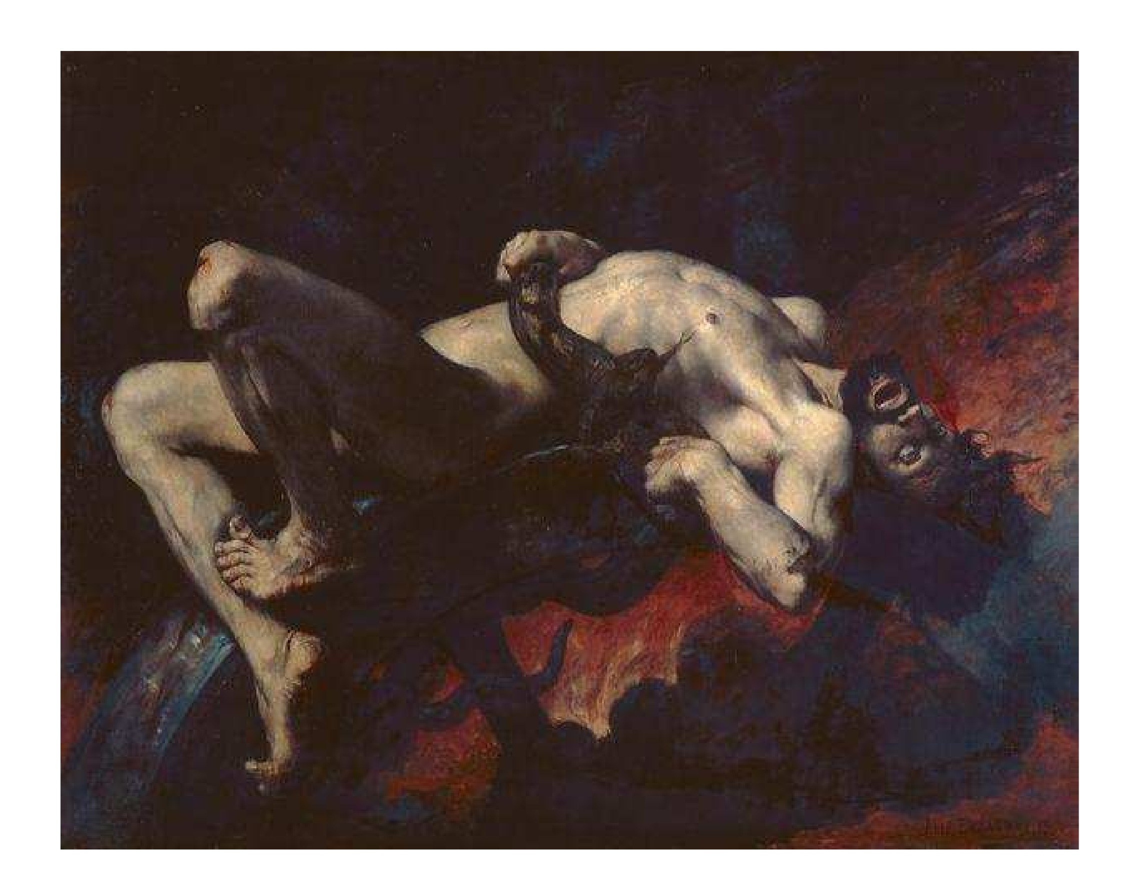


En la mitología griega, Ixión fue rey de Tesalia y era uno de los Lapitas, unos personajes emparentados con los Centauros. La historia de Ixión se une a la de los personajes mitológicos que acabaron condenados a un sufrimiento eterno como Tántalo o Sísifo.

Ixión cortejaba sin mucho éxito a la bella Día y para conseguir su propósito le prometió a su padre Deyoneo, hijo de Magnes, que le pagaría una suculenta dote por la mano de su hija. Sin embargo, el cruel Ixión le tendió una trampa mortal a su suegro. Tras ir a buscarlo con la excusa de llevarlo a una fiesta lo arrojó a un foso lleno de brasas ardiendo y después lo cubrió con ramas y tierra ocultando su crimen.



Como se trataba de un acto tan despiadado y abominable sobre un inocente, Ixión no pudo encontrar a nadie que lo purificara o perdonara, ni dioses ni humanos, hasta que finalmente Zeus se apiadó de él y lo acogió en el Olimpo para vivir con los dioses. Allí no perdió el tiempo y trató de seducir a Hera, la esposa legítima de Zeus que se quejó ante él y acusó a Ixión. Para comprobarlo, Zeus creó una imagen de su esposa en una nube y la depositó en la cama de Ixión, quien inmediatamente aprovechó la ocasión y consumó el acto sexual con la nube, Néfele, que se asemejaba a Hera. Fruto de aquel acto nació la raza de los Centauros, unas criaturas con torso humano y cuerpo y patas de caballo.



Tremendamente irritado, Zeus castigó a Ixión por su traición e ingratitud atándole a una rueda en llamas y haciendo que rodada eternamente por los cielos e infiernos.

Un candidato a planeta enano

En el año 2001 se descubrió un objeto en el Cinturón de Kuiper al que se bautizó posteriormente por E. K. Elliot como Ixión. Se trata de lo que los astrónomos llaman ***plutino***, y que se definen como aquellos objetos transneptunianos del Cinturón de Kuiper que están en resonancia orbital de tipo 2:3 con el planeta Neptuno, esto es que los ***plutinos*** orbitan dos veces alrededor del Sol en el mismo tiempo en el que Neptuno realiza tres. Su nombre, algo así como ***pequeños plutones*** proviene del hecho de que se encuentran en órbitas cercanas a las del planeta enano Plutón.



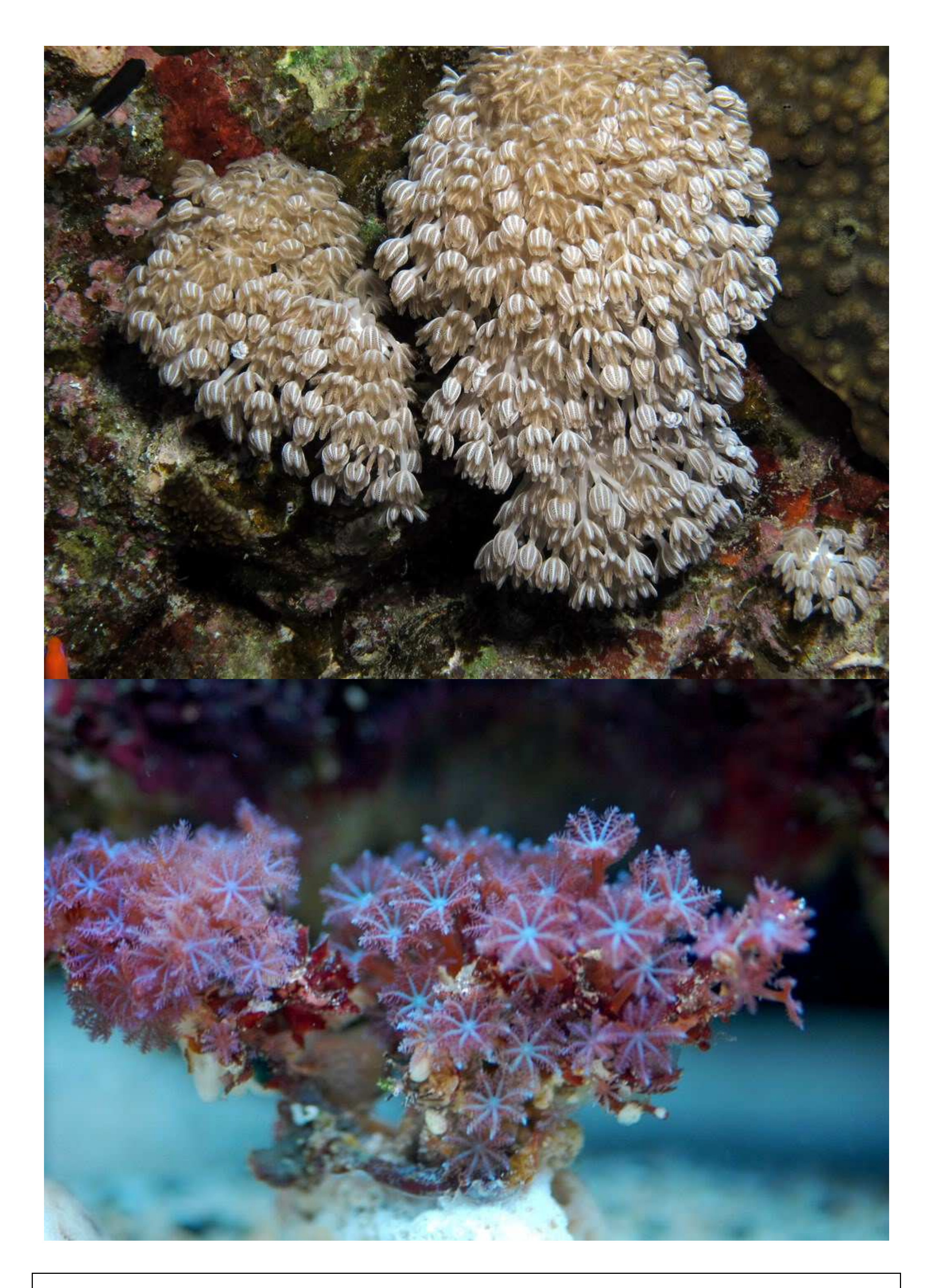
Ixión es de color rojizo y su superficie está formada por una mezcla de carbono y un heteropolímero formado por irradiación de clatratos de agua y compuestos orgánicos, conocido como *tolinas*, un término acuñado por Carl Sagan y Bishun Khare para describir las sustancias orgánicas que obtuvieron en experimentos de Miller-Urey con mezclas de gases similares a la atmósfera de Titán.

No se sabe exactamente el tamaño de Ixión pero se cree que es lo suficientemente grande como para considerarlo como planeta enano, algo que la Unión Astronómica Internacional (UAI) está considerando.

Un coral

Ixión es también un género de corales blandos de la familia Xeniidae.





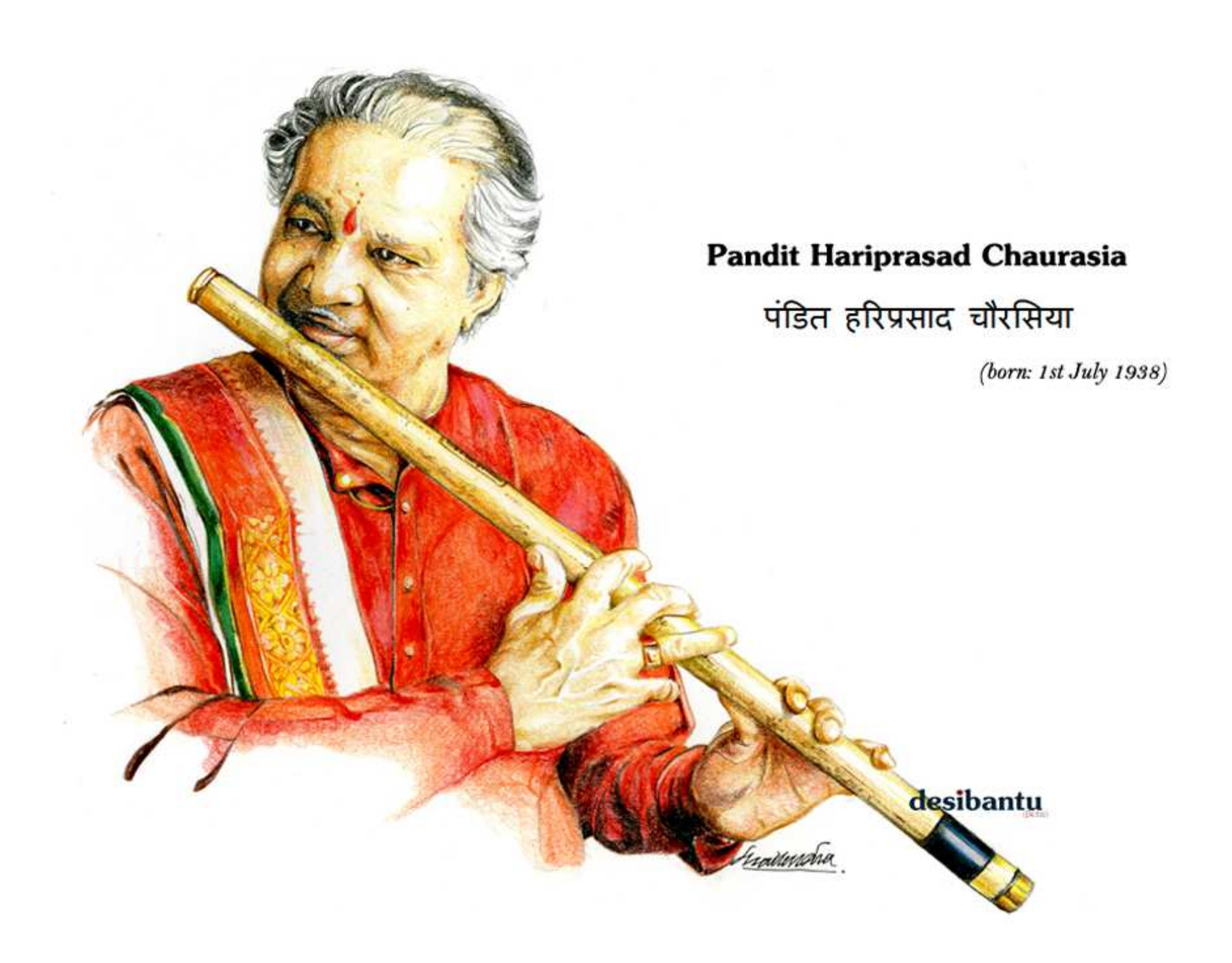
$_{16}$Di/S 17.052 <22-4-16> Daniel Torregrosa

http://www.esepuntoazulpalido.com/2016/04/la-influencia-de-la-mitologia-en-la_22.html

http://www.esepuntoazulpalido.com/search/label/Mitolog%C3%ADa

el País de los Ragas

m-1.969 <12-8-16>



Hariprasad Chaurasia <1938/…>
Morning to Midnight Ragas *(Ragas de la mañana a la media noche)* https://www.youtube.com/watch?v=5dwvpqXPzJ4

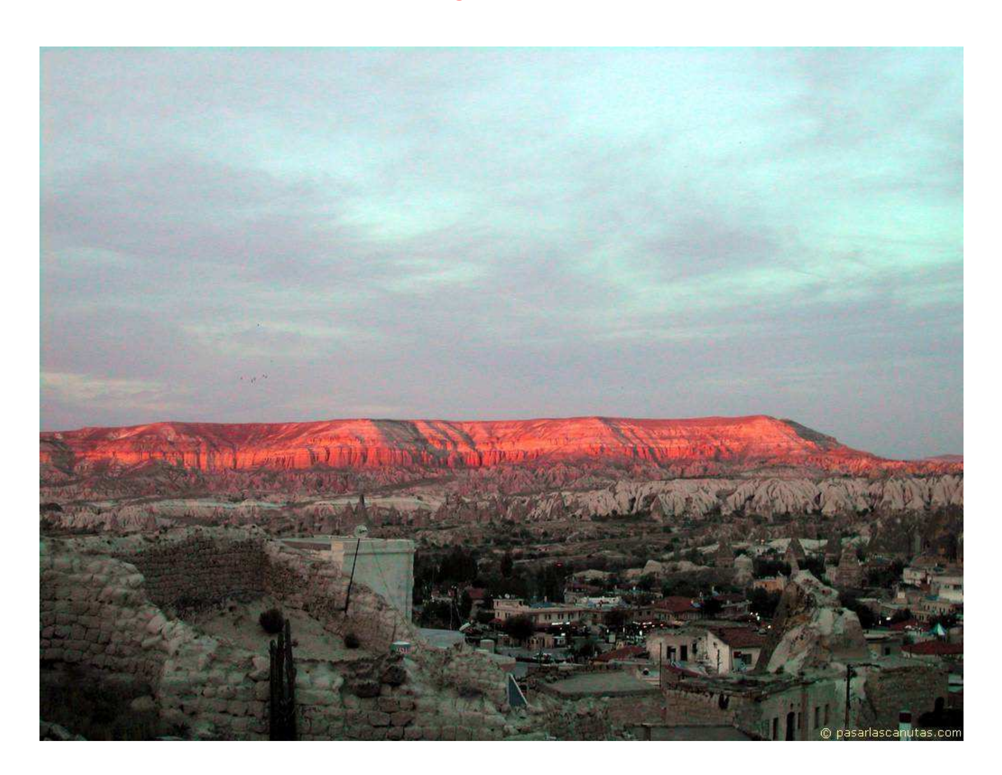
https://es.scribd.com/document/311793329/Torre-de-los-Musicos-261-1249

Escucha este raga y verás... ¿Qué es lo que ves?

$_0$Su/n 23.132 <12-8-16> M. Susarte

Lo que veo es una insistencia en traspasar las capas más recalcitrantes de la opacidad, un flujo infinito que deja un rastro añil y surca los anticipos de lo desconocido, adornándose de hondas levedades, vislumbrando una forma de ser más allá del tiempo ya escrito.


$_{23}$Es/V 21.164 <12-8-16> J. Puig



hace tiempo visité la capadocia turcomana, hasta el límite con la capadocia kurda, en un mercadillo compré una cinta de música, cuando montamos en el autobús le pedí al conductor que pusiese la cinta, era música de flauta de una cofradía sufí, la escuché al tiempo que veía deslizarse el paisaje por la ventanilla y la recuerdo todavía, al menos recuerdo la plácida asociación que se establecía entre música y paisaje, escuchando los ragas del flautista indio he recordado aquella música de flauta capadócica, claro que la coincidencia puede tener una explicación, hace más de mil años que los ragas se componen, se interpretan y se escuchan por todo el mundo hindú, que llegó a ser mucho más extenso de lo que es ahora, llegó a extenderse por los actuales Pakistán, Afganistán y buena parte de Irán, limítrofe de la capadocia kurda, es curiosa la relación melódica que se establece entre la música de los sufíes islámicos y la de los brahmanes hindúes...

$_{0}$Su/n 23.132 <12-8-16> M. Susarte

ahí va una misiva murmullativa autoexplicativa y/o autorreferencial con implicaciones en musicología-matérico-cuántica y mecánico-relativista

1974	Tim Hecker <1974/...>	
1	**2001** Haunt Me, Haunt Me Do It Again *(Cázame, cázame otra vez)* https://www.youtube.com/watch?v=6jXbnydhNjU	54:0
2	**2003** Radio Amor **(#10)** https://www.youtube.com/watch?v=CqR1AVs18vI&list=PLMzePQ-pWx1I50cUBQj8RifsOappA-XA7	52:3
3	**2004** Mirages *(Espejismos)* https://www.youtube.com/watch?v=ObhV-S2_dPA	46:59
4	**2006** Harmony in Ultraviolet *(Armonía Ultravioleta)* https://www.youtube.com/watch?v=GlCpOhPZXVo	50:5
5	**2009** An Imaginary country *(Un País Imaginario)* https://www.youtube.com/watch?v=HuXxwXWPz2Y	48:9
6	**2011** The Ravedeath *(Delirio de Muerte)* https://www.youtube.com/watch?v=1NkZVWXK5jM	52:24
7	**2013** Virgins *(Vírgenes)* https://www.youtube.com/watch?v=Cu-ihs4BkAs	48:57
8	**2016** Love Streams *(Flujos de amor)* **8/11** Castrati Stack https://www.youtube.com/watch?v=yIhIlEY-7FY	4:2
	11/11 Black Phase https://www.youtube.com/watch?v=8vn9FXebN9g	6:52
BM	2016 CAD - New York - USA	

Sergio, esto de **La Red** resulta una memoria externa inquietante, esta mañana, en *tu tienda* me recomendaste *Love Streams*, el 8º DC de Tim Hecker, lo he escuchado en el viaje de ida y vuelta a Orihuela, a donde he ido a comer, y cuando he llegado a la Casa Muga, muga significa frontera, en donde vivo, me he puesto a buscar en **La Red** y he encontrado, uno tras otro los 7-primeros DCs de Tim Hecker, así que las discografía *timheckeriana* completa ya figura en **la Torre de los Músicos,** que te envió en un archivo adjunto, mientras escribo esto estoy escuchando *Virgins,* su 7º DC, es una música estimulante que parece ser mezcla de muy diversas influencias, a veces sonando no sucesiva sino simultáneamente creando una especie de *polifonía maquinal neoexpresiva*, por acuñar un novedoso apelativo, esta mañana, mientras hablábamos, he acuñado el término *música matérica,* referido

a música inspirada en los diagramas que sirvieron a los demiurgos para componer *musicalmente* nuestro mundo, utilizando como materia prima el Vacío Vivo, en **la Torre de los Músicos** encontrarás una buena selección de ragas de Hariprasad Chaurasia, Pran Nath, e incluso La Monte Young, tengo que recolectar, en **La Red,** ragas de Ravi Shankar para ir incrementando la selección *ragaiana*, te adjunto también una guía del viaje *al País de los Ragas,* que iniciaré el próximo jueves 18-8-16, salud, Su…

Hariprasad Chaurasia <1938/…> http://www.rohitsabu.com/blog/2012/9/raag-shivanjali	
Daylight Ragas *(Ragas de la Luz del Día)* https://www.youtube.com/watch?v=OTnLL_2-Dj8	1:15:12
Morning to Midnight Ragas *(Ragas de la mañana a la media noche)* https://www.youtube.com/watch?v=5dwvpqXPzJ4	1:5:19
Raag Shivanjali https://www.youtube.com/watch?v=egHCxISQG9o	41:29
Raag Patdeep https://www.youtube.com/watch?v=fFdAR6znIlY	1:9:11

PD: el texto fonográfico anterior puede considerarse como una partitura para voz sola, consta de 1337-caracteres agrupados en 230-palabras, pautadas por 32 comas y 32 espacios que indican silencios más o menos prolongados a voluntad del intérprete que dispone de total libertad para el tono o frecuencia, la intensidad cromática, o las peculiaridades rítmicas, incluso podría entonarse a 2-voces, con un ligero retardo de una respecto a la otra, o de modo que una de las voces cantase del principio al final y el otro del final al principio, *us, dulas, 61-8-81 seveuj omixórp le eraiciin euq, sagar sol ed siap la…* el texto es un pre-texto mediante el cual un número no definido de intérpretes puede articular una serie de efectos sonoros que mantengan las raíces significativas o que disuelvan los significados en la mera lujuria verbal, excitativa y libre…

$_0$Su/n 23.132 <13-8-16> M. Susarte

Excelente descripción de la música de Hecker. Buena pinta eso de la *música matérica*!!!!!!!!!!!!!!!! Iré pensando en ello…

$_{21}$**Et/Sc 15.105 <14-8-16> Sergio S.**



https://es.scribd.com/document/321153249/msv-597-Espejismos

Sergio te adjunto *Espejismos,* que es la traducción de *Mirages* (2004), el 3ºDC de tu recomendado, Tim Hecker, nacido en 1974, un año antes que tú. Curiosamente Tim Hecker y tú sois los más jóvenes de la lista cronológica de 17-músicos que han ido apareciendo en los últimos 17-movimientos de **la Sinfonía Visual.**

1	Harry Partch <1901(73)1974>	<mu3>
2	Toru Takemitsu <1930(60)1996>	<mu15>
3	Georgy Firtich <1938(78)2016>	<mu13>
4	John Surman <1944/…>	<mu1>
5	Tristan Murail <1947/…>	<mu16>
6	Brian Eno <1948/…>	<mu11>
7	Lubomyr Melnyk <1948/…>	<mu7>
8	François Couturier <1950/…>	<mu6>
9	Midori Takada <1951/…>	<mu4>
10	Toshio Hosokawa <1955/…>	<mu10>
11	Jürgen Müller <1956/…>	<mu8>
12	Michael Stipe (R. E. M.) <1960/…>	<mu12>
13	Esbjörn Svensson <1964(44)2008>	<mu2>
14	Ed Simons (Chemical Brothers) <1970/…>	<mu14>
15	Klaus Lang <1971/…>	<mu9>
16	Tim Hecker <1974/…>	<mu17>
17	Sergio Sanchez <1975/…>	<mu5>

https://es.scribd.com/document/317121868/msv-585-Respiracion-Circular

Respiración Circular Sinfonía Visual 585	msv-585 Respiración Circular <mu5>		
	Sergey Bratkov	DLXXXV	29
	Margo Ovcharenko	DLXXXV	91
			120
	Sergio Sanchez <1975/...> 2016 6 Etudes for Experimental Clarinet (6 Estudios para Clarinete Experimental) 1/6 Circular Breathing *(Respiración Circular)*		



Dame tiempo y te enviaré los diagramas de flujo que utilizamos el grupo de murmulladores demiúrgicos para diseñar este mundo material, en el que a veces venimos a pasearnos, y a jugar, el juego es lo básico, es la base de todo lo que viene después. No se trata de poner música a la armonía de las esferas, sino de musicar la armonía del microcosmos de la materia, el fuego frío original a partir del que este universo tuvo su principio y donde será absorbido en su final: pero la memoria de lo que fue quedará registrada en el vacío vivo, algo así como el registro akásico de los hindúes, inscrito en Sunia, el vacío de los brahmanes, la materia prima a partir de la que se formaron Brahma, Shiva y Visnú*, la Santísima Trinidad del País de los Ragas.*

Salud. Su…

$_0$**Su/n 23.133 <14-8-16> M. Susarte**

¡Vaya fotos! Pues tiempo tienes, ya que hasta principios del año que viene no podré centrarme totalmente en este deseado proyecto. Estoy terminando el de *Instruments*, donde aparecen algunos de los mejores músicos nacionales e internacionales de la música experimental no académica actual: Adam Pacione, Aidan Baker, Francisco López, Marc Behrens, Vitor Joaquim, Miguel Carvalhais, Pablo Reche, Slavek Kwi… Buen viaje vacacional.

$_{21}$**Et/Sc 15.106 <15-8-16> Sergio S.**

el Sur de la India

m-1.970 <16-8-16>



Aunque el término *"Sur de la India"* transmita una sensación de unidad geográfica, también abarca multitud de diferencias. Sin embargo los tres estados, Tamil Nadu, Kerala y Andhra Pradesh, comparten hasta cierto punto una misma herencia, tienen lenguas, tradiciones, culturas y políticas distintas.

Existe una visión popular que sostiene que mientras la historia del norte de la India es de guerras e invasiones, la del sur lo fue de pacifico estancamiento. Sin embargo, los tres estados sufrieron encarnizados enfrentamientos entre jainistas y budistas por un lado, y brahmanes hindúes por el otro. Fueron testigos del ascenso y caída de poderosos reinos, que lucharon por establecer su dominio. Al comienzo del periodo colonial, el sur del país también sirvió de campo de batalla a europeos y reinos regionales. Todos estos levantamientos han dejado su cicatriz en la región.

20-8-16

Salida desde Barcelona vía Londres hacia Chennai *(Madrás)*. Noche a bordo.

21-8-16

CHENNAI - MADRAS



La antigua Madrás es la capital del estado de Tamil Nadu y la puerta de la rica y variada cultura de la península del Sur de la India. La ciudad desarrolló su ordenada disposición bajo el poder británico. Hoy es la capital del comercio y de la cultura del sur, y la cuarta metrópoli más grande del país.

Chennai es una urbe moderna con aire de elegante ciudad jardín, se componía de un grupo de aldeas situadas entre arrozales rodeados de palmeras, hasta que dos mercaderes ingleses de la Compañía de la Indias Orientales, establecieron aquí un puesto de comercio e industria. Completado el día de san Jorge, el 23 de Abril de 1640, este asentamiento fortificado acabó conociéndose como Fort St. George. Fuera de las murallas se extendía George Town, la ciudad nativa, cuyas atestadas callejas, cada una dedicada a un oficio comercial, proveían a los colonos británicos. El Gobierno Colonial unió las diferentes aldeas, entre ellas el asentamiento que fundaron en el siglo

XVI los portugueses en San Thome, lugar sagrado relacionado con santo Tomás apóstol.

Varios siglos antes de la llegada de los europeos, el gran puerto de los pallava* *(siglo VII)* estaba en Mylapore, cuyo templo Kapalesvara, junto con el Parthasarathi de Triplicane, atestiguan la antigüedad de la ciudad.

Dinastía que gobernó el sur de la India cuya capital era Kanchipuram.

Hoy en día la mayoría de las empresas tienen sus oficinas en George Town, mientras que Fort St. George es la sede política del Gobierno.

Visitas:



Fort St. George *(1640)*: Es la primera fortaleza de los británicos en la India, el núcleo a partir del cual creció todo un imperio, se estableció en un campo de plátanos de un granjero llamado Madrasan.

El lugar fue el asentamiento principal de la Compañía de las Indias Orientales hasta 1774, cuando Calcuta, hoy Kolkata, pasó a ser la sede del gobierno.

Los paramentos inclinados, con almenas para la colocación de cañones aún visibles, se colocaron en 1750 después de que el ejercitó francés destruyera las murallas originales en 1749. Estos muros forman un pentágono irregular, reforzado por un anillo de murallas de tierra que descienden en pendiente hasta el foso que rodea la totalidad del complejo. Los puentes levadizos que en otro tiempo brindaban acceso a las cinco puertas principales del fuerte han sido ahora sustituidos por calles.

El primer edificio que se ve al entrar al fuerte por Sea Gate es el neoclásico Secretariat, hoy sede del Gobierno estatal de Tamil Nadu. Detrás quedan las Legislative Council Chambers. De elegantes líneas clásicas y fachadas ornamentadas con relucientes pilares negros, estos impresionantes edificios, erigidos entre 1694 y 1732, figuran entre las construcciones británicas más antiguas que subsisten en el país.



El Secretariat de Fort St George, sede del Gobierno de Tamil Nadu

Al sur del edificio de la asamblea se eleva St Mary´s Church, la iglesia anglicana más antigua de Asia (1678/1680). En el norte está Parade Ground (1715), en este campo se celebraran magníficos desfiles y formaciones de tropas. Al este quedan las oficinas gubernamentales y los barracones de los regimientos. Cerca está el Fort Museum que data de la década de 1780 y está repleto de recuerdos de la era colonial.

Al Sur del museo está la Cornwallis Cupola, estatua del gobernador general lord Cornwallis esculpida en 1800, en ella se ve aceptando a los dos jóvenes hijos del sultán Tipu como rehenes.

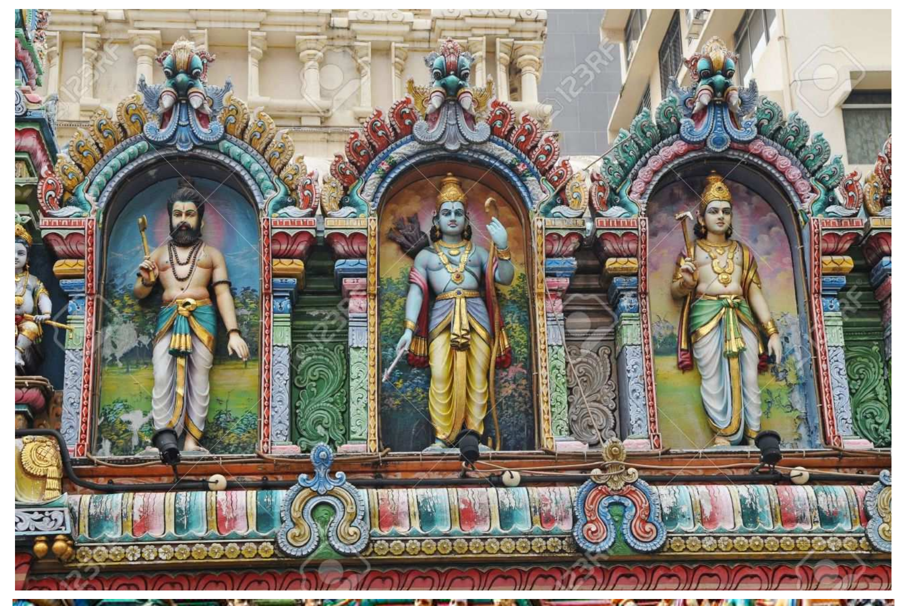
Mylapore

Emplazamiento de un importante puerto pallava en los siglos VII y VIII, Mylapore es ahora una de las zonas más activas de Madras. Este barrio tradicional, con sus organizaciones religiosas, casas diminutas y animados bazares está presidido por el Kapaleshvara Temple, el más grande de Chennai.



Kapaleshvara Temple

En este templo, la deidad principal Siva, aparece aquí simbolizada en forma de pavo real *(mayil)* de ahí el nombre original de la zona, Mayilapura, la Ciudad de los Pavos. Cuenta una leyenda que la consorte de Siva, Parvati, adoptó la forma de una pava para adorar a Siva, representado aquí por su lingam. En un pequeño santuario del patio hay un panel escultórico que reproduce la leyenda. El templo actual se construyó después de que el original fuera destruido por los portugueses en el siglo XVI.













El primer contacto de Mylapore con el cristianismo se remonta al siglo I d.C., época de santo Tomás *(Según una leyenda santo Tomás, uno de los 12 apóstoles, viajó al sur de la India poco después de la muerte de Jesús)*. En el siglo X, un grupo de cristianos nestorianos procedentes de Persia *(Irán)* descubrieron la tumba del santo erigieron en el lugar una iglesia y un mausoleo. Ya a principios del siglo XVI, los portugueses siguieron el rastro del santo y establecieron el asentamiento de san Thomé en el lugar. La actual basílica de san Thomé, que se yergue sobre la tumba del santo, es un impresionante edificio de estilo gótico construido en 1898. En la cripta se dice está enterrado un hueso de la mano del santo y el arma que lo mató. El santo ocupa un lugar especial en el corazón de los hindúes, y fue nombrado apóstol de la India en 1972.



Basílica de san Thomé

Alojamiento en el Hotel Crowne Plaza Chennai Adyar Park:



22-8-16

KANCHIPURAM - KANCHI

Chennai, Kanchipuram, Mahabalipuram *(150 Km.)*
Salida por carretera hacia Kanchipuram, ciudad de los 1.000 templos.

Kanchi *(Kanchipuram)* es una pequeña ciudad del estado indio de Tamil Nadu, a poco más de 60 Km. de Madrás.

Es una de las siete ciudades sagradas de los hinduistas. Entre los siglos VI y VIII fue la capital de los pallava quienes construyeron numerosos templos en el lugar y fundaron universidades de enseñanza superior.

El mecenazgo real de las dinastías posteriores consolidó la reputación de la ciudad como centro religioso y de comercio. Kanchipuram es sagrada para los shaivitas *(devotos de Siva)* y para los vaishnavitas *(seguidores de Visnú)*.

Así la ciudad está dividida en dos zonas bien diferenciadas, con templos shaivitas al norte y los templos vaishnavitas al sur.

Visitas:



El Kailasanatha Temple

El Kailasanatha Temple es el edificio más grande y antiguo de la ciudad. Erigido a principios del siglo VIII por Rajasimha, el último rey pallava, este templo consagrado a Siva aparece rodeado por 58 santuarios más pequeños, cada uno con esplendidos relieves de diversas representaciones de Siva. Los frescos que se han descubierto aquí son los más antiguos del sur de la India. El sanctasanctórum cuenta con un deambulatorio muy simbólico: los siete escalones *(símbolo de siete nacimientos)* conducen a una oscura galería *(símbolo del viaje de la vida)* y a un estrecho orificio *(símbolo de la muerte)*.

El Varadharaja Temple es el principal templo de la ciudad consagrado a Visnu. Aquí preside al resto de deidades una forma de Visnú conocida como Varadharaja. Se cree que el templo descansa sobre el lugar donde Brahma realizó un yagna *(sacrificio)* para invocar la presencia de *Visnú*. entre los tesoros del templo hay un valioso collar de oro, supuestamente donado por Robert Clive, que adorna la imagen del dios durante el festival Garuda.



El Varadharaja Temple

En sus comienzos, Kanchipuram tejía y comerciaba con tejidos de algodón. Pero a partir del siglo XIX incrementó la producción de seda de morera en la vecina Karnataka, y los tejedores se consagraron por entero a tejer seda. Hoy, las telas y los saris de seda que fabrican los tejedores y tintoreros de la ciudad se ofrecen en rituales a los dioses antes de ser vendidos. Las sedas de Kamchipuram, parte esencial del ajuar de toda novia india, son célebres por su brillo y su elegante combinación de colores en los bordes y remates finales *(pallavs)*.

Salida hacia Mahabalipuram, almuerzo en el camino.

MAMALLAPURAM O MAHABALIPURAM



Es una ciudad en el distrito de Kanchipuram. Declarada Patrimonio de la Humanidad por la Unesco en el año 1984, fue una importante villa portuaria que construyó en el siglo VII el rey pallava Narasimha Varman I, también conocido como Mamalla, *"el gran luchador"*.

Este espectacular asentamiento, a orillas del golfo de Bengala, ocupa un paraje sembrado de rocas y comprende diversas cuevas excavadas en la piedra y santuarios monolíticos. Templos y enormes bajorrelieves considerados los más notables exponentes del arte pallava.

La tradición escultórica que crearon estas obras maestras sigue hoy viva en los numerosos talleres que hay en el pueblo.

Monumentos destacados:

Panch Rathas: **También llamado Pandava Rathas. Este complejo del siglo VII, compuesto por santuarios monolíticos labrados en la roca, toma su nombre de Panch *(cinco)* Rathas *(carrozas procesionales de templo)*. Está ubicado en la costa de Coromandel de la Bahía de Bengala. Cada uno de los cinco monumentos del complejo se asemeja a un carruaje y fue tallado en una única gran pieza que apunta dirección norte-sur con una ligera inclinación. Aunque a veces se les nombra como templos ya que nunca se terminaron tras la muerte de Mamalla. Las estructuras toman su nombre de los cinco hermanos Pandava y de su esposa en común Draupadi, de gran fama en el Majabhárata. Están ordenados por tamaño:**

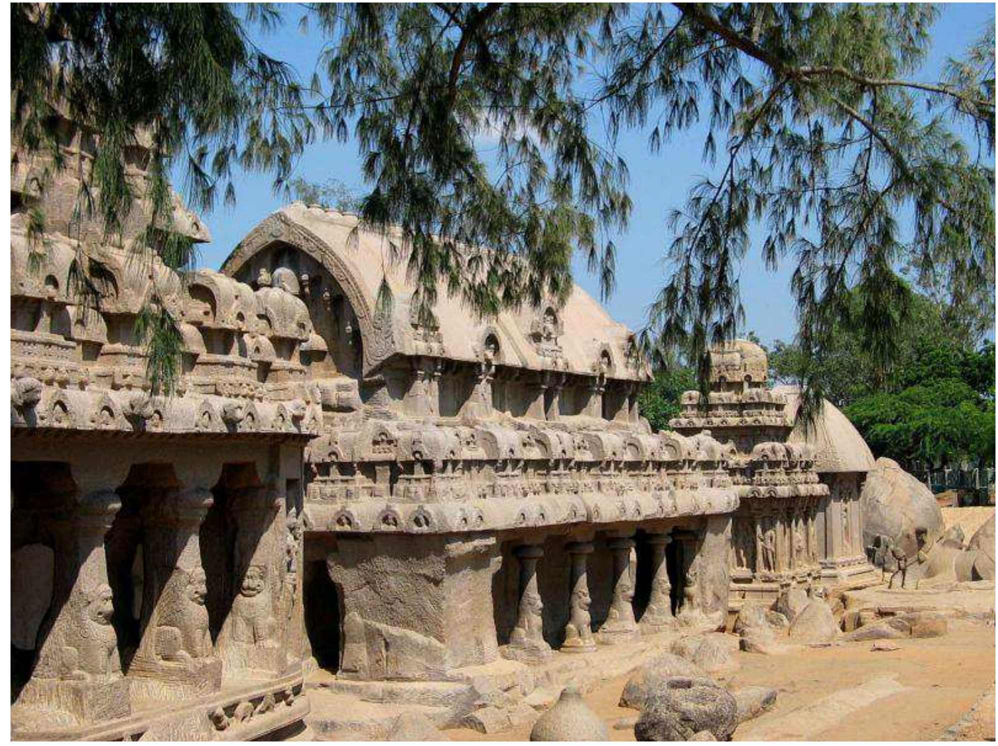
Arjuna Rahta: **Este templo de dos alturas muestra una graciosa imagen de Siva apoyada en su vehículo, el toro Nandi. Los muros exteriores están ornamentados con relieves de parejas regias y otras esbeltas figuras.**



Arjuna Ratha *(derecha)*, Draupadi Ratha *(izquierda)*

Draupadi Ratha: **Replica de piedra de un santuario tribal de cubierta de paja, es el más pequeño del conjunto y está consagrado a la diosa Durga.**

Dhamaraja Ratha: **De tres alturas, está coronado por una cúpula octogonal. Las plantas superiores incorporan paneles tallados.**



Bhima Ratha

Bhima Ratha: **Gigantesco, con cubierta abovedada y la planta inferior inacabada, toma su nombre del hermano pandava celebre por su fuerza.**

Nakul Sahdeva Ratha: **Debe su nombre a los gemelos pandava y destaca por su singular forma, conocida en términos arquitectónicos como gajaprishta *(lomo de elefante)*.**

El descenso del Ganges, ***(también conocido como la Penitencia de Arjuna):*** **Labrado en una roca inmensa, con una grieta horizontal natural que representa el Ganges, el panel ilustra con todo detalle la leyenda del descenso del río sagrado desde el cielo. En él presencian este acto divino, que fue posible gracias a la penitencia del sabio Bhagiratha, seres celestiales, ascetas, animales... El simbolismo se comprende mejor durante el monzón, cuando el agua de lluvia desciende por la grieta y llena la alberca de más abajo.**



El descenso del Ganges.

El templo de la Orilla (Shore Temple)**:** Espectacularmente emplazado en un promontorio junto al mar, ha sobrevivido a los embates del tiempo y de la erosión. Lo construyó Mamalla en honor a Visnú, mientras que los dos santuarios consagrados a Siva los erigió su sucesor, Narasimha Varman II.

El templo presenta un pequeño muro exterior, con hileras de Nandis sentados a su alrededor. En el interior hay un Visnú recostado, un linga pulido de 16 caras y relieves de Somaskanda, una representación compuesta de Siva y su consorte, Parvati, y sus hijos Skanda y Ganesha.



Shore Temple


Shore Temple

Alojamiento en el Hotel Intercontinental Chennai Resort de Mahabalipuram.



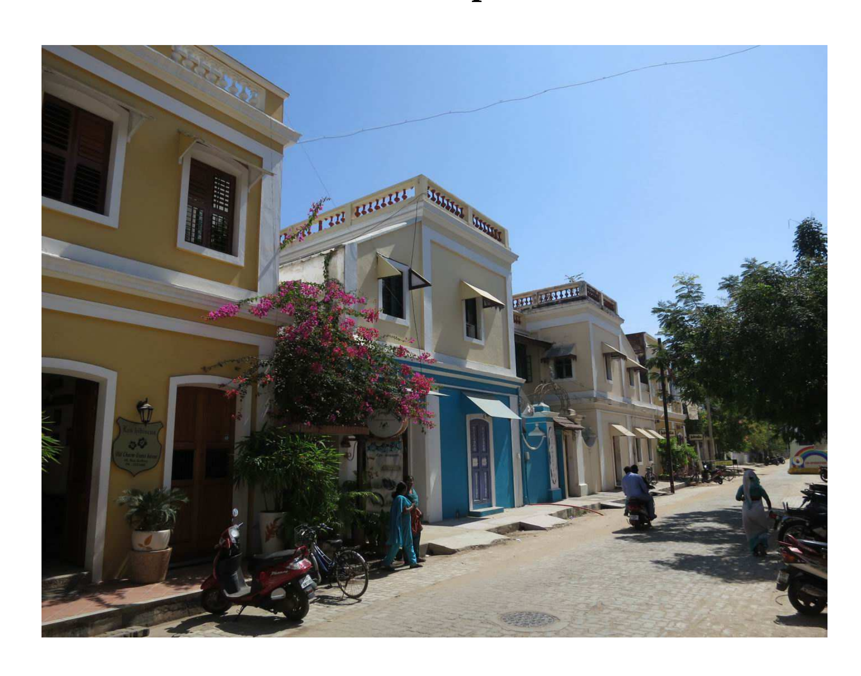
PONDICHERRY O PUDUCHERRY

23-8-16

Salida de Mahabalipuram por carretera con dirección a Pondicherry *(95 Km)*.



Pondicherry *(Puducherry)* es la antigua capital de los territorios franceses en la India. Fue fundada en 1674 por François Martin, el primer director de la Compañía Francesa de las Indias Orientales. La ciudad sigue un ordenamiento reticular, con calles paralelas que se entrecruzan en ángulos rectos. Goubert Salai, la avenida principal de 3 Km a orillas del golfo de Bengala, formó parte del barrio Francés, con sus elegantes mansiones coloniales, bulevares arbolados, parques, bares y cafés. Detrás de ella se extendía un canal que separaba el barrio de Tamil Town, donde vivía la población local.



A menudo es descrita como una tranquila ciudad francesa, Pondicherry conserva un ambiente muy francés. Incluso la policía lleva aún la gorra de estilo militar, conocida como quepis. Está emplazada en la costa este de Tamil Nadu y es la capital administrativa de un Territorio de la Unión, que abarca los antiguos asentamientos franceses de Mahe, en Kerala,Yanam, en Tamil Nadu, y en Andhra Pradesh y Karaikkal.

Visitaremos la ciudad, destacando la visita al Aurobindo Ashram. Este ashram es el principal lugar de interés de Pondicherry, pues domina la vida de la ciudad. Este tranquilo retiro, con patios arbolados fue fundado en 1926 por Sri Aurobindo*. El monumento repleto de flores de Sri Aurobindo y La Madre, su esposa, descansa bajo un árbol en el patio principal. Este memorial, con dos cámaras superpuestas, es un lugar muy frecuentado por sus discípulos y seguidores.



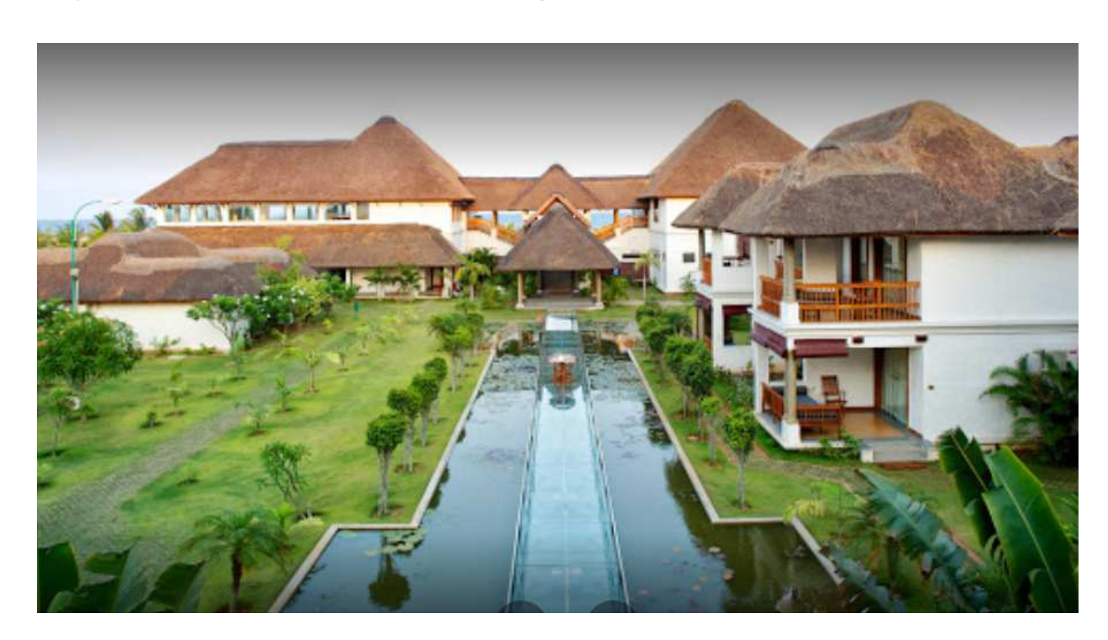
Auribondo Ghose y Mirra Alfassa

*El revolucionario poeta y filosofo bengalí, Aurobindo Ghose, que se unió a la lucha por la independencia a principios de 1900, destacó por sus opiniones extremistas. Para escapar de los británicos se refugió en el territorio francés de Pondicherry, donde consagró su vida a lo espiritual. En Pondicherry realizó sus estudios, escribió y popularizó los principios del yoga. Su discípula, Mirra Alfassa, más tarde conocida como La Madre, era una mística parisina, que viajó por primera vez a Pondicherry con su marido durante la I Guerra Mundial. Mirra quedó tan fascinada por la filosofía de Ghose que decidió quedarse, y después participó en el establecimiento del Aurobindo Ashram.



Aurobindo Ashram

Alojamiento en el Hotel Le Pondy:



24-8-16

TRINCHY - TIRUCHIRAPALLI

Salida de Pondicherry con dirección a Trinchy (Tiruchirapalli) *(300 Km)*. De camino visitaremos Gangaikondacholapuram y Darasuram, donde contemplaremos el templo de Airavateshwara, del siglo XII. Almuerzo en ruta.

GANGAIKONDACHOLAPURAM

Este modesto pueblo de excelso nombre *"la ciudad de los cholas que tomaron el Ganges*" fue la capital de la poderosa dinastía Chola* durante el reinado de Rajendra I *(reinó durante el periodo 1012/1044)*. El rey, magnifico comandante militar como su padre Rajaraja I, fue el primer gobernador tamil que se aventuró a viajar hacia el norte. Construyó su ciudad para conmemorar el éxito de su campaña por el Ganges. Según una inscripción, ordenó entonces a los gobernantes derrotados a que portaran sobre sus cabezas cántaros de agua sagrada del Ganges para llenar la alberca Chola-Ganga, monumento conmemorativo de su victoria.

***Entre los siglos IX y XIII, el sur vivió bajo el dominio de la dinastía Chola, cuyo vasto imperio abarcaba buena parte de la India peninsular. Sus dos reyes más insignes fueron Rajaraja I (985/1014) y Rajendra I (1014/1044), bajo cuyos respectivos mandatos evolucionaron de forma importante la literatura, arquitectura y escultura. Construyeron también esplendidos templos, dotados de tierras y grandes riquezas, que pasaron a ser el centro neurálgico de la economía, de la vida social y cultural. En 1216, los pandya derrotaron a los chola y se convirtieron en el nuevo poder dominante del sur de la India.**

El Imperio Chola fue el más extenso de la India, desde el de los gupta de los siglos IV-VI. Tras derrotar a los gobernantes de Decán, Orissa, Bihar y Bengala, fletaron expediciones navales para el saqueo de las riquezas de Sri Lanka, Maldivas, Malasia, Java y Sumatra. Además establecieron relaciones comerciales y diplomáticas con China, Camboya y Myanmar.

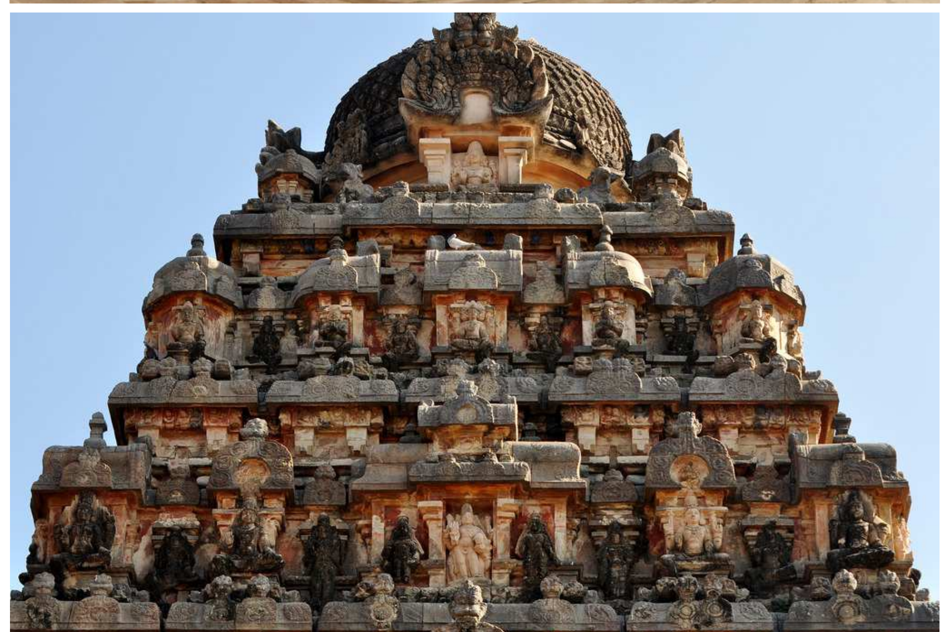


Continuamos viaje dirección a Kumbakonam y a 4 Km. al oeste de esta ciudad se encuentra el espectacular Airavateshvara Temple de Darasuram.

AIRAVATESHVARA

El Templo Airavateshvara, de Darasuram, fue edificado por el rey Chola Rajaraja II *(reinó durante el periodo 1146/1173)*, y está consagrado a Siva, aquí conocido como Airavateshvara, *el Señor de Airavata*. Cuentan que después de que Airavata, el elefante blanco de Indra, dios de los cielos, recuperara su color, oró a Siva en este lugar.

El templo de cuatro alturas, se compone de un sanctasanctórum y tres salas, entre las cuales destaca Rajagambira Mandapam, concebida como una carroza de piedra tirada por caballos engualdrapados, con Brahma como auriga. Los muros exteriores presentan bonitos zócalos y relieves de músicos, bailarines y acróbatas, junto con escenas de Periya Pruanam, un tratado tamil sobre los 63 poetas santos shaivitas, los Naysnnar*.





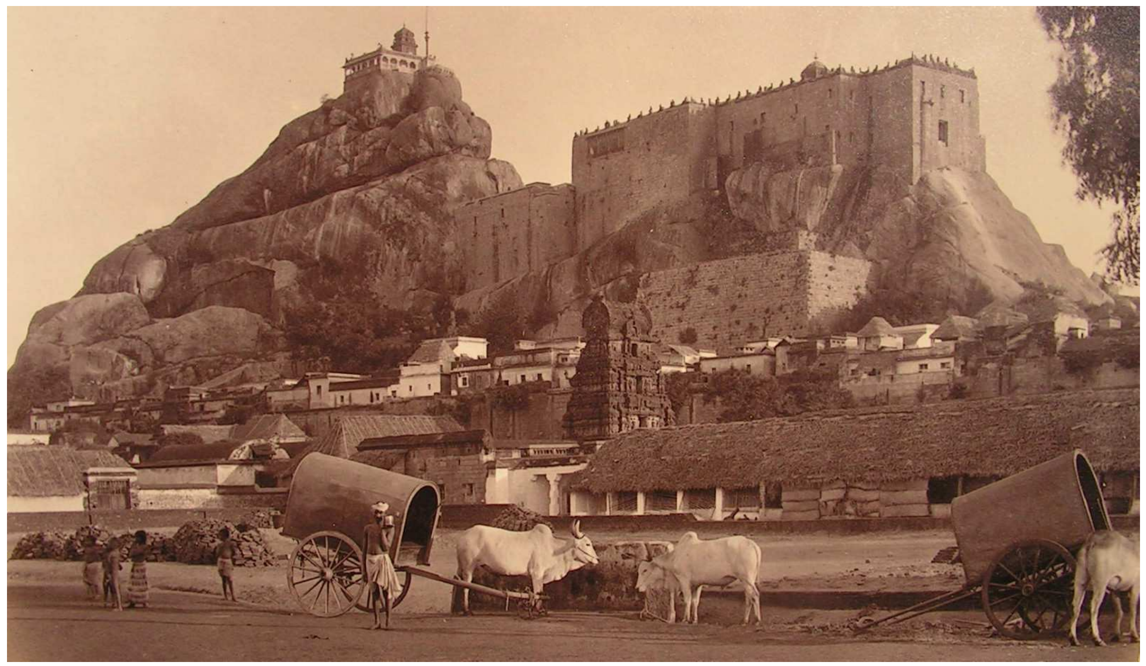

Vistas del Templo Airavateshvara

***Los Naysnnar*, devotos de Visnú y Siva, partir del siglo VII predicaban contra el sistema de castas y a favor de una unión personal con dios a través del amor y de la devoción, enseñanzas que tuvieron una gran acogida.**

Almuerzo camino a Trichy.

TRICHY o TIRUCHIRAPALLI

Situada en la cabecera del fértil delta del Kaveri, esta ciudad toma su nombre del fiero demonio de tres cabezas *(Tirusira)* que consiguió la salvación después de que lo matará Siva. La historia de la ciudad está ligada a las diferentes fortunas políticas de los pallava, chola, navaka y, finalmente de los británicos, que abreviaron el nombre a Trichy. Tiruchirapalli es ahora la segunda ciudad más grande de Tamil Nadu.



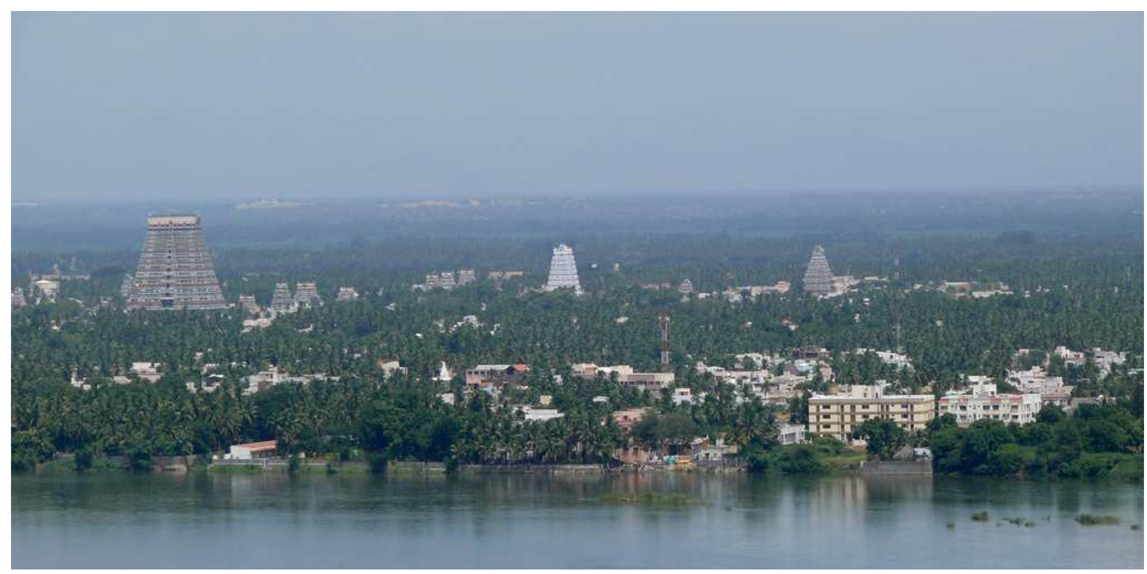
Rock Fort

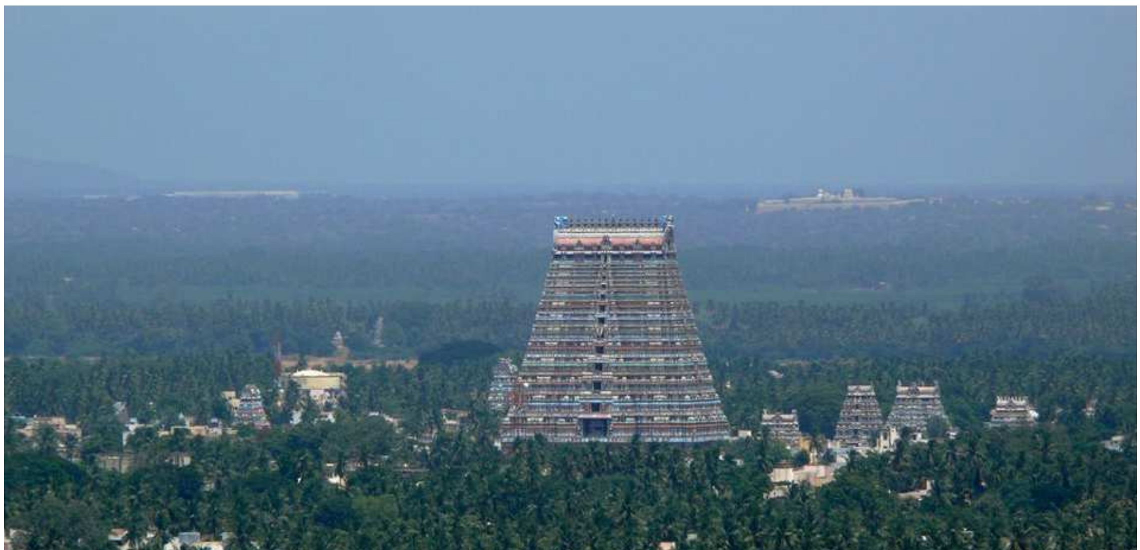
Sobre la urbe se cierne el enorme el enorme Rock Fort, enclavado en un rocoso peñasco que se eleva 83 metros sobre las llanuras. Esta fortaleza inexpugnable fue erigida por los nayaka de la vecina Madurai, que hicieron de Tiruchirapalli su segunda capital en los siglos XVI y XVII. También ampliaron el templo de Siva, donde se venera al dios en la forma de Thayumanavar *(el dios que se convirtió en madre)*. En la cima, se eleva el pequeño Ganesha Temple, desde el cual se disfruta de una espectacular panorámica de los verdes arrozales y de la isla sagrada de Srirangam.



Templo de Ganesha







La isla de Srirangam *(al otro lado del río Kaveri)* vista desde el templo de Ganesha

En la base de la cara sur del peñasco se encuentra el primero de los dos templos que hay escavados en la roca. El inferior data del siglo VIII y el superior del reinado del gran gobernador pallava Mahendra Varman *(reinó durante los años 600/630)*. Este contiene una de las grandes maravillas del arte pallava, el panel Gangadhara, con relieves de Siva sujetando un mechón de su pelo para recibir al río Ganga en su descenso de los cielos.

Buena parte de la ciudad actual data de los siglos XVIII y XIX, periodo en el que los británicos construyeron el acantonamiento y numerosos edificios civiles e iglesias.



Alojamiento en el *Hotel Sangam* de Trichy.



25-8-16

TANJORE - THANJAVUR

Trichy, Tanjore, Madurai (54 Km). Por la mañana visita del Templo de Srirangam.

SRIRANGAM

Los ríos Kaveri y Kollidam han formado esta isla sagrada de 3 Km, que figura entre los principales centros de peregrinación del sur. En su centro se eleva el majestuoso Ranganatha Temple. El complejo, consagrado a Visnu, es uno de los más grandes de Tamil Nadu, con una extensión de 60 Ha. El aspecto actual del conjunto es el resultado de una evolución de cuatro siglos.

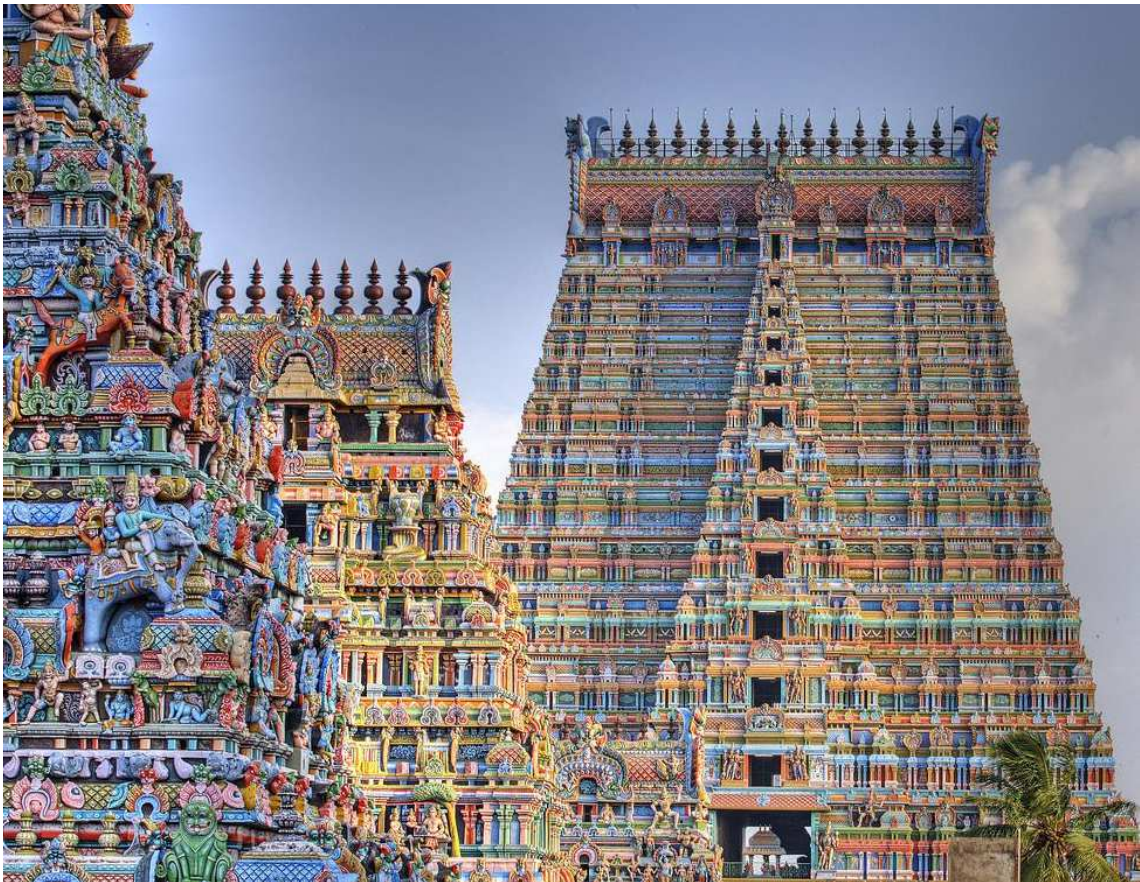
En 1317 fue objeto de una exhaustiva reconstrucción después de que el templo original del siglo X fuera destruido por el sultán de Delhi. La forma actual, sin embargo, incluye las ampliaciones que añadieron en el siglo XVII los gobernantes nayaka. La última obra en el complejo se realizó en 1987, cuando se completó la inacabada puerta sur.

Dominado por 21 impresionantes gopuram *(puertas)*, el complejo cuenta con siete murallas prakara *(delimitadoras)* que definen sus siete recintos.

Los tres exteriores encierran viviendas para monjes, albergues para peregrinos, pequeños restaurantes y tiendas donde venden objetos religiosos.

El recinto sagrado comienza a partir de la cuarta prakara, desde donde está vetada la entrada a los no hinduistas. Es aquí donde se concentran los santuarios más importantes del templo.





Ranganatha Temple, en la isla de Srirangam

Salida por carretera a Tanjore. Visita del templo de Brihadishwara.

TANJORE O THANJAVUR

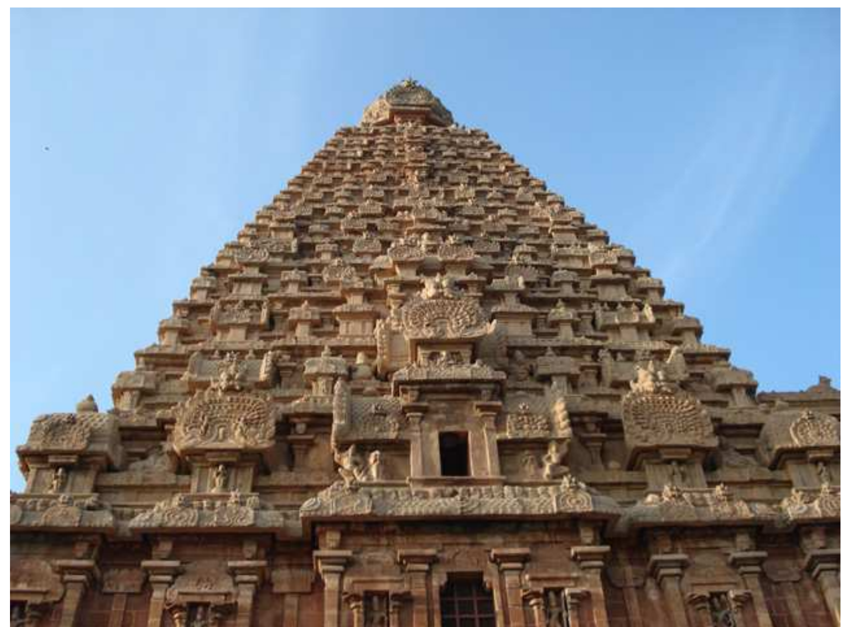
La ciudad de Thanjavur *(Tanjore)* está situada en el fértil delta del río Kaveri, *"el cuenco de arroz de Tamil Nadu"*. Esta gran ciudad dominó durante casi mil años la historia política de la región, por ser capital de tres poderosas dinastías, Chola (IX-XIII), Nayaka (1535-1676), y Maratha (1676-1855). El majestuoso Brihadishvara Temple, es el monumento chola más importante, mientras que el Royal Palace data de los periodos nayata y maratha. El interés cultural de Thanjavur excede ahora a sus templos y palacios, gracias a la música y danza clásicas. La ciudad destaca también por su producción de bronces y pinturas.

Visitas:

Shivaganga Fort: El fuerte cuadrangular Shivaganga, al suroeste de la ciudad antigua, fue erigido a mediados del siglo XVI por el gobernante nayaka Sevappa Nayaka. Sus murallas almenadas de piedra, que encierran un área de 14 Ha., están rodeadas a su vez por un foso cavado parcialmente en la roca. En el interior del fuerte se ve la alberca Shivaganga, construida por Rajaraja I y más tarde reformada para que proporcionase agua potable a la ciudad. El fuerte alberga también el gran Brihadishvara Temple, la Iglesia Schwartz y un parque de atracciones.

Brihadishvara Temple: Este monumental templo de granito, el más refinado exponente de la arquitectura chola, ha sido declarado Patrimonio de la Humanidad por la Unesco. Completado en el año 1010 d. C. y consagrado a Siva, lo erigió Rajaraja Chola I como símbolo del poder chola. La base del templo está cubierta de inscripciones que ofrecen detalles sobre la administración e ingresos del templo, y que constituyen un valioso documento histórico sobre la sociedad y el gobierno chola. El Templo ocupa el centro de un patio rectangular, rodeado de santuarios secundarios. En el flanco sur del patio hay un Museo Arqueológico que expone, entre otras cosas, fotografías del templo antes de su restauración.





Brihadishvara Temple, en Thanjavur

Royal Palace: Con una silueta parecida a la de un águila en vuelo, el palacio fue construido originariamente por los gobernantes nayaka como residencia real, y más tarde sufrió varias reformas bajo los maratha. Un amplio patio cuadrado antecede al complejo del palacio, en uno de cuyos extremos se yergue una torre piramidal similar a la de los templos.

En el exterior se eleva la torre vigía, de siete alturas con arcos, que ya no conserva el templete que remataba la cubierta.



Torre vigía y Royal Palace

En el interior de Royal Palace se encuentra El Rajaraja Museum and Art Gallery, en el Durbar Hall nayaka, se estableció en 1951 y cuenta con una fabulosa colección de ídolos de bronce y piedra que datan de los siglos VII al XX. Destacan sobre todo las imágenes de Siva, como el Kalyanasundaramurti, que ilustra los esponsales de Siva y Parvati y el Bhikshatanamurti, donde Siva aparece retratado como un mendigo, con un bacín y acompañado de un perro.



Siva como Nataraja y Parvati, en bronce.

Bronces de Thanjavur: La rica tradición artística de la región de Thanjavur incluye la creación de exquisitas imágenes de bronce mediante el proceso conocido como *"cera perdida"*. Los bronces de dioses y diosas son lo mejor del arte del sur de la India. Existe una estricta serie de pautas iconográficas que determinan las proporciones

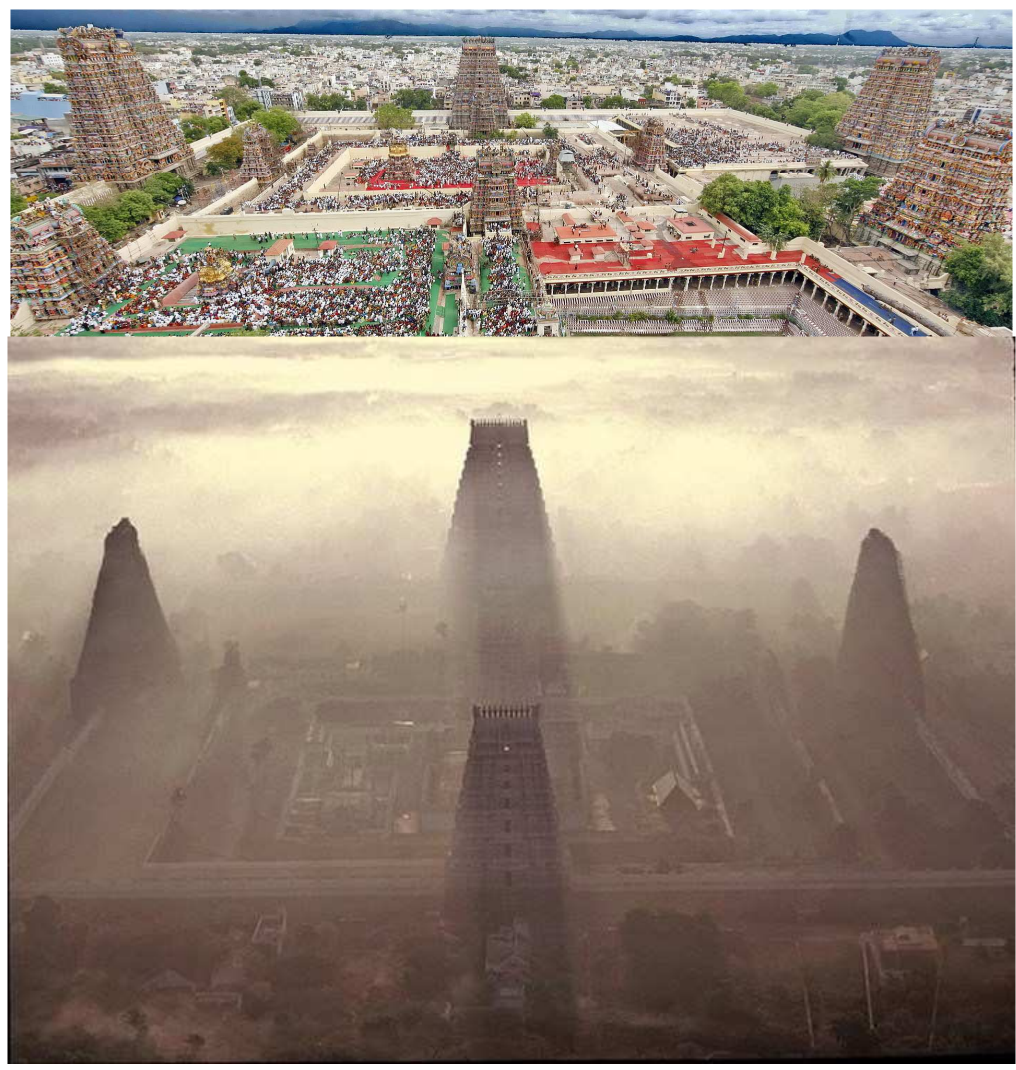
de cada imagen y el significado simbólico de cada postura, gesto de la mano, arma y ornamento. Entre los bronces más notables figuran los de Siva como Nataraja, el danzador cósmico, y los de su esposa Parvati. De iconografía extremadamente simbólica, estas figuras se crearon durante el periodo chola, entre los siglos IX y XIII.

Alojamiento en Madurai, en el Hotel The Heritage.



26-8-16

MADURAI

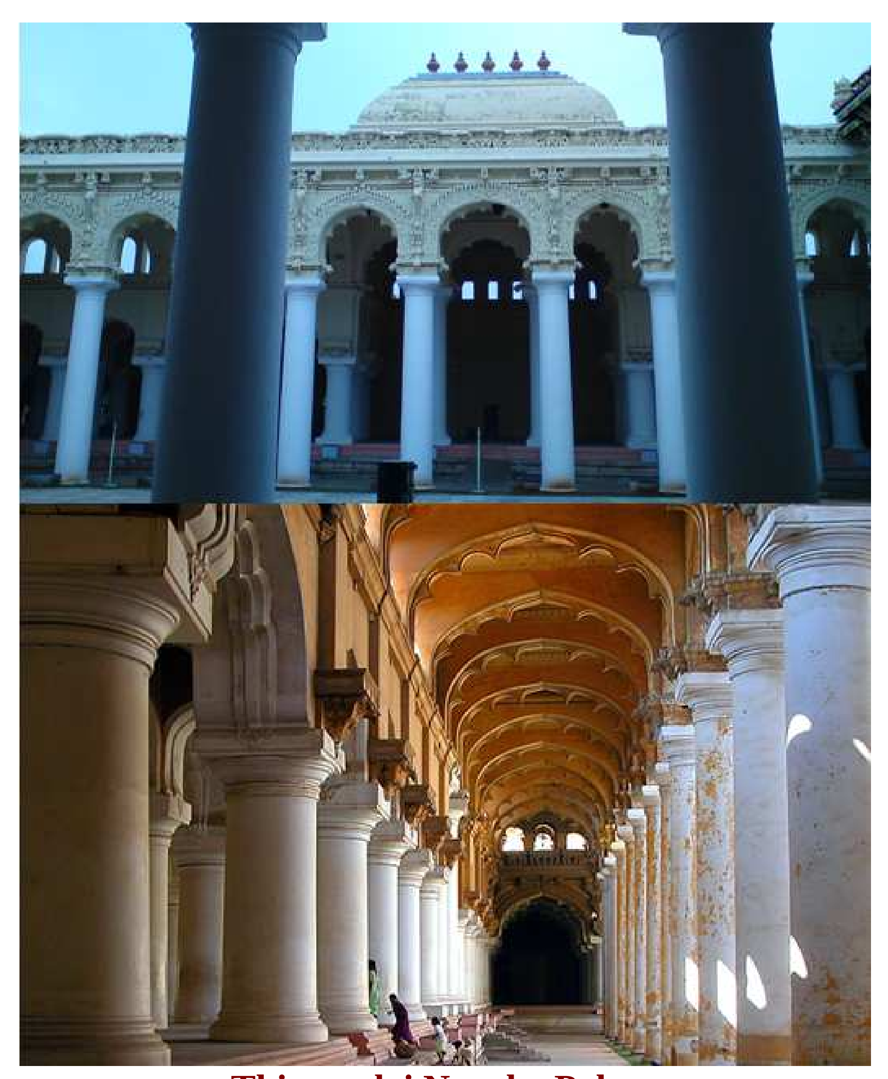


Vistas de Madurai desde lo alto del templo Minakshi.

Madurai, una de las grandes ciudades de templos del sur, es sinónimo del célebre Minakshi Temple. Esta antigua ciudad a orillas del río Vaigai ha sido a lo largo de los siglos una rica depositaria de la cultura tamil. Hace unos 2.000 años acogió las celebres sangams *(reuniones de escritores y poetas)*, que aportarían a la literatura tamil algunas de sus obras más perdurables. Como capital de los pandya, entre los siglos VII y XIII, experimentó un florecimiento de las artes y el comercio con Roma y China. Más tarde pasó a formar parte del imperio Vijayanagar, y fue la capital nayaka en los siglos XVI y XVII. Hoy, religión y cultura siguen formando parte de la vida cotidiana.

Visitas:

Thirumalai Nayaka Palace: Los restos de este majestuoso palacio construido por Thirumalai Nayaka en 1636, son un testimonio del poder y de la riqueza de la dinastía Nayaka. El edificio , con sus interesantes rasgos de influencia musulmana, fue restaurado parcialmente en el siglo XIX. Hoy sólo se conserva el amplio patio Swarga Vilasam y unos cuantos edificios colindantes, cuya enorme escala evoca la grandeza de tiempos pasados. El patio mide 3.900 metros cuadrados y está rodeado por gigantescas columnas cilíndricas. Al oeste queda la Throne Chamber, una gran sale del trono de cúpula octogonal. Desde ella se accede al Dance Hall, antiguo salón de baile donde ahora se exponen piezas arqueológicas.



Thirumalai Nayaka Palace

Minaksi Sundareshvara Temple: El enorme complejo del templo está consagrado a Siva, aqui conocido como Sundareshvara *(el dios hermoso)* y a su consorte Parvati o Minakshi *(la diosa de ojos de pez)*. Erigido originariamente por los primeros pandya (siglos VII-X), el templo fue ampliado considerablemente por las dinastías posteriores, especialmente entre los siglos XIV y XVIII.



Minaksi Sundareshvara Temple

El complejo ocupa un extenso recinto amurallado, en cuyo centro descansan los santuarios Minakshi y Sundareshvara, rodeados por un número de templetes menores y enormes salas de columnas. Lo más notable son 12 gopuram *(puertas piramidales)*, cuyas imponentes torres se elevan sobre sólidas bases de granito y están recubiertas de deidades, animales míticos y monstruos, todos pintados en colores llamativos.



Thiruparankunram Temple

Thiruparankunram, 6 Km al suroeste de Madurai, es una pequeña ciudad célebre por su colina de granito sagrada. Considerada una de las seis moradas sagradas de Murugan, el hijo de Siva, fue el lugar donde el dios contrajo matrimonio con Devayani, hija de Indra. Aquí hay un templo excavado en la roca por los pandya, en el siglo VIII.

Al Templo se accede a través de una serie de mandapam *(sala de columnas)* de los siglos XVII y XVIII, erigidos a diferentes niveles en la ladera y separados por tramos de escalones de piedra. El mandapam de entrada presenta pilares típicamente nayaka, con caballos y jinetes yali. El sanctasanctórum del templo alberga cinco santuarios.

27-8-16

KERALA - KUMARAKOM

Madurai – Kumarakom/Kerala *(300 km)* Media pensión. Salida por carretera hacia Kumarakom.

KERALA



Una casa-barco en el Estado de Kerala.

Apenas seis años después de que Colón descubriera América en su intento de llegar a la India por el oeste, el portugués Vasco de Gama, tras rodear África por el Cabo de Buena Esperanza, llega a Calicut en Kerala, en 1498. El comercio en el Océano Índico era el más activo y prospero del mundo en aquella época, y Calicut, al que acudían mercaderes chinos, árabes y de otros países, era el mayor centro comercial de ese océano. Los portugueses establecen bases comerciales en distintos lugares de la costa occidental *(Goa, Cochin, Bombay, Diu, Ceilán)*. Pronto le siguen otros países europeos, sobre todo Francia, Inglaterra y Holanda; sin embargo hasta el siglo XVII esta presencia extranjera no tiene grandes consecuencias.

El estado de Kerala está ubicado entre los montes Ghates Occidentales y el mar Arábigo, Kerala es un encantador mosaico de cocoteros y arrozales, playas abiertas y laberínticos brazos de mar, verdes colinas y bosques monzónicos. Enriquecen su variedad cultural las tres grandes religiones, cuyas semillas germinaron aquí en el pasado.

El hinduismo la religión mayoritaria, se practica con singular rigor que veta a los no hinduistas la entrada a los templos.

El cristianismo, credo de una cuarta parte de la población, llegó hasta aquí de la mano del apóstol santo Tomás.

El Islam fue introducido por los comerciantes árabes en el siglo VII.

Entre las joyas arquitectónicas de este Estado figuran el bellísimo palacio de madera de Padmanabhapuram, elegantes edificios coloniales y una sinagoga del siglo XVI en Kochi. Este Estado políticamente comprometido, donde se alternan en el poder la izquierda y el centro, posee el índice de alfabetización más alto de todo el país.



Palacio de madera de Padmanabhapuram.



Interior del palacio de Padmanabhapuram.



Paeo marítimo de Kerala.

Una travesía por los canales constituye una de las experiencias más encantadoras que ofrece Kerala. Explorar una laberíntica red de incursiones de agua, que serpentean junto a aldeas y una frondosa vegetación, permite conocer el estilo de vida rural de Kerala, donde tierra y agua son elementos inseparables.



Procesión de participantes en el festival de Alappuzha, en Kerala.

En agosto se celebra el festival más importante de Kerala: Onam. Es la época en que se recoge la cosecha del arroz. Se limpian las casas, se hacen pujas *(ceremonias rituales de adoración)* y regalos. Se organizan unas populares carreras de barcas en los canales interiores. Las barcas son de diversos tamaños y formas. Entre ellas, la más elaborada es la alargada y estrecha chundavallam, o barca serpiente.



La ancestral industria de construcción de embarcaciones de Kerala forma parte de la rica tradición de trabajar la madera que también incluye la arquitectura. Las embarcaciones de Beypore eran célebres y las utilizaron los mercaderes árabes. La construcción de un barco siempre se inicia en un día de buen augurio del calendario malayalam y con la invocación a los dioses. La madera más preciada es la del anjili *(artocarpus hirsuta)*.



Festival de Alappuzha, en Kerala.

Matriarcado en Kerala: El marumakkathayam de Kerala es un sistema familiar de descendencia matriarcal que se cree que se desarrolló en el siglo X. Fue un periodo de guerras encarnizadas en el que la descendencia pasó a organizarse sólo en la línea femenina, para que los hombres pudieran ir a la guerra son temor a que sus hijos perdieran sus bienes materiales. Así, los niños llevan el apellido de la madre y se les identifica como miembros de la familia de ella, ejerciendo los hermanos de ésta el papel de padre. La nair es la comunidad matriarcal más relevante, pues de ella procedían tradicionalmente todos los guerreros. Los antropólogos, sin embargo, han hallado sus orígenes en el culto a la diosa madre, tan extendido en Kerala.



Kumarakom: **Es una reserva de aves situada a orillas del lago Vembanad, queda a 12 Km de Kottayam.**

Accederemos al hotel Coconut Lagoon en barca motora. El hotel está emplazado en una plantación de cocoteros abandonada, al complejo sólo se puede acceder en barco. Las habitaciones están construidas al estilo de las casas tradicionales de Kerala.

Al atardecer excursión en barco a motor por el lago.



Hotel Coconut Lagoon de Kumarakom

28-8-16

COCHIN - KOCHI

Kumarakom/Allepey/Cochin. Salida en barco a través de los backwaters hasta Allepey. Almuerzo y continuación por carretera a Cochin.

ALAPPUZA - ALLEPEY



Barco Serpiente.

Alappuzza, tambien conocida como Alleppey, es una ciudad de la India meridional ubicada en el distrito de Alappuzha, estado de Kerala. La ciudad cuenta con canales, remansos y lagunas pintorescas. Lord Curzon, gobernador de la India la describió como la *"Venecia del Este"*. Es la capital administrativa del distrito que lleva su nombre. Las *"carreras de barcos serpientes"* son el acontecimiento tradicional más significativo de Alapppuzha.

KOCHI (COCHIN)



Playa de Fort Cochi.

Kochi, más conocida como Cochin, es la ciudad más cosmopolita de Kerala y también su principal centro de comercio de especias y pescado. Erigida a orillas una laguna salada del mar Arábigo, se compone en realidad de varias islas y penínsulas estrechas. Mientras que Ernakulam, en tierra firme, se caracteriza por sus centros comerciales de cemento y rutilantes torres de apartamentos. Mattancherry y Fort Kochi poseen el encanto de otros tiempos, con sus bungalós holandeses, portugueses e ingleses y sus pintorescas callejuelas. El bonito emplazamiento del puerto natural de Kochi, entre palmeras, verdes campos, lagos y pantanales, ha embrujado durante siglos a visitantes del mundo entero.



Ernakulam



Dharmanath Jains Temple, en Mattancherry.

Alojamiento en el Hotel Trident de Cochin.



Hotel Trident, en Cochin.

29-8-16

COCHIN - KOCHI

Visita de la ciudad de Cochin *(Kochi)*.

Mattancherry Palace: Este palacio fue erigido por los portugueses a mediados de la década de 1550, fue ofrecido como presente al gobernador de Cochin, como muestra de buena voluntad a cambio del derecho a comerciar. Más tarde lo reformaron los holandeses y recibió el sobrenombre de Palacio Holandés.



Frescos del interior del palacio de Mattancherry.

Este edificio de dos plantas, erigido en torno a un patio central con un pequeño santuario consagrado a la diosa Bhagavati, es ahora un museo con una singular colección de murales y objetos de la realeza.

En Durbar Hall, que alojaba las ceremonias de coronación, está la galería de retratos de los gobernantes de Kochi. Las alcobas y estancias contiguas destacan por sus exquisitos murales del siglo XVII, típicos del arte de templos de Kerala. Están pintados en cálidos rojos, amarillos, negros y blancos e ilustran temas religiosos, mitológicos y escenas del Ramayana*.

***El Ramayana: Rama, el héroe por antonomasia, pierde el trono de Ayodhya víctima de las intrigas de su madrasta y debe exilarse con su esposa Sita y su hermano Lakshman. El rey demonio, Ravana, abduce a Sita, quien es rescatada después por los dos hermanos gracias a la ayuda del rey mono, Hanuman. A Rama se le venera como encarnación de Visnú.**



Paradesi Synagogue: Es la sinagoga más antigua de la India, se encuentra ubicada al final de una callejuela en el corazón de Jew Town. Cuentan que los primeros colonos judíos llegaron a Kodunfallur en el siglo I d. C. y fundaron Shingly, el asentamiento que luego prosperó a lo largo de los siglos.

Sin embargo, la persecución a la que les sometieron los portugueses en el siglo XVI les obligó a huir a Cochin, donde se instalaron en terrenos cedidos por el rajá y construyeron una sinagoga en 1568.

La comunidad judía de Cochin estaba compuesta por dos grupos: los llamados judíos negros o malabari, que decían ser descendientes de los primeros colonos y los judíos blancos o paradesim, procedentes de Oriente Próximo y de quienes la sinagoga toma su nombre. Había también un tercer grupo, más pequeño, de judíos marrones o meshuhurarum, que eran descendientes de esclavos conversos y que en su mayoría se dedicaban al comercio de especias. En 1940 había 2.500 judíos en Kerala, pero una gran parte emigró a Israel y hoy sólo quedan una docena de familias.

La sinagoga actual, con cubierta de teja y torre de reloj, fue reconstruida en 1664 con ayuda holandesa, después de que los portugueses la destruyeran en 1662. Entre los tesoros de la sinagoga hay preciosos rollos de plata y oro con la Torá, multitud de lámparas de aceite y arañas de cristal colgantes, y un altar de latón magníficamente tallado. El suelo está alicatado con exquisita cerámica pintada con sauces azules, traída hasta aquí a mediados del siglo XVIII desde Cantón. En las estrechas calles de los alrededores de la sinagoga se ven viviendas de estilo holandés, habitadas en su mayoría por anticuarios.



Fort Kochi: El puerto natural de Kochi, producto de la gran inundación de 1341, atrajo a imperios y mercaderes del mundo entero.

Los portugueses construyeron aquí un fuerte, que luego ocuparían los holandeses y, tras ellos, los británicos. El barrio es, con su mezcla de estilos arquitectónicos, el resumen de la tumultuosa historia de Fort Kochi. El edificio más importante es el de la Iglesia St. Francis, erigida por los portugueses en 1502 y una de las primeras que construyeron los europeos en la India. La zona ha sido declarada ahora de interés histórico para conservar sus edificios.



Por la noche asistiremos a un show de danzas Kathakali.

Kathakali la representación musical de Kerala: El Kathakali es una forma clásica de danza, drama y música *(vocal e instrumental)*, en la que un grupo de actores masculinos, ataviados con voluminosas faldas de colores y complejos tocados y ornamentos, representan historias de los purana y los poemas épicos, en particular del Mahabbarata. La trama se desarrolla con sencillez al principio, y luego alcanza un clímax dramático. Los frenéticos tambores, cantos emotivos y movimientos rítmicos de los bailarines alcanzan un crescendo cuando las numerosas escenas de amor y valor culminan con el triunfo del bien sobre el mal. Las representaciones se presentan tradicionalmente durante noches enteras en el patio de los templos, con ocasión de algún festival religioso.


Akshay Singh Jamwal

30/31-8-16

30 de Agosto.- Salida desde Cochin a Bombay para el vuelo de regreso, vía Londres. Llegada el día 31.



La India no ha sido nunca un país fácil de comprender. Quizás sea demasiado profunda, contradictoria y diversa, y poca gente en el mundo contemporáneo tiene tiempo o la predisposición para ver más allá de lo obvio.

Indira Gandhi

Bibliografía:

Guías Visuales *"India"* Editorial El País Aguilar. Edición 2007.

***"La India por dentro"* de Álvaro Enterría. Editorial Terra Incógnita. Edición 2007.**

Índice

M-71 (m-1961/70) Lujuria de Formas

M-71 (m-1961/70)			palabras	%
1	Manuel Susarte	$_{0}$Su/n	18.734	35,9%
2	Javier Puig	$_{23}$Es/V	18.450	35,4%
3	Mª Dolores Arribas	$_{53}$Jo/I	6.217	11,9%
6	Ada Soriano	$_{8}$Be/O	3.362	6,4%
5	José M. Ferrández	$_{26}$Fe/Fe	2.411	4,6%
4	José Luis Zerón	$_{30}$Fu/Zn	944	1,8%
3	José M. Piñeiro	$_{83}$Os/Bi	910	1,7%
7	Antonio Gracia		679	1,3%
8	Daniel Torregrosa	$_{16}$Di/S	500	1,0%
10	Sergio Sánchez	$_{21}$Et/Sc	87	0,2%
			52.165	100%

https://es.scribd.com/manuelsusarte

https://es.scribd.com/collections/4401871/el-Murmullo

manuelsusarte@hotmail.com